

MACANAZ

Divulgación

III Época

Núm. 02



Ayuntamiento de HELLÍN



Hellín2Patrimonios

MUSEO
SEMANA
SANTA
TAMBORADA
HELLÍN
Rafael Sánchez Hortelano



Ayuntamiento de Hellín

2023

MACANAZ

Divulgación

III Época

Núm. 02



Ayuntamiento de HELLÍN



Hellín2Patrimonios

MUSEO
SEMANA
SANTA
TAMBORADA
HELLÍN

Rafael Sánchez Hortelano



Consejo de Redacción

Dirección
Pablo Cánovas Guillén
Beatriz Esteban Muñecas

Edición
Pablo Cánovas Guillén

Correctores
Alexis Armengol García

Edita
Ayuntamiento de Hellín
MUSS. Museo de la Semana Santa y Tamborada de Hellín.
Rafael Sánchez Hortelano
Plaza de la Iglesia, 4
02400 Hellín (AB)
Teléfono: (+34) 967304630
E-mail: museo@hellin.es

ISSN 2952-5780
D.L. AB 471-2022

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: sus autores

Portada: Vista aérea parcial del Conjunto Histórico de Hellín. Archivo MUSS

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
PREMIOS TALENTO CIUDAD DE HELLÍN	13
Categoría A. Proyectos Fin de Grado FP; Trabajos Fin de Grado (TFG)	
Primer premio:	
Estudio de asociaciones entre marcadores de integridad axonal en imágenes de resonancia magnética de difusión avanzada cerebrales y comportamiento”	
Pablo Andújar Sánchez.....	15
Categoría B. Trabajos Fin de Máster (TFM)	
Primer premio a:	
Caracterización bioclimática de los endemismos del género <i>Alchemilla</i> L. en la Península Ibérica.	
Gregorio García Sánchez-Ramal.....	21
Categoría C. Tesis Doctorales	
Primer premio <i>ex aequo</i> a:	
Aplicación de la citometría de flujo al estudio en tiempo real de las interacciones entre especies reactivas de oxígeno y nitrógeno en el estrés oxidativo inducido por xenobióticos.	
Beatriz Jávega Martínez.....	29
y	
La minería del azufre en Hellín y sectores adyacentes (Albacete). Improntas territoriales desde época romana hasta la conformación de sus múltiples dimensiones patrimoniales y sus posibilidades de aprovechamiento.	
Cristina Romera Tébar.....	45
INVESTIGACIÓN	63
Sobre una escultura de cérvido en el valle del medio río Mundo: Cercado de Galera (Liétor, Albacete)	
Arturo García-López.....	65
Castillo de Hellín. Bases para su puesta en valor. Avance de resultados	
Sonia Gutiérrez Lloret, José María Moreno Nargales, Victoria Amorós Ruíz, Débora Kiss, Pablo Cánovas Guillén.....	75
Las Cofradías de Hellín en el expediente general. Siglo XVIII	
José Espinosa Azorín.....	103

El ilustrador hellinero Antonio Cañavate Gómez Javier Olmo López, Beatriz Esteban.....	115
Teatro y representaciones en Hellín: una aproximación histórico-literaria. José Manuel Izquierdo Romero.....	125
CONCURSO LITERARIO HELLÍN DOS PATRIMONIOS 2023.....	139
Concurso de relato	
<i>Primer premio modalidad libre</i>	
“Cosas de niños”, de Manuel García	141
<i>Menciones de Honor</i>	
“Empieza con Z: Zuleyma”, de Felix Mateo Valiente.....	145
“Historias de la Casa Rota”, de Carlos García.....	149
<i>Primer premio modalidad patrimonio</i>	
“El origen de mi vocación”, de Miguel Ángel Carcelén.....	153
<i>Mención de Honor</i>	
“Escenas de caza”, de Miguel Ángel Molina.....	159
Concurso de poesía	
<i>Primer premio modalidad libre</i>	
“Mamá prematura”, de Sara Montaña.....	163
<i>Primer premio modalidad patrimonio</i>	
“La madre rupestre de Minateda”, de Lorenzo Asensio Jambrana.....	165
<i>Mención de Honor</i>	
“Postales de Pasión”, de Manuel Laespada.....	167
LITERATURA.....	169
EL POETA EN SU RINCÓN: Tomás Preciado Ibáñez Juan Antonio Andújar Buendía.....	171
Poetas de Hellín. Versos de ayer y hoy.....	173
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....	179

PRESENTACIÓN

Lo habitual entre los que por azares del destino, como ha sido mi caso, nos hemos visto forzados a vivir temporal o definitivamente en lugares distintos al nativo; a vivir en una sociedad distinta, con otros usos, costumbres, celebraciones y emociones diferentes a las oriundas; es acabar sintiéndose confortado por esa sociedad que, sin ser la natural, nos da cabida. En mi caso personal, esas ciudades me permitieron desarrollarme -académica, laboral y lúdicamente- siempre con la intención de volver a Hellín, pero de las que siempre guardaré un sentimiento de gratitud que me agrada hacer público.

Con ello, hablar de la tierra de uno -no solo de nacimiento, sino también de adopción- es la expresión justa del amor hacia lo propio, o bien el respeto a las maneras de los que te acogen como uno más. Esos sentimientos de amor y/o gratitud son habituales en la personalidad de la gran mayoría de ciudadanos de cada ciudad, cada pueblo o cada municipio. Escribirlos para compartirlos con los demás es la manera más sencilla de agradecer el calor que recibimos de la sociedad que nos envuelve y de su historia, de la que formamos parte. La revista Macanaz es una muestra de ambos sentimientos, pero no solo eso.

Hablar de los orígenes de nuestra sociedad, como hace la revista Macanaz, trasciende la noble acción de hablar bien de la tierra de uno. Abarca un sentimiento de orgullo y reconocimiento del pasado que ha permitido nuestro presente. De los esfuerzos de nuestros ancestros en planificar un Hellín, que a día de hoy sigue siendo el pasado de lo que será en décadas venideras.

Macanaz es el esfuerzo de destilar la esencia de ser Hellín y no otra localidad, del punto de inflexión en el que nos empezamos a diferenciar del resto de pueblos, en los matices que forjaron nuestra idiosincrasia que nos hace ser ni mejores ni peores ni distintos; nos hace ser hellineros.

Quiero poner en valor el acierto de la corporación municipal que con anterioridad quiso dejarlo por escrito para que nunca olvidemos cuándo, cómo y por qué somos como somos; de cómo se empezó a gestar Hellín y cómo era, para que hablen nuestros hijos y nietos de este maravilloso espacio que el mundo y la historia nos ha prestado para nuestra existencia.

Setenta y un años hace ya del primer número de Macanaz, prácticamente nada dentro de la gran historia de nuestro municipio.

Manuel Serena Fernández

Alcalde de Hellín

Categoría A

Proyectos Fin de Grado FP; Trabajos Fin de Grado (TFG)

Primer premio a:

“ Estudio de asociaciones entre marcadores de integridad axonal en imágenes de resonancia magnética de difusión avanzada cerebrales y comportamiento” cuyo autor es Pablo Andújar Sánchez.

Categoría B

Trabajos Fin de Máster (TFM)

Primer premio a:

“Caracterización bioclimática de los endemismos del género *Alchemilla* L. en la Península Ibérica “ cuyo autor es Gregorio García Sánchez-Ramal.

Categoría C

Tesis Doctorales

Primer premio *ex aequo* a:

“ Aplicación de la citometría de flujo al estudio en tiempo real de las interacciones entre especies reactivas de oxígeno y nitrógeno en el estrés oxidativo inducido por xenobióticos” cuya autora es Beatriz Jávega Martínez, y

“La minería del azufre en Hellín y sectores adyacentes (Albacete). Improntas territoriales desde época romana hasta la conformación de sus múltiples dimensiones patrimoniales y sus posibilidades de aprovechamiento” cuya autora es Cristina Romera Tébar.

Estudio de asociaciones entre marcadores de integridad axonal en imágenes de resonancia magnética de difusión avanzada cerebrales y comportamiento

Pablo Andújar Sánchez

Resumen

En el presente trabajo es un resumen de un proyecto en el que se pretende estudiar cómo se relacionan diferentes biomarcadores de integridad axonal obtenidos a partir de imágenes de resonancia magnética avanzada cerebrales, con variables que miden el desempeño cognitivo de diferentes sujetos. Para ello, se empleará el modelo de difusión llamado CHARMED, que permite modelar componentes de difusión correspondientes al movimiento de las moléculas de agua en el espacio intraaxonal de las neuronas, diferenciándolo del movimiento de esta en el espacio extraaxonal, permitiendo realizar estudios más precisos sobre integridad axonal en la materia blanca del cerebro humano.

Abstract

The present work is a summary of a project in which the aim is to study how different biomarkers of axonal integrity obtained from advanced brain magnetic resonance images are related to variables that measure the cognitive performance of different subjects. To do this, the diffusion model called CHARMED will be used, which allows modeling diffusion components corresponding to the movement of water molecules in the intra-axonal space of neurons, differentiating it from its movement in the extra-axonal space, allowing more precise studies to be carried out on axonal integrity in the white matter of the human brain.

Objetivos

En el presente proyecto se pretende estudiar cómo se relacionan diferentes biomarcadores de integridad axonal obtenidos a partir de imágenes de resonancia magnética avanzada cerebrales, con variables que miden el desempeño cognitivo de diferentes sujetos. Para ello, se empleará el modelo de difusión llamado CHARMED, que permite modelar componentes de difusión correspondientes al movimiento de las moléculas de agua en el espacio intraaxonal de las neuronas, diferenciándolo del movimiento de esta en el espacio extraaxonal, permitiendo realizar estudios más precisos sobre integridad axonal en la materia blanca del cerebro humano. Así, el objetivo que se persigue es relacionar las medidas obtenidas para los mencionados biomarcadores de integridad axonal con diferentes pruebas utilizadas para medir el grado de destreza que se tiene para los sujetos de la muestra que se pretende estudiar, teniendo como hipótesis que la variabilidad que estos presentan puede explicarse mediante la mencionada relación y, siendo este estudio de especial relevancia de cara a la prevención y la detección del deterioro prematuro en el tejido nervioso respecto a la edad, que puede originarse por diferentes patologías, entre otras causas. Para ello, se utilizarán doscientos volúmenes cerebrales de resonancia magnética de difusión obtenidos de la base de datos Human Connectome Project, que posteriormente deberán ser procesados con el mencionado modelo CHARMED utilizando Matlab. Puesto que el coste computacional de dicho procesamiento es elevado, se utilizará el cluster de computación del que dispone el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), llamado “Trueno”. Respecto a las variables referentes a las destrezas cognitivo- conductuales de los sujetos, estas fueron evaluadas y cuantificadas por *Human Connectome Project*, y liberadas junto con las imágenes de resonancia magnética empleadas en este proyecto asociándolas a los sujetos de estudio. Este Trabajo Fin de Grado se realizará en estrecha colaboración con el Instituto de Neurociencias de San Juan de Alicante, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad Miguel Hernández.

1. Demostrar que existe una relación directa entre las capacidades cognitivas y de comportamiento de diferentes individuos, proporcional al nivel de integridad de la materia blanca de su cerebro
2. Comprender y aplicar modelos de difusión avanzada en el ámbito de imágenes de resonancia magnética potenciadas en difusión, discutiendo su utilidad
3. Estudiar las diferentes variables cognitivas y de comportamiento que pueden emplearse para evaluar las capacidades de un individuo, agrupándolas en función del ámbito al que estén referidas
4. Elaborar mapas estadísticos que correlacionen diferentes zonas de materia blanca cerebral con variables objeto de estudio en este trabajo mediante la aplicación del análisis *Tract-Based Spatial Statistics* (TBSS)

Metodología

Con el objetivo de poder completar la investigación llevada a cabo en este proyecto, se planificó y siguió una metodología concreta, de la que se va a hablar en este apartado.

Una vez elegida la temática del trabajo, en primera instancia se realizó un planteamiento del problema que se quería solucionar junto con una búsqueda bibliográfica inicial con la intención de conocer las últimas publicaciones científicas existentes en el ámbito propio de este proyecto, conociendo aquellas investigaciones que se habían llevado a cabo, el estado del arte, así como aquellos estudios pertenecientes al proyecto europeo dentro del que se enmarca este trabajo.

Para continuar, se elaboró un diagrama de Gant con la intención de planificar y acotar los tiempos dedicados a cada etapa de elaboración del proyecto.

El siguiente paso fue familiarizarse con la base de datos de “HCP”, mencionada en el apartado anterior, de la que se obtuvieron las imágenes de resonancia magnética potenciadas en difusión empleadas durante la investigación, realizando tareas relacionadas con la selección del conjun-

to de imágenes que cumplieran una serie de criterios que también se plantearon en esta etapa, con el fin de tener toda la información necesaria disponible de cara al análisis posterior de esta que se iba a realizar. Aquellas imágenes que no cumplieron los criterios estipulados fueron eliminadas, siendo el más relevante que, para un mismo sujeto con imágenes disponibles de tipo “dw-MRI”, este tuviera a su vez disponibles todas las métricas asociadas a la evaluación de sus capacidades cognitivas y de comportamiento, objeto de estudio en este proyecto.

Una vez realizado este cribado, se realizó, mediante el cliente de transferencia rápida *IBM Aspera Connect*, la descarga de las imágenes finalmente seleccionadas junto con los datos asociados. Además, a pesar de que las imágenes ya habían sido sometidas a un preprocesado por parte del equipo de HCP, se realizó un diezmado de estas, con el fin de mantener un muestreo adecuado para cada vóxel, pero que a su vez no supusiese un coste computacional inasumible. Es necesario mencionar que también se realizó una modificación en la estructura de los datos iniciales para que estos pudieran ser procesados adecuadamente en *Matlab*, al aplicarles el modelo CHARMED.

Posteriormente, se realizaron todos los pasos necesarios para obtener acceso a los recursos de computación ofertados por el CSIC y, una vez completado este proceso, se procedió a la instalación de los dos softwares empleados para acceder al mencionado cluster “Trueno” mediante clientes SSH. Los programas empleados fueron *Putty* y *Cyberduck*, utilizando el primero de ellos para realizar solicitudes al servidor remoto que daba acceso al cluster y *Cyberduck* para la subida y posterior descarga de aquellas imágenes que debieran ser procesadas, como se mencionado en el apartado de materiales.

Para el procesado de cada una de las imágenes tuvo que realizarse una solicitud independiente, mediante el script llamado *Trueno_commands.sh*. En este punto se debe mencionar que, una vez concluido el procesado, el servidor enviaba a través de correo electrónico una notificación, especificando si este se había desarrollado con éxito o si, por el contrario, el procesado de la imagen había desencadenado algún fallo. En el caso de los procesados fallidos, estos se solventaron sencillamente volviendo a iniciar el procesado en su

mayoría. Este proceso tuvo una duración aproximada de dos meses.

Una vez se comprobó manualmente que se habían obtenido de forma correcta las imágenes con el modelo CHARMED aplicado, estas fueron descargadas, de nuevo, a través de *Cyberduck*, y fueron almacenadas tanto en el disco duro de la computadora empleada a lo largo de este proyecto, como en el servicio de almacenamiento en la nube de Google, llamado *Drive*, permitiendo así generar una copia de seguridad de los datos con el objetivo de asegurar que estos se mantuvieran intactos y pudieran recuperarse en caso de producirse algún fallo inesperado.

Después de todos los procesos relacionados con la elección, procesado y almacenamiento de las imágenes de resonancia magnética objeto de estudio, comenzó la elección de aquellas variables cognitivas y de comportamiento asociadas a los sujetos de la muestra estudiada, estando disponibles 111 de estas métricas por individuo. Estas, a su vez, se agruparon en seis categorías dependiendo de las funciones a las que estuvieran asociadas, como son la motora, la memoria, la atención, el sueño, los sentidos, y, finalmente, gestión de las emociones. Dicha agrupación se realizó de forma coherente a la que se proponía en la página web llamada HCP wiki (<https://wiki.humanconnectome.org>) para este conjunto de datos.

Con el objetivo de distinguir aquellas métricas con un mayor grado de representatividad respecto de las habilidades que pretendían evaluar, se implementaron diferentes estrategias empleadas en el ámbito de análisis de datos, como por el ejemplo el Análisis de Componentes Principales (PCA).

El Análisis de Componentes Principales es una técnica de aprendizaje no supervisado que se basa en la estructura de un conjunto de datos dado para reducir su dimensionalidad basándose en diferentes parámetros estadísticos, así como en técnicas de álgebra lineal. Las aplicaciones más relevantes de esta técnica en este trabajo fueron, en primer lugar, reducir la dimensionalidad de las variables cognitivas y de comportamiento que se ofrecían en la base de datos de HCP, todo esto teniendo en cuenta el ámbito de destrezas al que se referían cada una de ellas, en segundo lugar, obtener una serie de nuevas variables que condensaran la mayor cantidad de información posible de acuerdo a la variables iniciales, y, por últi-

mo, la obtención de diagramas de Pareto que permitieran cuantificar de forma gráfica la variabilidad explicada por parte de las variables obtenidas empleando PCA, con respecto a las variables del espacio de origen. Estas gráficas serán incluidas en el capítulo referente a los resultados obtenidos.

Por último, respecto a la metodología empleada en este trabajo, cabe destacar que, con el objetivo de obtener mapas de significancia estadística que vincularan la estructura de la materia blanca de los

sujetos estudiados con las diferentes métricas que evaluaban sus destrezas en los ámbitos mencionados, se empleó el *software* FSL, para realizar un análisis denominado *Tract- Based Spatial Statistics* o TBSS, para el que fue necesario elaborar diferentes matrices de diseño mediante la interfaz gráfica disponible en FSL con este propósito. De este último paso de la metodología se obtuvieron las conclusiones que se escindieron del proceso de experimentación.

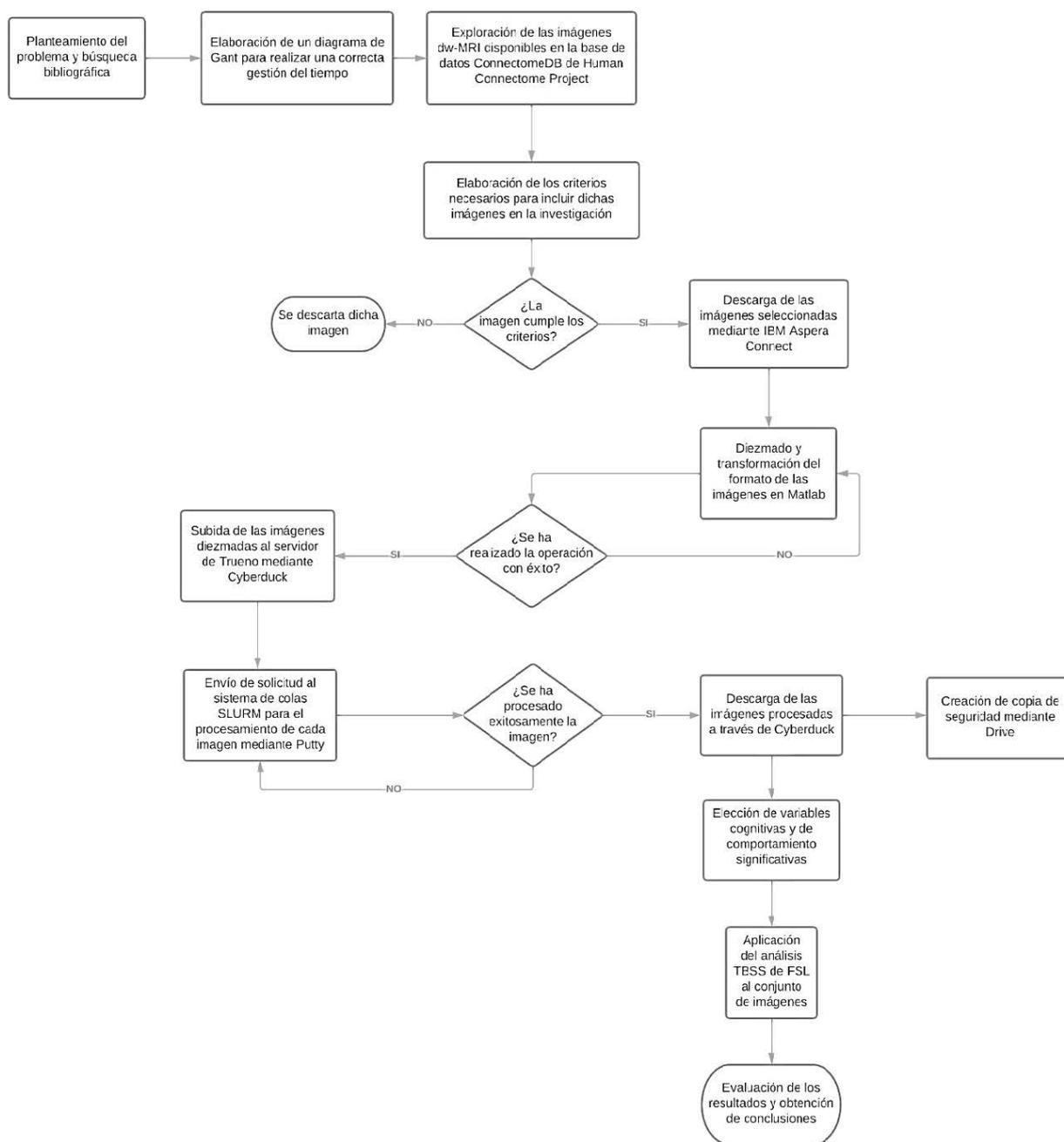


Figura 1. Diagrama de flujo con la metodología empleada en el trabajo.

El análisis TBSS, fundamental en la obtención de los resultados de este proyecto, se basa en realizar pruebas estadísticas a vóxeles de volúmenes que cuantifican el parámetro FA del cerebro. TBSS es un análisis que surge con el objetivo de enmendar aquellas debilidades que presentan otros análisis *vóxel-wise* como es el caso del ampliamente conocido *Voxel-Based Morphometry* (VBM), empleado para encontrar diferencias significativas en la materia gris de diferentes grupos de personas, ofreciendo mapas anatómicos que localizan dichas variaciones.

Las principales limitaciones de VBM se relacionan precisamente con la dificultad implícita en el proceso de superposición espacial de imágenes cerebrales intersujeto, puesto que para esta labor se emplean los llamados registros no lineales que, a pesar de poder dar buenos resultados, al tratar de hacer coincidir todas las estructuras de cerebros distintos, en ocasiones dan fallos lo suficientemente significativos como para alterar los resultados de técnicas como VBM. Por tanto, TBSS intenta desligar sus resultados de la corrección con la que se lleve a cabo un registro no lineal, puesto que además no es un método orientado a discernir diferencias anatómicas entre estructuras como el anterior, además de estar planteado en un *framework* concreto, con ajustes precisos tanto de parámetros como de funciones de coste.

Para ello, TBSS lleva a cabo un procesado de seis pasos cuidadosamente definidos. En primer lugar, para la aplicación de este análisis se recomienda aplicar un preprocesado que consta de un registro afín, cálculo de mapas de FA, extracción del cerebro respecto al fondo, etcétera. En segundo lugar, se realiza un registro no lineal llamado *warping* con unos grados de libertad restringidos por una malla elaborada a partir de *B-splines*. Este, se lleva a cabo teniendo como imagen de referencia aquella del conjunto de toda la población a estudiar que mejor se ajuste al resto, por tanto, todos los sujetos son registrados entre sí en primera instancia para poder estimar la imagen que resultados respecto a la función de coste empleada, como la correlación cruzada. Más adelante, se genera lo que se denomina una imagen media de FA a partir de los mapas de toda la población. Con este objetivo, las imágenes son incluidas con anterioridad en el espacio normalizado llamado MNI152 con una resolución dada

por vóxeles isotrópicos de 1x1x1 mm. Para obtener la imagen media, simplemente se promedian todas las imágenes del conjunto de pacientes, dando lugar a una imagen suavizada.

Asimismo, otra estructura virtual generada a lo largo del análisis TBSS es la que se denomina esqueleto, obtenida a partir de la estimación de la dirección perpendicular estimada de los tractos y posterior supresión no máxima de la FA de los vóxeles, obteniéndose así el eje central de este esqueleto como los valores máximos de FA. Este esqueleto lo que pretende es dar una representación a las diferentes estructuras que componen los tractos nerviosos de la materia blanca de los sujetos de estudio. La generación de esta estructura de especial relevancia en este análisis puesto que, después de su creación, se realizará uno de los pasos clave que permite desligar la calidad de los resultados de la calidad del registro y/o preprocesado. Esto es, la proyección de los valores de FA de los diferentes sujetos en dicho esqueleto, tomando la dirección perpendicular del tracto y buscando el valor máximo de FA en cada imagen, y asignándolo a dicha estructura. Asimismo, esta búsqueda se lleva a cabo ponderando las medidas de esta magnitud en función de la distancia con un *kernel gaussiano*.

Después de este proceso, se generan una serie de mapas sintéticos que serán adecuados como entrada para el análisis estadístico que se quiera realizar, en el caso de este trabajo, basado en un Modelo General Lineal (GLM) y en la realización de *pruebas t* o *t-tests*, al estar el proceso sustentado sobre el *software* FSL. (Smith et al., 2006)

La metodología empleada a lo largo de este proyecto, recién descrita, se expone de forma gráfica y sintética en la figura 1 de este documento, a través de un diagrama de flujo.

Conclusiones

Las conclusiones obtenidas a lo largo de esta investigación pueden calificarse como mixtas en el sentido de que la correlación encontrada entre la integridad del tejido estudiado y los diferentes subdominios de destrezas cognitivas y patrones de conducta se ha observado en 8 de los 44 casos analizados.

Como queda patente en el apartado de resultados, aquellas pruebas que han demostrado tener una significancia estadística suficiente como para poder dar por válida la correlación encontrada se relacionan principalmente con la memoria, la calidad del sueño y, finalmente las emociones.

En primer lugar, en lo que respecta a la memoria, se han encontrado correlaciones directas con el nivel de integridad de la materia blanca y este subdominio. Es decir, que, a mayor integridad de este tejido nervioso, mejor desempeño tienen los sujetos pertenecientes a la cohorte estudiada. Concretamente, se ha encontrado una significancia estadística dada por la expresión 1-p de 0.988 en el caso de la prueba *Mini-Mental Status Exam*, que, como se ha mencionado previamente, da una medida global al respecto de diferentes ámbitos de la memoria, incluyendo también algunas pruebas relacionadas con el lenguaje o la atención.

Asimismo, se ha encontrado a través de la prueba *Picture Sequence Memory Test*, que la memoria episódica de los sujetos está directamente correlacionada con la integridad del tejido analizado, con una significancia estadística de 0.95. Este resultado es complementario al obtenido mediante el análisis de la prueba *Penn Word Memory Test*, que con una significancia de 0.988, confirma la existencia de una correlación directa entre la integridad de la materia blanca cerebral y la memoria episódica verbal en este caso.

En lo referente al subdominio evaluado relacionado con la calidad del sueño de los pacientes estudiados a través del *Pittsburgh Sleep Quality Questionnaire*, se ha encontrado una vinculación de correlación inversa entre la calidad del sueño y la integridad de la materia blanca de los diferentes sujetos, es decir, que, a menor integridad de este tejido, mayor calidad de sueño manifiestan los sujetos.

Finalmente, en el ámbito relacionado con el procesamiento emocional, cuatro pruebas han obtenido una significación estadística superior al umbral establecido. Aquellas que mantienen una correlación directa con la integridad de la materia blanca son la percepción de la soledad, la tristeza y la rabia, con manifestaciones de esta última en forma de hostilidad, con una significación de 1, 0.974 y 0.953 para la expresión 1-p, respectivamente.

En este mismo ámbito, se ha hallado

una correlación inversa entre la integridad del tejido nervioso estudiado y la percepción de los sujetos de sus amistades como relaciones sólidas y basadas en el compañerismo, con un grado de significación estadística de 0.994.

Con respecto a las variables que no han obtenido una significación estadística por encima del umbral establecido, los valores obtenidos para 1-p pueden interpretarse como tendencias, especialmente cuando estos valores son altos, como ocurre en el caso de la prueba *Delay Discounting*, que es una métrica empleada para estudiar la impulsividad de los individuos, en el de *NIH Toolbox Fear Affection Survey*, que estudia las experiencias relacionadas con el miedo que los sujetos de la población habían experimentado, o el caso de la prueba *Penn Matrix Test*, utilizado para evaluar la inteligencia fluida, entre otras.

Por otro lado, cabe mencionar que el modelo biofísico de difusión avanzada aplicable a imágenes de resonancia magnética empleado en este proyecto, como es CHARMED, ha demostrado tener utilidad en el estudio de los tractos de materia blanca cerebral, permitiendo obtener volúmenes cerebrales con información referente a su integridad, mediante la métrica *Restricted Fraction*, que da una idea de la anisotropía de la difusión en el interior de los axones de las neuronas que forman este tejido. Así, este estudio proporciona un caso más de evidencia en lo relacionado con la utilización de CHARMED como modelo biofísico del que se pueden obtener biomarcadores útiles para caracterizar el tejido nervioso en humanos y con relevancia en el estudio de la función.

Caracterización bioclimática de los endemismos del género *Alchemilla* L. en la Península Ibérica

Gregorio García Sánchez-Ramal

Resumen

El género *Alchemilla* L. es un grupo que incluye plantas de la familia *Rosaceae*. De este género aparecen en la Península Ibérica un importante número de endemismos, sobre todo, en las zonas montañosas del norte peninsular.

Con este trabajo se pretende caracterizar bioclimáticamente los endemismos del género *Alchemilla* en la Península Ibérica e identificar las figuras de protección que las amparan. Se espera así facilitar información que favorezca la conservación de estas especies de distribución restringida.

Se realizó una revisión bibliográfica de Flora Iberica para los taxones pertenecientes al género *Alchemilla* que son endémicos de la Península Ibérica. Se empleó como base de datos Gbif para obtener los datos de presencia de cada taxón. Se estudiaron 533 puntos de presencia de 35 especies endémicas. Los datos climáticos mensuales de temperaturas y precipitaciones se obtuvieron de la base de datos *WorldClim*. Aplicando la propuesta de Rivas-Martínez et al. (2011) se calcularon la temperatura media, la precipitación anual, la temperatura y precipitación positivas, el índice ombrotérmico anual, los índices ombrotérmicos estivales, el índice de continentalidad, el índice de termicidad y el índice de termicidad compensado. Además, se consultaron los “Libros Rojos de flora amenazada” y las diferentes normativas para conocer las diferentes figuras de protección de cada uno de los taxones. Doce especies tienen alguna figura de protección, de las cuales, tan sólo una lo estaba a nivel regional, *A. serratisaxatilis*.

Los resultados obtenidos muestran que la mayoría de estos taxones pertenecen al macrobioclima templado, sólo uno de ellos aparece en el Mediterráneo. El ombrotipo más común entre las especies estudiadas es el húmedo y el termotipo el mesotemplado. Se encontraron algunas especies con una distribución bioclimática muy reducida (sólo aparecen en un isobioclima) como *A. polychroma*, que sólo aparece en el templado oceánico con variante submediterránea supratemplado superior húmedo superior.

Abstract

The genus *Alchemilla* L. is a group that includes plants of the Rosaceae family. A significant number of endemisms of this genus appear in the Iberian Peninsula, especially in the mountainous areas of the north of the peninsula.

This work aims to bioclimatically characterize the endemism of the genus *Alchemilla* in the Iberian Peninsula and identify the protection figures that protect them. It is hoped in this way to provide information that favors the conservation of these species of restricted distribution.

A bibliographic review of Flora Iberica was carried out for the taxa belonging to the genus *Alchemilla* that are endemic to the Iberian Peninsula. Gbif was used as the database to obtain the presence data of each taxon. 533 points of presence of 35 endemic species were studied. Monthly climate data for temperatures and precipitations were obtained from the WorldClim database. Applying the proposal of Rivas-Martínez et al. (2011) calculated the average temperature, annual precipitation, positive temperature and precipitation, the annual ombrothermic index, the summer ombrothermic indices, the continentality index, the thermal index, and the compensated thermal index. In addition, the Red Books of threatened flora and the different regulations were consulted to know the different protection figures of each of the taxa. Twelve species have some degree of protection, of which only one was at a regional level, *A. serratisaxatilis*.

The results obtained show that most of these taxa belong to the Temperate macrobioclimate, only one of them appears in the Mediterranean. The most common ombrotype among the studied species is humid and the thermotype is mesotemperate. Some species with a very reduced bioclimatic distribution were found (they only appear in an isobioclimate), such as *A. polychroma*, which only appears in the Oceanic Temperate with a sub-Mediterranean variant, upper humid upper temperate.

Introducción

El género *Alchemilla* incluye un grupo de plantas de la familia *Rosaceae* (Castroviejo *et al.* 1998). En Europa, donde aparecen 433 especies, el género *Alchemilla* se encuentra, sobre todo, en hábitats montañosos (Kurtto *et al.* 2009). En la Península Ibérica contamos con 35 endemismos (según se recoge en Flora Ibérica), de las 55 especies europeas que la habitan, siendo este territorio en comparación con los Alpes (donde aparecen también multitud de especies) más rico en especies aunque más pobre en número de individuos por población (Fröhner, 1996). Los endemismos están distribuidos entre la cordillera Cantábrica y los Pirineos y disminuyen notablemente al descender en latitud hasta su hábitat más al sur en la sierra de Gredos. Son además, las cordilleras situadas en el noroeste ibérico, los lugares donde más endemismos podemos encontrar, pensándose también, debido a las condiciones ecológicas, que pudiera ser este un punto de especiación de algunos de los taxones presentes (Kurtto *et al.* 2009).

Muchas especies de este género presentan el fenómeno de la apomixis (Romo, 2021). Esto quiere decir que no requieren de fecundación para la formación de semillas. Sumada esta característica a la complejidad de sus caracteres para llevar a cabo una correcta identificación, hacen que sea un género interesante para los investigadores. Tanto sus características morfológicas como la capacidad de apomixis dependen del ambiente en que se encuentre la planta (Pihu *et al.*, 2009).

Son hierbas vivaces de cepa leñosa o sufruticosa, habitualmente rastreras. Las hojas inferiores son pecioladas y forman una roseta basal. Presentan un limbo

redondeado con el margen dentado, en ocasiones dividido. Tienen estípulas membranáceas soldadas al peciolo y entre sí formando una ócrea con una incisión en lo alto. Las inflorescencias son cimas laterales y sus flores están desprovistas de pétalos y son pequeñas, con el mismo número de estambres que de sépalos, habitualmente con un único carpelo del que se formará un fruto de tipo aquenio (Castroviejo *et al.* 1998).

Las especies estudiadas han sido: *A. montserratii*, *A. impedicellata*, *A. rugulosa*, *A. iratiana*, *A. polychroma*, *A. ilerdensis*, *A. frost-olsenii*, *A. mystrostigma*, *A. polita*, *A. sierra*, *A. fulgida*, *A. subalpina*, *A. microcephala*, *A. nafarroana*, *A. villarii*, *A. nudans*, *A. lainzii*, *A. burgensis*, *A. legionensis*, *A. hispanica*, *A. santanderiensis*, *A. melanoscytos*, *A. vizcayensis*, *A. paupercula*, *A. serratisaxatilis*, *A. crenulata*, *A. spathulata*, *A. hoppeaniformis*, *A. macrochira*, *A. spectabilior*, *A. hypercycla*, *A. angustiserrata*, *A. angustata*, *A. nieto-felineri*, *A. perspicua*.

Pocos estudios se habían realizado hasta la actualidad acerca de los endemismos ibéricos del género *Alchemilla* L., debido a la dificultad respecto a su taxonomía (Guzmán *et al.*, 1996). Sin embargo, en los últimos años, se han realizado algunos estudios filogenéticos con el objetivo de la conservación de endemismos ibéricos. Entre estos estudios se encuentra el de Molina-Venegas, realizado en 2020, en el que, entre otros géneros se estudió el género *Alchemilla* L. En este estudio se concluye que la reproducción apomíctica, el pequeño tamaño de las poblaciones, además de la fragmentación de los hábitats, rocosos de montaña, donde suelen habitar hacen de estas especies elementos muy frágiles y, por tanto, a tener en cuenta para su conservación.

Además, muchos de los taxones son bioindicadores de sintaxones que aparecen en la Directiva Hábitats (Directiva 92/43/CEE). Además, estas comunidades están recogidas como Lugares de Interés Comunitario, por lo que su conservación es prioritaria. Con estas premisas consideramos que es necesaria la caracterización bioclimática de cada uno de los taxones y así proporcionar a los gestores ambientales, herramientas que permitan llevar a cabo una correcta labor de conservación.

Objetivos

El objetivo del presente trabajo es realizar la caracterización bioclimática cualitativa y cuantitativa de las diferentes especies endémicas del género *Alchemilla* L. presentes en la Península Ibérica.

Además, se pretende también identificar las diferentes figuras de protección a las que, en caso de tenerlas, están sometidas estas especies según las diferentes legislaciones: nacional, regional o local.

Con estos dos objetivos, se espera aportar información que permita a los gestores y administraciones desarrollar políticas para facilitar la conservación de estos endemismos, dado su especial interés como especies singulares propias de enclaves muy concretos con unas condiciones climáticas muy específicas.

Metodología

El estudio se inició con la revisión bibliográfica de los taxones pertenecientes al género *Alchemilla* L. que son endémicos en la Península Ibérica. Para ello se utilizó la obra *Flora Ibérica* (Castroviejo *et al.*, 1998).

Una vez seleccionados los taxones a estudiar se trabajó con la base de datos GBIF (www.gbif.org/es/) para obtener los datos de presencia para cada taxón. Se realizó además un filtrado de los datos con el fin

de localizar posibles errores en la base de datos. Finalmente se obtuvieron 533 puntos de presencia, pertenecientes a 35 especies endémicas peninsulares. A estos datos se añadieron en la tabla de *Excel* los datos climáticos mensuales de temperaturas medias, máximas y mínimas, así como de precipitaciones. Esta información se obtuvo a partir de las capas *ráster* de la base de datos *WorldClim* (www.worldclim.org). Mediante álgebra de mapas con la calculadora *ráster* del programa *ArcGis* 18 (ESRI 2011. *ArcGIS Desktop: Versión 10*. Redlands, CA) se obtuvieron los valores de los parámetros e índices bioclimáticos que comentaremos a continuación para cada punto de presencia de los taxones estudiados.

Con estos datos y siguiendo la metodología propuesta por Rivas-Martínez, se calcularon los parámetros e índices bioclimáticos que se indican:

- Temperatura anual (T): Es la media de todas las temperaturas medias mensuales a lo largo de un año.
- Precipitación anual (P): Es la suma de todas las precipitaciones ocurridas a lo largo de un año. Se expresa en milímetros.
- Precipitación positiva anual (Pp): Es la suma de las precipitaciones de los meses con temperatura media superior a 0°C. Si todos los meses del año tienen temperatura media positiva, es equivalente a la precipitación anual. Se expresa en milímetros.
- Temperatura positiva anual (Tp): Es la suma de las temperaturas medias de todos los meses que superan los 0°C. Si durante todo el año se observan medias positivas, se puede calcular multiplicando la

media mensual por doce. Se expresa en décimas de grado.

- Índice ombrotérmico anual (Io): Resulta de dividir la precipitación positiva entre la temperatura positiva. Mediante este índice se pueden definir los diferentes ombrotipos existentes en un territorio

- Índices ombrotérmicos estivales (Ios): Estos índices resultan de dividir la precipitación ocurrida en los meses más cálidos del año relacionándola con las temperaturas.

- Índice de continentalidad (Ic): Con este índice se obtiene la oscilación térmica anual, expresando así la amplitud térmica en décimas de grado. Se calcula restando a la temperatura media del mes más cálido (Tmax) la temperatura media del mes más frío (Tmin).

- Índice de termicidad (It) e Índice de termicidad compensado (Itc): El índice de termicidad se usa para cuantificar la intensidad del frío invernal, pues este puede ser un factor limitante para las plantas. Para calcularlo, se suma la temperatura media anual (T), la temperatura media de las máximas del mes más frío (M) y la temperatura media de las mínimas del mes más frío (m). El resultado de esta suma se multiplica por 10.

Resultados

Figuras de protección

A pesar de su condición de endemismos, pocas de estas especies se encuentran actualmente protegidas por una figura de protección. En las siguientes tablas se especifica cuáles son las especies que aparecen en diferentes listados con alguna ca-

Nombre del taxón	Categoría de protección (2004)
<i>Alchemilla angustiserrata</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla crenulata</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla ilerdensis</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla lainzii</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla legionensis</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla nudans</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla paupercula</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla santanderiensis</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla serratisaxatilis</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes
<i>Alchemilla sierrae</i> Romo	Datos insuficientes
<i>Alchemilla subalpina</i> S.E. Fröhner	Datos insuficientes

tegoría de protección. En la primera tabla se observan las categorías UICN de la “Lista roja de flora amenazada” y en la segunda la

especies que están protegidas por hallarse dentro de un Parque Nacional.

NOMBRE DEL TAXÓN	PARQUE NACIONAL
<i>Alchemilla ilderdensis</i> S.E. Fröhner	Aigüestortes i Estany de San Maurici
<i>Alchemilla mystrostigma</i> S.E. Fröhner	Ordesa y Monte Perdido
<i>Alchemilla paupercula</i> S.E. Fröhner	Aigüestortes i Estany de San Maurici

Se puede observar que todos los endemismos de la lista roja están catalogados dentro de la categoría “Datos insuficientes”. Dentro de las especies no endémicas, las especies *Alchemilla fontqueri* Rothm. y *A. pentaphyllea* L. son las dos únicas especies de este género en la Península Ibérica con la catalogación de “En peligro crítico” y “Vulnerable”, respectivamente debido al pequeño tamaño de las poblaciones que existen y a amenazas como la sequía o la herbivoría.

A nivel regional, no encontramos protección para ninguna especie de *Alchemilla* en la Comunidad Autónoma de Aragón, en la Comunidad Foral de Navarra, en Castilla y León ni en Cantabria, sin embargo, en el *Diari Oficial* de la *Generalitat de Catalunya* de 20/04/2015 se cataloga según la resolución de 09/04/2015, la especie *Alchemilla pentaphyllea* como “Vulnerable”. La especie *Alchemilla serratisaxatilis*, aparece protegida con la categoría “De interés especial” en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura.

Las especies *Alchemilla angustiserrata* (RR), *A. legionensis* (R), *A. nieta-felineri* (RR), *A. santanderensis* (RR), *A. sierrae* (RR) y *A. subalpina* (E), se han caracterizado como muy raras (RR, de una a tres poblaciones), raras (R, de 4 a 5 poblaciones) o escasas (E, de 5 a 10 poblaciones), según Llamas *et*

al. (estudio de 2007). Como se ha expuesto en la primera tabla, cuatro de estas especies sí tienen figura de protección a nivel nacional, sin embargo, una de ellas, *Alchemilla nieta-felineri*, a pesar de tener pocas poblaciones en la actualidad, no está bajo el amparo de ninguna figura de protección.

Caracterización bioclimática

Tras llevar a cabo los cálculos de los índices y parámetros establecidos y siguiendo la metodología de Rivas-Martínez, los resultados obtenidos se presentan en el Anexo. A continuación se expone un resumen de los mismos:

- En un alto número de taxones estudiados se ha diagnosticado la variante submediterránea. Esta variante se da en taxones templados y se caracteriza por la presencia de, al menos, un mes de verano en el que la media de las precipitaciones en milímetros es 2’8 veces menor que la media de las temperaturas en grados centígrados.
- El macrobioclima al que pertenecen todos los individuos oscila entre el templado y el mediterráneo, siendo el primero el mayoritario.
- La diagnosis bioclimática cualitativa y cuantitativa obtenidas para cada especie y agrupadas por

secciones, son una novedad en investigación bioclimática, pues es la primera vez que se exponen de esta forma para cada una de las especies estudiadas. En la diagnosis cuantitativa se muestran para cada uno de los parámetros e índices bioclimáticos calculados (en negrita), el valor mínimo entre paréntesis seguido de los resultados correspondientes al primer y tercer cuartil separados por un guión, y el valor máximo escrito entre paréntesis.

Conclusiones

1. Todos los endemismos ibéricos del género *Alchemilla* L. se desarrollan en el macrobioclima Templado, exceptuando *A. serratisaxatilis*, que aparece en el Mediterráneo. El termotipo más habitual es el mesotemplado de horizonte superior y el ombrotipo más común es el húmedo, de horizonte inferior. El isobioclima más frecuente es el templado oceánico con variante submediterránea supratemplado superior húmedo superior, caracterizando veintitrés especies del total estudiadas. El segundo isobioclima más común es el templado oceánico mesotemplado inferior húmedo inferior, definiendo a quince especies diferentes. El tercero más frecuente es el templado oceánico orotemplado inferior hiperhúmedo inferior, representado por trece especies. El isobioclima menos dominante es el mediterráneo pluviestacional oceánico oromediterráneo inferior hiperhúmedo inferior, apareciendo sólo en dos localizaciones de *A. serratisaxatilis*.

2. Las dos especies que presentan un rango más alto en sus índices de termicidad y ombrotérmico pertenecen a la Sección *Alpinae*, dentro de la Serie *Hoppeanae*. El taxón *A. hoppeaniformis* presenta un Índice de termicidad que va de -59,6 a 221,9 y una temperatura positiva anual que oscila entre 569,6 y 1519,2. La especie *A. angustata*, presenta el mayor rango en el Índice ombrotérmico que puede ser desde 5,2 a 14,5 y el Índice ombrotérmico estival en el cuatrimestre más cálido que oscila entre 2,7 y 8,8.

3. Los endemismos *A. polychroma*, *A. crenulata* y *A. nudans* se desarrollan únicamente en el isobioclima templado oceánico supratemplado superior húmedo superior con variante submediterránea. *A. macrochira* sólo aparece en el isobioclima templado oceánico supratemplado inferior húmedo inferior. *A. mystrostigma* prospera solamente en el templado oceánico orotemplado inferior hiperhúmedo inferior. *A. hypercicla* es propia del templado oceánico mesotemplado inferior húmedo inferior y *A. angustiserrata* sólo se da en el templado oceánico con variante submediterránea mesotemplado inferior húmedo superior y en el templado oceánico con variante submediterránea termotemplado superior húmedo superior. Estas especies son de especial interés desde el punto de vista de su conservación por su estricta distribución bioclimática. Además, sólo *A.*

crenulata, *A. nudans*, *A. mystrostigma* y *A. angustiserrata* están recogidas en una figura de protección.

4. La figura de protección nacional bajo la que se amparan los endemismos ibéricos protegidos del género *Alchemilla* es “Datos insuficientes”. Aunque esta figura no implica la posibilidad de extinción de la especie, es importante tener en cuenta la exclusividad bioclimática de las especies estudiadas y, en algunos casos, el pequeño tamaño de las poblaciones, para poder diseñar estudios e investigaciones que permitan la supervivencia a largo plazo de estas. *A. serratisaxatilis* es el único endemismo ibérico de este género con una figura de protección a nivel regional.

from *Alchemilla* L. (*Rosaceae*)”. *Folia Geobotanica*, 2(44), pp. 156-176.

Romo, A., (2021). “Apomictic species of *Alchemilla* from the High Atlas Mountains: revision of the genus *Alchemilla* (*Rosaceae*) in Morocco”. *Plant and Fungal Systematics*, 2(66), pp. 114- 121.

Bibliografía

Castroviejo, S., Garmendia, F. & Navarro, C., (1998): *Flora Iberica 6*. Madrid: Real Jardín Botánico, CSIC.

Fröhner, S., (1996). “Peculiaridades evolutivas y problemas taxonómicos del género *Alchemilla* (*Rosaceae*) en lo que se refiere a su representación ibérica”. *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 1 54, pp. 201-206.

Guzmán, D., Goñi, D. & Villar, L., (1996). “Biodiversidad vegetal de Navarra: el caso de las plantas vasculares endémicas ibéricas y pirenaicas”. *Munibe*, 48, pp. 71-86.

Kurtto, A., Uotila, P. & Sennikov, A., (2009). *Alchemilla* in mediterranean Europe as revealed by *Atlas Florae Europaeae*. *Bocconea*, 23, pp. 221-235.

Pihu, S., Hoimra, J., Köster, E. & Partel, M., (2009). “Environmentally dependent morphological variability in seven apomictic microspecies

Aplicación de la citometría de flujo al estudio en tiempo real de las interacciones entre especies reactivas de oxígeno y nitrógeno en el estrés oxidativo inducido por xenobióticos

Beatriz Jávega Martínez

Resumen

Las especies reactivas de oxígeno y nitrógeno presentan un destacado interés para diversos contextos de la medicina experimental y clínica. Ambas especies desempeñan una doble función en los sistemas biológicos aerobios, ya que favorecen tanto procesos metabólicos como celulares, mientras que, dada su acción oxidante, han sido asociadas con numerosas enfermedades, así como con el proceso de envejecimiento. A pesar de la poderosa y compleja maquinaria antioxidante de los organismos superiores, cuando la capacidad de estos mecanismos protectores es superada por la intensidad o duración de los procesos oxidativos, se produce una situación denominada estrés oxidativo.

Se presenta un estudio en el que ha sido posible diseñar y desarrollar en diferentes modelos experimentales, ensayos por citometría de flujo que permiten medir la generación de especies reactivas con diferentes sustratos fluorogénicos en suspensiones celulares tratadas con diversos xenobióticos. Ello nos ha permitido evaluar de forma objetiva las ventajas y limitaciones de una serie de sondas fluorescentes de relevancia en estudios experimentales de estrés oxidativo y proponer una serie de recomendaciones para el diseño de paneles.

Palabras clave: especies reactivas, citometría de flujo, estrés oxidativo, fluorocromos, antioxidantes.

Abstract

Reactive oxygen and nitrogen species are of outstanding interest in various contexts of experimental and clinical medicine. Both species play a dual role in aerobic biological systems, supporting both metabolic and cellular processes, while, given their oxidative action, they have been associated with numerous diseases, as well as with the ageing process. Despite the powerful and complex antioxidant machinery of higher organisms, when the capacity of these protective mechanisms is exceeded by the intensity or duration of oxidative processes, a situation known as oxidative stress occurs.

We present a study in which it has been possible to design and develop flow cytometric assays in different experimental models to measure the generation of reactive species with different fluorogenic substrates in cell suspensions treated with different xenobiotics. This has allowed us to objectively evaluate the advantages and limitations of a series of fluorescent probes of relevance in experimental studies of oxidative stress and to propose a series of recommendations for panel designs.

Keywords: reactive species, flow cytometry, oxidative stress, fluorochromes, antioxidants

1. INTRODUCCIÓN

La mayoría de los organismos vivos necesitan del oxígeno (O_2) para la producción eficiente de energía en las mitocondrias. Sin embargo, las funciones del O_2 esenciales para los seres vivos dependen de una propiedad química tóxica para ellos: la estructura de la molécula de O_2 tiene dos electrones no apareados, y el O_2 puede aceptar electrones individuales para generar formas moleculares inestables y altamente reactivas, conocidas como especies reactivas de oxígeno (ROS) (Napolitano *et al*, 2022).

La denominación de ROS es un término general que incluye una variedad de radicales libres como a moléculas derivadas de ellos. Por definición, un radical libre es una especie molecular que presenta uno o más electrones desapareados en su orbital más externo y que sea, a su vez, capaz de existir de forma independiente. Esta configuración electrónica, también conocida como paramagnética, es altamente inestable lo que justifica una reactividad muy elevada y una vida media muy corta. A ello se debe, entre otras razones, la tendencia que presentan estas especies reactivas a reaccionar con otras moléculas cercanas, captando o cediendo algún electrón, desestabilizándolas estructural y funcionalmente (Halliwell and Gutteridge, 2015).

Las ROS abarcan un grupo de moléculas derivadas del O_2 , que se forman por reacciones de reducción-oxidación (redox) o por excitación electrónica. El O_2 en sí mismo es un radical libre. Otras ROS importantes son el radical anión superóxido ($O_2^{\cdot-}$), el peróxido de hidrógeno (H_2O_2), el radical hidroxilo ($OH\cdot$), el radical alcoxilo ($RO\cdot$), el radical peroxilo ($ROO\cdot$), el oxígeno singlete (1O_2) y el ozono (O_3).

Además de las ROS, otras especies reactivas tienen impactos notables en la biología redox y, en consecuencia, en el estrés oxidativo, como las especies reactivas de nitrógeno (RNS), que incluyen el óxido nítrico (NO) y el peroxinitrito ($ONOO\cdot$) (Sies *et al*, 2017).

La reactividad de las diferentes ROS es muy variable. El O_2 presenta una reactividad relativamente baja. El $O_2^{\cdot-}$ se considera la ROS “primaria” y puede interactuar con otras moléculas para generar ROS “secundarias”, ya sea directa o indirectamente a través de procesos catalizados por enzimas o metales. Se genera principalmente dentro de las mitocondrias. El $O_2^{\cdot-}$ es un radical inusual porque, a pesar de su alto potencial de reducción, su reactividad con las biomoléculas es baja. Se considera la principal fuente de H_2O_2 . El H_2O_2 no es un radical libre. Posee una vida media relativamente larga y una capacidad elevada de difusión a través de las membranas celulares. Su citotoxicidad se debe principalmente a su capacidad para generar $OH\cdot$ a través reacciones catalizadas por metales, tales como la reacción de Fenton. El $OH\cdot$ se considera la ROS más dañina, ya que reacciona fácilmente con macromoléculas celulares, incluyendo ADN, proteínas, lípidos y azúcares. Entre las RNS destaca el $ONOO\cdot$, un fuerte agente oxidante que reacciona con una variedad de biomoléculas y puede conducir a la depleción de los grupos tiol, fragmentación del ADN y nitración de proteínas (Phaniendra *et al*, 2015).

Las ROS y RNS se forman en numerosos compartimentos y por múltiples enzimas dentro de la célula. La mitocondria se considera la principal fuente endógena de ROS. Además, destacan diversas fuentes intracelulares como NADPH oxidasas, citocromo P450, óxido nítrico sintasa, retículo endoplásmico, peroxisomas, li-

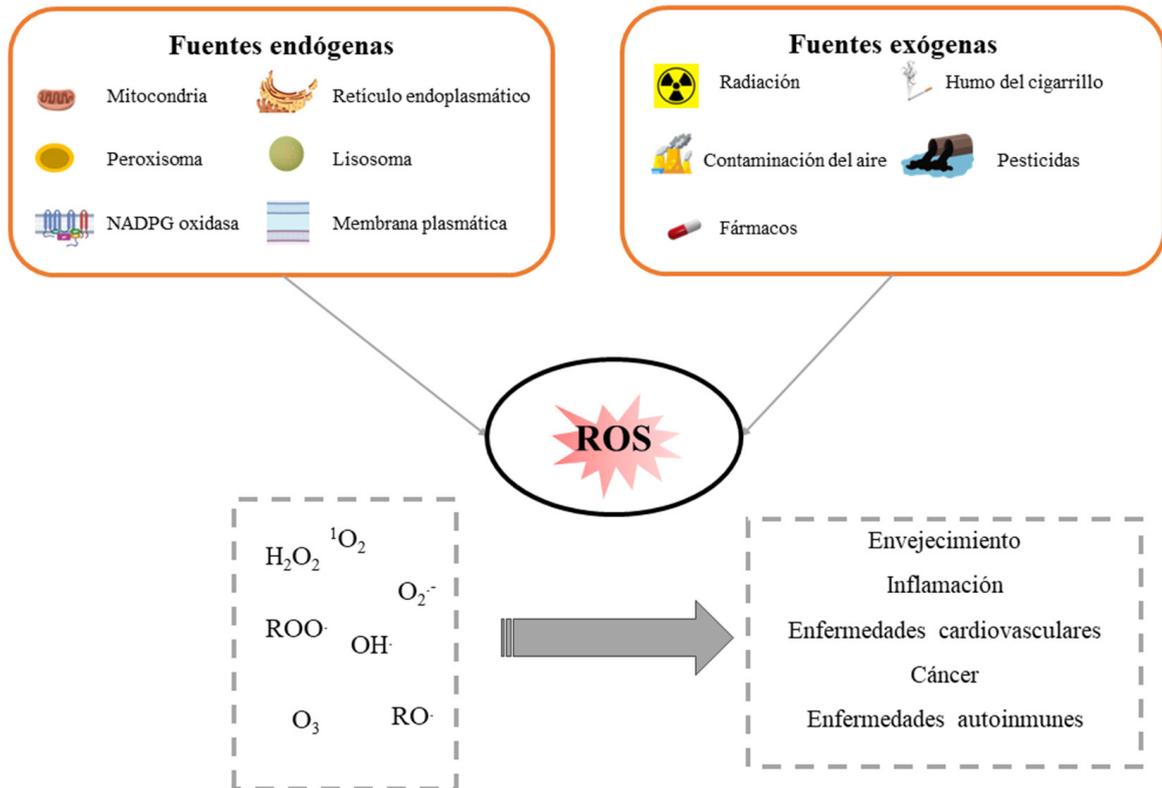


Figura 1. Ilustración esquemática del estrés oxidativo, las principales fuentes endógenas y exógenas y patologías relacionadas.

sosomas, entre otras. Al aumento de la producción de ROS en las células pueden contribuir desencadenantes ambientales como la exposición al humo del cigarrillo, la radiación, el ozono, los alérgenos, los aerosoles, los fármacos, los pesticidas, la contaminación del aire y el agua, los solventes químicos, el alcohol, los metales pesados o de transición (Napolitano et al, 2022) (Figura 1).

Las ROS desempeñan un doble papel en los sistemas vivos: son subproductos tóxicos del metabolismo aeróbico, que causan daño oxidativo y disfunción tisular en las biomoléculas tales como los lípidos, las proteínas, el ADN y los hidratos de carbono y sirven como señales moleculares que activan respuestas beneficiosas al estrés oxidativo. Asimismo, las ROS jugarían un papel importante en los mecanismos fisiopatológicos de muchas

enfermedades como patologías cardiovasculares, enfermedades reumáticas, enfermedades gastrointestinales, cáncer, diabetes, envejecimiento, entre otras (Valko et al 2017) (Figura 1).

Los niveles fisiológicos de ROS están controlados por un complejo sistema de defensa antioxidante. Un antioxidante es una molécula lo suficientemente estable como para donar un electrón a un radical libre y neutralizarlo, reduciendo así su capacidad de daño.

Estos antioxidantes retrasan o inhiben el daño celular principalmente a través de la eliminación de radicales libres. Las principales enzimas antioxidantes directamente implicadas en la neutralización de ROS son: superóxido dismutasa (SOD), catalasa, glutatión peroxidasa (GPx) y la familia de tioredoxina (Trx).

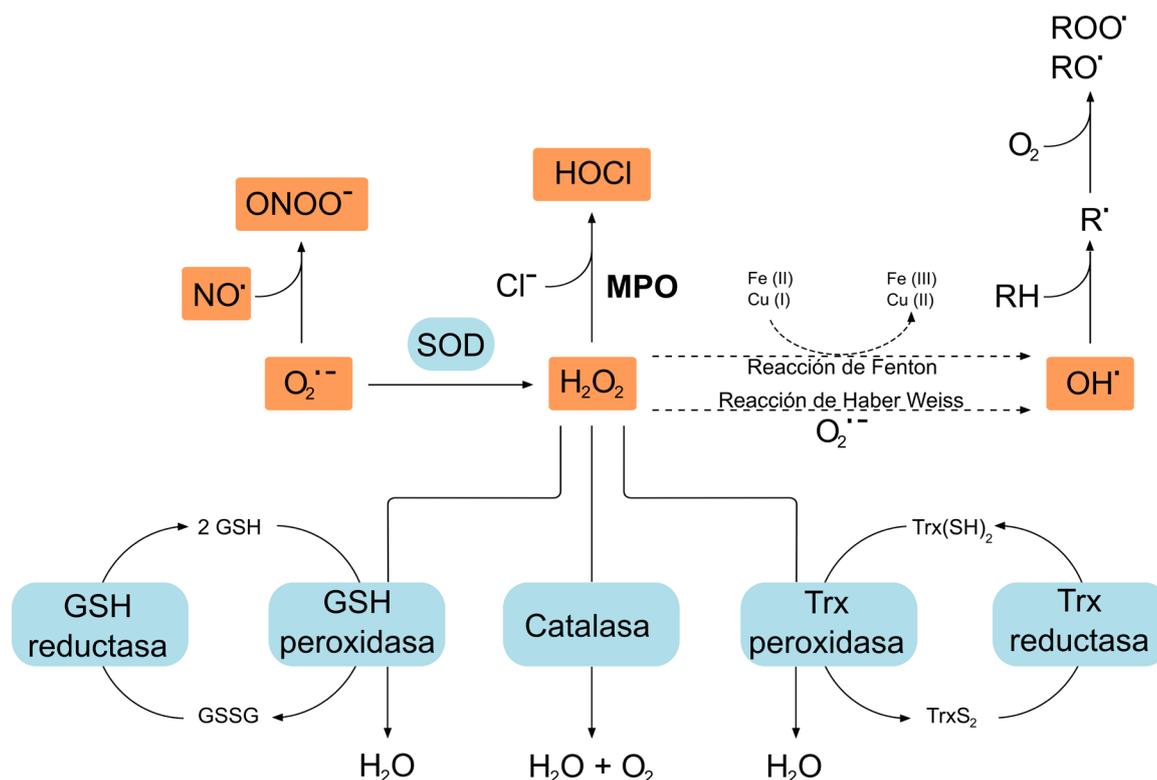


Figura 2. Enzimas involucradas en la generación e inactivación de ROS y RNS. El $\text{O}_2^{\cdot-}$ se puede convertir en H_2O_2 mediante la SOD. El H_2O_2 puede dar lugar al OH^{\cdot} a través de la reacción de Fenton. El OH^{\cdot} puede generar RO^{\cdot} y ROO^{\cdot} . El H_2O_2 se puede desintoxicar a través de la GPx, la catalasa o Trx. La enzima mieloperoxidasa (MPO) puede usar H_2O_2 para oxidar el cloruro a HOCl . Adaptado de Jávega, 2022.

La enzima SOD transforma el $\text{O}_2^{\cdot-}$ en H_2O_2 , que puede ser metabolizado por varias enzimas como la catalasa, la GPx y la Trx (Pham-Huy et al., 2008) (Figura 2).

Cuando la eficiencia de tales mecanismos es superada por la intensidad o la duración de las reacciones oxidativas, se produce estrés oxidativo, situación que puede definirse como desequilibrio entre oxidantes y antioxidantes a favor de los oxidantes, lo que lleva a una interrupción de la señalización y el control redox y/o daño molecular. El estrés oxidativo es un concepto global, dada la gran variedad y gama de enzimas, así como de compuestos prooxidantes y antioxidantes. Dependiendo de los niveles presentes, las ROS activan y desactivan diversas vías de señalización, afectando así todos los procesos celulares, desde la proliferación hasta la diferenciación y la apoptosis (Sies, 2015).

Los biomarcadores de estrés oxidativo en biomedicina se investigan activamente utilizando muchos métodos y enfoques diferentes, con el fin de evaluar el estado redox y sus alteraciones en los organismos (Geng et al, 2023). La fluorescencia es una metodología ventajosa para el estudio del estrés oxidativo debido a su simplicidad y su alta sensibilidad. Por estas razones, las sondas fluorescentes se utilizan ampliamente para investigar la participación de ROS en el estrés oxidativo (Halliwell y Whiteman, 2004; Jávega et al, 2023). Sin embargo, muchos problemas complican la detección de ROS basada en fluorescencia, incluida la baja concentración de ROS, su corta vida media y las extensas interacciones entre ellas, así como el efecto competitivo de las sondas fluorescentes exógenas con las reacciones fisiológicas *in situ*. Tales limitaciones

exigen un diseño experimental cuidadoso y una interpretación cautelosa de los resultados (O'Connor *et al*, 2017).

2. OBJETIVOS

La citometría de flujo se utiliza con gran frecuencia para el estudio cuantitativo de la generación intracelular de ROS y RNS, gracias a la disponibilidad de diversos tipos de sustratos fluorogénicos y fluorocromos. Sin embargo, existen problemas derivados de la selectividad del marcaje, y otros factores biológicos y metodológicos pueden limitar el valor de los resultados obtenidos y conducir a interpretaciones erróneas de los mismos. Un diseño apropiado de protocolos experimentales para el estudio del estrés oxidativo por citometría de flujo puede permitir evaluar tanto la especificidad de detección, como las posibles interferencias con el metabolismo de ROS y RNS de los sustratos fluorogénicos experimentales

El objetivo principal es el desarrollo y la aplicación de ensayos multiparamétricos que permitan medir la generación de ROS y RNS con sondas fluorogénicas individuales y en combinación, según su compatibilidad espectral. Dada la participación de ROS y RNS en cuestiones fisiológicas y patológicas, la investigación de biomarcadores de estrés oxidativo adquiere un papel esencial para muchos campos biomédicos. Para alcanzar este objetivo principal, se proponen una serie de objetivos metodológicos:

- Poner a punto ensayos citómicos de viabilidad celular para elucidar los efectos citotóxicos y no citotóxicos de los xenobióticos.
- Titular los sustratos fluorogénicos para la determinación de ROS en suspensiones celulares.
- Desarrollar ensayos por citometría de flujo con sustratos fluorogénicos para determinar a tiempo final la generación de ROS y RNS en suspensiones.

- Desarrollar ensayos por citometría de flujo con sustratos fluorogénicos para determinar en tiempo real la generación de ROS y RNS en suspensiones celulares.

- Detectar e interpretar posibles interferencias entre sustratos fluorogénicos y de los sustratos fluorogénicos con el sistema biológico.

- Evaluar la aplicabilidad en el estudio citométrico de estrés oxidativo y nitrosativo de cepas genéticamente modificadas de *E. coli B*, deficientes en distintas funciones clave de la defensa antioxidante.

3. METODOLOGÍA

3.1. Citometría de flujo

La citometría de flujo se define como un método analítico que mide la dispersión de la luz y la emisión de múltiples fluorescencias de células individuales alineadas por una corriente laminar, cuando se presentan una a una a alta velocidad a fuentes de iluminación adecuadas. La citometría tiene como finalidad medir las características físicas y químicas de las células o partículas biológicas. La información producida puede agruparse en dos tipos fundamentales: la generada por la dispersión de la luz y la relacionada con la emisión de luz por los fluorocromos presentes en la célula al ser excitada por el rayo luminoso (Shapiro, 1983).

Un citómetro de flujo presenta varios componentes clave: un sistema fluídico que controla el flujo de células o partículas a través del instrumento; un sistema óptico compuesto por uno o varios láseres para excitación, múltiples filtros, espejos y detectores para capturar las señales de fluorescencia y dispersión emitidas; y un sistema electrónico y de adquisición de datos

que generalmente está integrado dentro del *software* para el análisis de datos (Robinson *et al*, 2023).

El análisis basado en fluorescencia del estrés oxidativo y los procesos relacionados conforman una aplicación citómica importante. La citometría de flujo es una tecnología versátil que proporciona diferentes enfoques para estudiar los complejos mecanismos implicados en la bioquímica de ROS, su control por sistemas antioxidantes y las consecuencias de su acción. No obstante, hay muchas limitaciones y artefactos en esta metodología. Es fundamental detectar y caracterizar estas especies con precisión para determinar el papel específico de ROS y RNS en el estrés oxidativo (Kalyanaraman *et al*, 2012; O'Connor *et al.*, 2017).

3.2. Sondas y sustratos fluorogénicos

Existe una amplia disponibilidad de sustratos fluorogénicos para el estudio del estrés oxidativo, pero las limitaciones en su

especificidad y sensibilidad pueden afectar a la precisión del análisis. En el estudio se han incluido una serie de fluorocromos o sustratos fluorogénicos ampliamente usados en citometría de flujo, seleccionados mediante una serie de criterios relacionados con la experiencia previa de nuestro laboratorio y con los datos de la bibliografía especializada sobre sus características espectrales, sus mecanismos químicos de reacción, su localización subcelular y su especificidad relativa hacia las diferentes ROS y RNS de relevancia (Figura 3). Generalmente, los diversos sustratos fluorogénicos son permeables a las células y no son fluorescentes mientras están en estado reducido y tras la oxidación por especies reactivas, muestran fluorescencia que es detectada por el citómetro de flujo.

3.3. Material biológico

Las líneas celulares estables se emplean con gran frecuencia como modelos en múltiples aplicaciones en Biología experimental

Fluorocromo	Excitación/Emisión (nm)	Detección	Localización
DHDCF	498/522	Estrés oxidativo	Citoplasma
DHR123	500/536	H ₂ O ₂ , ONOO ⁻ , HOCl	Mitocondria
MitoPY1	498/540	H ₂ O ₂	Mitocondria
HE	520/610	O ₂ ⁻	Citoplasma
MitoSox Red	520/580	O ₂ ⁻	Mitocondria
CellROX Green	485/520	Estrés oxidativo	Núcleo y mitocondria
CellROX Orange	545/565	Estrés oxidativo	Citoplasma
CellROX Deep Red	640/665	Estrés oxidativo	Citoplasma
Oxidative Stress Green	490/525	ROS	Citoplasma
Superoxide Orange	550/620	O ₂ ⁻	Citoplasma
DAF-FM	495/515	NO [•]	Citoplasma

Figura 3. Resumen de los sustratos fluorogénicos y las sondas utilizadas para determinar ROS y RNS. Adaptado de Jávega, 2022.

y Biotecnología. Las células Jurkat, seleccionadas para nuestro estudio, constituyen un modelo que imita las características de los linfocitos T humanos. Gracias a la exhaustiva caracterización de esta línea y la facilidad de su manipulación, las células Jurkat se han convertido en modelos habituales para el estudio de mecanismos citotóxicos. Además, se ha complementado el estudio con la línea celular N13, que se trata de una línea celular derivada de un hepatoma de rata.

Los mecanismos moleculares y las consecuencias fisiológicas del estrés oxidativo han estado bajo una amplia investigación durante décadas, principalmente en el modelo de investigación de *Escherichia coli*. Además, el uso de bacterias para estudiar los procesos de estrés oxidativo presenta grandes ventajas. En primer lugar, se ha conseguido revelar a un profundo nivel las consecuencias dañinas de las ROS gracias a la eliminación de las enzimas antioxidantes. En segundo lugar, se han identificado los procesos y biomoléculas más vulnerables a los oxidantes. En tercer lugar, la ausencia de orgánulos permite medir o calcular las concentraciones de metabolitos y oxidantes y, por tanto, evaluar si las reacciones químicas que se producen *in vitro* es probable que se generen *in vivo*. En cuarto lugar, la capacidad de bacterias como *E. coli* para crecer anaeróbicamente ha permitido a los investigadores construir mutantes que carecen de las principales defensas oxidativas y observar el impacto al introducir el O_2 posteriormente. Y finalmente, a través de métodos genéticos y genómicos, se han identificado los genes que participan en la protección de las células frente al estrés (Imlay, 2008).

Vista la relevancia del daño oxidativo, queda patente el interés del estudio del estrés oxidativo en organismos biológicos simples, como bacterias, en los que

la regulación de la respuesta antioxidante se encuentra mejor caracterizada. Es por ello por lo que, en otra serie de experimentos, se utilizan diferentes cepas bacterianas de *E. coli* B, deficientes en funciones esenciales para la defensa antioxidante.

Las respuestas reguladoras dependientes de genes a $O_2^{\cdot-}$ y H_2O_2 en *E. coli* están mediados principalmente por la inducción de SOD y catalasas, respectivamente. El regulón OxyR es el regulador transcripcional para la expresión de genes antioxidantes en respuesta al estrés oxidativo, en particular, los niveles elevados de H_2O_2 . OxyR es el encargado de controlar la respuesta frente al H_2O_2 regulando positivamente genes tan importantes en la defensa antioxidante como la catalasa. En cambio, el regulón SoxRS está asociado al control de los niveles de $O_2^{\cdot-}$ intracelular. Interviene en la respuesta frente a los niveles de $O_2^{\cdot-}$ y regula positivamente enzimas como MnSOD, codificada por el gen *sodA* (Pomposiello y Demple, 2001).

4. RESULTADOS

4.1. Ensayos de viabilidad en células Jurkat para cuantificar la citotoxicidad de los xenobióticos

Los ensayos citómicos para el estudio de estrés oxidativo se basan en el uso de sustratos fluorogénicos que, al penetrar en la célula, se oxidan y generan una fluorescencia característica. El diseño experimental de esta Tesis Doctoral implica el tratamiento *in vitro* de las células con diferentes xenobióticos prooxidantes, que generan especies reactivas. Además, dichos compuestos presentan cierto grado de citotoxicidad, que debe ser cuantificada para una correcta interpretación de los resultados. Para ello se han realizado ensayos de viabilidad con el fluorocromo

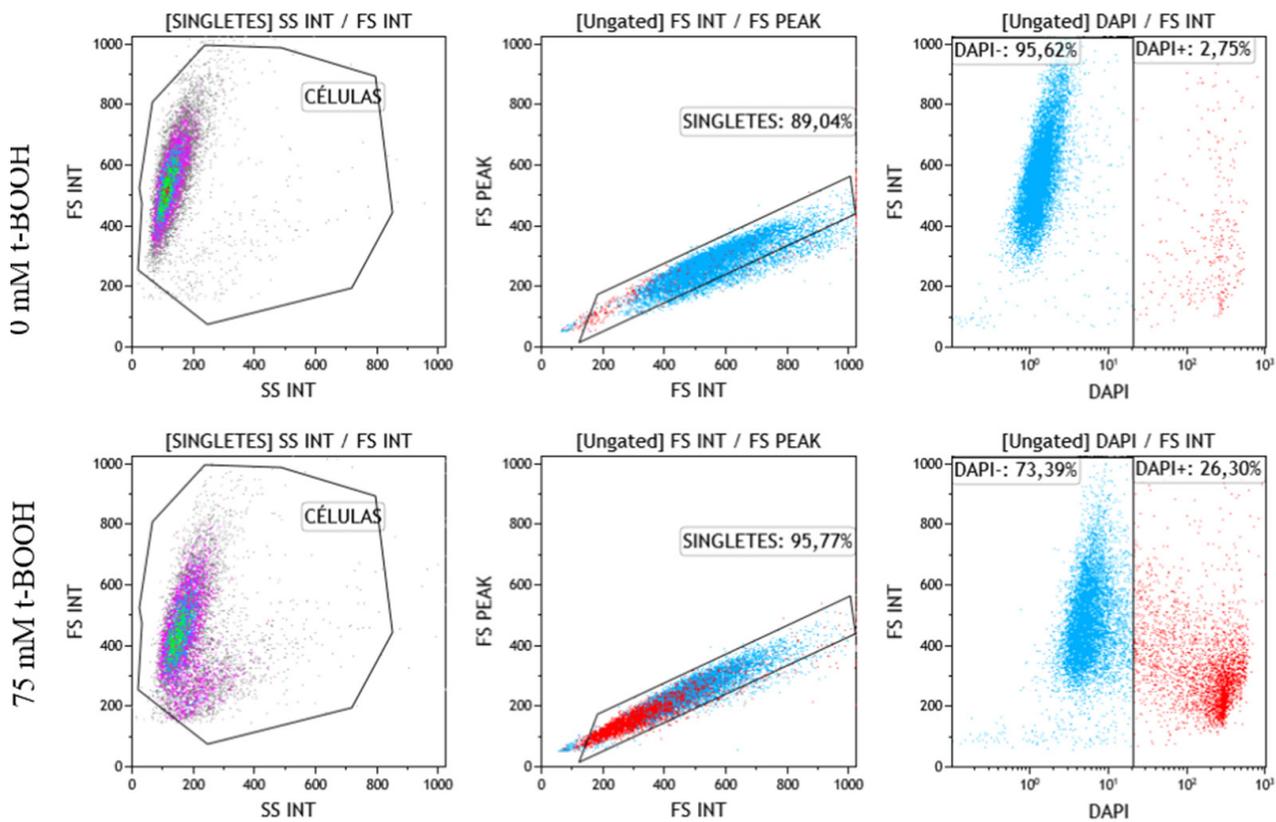


Figura 4. Estrategia de análisis de los ensayos citómicos.

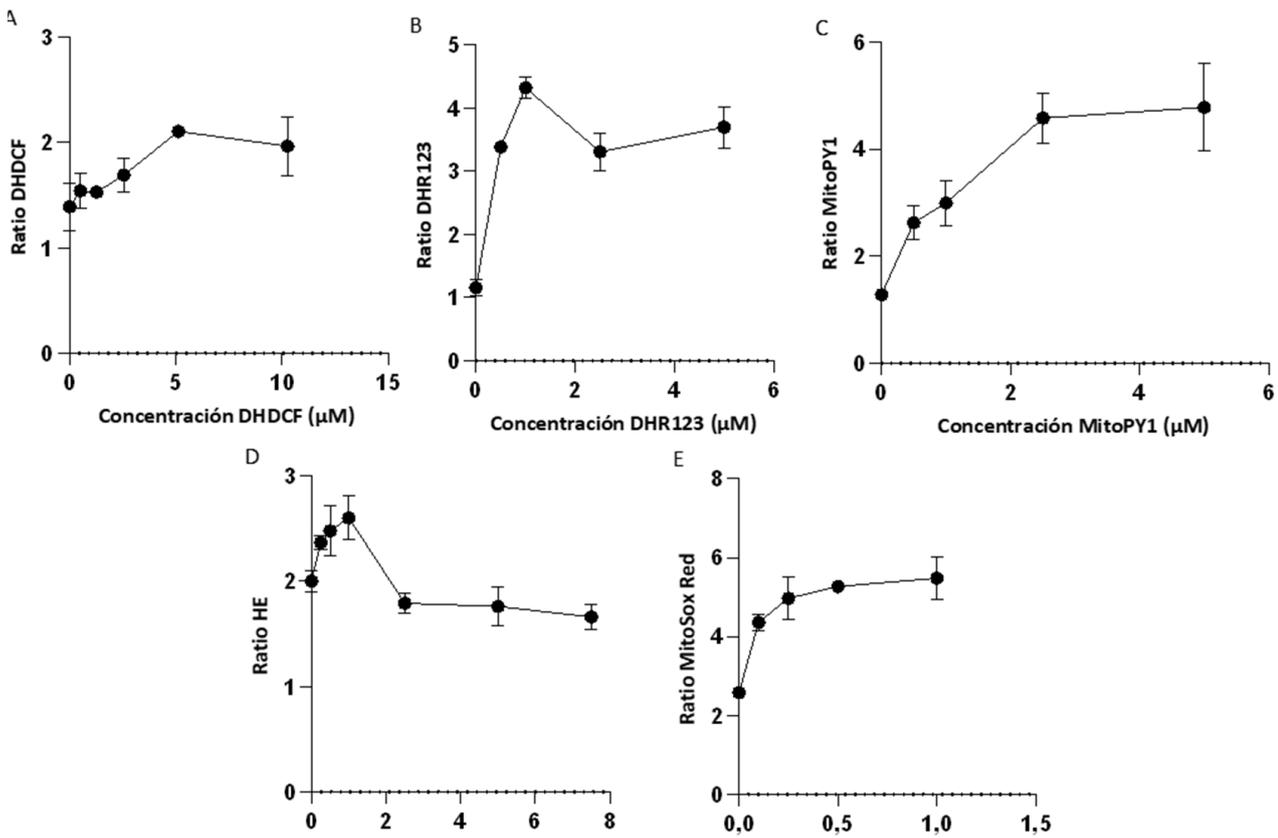


Figura 5. Ratio de las intensidades de fluorescencias de los fluorocromos (A) DHDCE, (B) DHR123, (C) MitoPY1, (D) HE y (E) MitoSox Red. Los resultados son la media \pm SD (n=3).

DAPI. DAPI es un colorante de exclusión, que no puede atravesar las membranas plasmáticas intactas. Cuando la membrana celular está dañada, DAPI se puede unir a las regiones de ADN que son ricas en combinaciones nucleares de adenina-timina.

De acuerdo con las recomendaciones de los ensayos clásicos de citotoxicidad, en la primera serie de experimentos por citometría se ha estudiado un rango amplio de concentraciones de diversos xenobióticos para determinar la citotoxicidad de cada uno de ellos y asegurar la presencia de un porcentaje adecuado de células vivas en la muestra. La citotoxicidad se ha establecido mediante la IC50, definida como la concentración de xenobiótico que genera el 50% de muerte celular. La estrategia de análisis se muestra en la Figura 4. Ello ha permitido establecer curvas de citotoxicidad de los diferentes xenobióticos y definir el intervalo de concentraciones (*range finding*) en los que la viabilidad celular no disminuye significativamente.

4.2 Titulación de sustratos fluorogénicos para la determinación de ROS en suspensiones celulares

En todo estudio citómico basado en fluorescencia es necesario validar y optimizar los sustratos fluorogénicos o fluorocromos empleados para cuantificar el fenómeno biológico de interés. En el caso concreto de estudios citómicos funcionales, una concentración inadecuada de tales reactivos puede dar como resultado un exceso de la tinción inespecífica (ruido de fondo biológico) y una disminución de la sensibilidad y la linealidad de la cuantificación de la función analizada. Por otra parte, las células vivas pueden tener una tinción óptima diferente a las células muertas, por lo que la viabilidad también

es un factor para tener en cuenta en la optimización de la concentración de reactivo.

La titulación es un procedimiento básico en la citometría de flujo, dirigido a determinar la concentración óptima de un reactivo. En el caso de un ensayo dirigido a cuantificar el efecto de un estímulo o tratamiento, es más adecuado realizar una titulación basada en el cociente de la intensidad de fluorescencia entre las células tratadas con un estímulo conocido (control positivo) y las células no tratadas o (control) o que no expresan la función de interés (control negativo). De acuerdo con este criterio, se han titulado cada uno de los sustratos fluorogénicos a utilizar en los ensayos a punto final de estrés oxidativo, teniendo en cuenta su reactividad descrita frente a diferentes ROS para elegir el xenobiótico prooxidante más adecuado a cada sustrato (Figura 5).

4.3 Ensayos citométricos de generación de ROS en cultivos celulares a tiempo final

Una vez determinada la concentración óptima de cada sustrato fluorogénico, se han realizado diferentes ensayos por citometría de flujo a tiempo final para evaluar la capacidad de dichas sondas para cuantificar el estrés oxidativo intracelular. Por ello, se incuban de células Jurkat con xenobióticos inductores de la generación intracelular de peróxidos, superóxidos, peroxinitritos u otros radicales. Es importante recordar que dichos ensayos de estrés oxidativo deben restringirse a poblaciones de células vivas, por lo que siempre se ha incluido el fluorocromo vital DAPI para excluir las células muertas y referir los datos a las células vivas en cada condición.

Se ha seguido el mismo protocolo experimental para los diferentes fluorocromos. Las células se tratan durante un tiempo determinado en función del compuesto

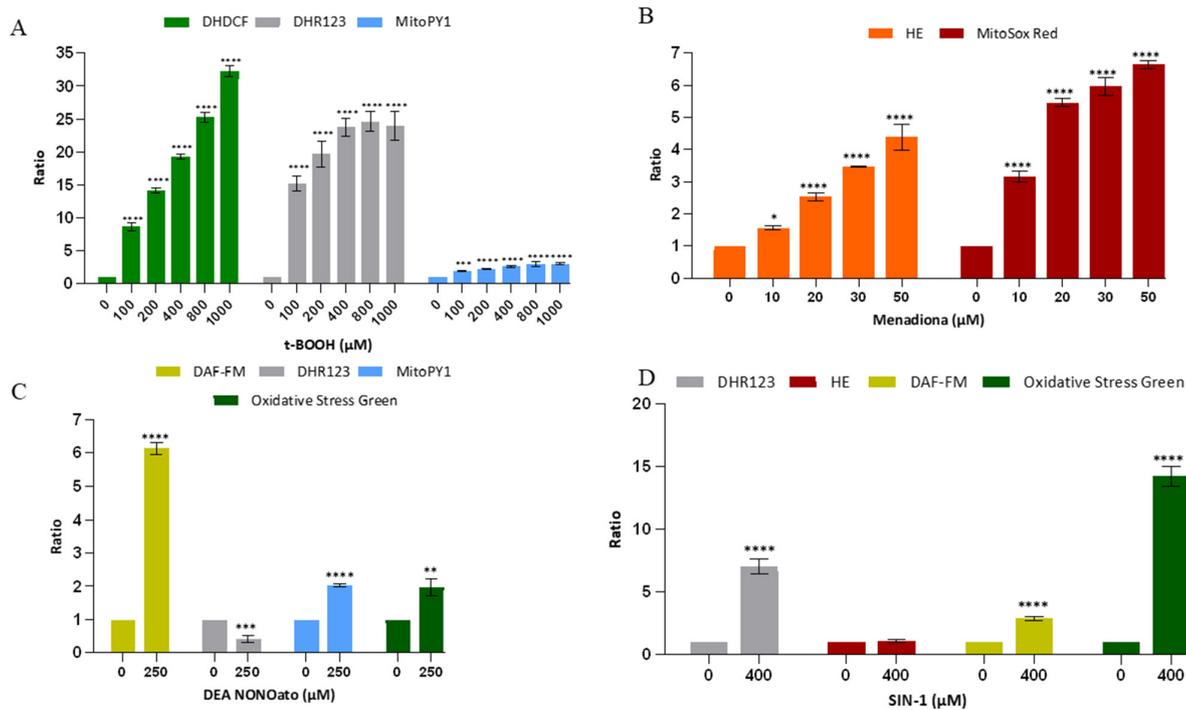


Figura 6. Ratio de los diferentes fluorocromos en las células Jurkat expuestas a diferentes concentraciones de (A) tert-butil hidroperóxido (t-BOOH), (B) menadiona, (C) DEA NONOato y (D) SIN-1. Los resultados son la media \pm SD (n=3). El análisis estadístico se realizó mediante el test One-Way ANOVA (* p<0,05, ** p<0,01, ***p<0,001 y ****p<0,0001).

prooxidante empleado. Posteriormente, las células se centrifugan y las muestras se incuban con los fluorocromos correspondiente durante 30 minutos a 37°C en oscuridad. Tras la incubación se añade el fluorocromo DAPI y se incuban las células durante 5 minutos en oscuridad. A continuación, se analizan en el citómetro de flujo Beckman Coulter Gallios.

En la figura 6 se muestran ejemplos de los resultados obtenidos de los diversos sustratos fluorogénicos en respuesta a los diferentes xenobióticos empleados. Como indicador cuantitativo y normalizado de la concentración intracelular de ROS se utiliza el cociente de fluorescencia, como se ha descrito para la titulación de los diferentes sustratos fluorogénicos en el apartado 4.2.

4.4 Ensayos citométricos de generación de ROS en cultivos celulares en tiempo real

Las determinaciones cinéticas por citometría de flujo proporcionan una herramienta simple y sensible para evaluar in vitro la evolución temporal y la intensidad de las respuestas generadas por las células. La técnica se basa en el estudio cinético de las variaciones de fluorescencia en los primeros minutos del proceso biológico, mientras las células están siendo analizadas en el citómetro de flujo. Dicha técnica permite caracterizar de forma cinética los rápidos procesos relacionados con la generación de ROS y los efectos celulares de éstos. Se realizan ensayos para medir la generación de ROS a través de diferentes sustratos fluorogénicos sensibles a los diferentes ROS.

El análisis cinético ha permitido confirmar o interpretar algunos de los resultados obtenidos en los experimentos a punto final, del apartado anterior, sobre la línea celular Jurkat con xenobióticos prooxidantes. En general, los estudios cinéticos revelan más claramente las características de sen-

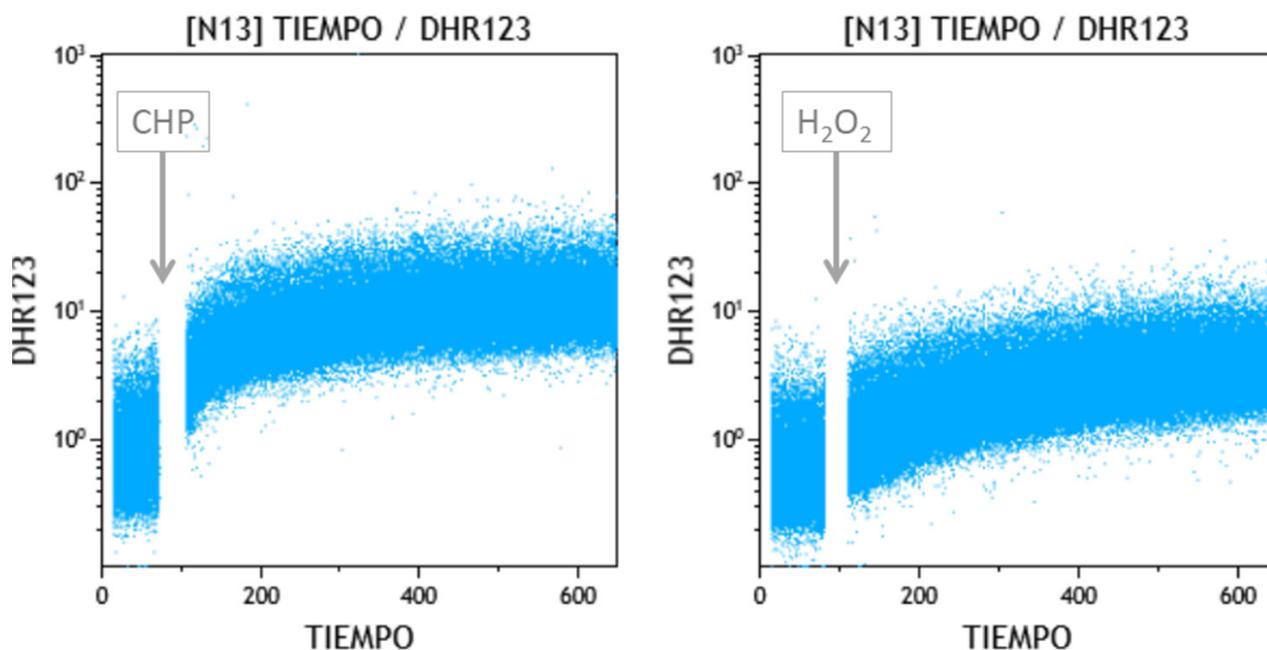


Figura 7. Ensayo cinético de la sonda DHR123.

sibilidad y especificidad de las sondas fluorescentes empleadas para la detección de ROS y RNS. En la Figura 7 se observa un ejemplo de los ensayos cinéticos llevados a cabo con la sonda DHR123 y la diferente respuesta producida por dos xenobióticos inductores de la generación intracelular de peróxidos: hidropéroxido de cumeno (CHP) y H_2O_2 .

4.5 Interferencias de sustratos fluorogénicos entre sí y con el sistema biológico en ensayos multiparamétricos de estrés oxidativo

La capacidad del análisis multiparamétrico es una de las ventajas más importantes de la citometría de flujo. Para aprovechar las posibilidades de detección múltiple de fluorescencias que permiten los citómetros, se evalúa la posibilidad de combinación de sustratos fluorogénicos indicadores de estrés oxidativo. Las parejas de sustratos fluorogénicos se han establecido en función de su compatibilidad espectral.

Al desarrollar los ensayos se han encontrado discrepancias entre las respuestas de

los fluorocromos solos y en combinación, que sugerían interferencias bioquímicas de las sondas entre sí y/o con el metabolismo de ROS. Los resultados de las sondas fluorescentes individuales responden como se esperaba a la adición de compuestos prooxidantes. No obstante, los mismos sustratos, si se combinan con otros compatibles espectralmente, muestran importantes aumentos o reducciones en la tasa de generación de fluorescencia inducida por el mismo prooxidante.

En la Figura 8A se muestra la comparación de los sustratos fluorogénicos solos y en combinación en presencia de t-BOOH. La sonda que mayor respuesta generan tras la incubación de este xenobiótico es DHDCF, cuyo cociente es $32,29 \pm 0,84$, pero la combinación tanto con HE como MitoSox Red provoca una drástica disminución de los cocientes hasta valores de $5,00 \pm 0,34$ y $6,13 \pm 0,51$ respectivamente. En cambio, esas discrepancias no se aprecian cuando el xenobiótico empleado es H_2O_2 . No hay diferencias significativas cuando DHDCF se combina con HE o MitoSox Red (Figura 8B). Los resultados de los análisis multipa-

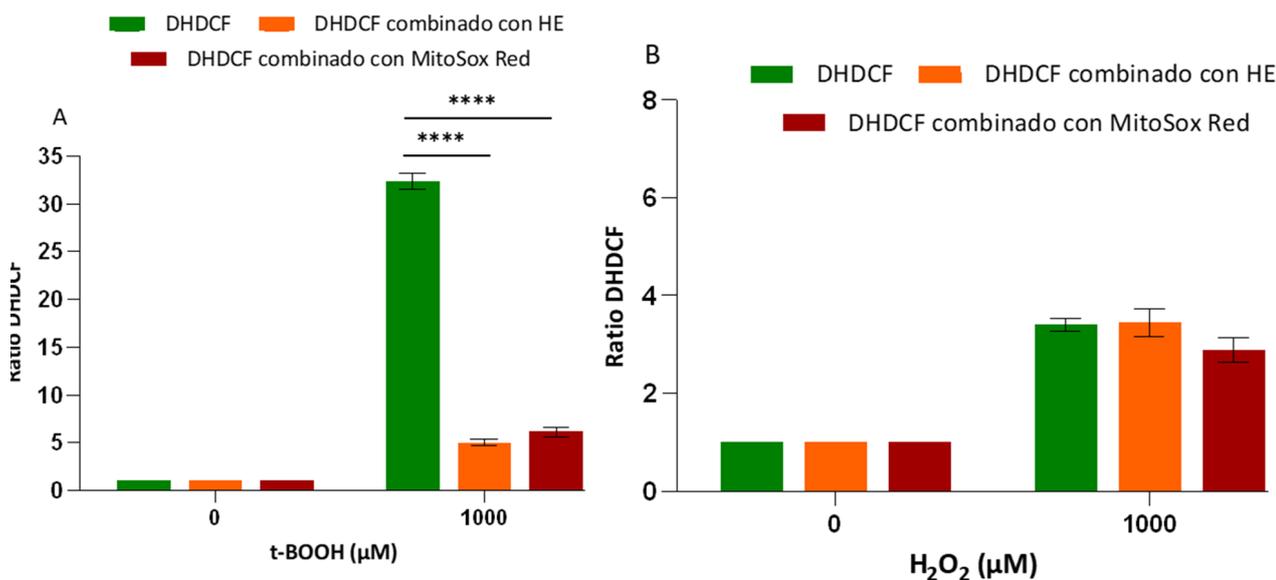


Figura 8. Ratio de los fluorocromos DHDCF solos o combinados con sus parejas espectralmente compatibles en las células Jurkat expuestas a (A) t-BOOH y (B) H₂O₂. Los resultados son la media ± SD (n=3). El análisis estadístico se realizó mediante el test One-Way ANOVA (* p<0,05, ** p<0,01, ***p<0,001 y ****p<0,0001).

ramétricos con dos sondas fluorescentes ponen de manifiesto la complejidad de los mecanismos de generación y eliminación de ROS. Sobre todo, nuestros resultados apuntan hacia el papel importante que pue-

den tener los reactivos fluorescentes sobre el sistema biológico en estudio.

4.6 Análisis por citometría de flujo de biosensores bacterianos para detectar el estrés oxidativo

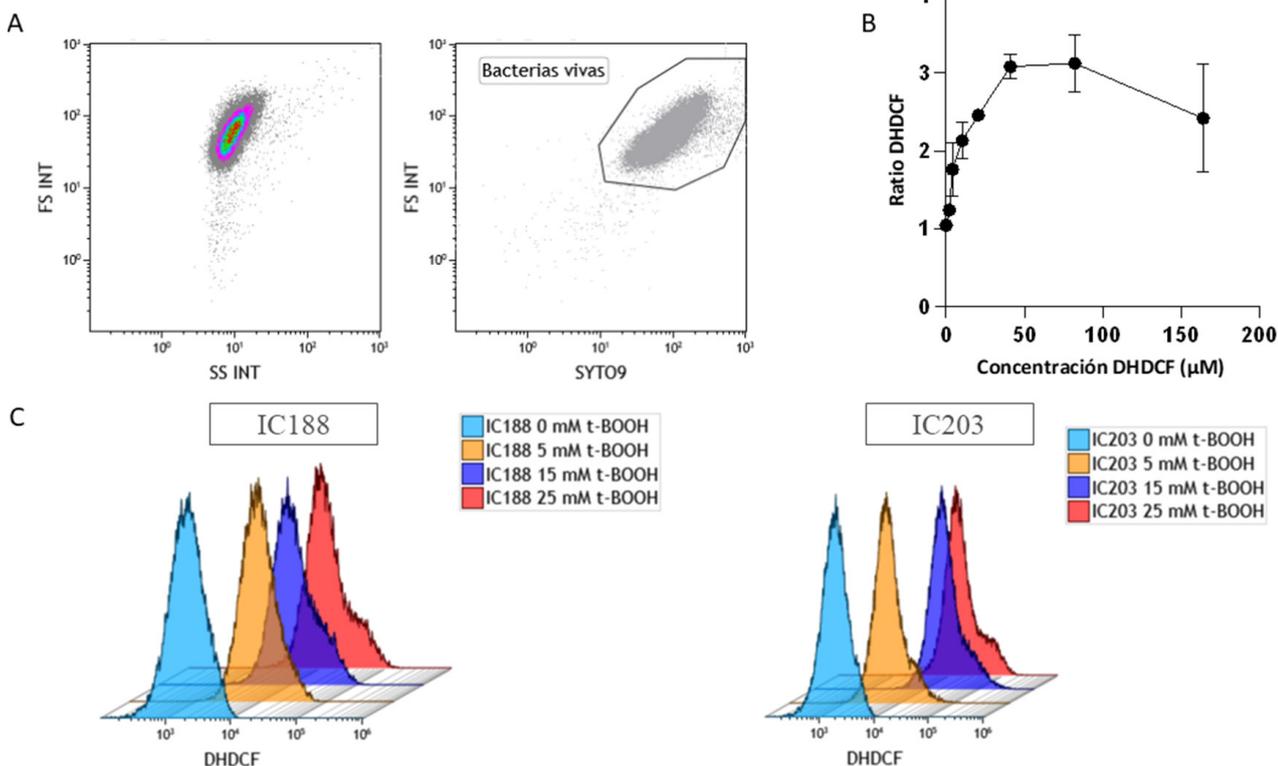


Figura 9. Esquema del estudio citométrico en bacterias.

La citometría de flujo se ha convertido en un método de elección para la investigación bacteriana. Con el fin de ampliar nuestros hallazgos anteriores y proporcionar un modelo bacteriano adecuado para la detección precisa de ROS, caracterizamos nuevos biosensores derivados del tipo salvaje parental de *E. coli* B (cepa IC188) que son deficientes en la función OxyR (cepa IC203) o simultáneamente en funciones OxyR, SODA y SODB (cepa IC5233). Con base en estos modelos, cuantificamos los niveles intracelulares de ROS por medio de citometría de flujo utilizando sondas fluorescentes sensibles a ROS después de la exposición a diversos xenobióticos (Jávega *et al*, 2022).

Al igual que en el modelo eucariótico, hemos pretendido reducir la influencia en los resultados de factores de confusión y epifenómenos. Para ello hemos adaptado a las características biológicas y citométricas del modelo bacteriano, las consideraciones planteadas para las células Jurkat, con respecto a la duración de las incubaciones con los xenobióticos, el establecimiento de intervalos óptimos de citotoxicidad de estos y la selección de células bacterianas vivas en el análisis citométrico.

Se observa en la Figura 9A un esquema de los criterios citométricos para identificar bacterias vivas para el análisis del nivel intracelular de ROS con la sonda SYTO9. En la Figura 9B se muestra un ejemplo de la titulación del fluorocromo DHDCF con la cepa IC188 expuesta a t-BOOH. Dicho procedimiento es esencial para definir su concentración óptima de tinción y para minimizar la saturación.

Siguiendo estas reglas citométricas, pudimos obtener resultados significativos relacionados con la determinación de ROS intracelular, como se ejemplifica en la Figura 9C, que muestra la fluorescencia intracelular dependiente de la dosis de la

sonda DHDCF en muestras expuestas a concentraciones crecientes de t-BOOH. Este ejemplo también muestra claras diferencias entre la cepa de control IC188 y la cepa IC203, que es deficiente en OxyR, una función esencial para la defensa antioxidante.

5. DISCUSIÓN

La investigación científica en el campo de las funciones biológicas asociadas a ROS requiere continuamente nuevas herramientas sensibles y específicas que puedan permitir una visión más profunda de sus mecanismos de acción. Sin embargo, las especies reactivas presentan algunas características que las hacen difíciles de detectar. Es, por tanto, imprescindible desarrollar metodologías capaces de superar este tipo de obstáculos. La metodología de fluorescencia, asociada con el uso de sondas adecuadas, es un excelente enfoque para medir ROS.

Identificar y cuantificar las especies de ROS generadas durante el estrés oxidativo son pasos cruciales para la investigación de los mecanismos moleculares que subyacen a las respuestas al estrés debido a la gran importancia que ejercen en numerosas patologías. Esta Tesis Doctoral es un estudio sistemático de citometría de flujo que tiene como objetivo evaluar cuestiones de especificidad en sondas fluorescentes y la participación de diferentes ROS en un modelo de estrés oxidativo tanto en modelos eucarióticos como en cepas de *E. coli* modificadas genéticamente. La aplicación de la citometría de flujo a estos modelos nos ha permitido evaluar de forma objetiva las características de sensibilidad y especificidad de las diferentes sondas utilizadas y sus limitaciones.

Nuestros resultados son relevantes para prevenir o minimizar posibles fuen-

Compuesto	Mecanismo	ROS/RNS Principales	Sonda Recomendada
H ₂ O ₂	Prooxidante hidrosoluble	H ₂ O ₂ OH·	MitoPY1
t-BOOH	Hidroperóxido Lipofílico	RO· ROO·	DHDCF
CHP	Hidroperóxido Lipofílico	RO· ROO·	DHR123
Menadiona	Redox cycle	O ₂ ^{·-} H ₂ O ₂ OH·	MitoSox Red
Plumbagina	Redox cycle	O ₂ ^{·-} H ₂ O ₂ OH·	HE
FCCP	Desacoplante mitocondrial	O ₂ ^{·-} H ₂ O ₂ OH·	DHDCF
DEA NONOato	Dador de NO·	NO·	DAF-FM

Figura 10. Resumen de recomendaciones para el diseño de paneles de estudio *in vitro* de estrés oxidativo. Adaptado de Jávega, 2022.

tes de error y nos han permitido proponer una serie de recomendaciones para el diseño de paneles de estudio *in vitro* por citometría de flujo de estrés oxidativo, basadas en los resultados obtenidos con los modelos experimentales (Figura 10).

Los resultados muestran que el fluorocromo MitoPY1 es más sensible para detectar el estrés oxidativo intracelular generado por H₂O₂ en cuanto a la intensidad del cociente de fluorescencia. Por otro lado, DHDCF y DHR123 podrían usarse con preferencia a MitoPY1 para estudios de estrés oxidativo que impliquen peróxidos orgánicos que actúan a través de mecanismos parcialmente independientes de H₂O₂. Asimismo, se podría recomendar las sondas

HE y MitoSOX Red para su uso en estudios de estrés oxidativo en los que se desee cuantificar la generación de O₂^{·-}. Se observa una mayor sensibilidad de la sonda mitocondrial MitoSox Red para menadiona y para plumbagina una mayor especificidad con el fluorocromo HE.

Los resultados obtenidos en las bacterias respaldan aún más la utilidad de la serie de cepas mutantes de *E. coli* B desarrolladas en nuestro laboratorio y nos permiten sugerir dos combinaciones alternativas de cepa/sonda fluorescente adecuadas para estudios *in vitro* de actividad peroxidativa por citometría de flujo. Por un lado, los procesos peroxidativos dependientes de H₂O₂ pueden investigarse utilizando la cepa IC5233 y la sonda fluorescente MitoPY1. Por

otro lado, los mecanismos independientes de H₂O₂ pueden investigarse con la cepa IC5233 y DHDCF.

6. CONCLUSIONES

Se ha diseñado y desarrollado un estudio sistemático dirigido a evaluar de forma objetiva las ventajas y limitaciones de una serie de sondas fluorescentes de relevancia en estudios experimentales de estrés oxidativo o nitrosativo. Además, la aplicación de la citometría a estos modelos nos ha permitido evaluar de forma objetiva las características de sensibilidad y especificidad de las diferentes sondas utilizadas y sus limitaciones y proponer una serie de recomendaciones para el diseño de paneles de estudio *in vitro* por citometría de estrés oxidativo, basadas en los resultados obtenidos con los modelos experimentales.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Geng, Y., Wang, Z., Zhou, J., Zhu, M., Liu, J., & James, T.D. (2023). Recent progress in the development of fluorescent probes for imaging pathological oxidative stress. *Chemical Society Reviews*.
- Halliwell, B., & Gutteridge, J.M. (2015). *Free radicals in biology and medicine*. Oxford university press, USA.
- Halliwell, B., & Whiteman, M. (2004). Measuring reactive species and oxidative damage in vivo and in cell culture: how should you do it and what do the results mean?. *British journal of pharmacology*, 142(2), 231-255.
- Imlay, J.A. (2008). Cellular defenses against superoxide and hydrogen peroxide. *Annual Review of Biochemistry*, 77, 755-776.
- Jávega, B. (2022). Aplicación de la citometría de flujo al estudio en tiempo real de las interacciones entre especies reactivas de oxígeno y nitrógeno en el estrés oxidativo inducido por xenobióticos [Tesis Doctoral]. Universitat de València.
- Jávega, B., Herrera, G., & O'Connor, J.E. (2022). Flow Cytometric Analysis of Oxidative Stress in Escherichia coli B Strains Deficient in Genes of the Antioxidant Defence. *International Journal of Molecular Sciences*, 23(12), 6537.
- Jávega, B., Herrera, G., Martínez-Romero, A., & O'Connor, J.E. (2023). Flow Cytometry of Oxygen and Oxygen-Related Cellular Stress. *Oxygen*, 3(2), 222-255.
- Kalyanaraman, B., Darley-Usmar, V., Davies, K. J.A., Dennery, P.A., Forman, H.J., Grisham, M.B., Mann, G. E., Moore, K., Roberts, L.J., & Ischiropoulos, H. (2012). Measuring reactive oxygen and nitrogen species with fluorescent probes: Challenges and limitations. *Free radical biology & medicine*, 52(1), 1-6.
- Napolitano, G., Fasciolo, G., & Venditti, P. (2022). The ambiguous aspects of oxygen. *Oxygen*, 2(3), 382-409.
- O'Connor, J.E., Herrera, G., Sala-de-Oyangueren, F., Jávega, B., & Martínez-Romero, A. (2017). Cytomics of oxidative stress: Probes and problems. *Single Cell Analysis: Contemporary Research and Clinical Applications*, 83-118.
- Pham-Huy, L.A., He, H., & Pham-Huy, C. (2008). Free radicals, antioxidants in disease and health. *International journal of biomedical science*, 4(2), 89.
- Phaniendra, A., Jestadi, D.B., & Periyasamy, L. (2015). Free radicals: properties, sources, targets, and their implication in various diseases. *Indian journal of clinical biochemistry*, 30, 11-26.
- Pomposiello, P.J., & Demple, B. (2001). Redox-operated genetic switches: the SoxR and OxyR transcription factors. *Trends in biotechnology*, 19(3), 109-114.
- Robinson, J.P., Ostafe, R., Iyengar, S.N., Rajwa, B., & Fischer, R. (2023). Flow Cytometry: The Next Revolution. *Cells*, 12(14), 1875.

Shapiro, H.M. (1983). Multistation multi-parameter flow cytometry: a critical review and rationale. *Cytometry: The Journal of the International Society for Analytical Cytology*, 3(4), 227-243.

Sies, H. (2015). Oxidative stress: a concept in redox biology and medicine. *Redox biology*, 4, 180-183.

Sies, H., Berndt, C., & Jones, D.P. (2017). Oxidative stress. *Annual review of biochemistry*, 86, 715-748.

Valko, M., Leibfritz, D., Moncol, J., Cronin, M. T., Mazur, M., & Telser, J. (2007). Free radicals and antioxidants in normal physiological functions and human disease. *The international journal of biochemistry & cell biology*, 39(1), 44-84.

La minería del azufre en Hellín y sectores adyacentes (Albacete). Improntas territoriales desde época romana hasta la conformación de sus múltiples dimensiones patrimoniales y sus posibilidades de aprovechamiento

Cristina Romera Tébar

Resumen

Tras la pérdida de la actividad económica, muchos poblados mineros se enfrentan a una nueva realidad marcada por una crisis que responde a la desaparición de su principal medio de sustento. Estos espacios rurales, cuyas huellas territoriales están caracterizadas por el tradicional sistema de minería extractiva que empleaban, encuentran ahora nuevas oportunidades de desarrollo en el marco de la puesta en valor de su patrimonio minero-industrial. Aunque existen numerosas experiencias previas, sobre todo en países con una marcada cultura industrial, estas presentan realidades muy distintas que atienden a una gran variedad de factores; sociedad, tipo de mineral, sistema de explotación, medio ambiente, escala, etc... Es por ello que analizar todos estos vestigios mineros bajo el prisma de ser el resultado de construcciones sociales únicas se torna un aspecto fundamental de la presente investigación, aplicado al espacio industrial de Las Minas de Hellín (Albacete, España).

Precisamente entender la cultura a través de estas comunidades locales e integrarlas como los principales agentes del proceso de la puesta en valor del patrimonio, es el punto de inflexión sobre el que más se debe de trabajar, entendiendo que ellas mismas han sido las constructoras de ese patrimonio y de sus improntas.

Palabras clave: azufre, minería, Las Minas, Hellín, patrimonio minero-industrial, patrimonio geológico y paisajístico.

Abstract

After the loss of economic activity, many mining towns are facing a new reality marked by a crisis that responds to the disappearance of their main means of livelihood. These rural areas, whose territorial traces are characterized by the traditional extractive mining system they used to employ, are now finding new opportunities for development within the framework of the enhancement of their mining-industrial heritage. Although there are many previous experiences, especially in countries with a marked industrial culture, these present very different realities that take into account a great variety of factors: society, type of mineral, exploitation system, environment, scale, etc... That is why analyzing all these mining vestiges under the prism of being the result of unique social constructions becomes a fundamental aspect of this research, applied to the industrial space of Las Minas de Hellín (Albacete, Spain).

Precisely understanding culture through these local communities and integrating them as the main agents in the process of heritage enhancement is the turning point on which we must work the most, understanding that they themselves have been the builders of this heritage and its imprints.

Keywords: sulfur, mining, Las Minas, Hellín, mining-industrial heritage, geological and landscape heritage.

1. INTRODUCCIÓN

Escuché decir, hace no mucho, de alguien a quien admiro profundamente, al comienzo de una conferencia que versaba sobre la temática del cierre de minas, que *“uno no puede sembrar la minería”* (Silva, 2022). Esa frase que estableció un nuevo punto de inflexión, llegó en el período final del desarrollo de la presente tesis, pero fue verdaderamente esclarecedora; tanto, que hoy forma parte de las primeras líneas de esta investigación. Hablamos de un sector finito, de una actividad que crea “monocultivos” en muchos de los territorios en los que se asienta, ya que las modificaciones que imprime sobre los mismos, propician que a posteriori, e incluso mientras dura su economía, no se pueda generar ninguna otra actividad.

Pero, ¿qué pasa cuando la actividad minera cierra? En este caso no lo identificamos señalando que “la actividad minera se va”, porque una vez que esta se implanta, pese a que se cierre, su impronta sigue en el territorio. Por más planes que se planteen, por más actividades que se generen para restaurar y establecer otras dinámicas en el espacio, este sigue teniendo un carácter minero, que ya sea en el plano económico, político, social o ambiental, siempre perdura. Y es que hablamos de actividades que llegan, para siempre, sea de la manera en que sea, quedarse.

Hoy en día, para implantar este tipo de actividades económicas en un espacio, ya se exigen planes y proyectos mucho más rigurosos que deben cumplir con las normativas existentes, mucho más estrictas. Y ya estos se apliquen o no, con mayor o menor rigor, han cambiado el panorama en el estudio, análisis y puesta en marcha de los proyectos mineros. Ahora bien, ¿y si hablamos de espacios mineros que comenzaron a desarrollar sus actividades desde el siglo XVI? A este respecto, el contexto para su estudio cambia por completo, así como completamente distintas eran las condiciones en las que comenzaron y desarrollaron las labores mineras.

Cuando se habla de minería antigua, no solo se tiene que tener presente los distintos métodos de explotación y de beneficio que se emplearon, sino también la distinta legislación que existía, pero sobre todo, las distintas escalas y ámbitos que la misma alcanzaba, que eran mucho más reducidos de lo que hoy vemos cuando escuchamos hablar de la minería y también de sus “megaproyectos”. En este sentido, hablamos de actividades que en la mayoría de ocasiones quedaron reducidas a escalas mucho más locales, por lo que todas las dinámicas que aquí se generaban, tenían un impacto muy marcado en las localidades que se instalaban.

Hoy en día, se podría relacionar con el repetido y ya popularizado concepto de “poblados mineros”, en los que en muchos de ellos, tras el cierre de la actividad minera, se ha acabado reorientando su función puramente económica, a una función cultural, patrimonial y turística, que permite vivir, a quienes visitan estos entornos, una experiencia cercana y próxima a cómo era el funcionamiento de esta actividad, e incluso a la vida y a la cotidianidad de sus habitantes.

Pero la realidad también nos muestra, que en muchos otros territorios, el concepto que se aplica es el de “poblado fantasma”. En estos espacios, el cierre de la actividad minera también supuso el abandono de la localidad, puesto que se perdió la riqueza junto con las posibilidades del ingreso económico para desarrollar su vida. Además, las condiciones para generar otras dinámicas y revalorizar lo que hoy se considera “patrimonio minero-industrial” no se plantearon, porque las empresas privadas que aquí se instalaban, no aplicaron ningún plan de cierre de minas, ya que no se les exigía, y simplemente tras el cierre de la actividad se marcharon con parte de esa riqueza económica generada, pero dejando toda una serie de improntas de la minería, que hoy en día conforman el paisaje de estos “poblados fantasma”, como si de una imagen congelada en el tiempo se tratase.

También existen otros casos, como el espacio sobre el que versa la presente tesis, en los que aunque la actividad minera cerró y no se llevó a cabo ningún

tipo de iniciativa para dinamizar y seguir generando riqueza y alternativas en el lugar, todavía siguen habitados. Aquí, la población que reside suele emplearse en el sector de la agricultura, en actividades que ya coexistían con el desarrollo de la minería en espacios aledaños a la superficie explotada. Son personas que diariamente conviven entre dos mundos, entre un espacio fértil y económicamente activo, y entre un espacio “infértil” y económicamente inactivo. Entre las esperanzas y oportunidades de esas tierras verdes, y entre la añoranza de lo que fue de esas tierras ocre y marrones. Entre el presente y el pasado, en un espacio lleno de contrastes sobre el que tienen sentimientos mezclados; un amor por aquello que fue, aquello que les dio un trabajo y un modo de vida, que creó su comunidad, que les dio a sus mejores amigos, que les ayudó a formar una familia, que hasta les dio la oportunidad de disfrutar del cine-teatro, de vivir largas jornadas de partidos de fútbol, de a pesar de la dureza, convertirse en su querida realidad; pero también un odio por lo que no fue, por ver abandonados y convivir con los vestigios de hornos, pozos y antiguas estructuras de la empresa minera, que aunque hoy siguen formando parte de su paisaje diario, ya no se definen por el esplendor de antes, sino que se caracterizan por la ruina: una ruina que, sin embargo, ellos y ellas redefinen, porque está cargada no solo de ese estado deplorable y de abandono de las estructuras, sino también de una belleza que se ensalza precisamente por lo inmaterial, por los recuerdos, las memorias, historias y experiencias que encierran y que les dieron forma y vida.

Como se observa, son múltiples las realidades que se pueden presentar en estos territorios en los que la actividad de la minería ya ha cerrado, y aunque en la mayoría de casos se caracterizan por un estado de abandono y pérdida de riqueza y oportunidades, cada una de ellas merece ser tratada considerando sus propias particularidades, que en estos espacios son muchas y muy marcadas, dada la idiosincrasia que generan social, económica y culturalmente este tipo de actividades mineras extractivas, que no solo acaban caracterizándose por las empresas que las desarrollan,

sino que verdaderamente se definen y condicionan por los yacimientos minerales que les dan cabida y son su verdadero origen.

Como si de las fases de un desarrollo minero se tratase, es como se estructura la presente tesis doctoral. Desde la prospección hasta el cierre, que serían la primera y última fase del planteamiento de un proyecto minero, se abarcarán objetivos, metodología e hipótesis que dieron comienzo a la investigación y que contextualizan y dan el marco a las siguientes fases, en las que se tratarán los orígenes y primeras referencias sobre la explotación minera de este territorio, hasta su etapa de mayor auge. Todo ello, sin perder de vista el contexto de los diversos períodos que aquí se tratarán, y que vienen marcados por las dinámicas y situación de uno de los grandes protagonistas de la investigación: el mineral explotado.

Se llegará a la etapa final del proyecto minero, que es el cierre, en la que se abordarán cuestiones sobre esos últimos años de la actividad minera, y cuáles fueron las causas que motivaron a su abandono, así como la situación y realidad que se creó en la localidad minera tras la pérdida de esta actividad económica. Sin embargo, y dado que como se ha comentado hablamos de un espacio todavía habitado, se abordará una fase más, que lo que pretende es dar una respuesta al gran interrogante de “¿y después?”, que es el que suele aparecer y marcar la tónica y la realidad de muchos de los poblados mineros tras el cierre de su actividad. Se responderá mediante un análisis pormenorizado de la situación de todo el patrimonio minero-industrial que aquí queda, llegando al detalle de cada uno de sus vestigios, y proponiendo una alternativa para la valorización de esta cultura y de su valioso patrimonio, que pueda acabar convirtiéndose en una nueva realidad para sus habitantes, haciendo eco e intentando paliar ese sentimiento de “odio” que tienen hacia la pasividad e inactividad de acciones y propuestas (que no se han llevado aquí a la práctica), para salvaguardar su patrimonio, que es un recuerdo constante y anquilosado en el 20 de octubre de 1960.

Y es que, aunque la presente investi-



Figura 1. Juan, antiguo minero, junto a los restos de los hornos Claret. Foto de la autora.

gación se haya estructurado conforme al establecimiento actual de las fases de un proyecto minero, el desarrollo de esta actividad en el poblado de Las Minas (Hellín, Albacete), lejos quedó de contar con los avances y las técnicas innovadoras y modernas que hoy en día caracterizan a muchos de los proyectos mineros existentes. Las grandes maquinarias, la inversión en tecnología y los avances en ciertos sectores, como la protección de los trabajadores, contrastan con la realidad de un territorio en el que fueron inexistentes, y en el que las técnicas y la maquinaria utilizada para el beneficio del azufre apenas se innovaron más allá de los avances propios y característicos de las distintas etapas en las que se dio esta actividad, cuyo origen se remonta a la época romana.

Precisamente, para entender toda la historia de la actividad minera en este espacio, resulta necesario analizar con detalle cada uno de los períodos en los que se señaló que existía una explotación del azufre, teniendo también presentes el

contexto, las condiciones y particularidades propias de cada una de estas etapas, puesto que hablamos de una actividad minera con más de cien décadas de historia, mediante la que se puede analizar y comprender toda esa evolución que la minería tuvo en sus diferentes etapas en la península. Desde sus comienzos en el período romano, hasta los sistemas de explotación más modernos, fueron dejando sus huellas e improntas en un espacio que contó con todos ellos y que vio como a lo largo de los años estos cambios se fueron sucediendo, de la mano de los avances del poblado minero y de la sociedad, conformando un legado cargado de historia y de un pasado, presente y futuro marcados por el azufre.

2. CONOCIENDO EL ESPACIO A ANALIZAR

La pedanía rural de Las Minas situada a unos 25 km del término municipal de Hellín, enmarcada por el paso de los ríos Mundo y Segura, se asienta sobre una antigua zona

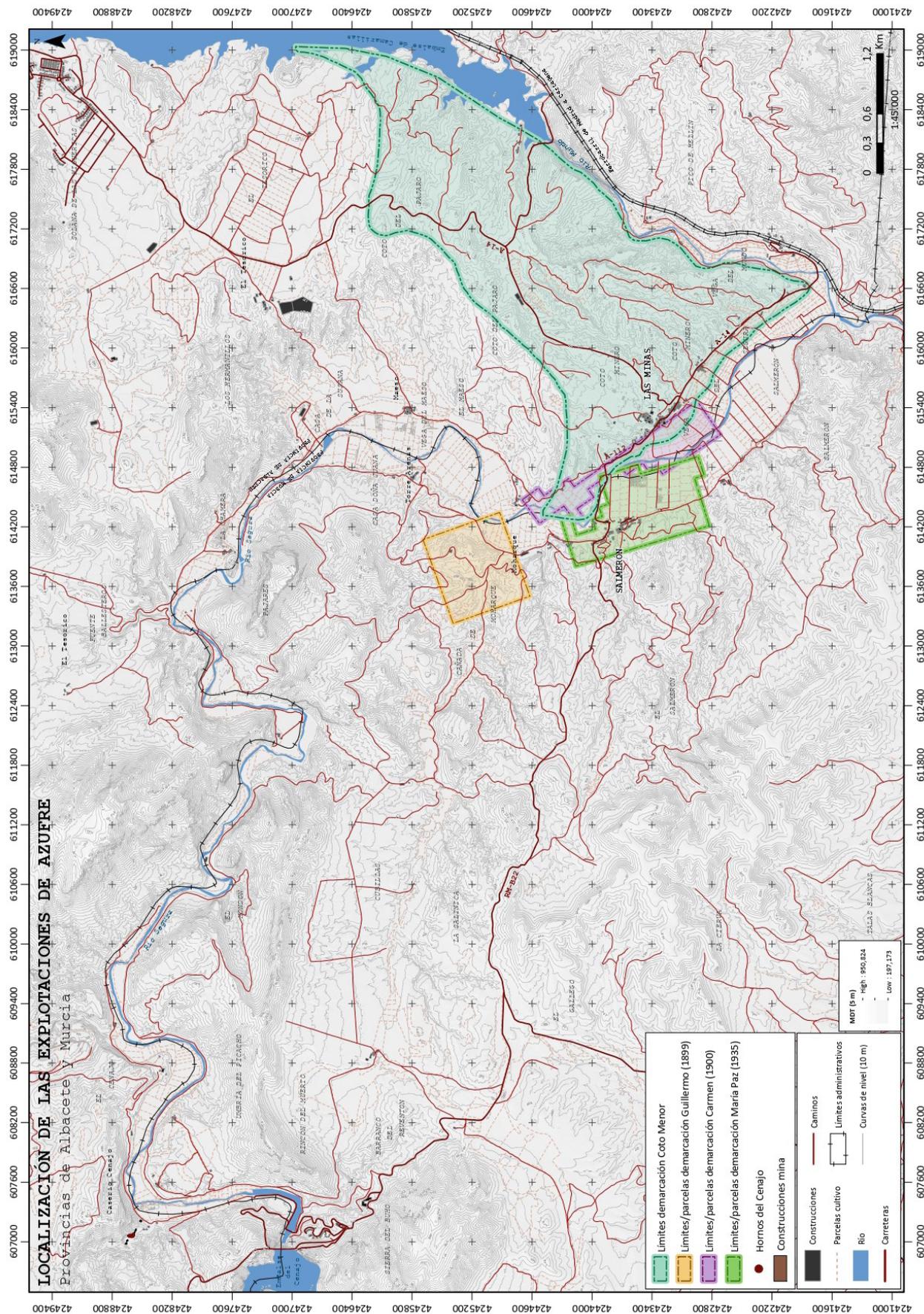


Figura 2. Mapa de localización de los distintos sectores o concesiones mineras de explotación en el yacimiento azufrero de Las Minas (Hellín, Albacete) (España). Fuente: IGN (Base Cartográfica escala 1:25:000, Modelo Digital del Terreno O2); elaboración propia.

de explotación de azufre que fue la que dio origen al surgimiento del poblado minero, hoy en un avanzado estado de deterioro y abandono. Se consideró como una de las zonas de mayor riqueza en lo referido a la obtención y producción de azufre, llegando a posicionarse como el gran líder de esta industria en la Europa sudoccidental. Sin embargo, esa gran prosperidad que se logró alcanzar a finales del siglo XIX y principios del XX hoy se ve totalmente mermada, y refleja en el paisaje infraestructuras abandonadas, casas derruidas, falta de medios, deterioro de los vestigios, etc., que hacen la vida para quienes todavía residen allí, casi insostenible.

El prometedor panorama que se vislumbraba para este territorio se vio truncado por la inestabilidad de los beneficios de la mina, que debido a la falta de innovaciones tecnológicas, la aportación de capital, las sucesivas disputas por su tenencia y la tradicional forma de explotación, no llegó a contar con una administración que lograra obtener unos niveles de rendimiento acordes con el potencial que encerraba este yacimiento. Pero además de estos factores técnicos y económicos, la decadencia también estuvo impulsada por las propias dificultades geográficas del terreno, completamente aislado de los grandes núcleos de población y golpeado en muchas ocasiones por condiciones climáticas adversas que dificultaban las labores mineras.

Estas minas, consideradas en palabras del Padre Ortega como “*únicas en España y de la mejor calidad*” (Bellón, 2003, p.63), encierran una situación compleja y difícil de analizar, en donde factores de muy diversa índole (naturales, económicos, sociales, culturales, etc.) han condicionado el devenir de este territorio que muestra como los vaivenes de la historia pueden cambiar radicalmente el curso de toda una sociedad. Por ello para su total comprensión, no solo se tiene que abordar el conocimiento de esta industria extractiva, sino que además hay que tener en cuenta también el factor social, ya que su tradicional sistema de vida en un hábitat de casas-cueva ha supuesto un valor añadido con el que contar.

La importancia de abordar este estudio parte de que Las Minas es un espacio con dos ambientes de características muy diferentes. Por un lado, aparece el mundo rural, y por otro el industrial, que tuvieron

que confluír en este territorio, conformando un particular sistema de vida en el que la industria se mezclaba con las actividades agrícolas más tradicionales, donde el componente social jugó un papel fundamental al adaptarse a las complejidades que el entorno y las actividades económicas le ofrecían.

Con el objetivo de lograr rescatar y recuperar del pasado y del olvido este espacio, es como se aborda esta investigación. Se tiene que tener en cuenta, que este sistema industrial hasta la fecha solo ha sido parcialmente tratado en algunos estudios, por lo que todavía no se ha compilado ni contrastado toda la información existente. Sin embargo, cualquier medida que se quiera abordar hacia la mejora de las condiciones socioeconómicas de un entorno, requiere de un exhaustivo y detallado conocimiento previo que señale tanto los puntos positivos como los negativos que han llevado a la situación actual. Sin el conocimiento de ese pasado, no se podría llevar a cabo con coherencia ni criterio ninguna medida o iniciativa actual.

A la par, ese conocimiento más histórico ofrece la posibilidad de valorar el patrimonio existente y proponer una serie de medidas que ensalcen el valor industrial, pero también social ya que cualquier propuesta de mejora tiene como fin último devolver a la población parte de los beneficios que ella misma generó para la industria. Es así como este territorio se entiende por una parte a través del conocimiento de aspectos físicos que son los que configuraron la aparición del yacimiento de azufre, pero por otra parte también mediante aspectos más sociales, ya que, sin esos trabajadores, sin esos mineros y mineras no se podría haber sacado adelante una industria que debido a su escasa innovación precisaba de una gran demanda de mano de obra.

Es por ello que se plantea la posibilidad de estudiar y comprender todas esas huellas que la actividad extractiva fue dejando en este territorio y que a lo largo de la historia han ido modelando diferentes escenarios convertidos en la actualidad, y sobre todo para quienes habitan aquí (comunidades locales), en auténticos referentes simbólicos y culturales. Además, estos territorios que cuentan con una gran herencia cultural derivada de actividades extractivas en declive, en la actualidad tienen la posi-

bilidad de enmarcarse en una nueva etapa de transición, tras décadas de abandono, debido a las oportunidades que les ofrece su patrimonio minero-industrial.

3. HIPÓTESIS DE PARTIDA DE LA INVESTIGACIÓN

La hipótesis de la investigación se ha generado en el contexto de considerar las posibilidades que pueden surgir para el espacio de Las Minas, si se abarca y analiza mediante la vertiente de estudio del patrimonio cultural a esta localidad y a su ya extinta actividad minera del azufre.

El desarrollo de la minería tradicional en España (y en muchos otros territorios), tiene una importancia marcada no solo por sus implicaciones económicas e históricas, sino porque es una actividad que llega para quedarse permanentemente. Las improntas territoriales que genera sobre el espacio en que se asientan, aún extinta la actividad, siguen permaneciendo a través de sus vestigios y de las modificaciones que imprimen sobre el paisaje y el medio ambiente, que se transforman para siempre con su llegada. Estudiar sus sistemas de explotación no solo se torna fundamental cuando se abarca el tratamiento de estos espacios, sino que es tal la idiosincrasia y las complejidades que encierran por todas sus particularidades (al ser escalas locales), que el componente social y cultural derivado de la actividad también se tornan objetos principales de las investigaciones. Las localidades que han surgido por y para el desarrollo de una actividad minera, se quedan en una situación de limbo e incertidumbre una vez que la actividad extractiva cierra sus puertas, perdiendo su modo de vida, siendo en muchos casos la única solución emigrar a otros espacios para poder ganarse la vida, lo que hace que al cierre de la actividad, también se genere la pérdida del poblado.

Hoy en día, la normativa exige de toda una serie de planes y de pautas que se tienen que seguir a la hora de cerrar una actividad extractiva, pero el gran interrogante que surge es ¿qué pasa con aquellos espacios que años atrás cerraron su actividad extractiva cuando la normativa era otra y no contemplaba ningún tipo de actuación? Los mismos, se han visto abocados a una situación de abandono no solo por parte

de la empresa, sino también de muchas administraciones, que tras el cierre de la actividad no implantaron ninguna serie de medidas ni actuaciones que propusieran otras alternativas a la pérdida de la industria, por lo que sus habitantes han tenido que buscar diversas alternativas, que a veces han pasado por orientarse a la agricultura (dado el carácter rural del entorno en el que la mayoría de estas actividades tradicionales se insertan), y en muchas y muy numerosas ocasiones, se orientan hacia la emigración y abandono de la localidad.

Pero hoy en día, las nuevas tendencias hacia la investigación y conocimiento sobre los sectores industriales, han llevado a poner en primera plana a estos pequeños espacios industriales, valorándolos desde una perspectiva patrimonial, que ya no solo implica un enfoque hacia lo material (vestigios, objetos, edificios, construcciones, etc.), sino que también pone en la mira la esfera inmaterial, que se recoge a través de los testimonios y viviendas de la gente que habitó y que todavía habita en estos espacios.

Ante la falta de documentos con los que poder estudiar este tipo de industrias (ya que muchas de las empresas que los explotaron fueron de carácter privado, lo que dificulta sobremanera poder acceder a la documentación necesaria para su estudio), se recurre a otros procesos y metodologías de investigación, que han puesto en la mira principal a la sociedad. Sin embargo, en estos procesos de revalorización del patrimonio, las actuaciones y propuestas que se dan tienen que tener un nivel de detalle y de adaptación a la realidad del espacio muy específico, puesto que la fragilidad de los mismos, por el paso del tiempo y el estado de abandono y deterioro del patrimonio, pone en riesgo su salvaguarda y puede suponer su pérdida si no se actúa a través de un trabajo de base y de investigaciones que abarquen en conjunto toda la historia, pero que a la par puedan catalogar e indagar individualmente en cada uno de los vestigios que todavía quedan sobre el territorio.

Bajo estas tendencias, Las Minas, debido a su amplia trayectoria en el tiempo y a la todavía existencia en su espacio de importantes vestigios patrimoniales, se posiciona como uno de esos enclaves que tras la pérdida de la actividad económica podría ver

revalorizado su territorio a través del patrimonio minero-industrial, y del desarrollo de un proyecto que no solo puntualice y analice todos los vestigios existentes, sino que también centre su atención en el componente social, ya que la pedanía, aunque con muy pocos habitantes, todavía se mantiene. Para ello, sería necesario resaltar todos los valores que hacen singular a este espacio, centrando la atención sobre toda la historia que lo envuelve, para posteriormente poder conocer con detalle cada uno de los vestigios con los que cuenta, proponiendo a partir de ellos todo un proyecto de ordenación territorial, siendo este fundamental a la hora de plantear cualquier iniciativa o actuación en espacios tan frágiles y complejos.

Por ello surge esta hipótesis de investigación, mediante la que no solo se abarcará el estudio de la historia de esta industria, sino que también se profundizará en todos los pasos y fases que se tienen que seguir para llegar a tener un conocimiento exhaustivo del patrimonio de la localidad, que de respuesta al posible planteamiento de un proyecto territorial que ponga en valor, resalte y de a conocer este territorio, que formó parte de los enclaves estratégicos en los que se desarrolló una actividad minero-extractiva, recogida en los capítulos que conforman la historia de la industria minera española.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Lo primero que hay que tener en cuenta, es que para poder iniciar un proyecto de estas características es necesario estudiar cada una de las posibilidades de recuperación que se puedan presentar en la zona, empleando todos los puntos de vista posibles para poder tener esa visión de conjunto. No se trata en este caso de intentar “devolver” a su estado natural inicial esta área, puesto que sería algo totalmente inviable y además se acabaría destruyendo todo el patrimonio que se ha generado, ya que la minería a pesar de implantarse en la zona y de ocasionar alteraciones, muchas veces negativas, genera ciertos valores añadidos en un espacio, en este caso rural, que de tratar de devolverlo a su estado natural, los perdería.

Por lo tanto, la idea principal que prevalece es la de recuperar ambientalmente este

entorno, pero sin destruir el patrimonio que en él se ha generado, es decir, complementando ambos aspectos. Además, el preservar dicho patrimonio, se justifica principalmente en el hecho de que tras haber sido explotado de un modo productivo y económico cuando todavía existía la actividad minera, aunque ahora ya no se pueda emplear así, sigue siendo un recurso “explotable” desde otras perspectivas que pueden aportar toda una serie de añadidos nuevos.

Es así como la meta principal del proyecto parte de haber detectado la posibilidad de crear un nuevo desarrollo local para esta pedanía rural y su entorno a partir de la existencia de toda una zona minera que ahora ha perdido su valor funcional y económico (tras el cierre), pero que sin embargo han sido sustituidos por la aparición de toda una serie de nuevas dimensiones como son la sentimental, cultural, histórica, paisajística, identitaria, turística, territorial, etc... que han ido conformando las nuevas características para un patrimonio considerado digno de preservar y exaltar y poco más reconocido.

Son precisamente todos estos aspectos los que han generado interés por dar un nuevo aprovechamiento al espacio, no solo pensando en aras de la implantación de una nueva estructura que aporte un beneficio económico, sino buscando principalmente un beneficio social ya que este lugar no se podría entender sin esa población minera, que es la que ha logrado desarrollarlo y mantenerlo, haciendo de ello una parte muy importante de su identidad.

Lo que se pretende generar también de cara a toda la sociedad en general, es despertar de nuevo la atención por este entorno, para rescatarlo del olvido. Son sobre todo algunos entes públicos sobre los que se quiere llamar la atención, para poder ir generando una paulatina toma de conciencia hacia el interés histórico y cultural que presenta esta minería, esos testimonios materiales que en estos momentos están en un profundo y preocupante proceso de desaparición, sin olvidar los testimonios inmateriales.

Si se actúa ahora, si se crea esa nueva conciencia, todavía se puede evitar la pérdida total de estos valores. Por ello el presente documento además de su carácter práctico, también busca crear un llamamiento a la reflexión de toda la población,

hacia la preocupación por los problemas que se han generado en el territorio, bien sea este o no su “espacio de vida”.

Para poder llevar a cabo el proyecto es necesario tener en cuenta las necesidades tanto presentes como a medio y largo plazo que pueden tener las poblaciones que habitan en el entorno y que se pueden ver directa o indirectamente afectadas por este nuevo proyecto territorial. Es precisamente atendiendo a estos factores, como se ha priorizado entre las posibles alternativas de uso que se le pudieran dar al lugar, vislumbrando como más adecuado el enfoque hacia el patrimonio minero-industrial. En esta decisión, el contacto directo con la población del lugar ha sido clave, ya que sus testimonios y vivencias han ido guiando las diversas iniciativas.

A partir de estos aspectos se han con-

cretado todas las metas y objetivos que se van a llevar a cabo. La primera meta a conseguir, es la que hace referencia a poder atraer y despertar de nuevo la atención y el interés por el lugar, es decir, crear una nueva conciencia para poder implicar a ese sector social dentro del proceso de desarrollo. Se señala como una de las metas principales ya que se tiene que tener en cuenta que, en estos momentos, aunque se lleve a cabo el proceso de desarrollo que se pretende, si no hay una sociedad que lo sustente, que lo apoye que lo valore, no podrá ser operativo desde ningún punto de vista y no tendrá éxito. Necesita de una sociedad para tornarse de nuevo un espacio “vivo”, dinámico.

Es importante contar con los sentimientos que rodean a esta población, y que a grandes rasgos se caracterizan por ser una

PRIMERA META. Despertar la conciencia del lugar.		
OBJETIVO	CARACTERÍSTICAS	MÉTODO DE TRABAJO
Objetivo 1	Generan una nueva conciencia a la población sobre los problemas existentes, con lo que se busca que se tornen más activos y preocupados ante ellos.	Trabajo con toda la sociedad en general, no solo con quienes residen en este espacio, sino con todos aquellos que de un modo u otro estén implicados con esta industria azufrera.
Objetivo 2	Contar con la sociedad como parte de las nuevas actividades y procesos que se desarrollen en el espacio. Que el proyecto desarrollado sea también algo “suyo” o propio.	Trabajo ya más preciso con las poblaciones locales que mediante una constante labor de implicación e información los hace ser los principales partícipes del mantenimiento y prolongación de los nuevos usos.
Objetivo 3	Generar un espacio singular de cara a la sociedad, para poder atraerla hacia la visita y observación, haciéndolo interesante como entorno turístico.	Se trabaja con esa sociedad más foránea al territorio, ya que en ocasiones es este grupo de población quienes más valores atribuyen a estos espacios, al ser para ellos algo singular y raro, al no formar parte de su entorno diario.
Objetivo 4	Implicar a esos grupos de poder, tanto públicos como incluso privados para atraer nuevas ayudas e inversiones que sustenten impulsen un desarrollo y mantenimiento futuro.	Es el sector de la sociedad con quien se tienen que desarrollar actividades y procesos más precisos y técnicos, para desde el punto de vista administrativo y legal y en determinadas esferas, generar cierto interés que abogue por sacar adelante este proyecto.
EL FIN...	Retribuir o devolver a la población de este espacio parte de esos beneficios que ellos mismos generaron para poder sacar adelante la explotación minera, cambiando así la situación tan delicada y de decadencia en la que se encuentran ahora. Que se sientan nuevamente orgullosos de su espacio, siendo de nuevo los protagonistas del mismo y de su propia historia.	

Figura 3. Desarrollo detallado de la meta 1 junto con sus principales objetivos. Elaboración propia.

mezcla entre el odio y amor, generado el primero de ellos por sentirse en conjunto como pedanía rural abandonados ante los entes públicos que apenas han acometido actuaciones de mejora, y el segundo de ellos por recordar ese pasado minero que todavía permanece en esos vestigios en ruinas, pero que para ellos albergan una gran belleza e historia. En el siguiente cuadro se recogen detalladamente todos los aspectos.

Se plantea como segunda meta, la creación de un nuevo desarrollo que se puede considerar local partiendo de la base del potencial que ofrece el patrimonio industrial existente. Es decir, se trata de generar un cambio en las dinámicas económicas actuales que hay en este entorno, poniendo de nuevo en realce a esta industria abandonada, aunque ya no se va a destacar su valor productivo, sino otros aspectos que son en los que se basan los distintos objetivos a conseguir en esta meta.

Se hablaría por lo tanto de dar una nueva concepción y visión de este yacimiento, a partir de detectar en el potenciales que aunque no son primarios (ya que su principal función es la productiva y económica), en la actualidad pueden suponer un punto de inflexión de cara a dar un nuevo uso a estos espacios, mucho más acorde con la perspectiva medioambiental tan necesaria y presente en la actualidad, y que hace posible el desarrollo de los territorios bajo la aplicación de ciertos parámetros de sostenibilidad. Es así como esta minería puede pasar de destacar por sus aspectos negativos (contaminación, alternación de los suelos, generación de ciertas enfermedades, etc...), a destacar por valores positivos que se pueden dar actualmente sin perder su identidad y origen, aunque si su función principal, que es la productiva, ahora cambiada por la patrimonial y cultural.

Precisamente esta meta, sustentada y apoyada por la que se ha descrito con anterioridad, es la base principal a partir de la cual tiene sentido hablar de este proyecto territorial, que lo que busca es dotar de significado a una industria azufrera abandonada, que reconvertida puede ser un nuevo recuso potencial para este espacio rural, pero no *ex novo*, sino aprovechando los elementos ya existentes. Así

acaba consiguiendo una nueva revalorización, sin perder de vista el arraigo de la actividad industrial extractiva como base a lo largo de la historia. Como en el caso anterior, en el siguiente cuadro se detallan todos los objetivos perseguidos por esta meta.

Lo que se consigue partiendo de estas metas es que se aúnen dos aspectos principales, como son la sociedad y el modelo a seguir para un futuro nuevo uso del espacio. Además, para el caso del patrimonio, su tratamiento no solo gira en torno al reconocimiento y protección, sino también en torno a conseguir ciertos beneficios económicos derivados de su tratamiento, ya que sin ellos no se puede mantener o conservar la preservación del mismo. De ahí que no se hayan considerado todos ellos desde un punto de vista singular, sino más bien bajo un enfoque integrador que tiene su constancia a modo de proyecto, en el que su puesta en reconocimiento de cara a la sociedad, genere un atractivo turístico.

No solo se necesita de ese apoyo social, sino también de ciertos recursos monetarios, que ayuden a conservar todos estos elementos, para que pueda repercutir de una manera equitativa y que beneficie a todos mediante el desarrollo de un turismo concienciado y bajo determinadas premisas, que a la par que proteja a este variado patrimonio minero ayude a mantenerlo económicamente.

Siempre hay que tener presente que el desarrollo de un territorio y de la sociedad en muchas ocasiones van a la par, por lo que no se puede llegar a tener una visión completa de estudio si no se abarcan estos dos aspectos conjuntamente. Así queda demostrado en el caso de estas minas de azufre, donde a pesar de que fuesen las condiciones naturales del territorio y todos sus procesos lo que generaron de manera natural la aparición de este yacimiento de alcrebite, si no hubiese sido por la población, por las diversas sociedades y culturas que han ido habitando el territorio (claro está atraídos por ese descubrimiento mineral), no se habría conseguido nunca desarrollar y mantener en un espacio de tiempo bastante prolongado, una industria tan prometedora y “fulgurante” como la aquí presente, pero ya abandonada.

SEGUNDA META. Cambio de las dinámicas económicas actuales. Patrimonio minero-industrial.		
OBJETIVO	CARACTERÍSTICAS	MÉTODO DE TRABAJO
Objetivo 1	Destacar el valor del propio patrimonio minero. Es el principal ámbito con el que se tiene que trabajar, ya que es el que contiene todos los elementos destacados del sistema minero empleado (pozos, galerías, ferrocarril, hornos, etc...) y denota esos rasgos significativos del territorio. Conformar un legado, la herencia de otras generaciones, que desde el punto de vista cultural e histórico es esencial.	Sería necesario catalogar todos y cada uno de esos elementos, para saber cuál es el estado en que se encuentran, es decir, hacer un análisis previo y a partir de ahí comenzar las labores de actuación e intervención. Sería uno de los métodos de trabajo más exhaustivos y más en detalle, ya que hay que establecer cuál es el punto de partida que se tiene.
Objetivo 2	Destacar el valor del patrimonio científico. Desde el ámbito académico es sin duda el patrimonio más importante, pero a la par es el que quizás menos ha reconocido la sociedad en este espacio. A pesar de ello son muchas las páginas de asociaciones mineralógicas que incluyen y destacan la peculiaridad de estos minerales de azufre, sobre todo desde el punto de vista geológico. En este caso sí que se trata de un valor intrínseco y propio del territorio.	Se centra sobre todo en comprender y dejar constancia de los procesos de formación del azufre y del valor que tienen estos terrenos por su singularidad. Se precisa de un mayor conocimiento científico que le de ese soporte a través de diversas investigaciones, pero más interdisciplinares que las dadas hasta el momento, con la ayuda de geólogos, geógrafos, científicos, etc... que finalmente busquen también esa divulgación a otros ámbitos más allá del académico.
Objetivo 3	Destacar el valor de patrimonio paisajístico. Desde el punto de vista de la percepción es el más impactante, debido a las consecuencias que la minería tiene sobre este espacio, que generan la aparición de un paisaje característico y conocido como "paisaje lunar". Resulta muy llamativo por su carácter integrador.	Se basa en analizar si hay o no figuras que lo amparen, para poder llevar a cabo una protección eficaz, ya que a pesar de ser un paisaje totalmente "humanizado", es muy simbólico y representativo para la minería, ya que es el más fiel reflejo de esta actividad. Necesita ser catalogado, reconocido y protegido, adaptándose a la normativa actual.
EL FIN...	El fin último es lograr que a partir de estos nuevos valores que la minería extractiva puede ofrecer una vez cerrada y finalizada su producción, se pueda generar un proceso de desarrollo positivo, asociado a las características y valores propios que tiene el espacio, aprovechando al máximo el potencial que puede ofrecer para conseguir que no se pierda esa identidad y se genere un nuevo beneficio derivado de una actividad ya obsoleta. Se parte de la premisa en que "la ruina a veces es sorprendente", y es precisamente de la misma, de donde se van a obtener esos nuevos beneficios en múltiples aspectos	

Figura 4. Desarrollo detallado de la meta 2 junto con sus principales objetivos. Elaboración propia.

Con todo ello se pretende cambiar esta situación de no intervención en el espacio, hacia el desarrollo de medidas adecuadas a su situación, ya que desde que esta industria cerró aproximadamente en 1960, ha sufrido continuos expolios, por lo que ha perdido parte de ese patrimonio y aunque todavía son muchos los elementos que se encuentran intactos, si no se actúa ya, se acabará perdiendo uno de los conjuntos mineros más significativos de la región, y junto con el toda su historia y sociedad.

5. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta estos planteamientos iniciales, la metodología empleada se ha basado principalmente en un trabajo exhaustivo y detallado, que viene desarrollándose desde años atrás y en el que se han utilizado muy diversas técnicas y herramientas, que han servido de fundamentación para el presente proyecto y que han dotado de una lógica y de una mirada mucho más realista las propuestas que se presentan hacia la protección, salvaguarda y puesta en va-

lor de este patrimonio cultural, y en concreto de los vestigios que conforman el patrimonio minero-industrial, geológico y paisajístico.

Para el caso concreto de su aprovechamiento en la pedanía de Las Minas (Hellín), resulta sumamente importante centrar su estudio no solo en los orígenes de su extracción (que son sobre los que menos información se tiene, y a la par, son los que se necesitan conocer con mayor profundidad para poder caracterizar los límites de extensión que tuvo), sino que también es importante realizar un estudio sobre su evolución y los cambios que fueron aconteciendo, que forman parte del devenir de la mina. Además, poder localizar y tener una evolución de cómo fueron cambiando las labores de explotación, posibilita desde el punto de vista geográfico, saber hacia qué sectores se fueron extendiendo en el territorio.

Para ello, se parte del precepto de entender la geografía como una ciencia del espacio, por lo que este será el que se torne protagonista, abordándolo no solo a través de las descripciones, sino también a partir de los mapas. No se puede obviar la connotación de percepción particular que adquiere el término del “espacio”, ya que bajo este punto de vista se considera *“toda descripción que relata las particularidades fisonómicas labradas por una comunidad humana a lo largo del tiempo”* (Sánchez, 2010, p. 140). Además, los datos e información que las distintas sociedades que habitaron este espacio fueron dejando, en parte son producto de las circunstancias que vivieron, por lo que también reflejan el contexto social, político y económico que tenían.

Para abordar esta investigación, resulta necesario conocer la importancia que el azufre tuvo como materia prima, ya que no se podría entender el desarrollo de una actividad extractiva sin comprender su valor. También resulta necesario conocer las características geográficas del espacio, que den un punto de partida actual con el que poder comparar toda la evolución y los cambios que han acontecido con el desarrollo de la actividad minera; y es que si hay un rasgo sobresaliente en este espacio es el de su antropización, ya no solo por parte de la minería, sino también por todo el desarrollo de la actividad agrícola en los már-

genes del río Segura, que han propiciado grandes transformaciones que han eliminado casi por completo las huellas del pasado en el espacio. Estos grandes cambios dificultan encontrar restos materiales que permitan interpretar qué pasó en este territorio, por lo que se hace necesario recurrir a analizar con detalle los primeros mapas que aparecieron sobre las delimitaciones y la localización del yacimiento minero, que dejaron un testigo gráfico de cómo comenzó esta explotación.

El mapa es uno de los modelos de representación y de expresión más antiguo que se conoce (...) es, además, una manifestación casi universal, la mayoría de las sociedades, aun las más primitivas, los han utilizado como instrumento para representar el espacio en el que habitaron (Bienes, 2019, p. 174).

A este respecto, resulta necesario discernir entre la consideración que se da a la hora de hablar de cartografía antigua e histórica. La primera de ellas hace referencia a la cartografía que se conserva desde tiempos pasados, y que en algún sentido ya se ha quedado obsoleta, ya que se reprodujo en un período anterior. Cuando se habla de la cartografía histórica, es la que representa aspectos y hechos vinculados con la historia, reproduciendo fenómenos que no son actuales en el momento de su elaboración (Crespo, 2014). En el caso concreto del presente estudio, los mapas de la explotación con los que se va a trabajar se considerarían cartografía antigua, ya que se elaboraron en fechas muy anteriores.

Para el caso concreto de este yacimiento minero, las primeras referencias que se obtuvieron sobre su delimitación datan de 1564. Se tendrá que esperar hasta el año 1591 para obtener el primer plano en el que se representó el diseño de estas minas, y hasta 1750 para contar con un mapa en el que se reflejó como estaban distribuidos varios de los elementos que componían la industria. Sin embargo, la falta de un análisis profundo de todas estas fuentes de información, y la no interrelación en las mismas ha dejado pasar por alto algunos aspectos que ahora se tornan esenciales para poder comenzar a dibujar los primeros límites que tuvo la explotación, así como su configuración inicial. Es por ello que, a través de técnicas de georreferenciación,

digitalización y de transcripción, se trabajará con la cartografía antigua, junto con el análisis de cuencas visuales, posibilitando este último tener una interpretación de la percepción del entorno por los grupos del pasado (Fairén, 2003). Contar con este tipo de cartografía en detalle resulta esencial, ya que solventa uno de los principales problemas que hay a la hora de trabajar en ámbitos locales; la escala.

Ahora bien, para analizar y conocer los territorios, *“estos deben ser interpretados como cambios, evoluciones, transformaciones y procesos temporales en la superficie terrestre”* (Mendizábal, 2013, p.32), ya que el territorio *“es el resultado de la acumulación de acciones humanas y hechos naturales en el tiempo, que han terminado por definir el rostro del espacio geográfico”* (Buitrago & Martín, 2007, p. 4). Por ello, la presente investigación se engloba dentro de la geografía histórica, que busca conocer el avance de las sociedades y el espacio a través del tiempo, apoyándose en este caso de los mapas como *“complemento del análisis y conocimiento de los procesos históricos (...) que constituyen un modelo universal de expresión y concepción de una triple realidad: ideológica, gráfica y geográfica”* (Porro, 2011, p. 54).

Todo ello teniendo muy presente el contexto en el que se elaboró esta documentación, sin dejar de lado los relatos que se recopilaron y que forman parte de esa geografía más descriptiva, en el sentido en que se basa en *“caracterizar y comprender aquel fragmento de la superficie terrestre que hemos escogido”* (Sánchez, 1982, p. 8). Además, el desarrollo de las sociedades ha tenido una parte indisoluble basada en los saberes geográficos (Edin, 2014), que en espacios mineros como el que nos ocupa, son sumamente esenciales, ya que han quedado recogidos en diversos escritos, que, dados los cambios producidos por la actividad extractiva, son probablemente los únicos que posibilitan poder entender cómo estuvo configurado el yacimiento en sus inicios.

La nula delimitación real de las reservas del yacimiento minero, es una de las consecuencias acaecidas por las constantes transformaciones y cambios de sistema de producción y propiedad con las que contó esta industria, y que ahora se materializan

en el desconocimiento de la exacta extensión de la explotación, precepto que es fundamental para caracterizar un yacimiento y poder retrotraerse a sus orígenes. Es por ello que la imagen que muestran ahora las ya abandonadas labores de explotación y beneficio del mineral, es muy distinta a la que se dio en sus comienzos, que aquí se intentarán comprender y recomponer.

Estos territorios mineros que *“dibujan un paisaje de entidad singular y diferenciada”* (Maurín, 2011, p. 188), en los que la mayoría de sus orígenes se han desdibujado fruto de los avances y crecimiento de la actividad extractiva, precisan de un enfoque de trabajo que ponga en relación el espacio con las descripciones que se realizaron en el pasado, apoyándose en esa cartografía antigua, para poder dignificar y hacer aflorar su riqueza, pero también para facilitar la comparación e interpretación conjunta de materiales de muy diferente apariencia y procedencia, mediante los que se intentan vislumbrar esas huellas de una actividad que a pesar del poco conocimiento de sus orígenes, sigue teniendo más pasado que presente (Maurín, 2011).

Por ello, se podrá el enfoque en abarcar el concepto de patrimonio y su abordaje desde las diversas tipologías que existen del mismo, y que aquí se centran sobre todo en el patrimonio minero-industrial, patrimonio geológico y patrimonio paisajístico. Aunque se desarrollará un capítulo íntegro en ahondar en todo lo que incumbe a estas tipologías de patrimonio, muy presentes en los espacios mineros como el aquí abordado, la perspectiva para su tratamiento, caracterización y puesta en valor tiene que abordarse desde planteamientos innovadores, ya que:

Los proyectos museográficos desarrollados, en ocasiones, presentan dudosa metodología y cuestionable resultado, o desvirtúan la comprensión de la diversidad social (...). Al presentar un discurso parcial, sustentado en una sesgada cultura material e inmaterial, se conforma un estereotipo folklórico que lejos de fomentar la sensibilización de la población puede, incluso, provocar el rechazo (Canales & Ruiz, 2011, p. 205)

Además, en muchas ocasiones, cuando se trabaja la vertiente cultural de estos

territorios industriales llenos de vestigios mineros, se suele profundizar en todo lo relacionado directamente con la actividad extractiva, que se deriva de los procesos de obtención y producción, que conforman los restos materiales del denominado patrimonio minero-industrial. Pero en muchas ocasiones, se dejan sin abordar otras tipologías de patrimonio, que son de suma importancia en estos ambientes, como es el patrimonio geológico (ya que no se daría la actividad sin la existencia del yacimiento mineral), y el patrimonio paisajístico, dado el carácter tan singular que se crea en estos espacios, y que tiene como tónica general una muy marcada acción humana, que suele variar dependiendo del sistema de minería que se emplee, pero que tiene en común la alteración y creación de un paisaje minero singular.

Además, *“el patrimonio y los recursos turísticos del turismo minero superan en tipologías y variedad al industrial”, pues en los espacios mineros “confluyen vertientes patrimoniales de carácter arqueológica, paisajística, etnológica, industrial, documental, artística, monumental, histórica”* (Delgado, Romero & Regalado, 2012, p. 93). En disciplinas tan transversales como la geografía, poner el punto de atención sobre el territorio y todo lo que compete al mismo, permite aunar todo este tipo de vertientes, para poder realizar una caracterización y un estudio acordes con todos esos componentes tan variados que definen precisamente a estos espacios.

Tal es el caso que compete al patrimonio paisajístico, y que en espacios mineros abandonados, como el caso de Las Minas, se torna fundamental como elemento integrador de una actividad, que precisamente se refleja en un paisaje tan singular, como es el denominado “paisaje lunar” con el que se caracterizan muchos territorios mineros abandonados, que tuvieron un sistema de explotación de minería subterránea, ya que los desechos que se van generando producto de la actividad extractiva, conforman pequeñas montañas artificiales que se asemejan a los cráteres de la luna, y por ello se les da esta denominación.

En todo este proceso de trabajo con las tipologías patrimoniales, que se han abordado no solo desde sus respectivas metodologías de estudio, sino también desde su conocimiento y tratamiento a nivel legislati-

vo, es importante resaltar el aquí señalado patrimonio paisajístico, ya que se trata de una corriente de investigación en la que la “geografía moderna ha mantenido un especial interés por el paisaje (...) en la que la idea geográfica de paisaje entraña siempre una dimensión cultural importante, es decir supone no solo la consideración de las formas, de las expresiones fisonómicas visibles de la superficie terrestre, sino también la consideración de los modos de valor culturalmente esas formas y el orden que resulta de sus relaciones” (Checa-Artasu & Soto, p. 382).

Las experiencias en materia de delimitación y puesta en valor de paisajes culturales alrededor del mundo, muestran que son las visiones de la gente que vive y actúa en el sitio patrimonial el factor de mayor importancia para su valoración y delimitación, ya que el “significado de un sitio existe, en gran medida, en la mente de la gente que lo reconoce y que lo aprecia”. Estos significados no son los mismos para los diferentes actores sociales que usan o disfrutan un paisaje cultural; por consiguiente, resulta más adecuado hablar de una “declaración de significados” del sitio que de un solo significado (Osorio & Rodríguez, 2010, p. 87).

Es precisamente esta vertiente del patrimonio paisajístico, la que permite ahondar en conceptos el término de inmaterial (referido también al patrimonio), muchas veces sesgado y no valorado en este tipo de procesos de puesta en valor de los espacios mineros. Además, el carácter aglutinado del mismo permite contemplar esas vertientes más sociales y culturales, que ponen de manifiesto la importancia que las sociedades y sus saberes, experiencias y conocimientos tienen para los procesos de valorización de este tipo de culturas. Este análisis, valorización y tratamiento del patrimonio (junto con todas sus vertientes) se quiere aunar bajo el enfoque geográfico, teniendo su consecución en una propuesta de actuación y de ordenamiento territorial.

Las acciones cardinales para el ordenamiento territorial de cualquier espacio geográfico, sea continental, insular o marino, demandan la caracterización general y el

diagnóstico de sus recursos naturales y socioeconómicos, para establecer análisis comparativos con investigaciones similares en el pasado y conocer las tendencias de su desarrollo o degradación actual” (Hernández-Santana et al., 2013, p. 34).

Por todo ello, a la hora de plantear cualquier propuesta de intervención en este tipo de espacios, no solo se tiene que tener en consideración el tipo de vertiente hacia la que se quiere orientar (como es en este caso la valorización patrimonial), sino que hay que considerar otros aspectos geográficos de especial importancia, como es la escala de trabajo y el contexto del área, ya que estos aspectos acabarán por influir en la correcta adecuación o no, de las medidas propuestas, con respecto al territorio en el que se quieren insertar.

En la actualidad, si bien se han adoptado nuevos modelos donde el objeto de atención ha cambiado hacia la figura del territorio como sujeto específico de las políticas públicas, la lógica de acción institucional permanece en muchos casos en el orden sectorial con escalas de acercamiento político-administrativas y parámetros que responden a estas últimas. Las políticas como instrumento de fortalecimiento para el desarrollo de los territorios cuentan con un papel y un impacto incierto; se observa que la escala, es decir, el nivel territorial en el que se ubican para su diseño, resulta generalizadora, por lo que se pierden de vista especificidades que dan forma a las comunidades, al

tiempo que se genera en los beneficiarios dependencia de las transferencias de recursos públicos (Lee & Delgadillo, 2018, p. 192).

Por último, en todo ello, el componente social y cultural, la historia del lugar, son elementos de suma importancia, que han guiado el planteamiento y elaboración de esta metodología, ya que si se tiene en consideración la larga trayectoria que ha tenido esta industria minera, el discurso y la narrativa social, conforman una parte que no se puede disociar cuando se analiza el espacio, puesto que la misma encierra muchos aspectos que no se pueden investigar a través de la bibliografía, como son las propias experiencias y vivencias de la población, que precisamente también son las que constituyen y dan base a la cultura del lugar, ya que a pesar de que Las Minas surgió por y para la minería, esta localidad no se podría haber mantenido ni crecido en el tiempo, no solo por el factor económico, sino también por el factor social, de la población, de los mineros/as, que aquí habitaron y habitan, conformando una idiosincrasia propia y toda una serie de singularidades que merecen ser tenidas en consideración.

La narrativa de historias ficticias, como la novela y el mito, construye mundos coherentes y autorreferidos; establece verdades indiscutibles, en su interior se construyen historias que han sido tal y cual se cuentan, y en esos términos son verdaderas e irrefutables (...) La narrativa tiene lugar, se remite a eventos temporales y espaciales; así sean lugares y relatos ficticios, siempre está referida a una trama de ideas, valores, sentimientos y acontecimientos en algún punto inscrito en la cartografía del cosmos.

ENTREVISTAS	JORNADAS DE CAMPO	SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA
Presentes sobre todo en las etapas previas a cada una de las fases. Cada vez mayor especialización.	Presentes durante todo el desarrollo de la investigación. Cada vez con mayor profundidad y detalle.	Presentes a partir del estudio en profundidad del yacimiento. Desde aquí, muy unidas a las jornadas de campo.
Componente social	Componente social y territorial	Componente territorial
ESPACIO HABITADO		

Figura 5. Aspectos metodológicos más relevantes aplicados en la investigación. Elaboración propia.

A la inversa, los lugares donde se registran los sucesos, reales o ficticios, se recordarán y repensarán de acuerdo a éstos (Alvarado et al, 2016, p. 12).

Teniendo presente el encuadre metodológico de la investigación que se acaba de caracterizar, en la siguiente tabla se detallan aspectos mucho más específicos, sobre las principales herramientas de trabajo con las que ha contado para la consecución de los objetivos propuestos. Se centrarán principalmente en las metodologías de trabajo con la cartografía, con análisis cuantitativos y cualitativos, y con la elaboración de un catálogo, que son las principales herramientas que han ido guiando el trabajo y el abordaje de la hipótesis de trabajo planteada.

6. CONCLUSIONES

Tras décadas de actividad minera, hoy en día esta pequeña pedanía rural se encuentra sumergida en un periodo continuo de decadencia y pérdida de población, iniciado desde el cierre de la industria en 1960 pero que ha continuado hasta la actualidad sin más parangón ni dilación. Fue durante los periodos de explotación cuando se lograron vivir los momentos más álgidos en este entorno, aunque también los más críticos derivados de las duras condiciones de trabajo que suponía realizar todas las labores de obtención del mineral. A pesar de que la ruina es una de las características principales que define a este paraje, todavía quedan encerrados en él antiguos vestigios que conservan la esencia de una actividad industrial que fue clave para el desarrollo del país en determinados momentos. Por ello revivir el pasado ahora se contempla como una gran posibilidad, reconvirtiendo la función económica de los componentes mineros en una función cultural, destinada ya no a una mera obtención de beneficios, sino a revivir la memoria de todos aquellos antiguos mineros que quieren ver a su territorio “renacer”, para devolverles una parte del esfuerzo que todos ellos pusieron.

Así resulta necesario si se quiere actuar sobre un ámbito tan frágil y complejo, crear un proyecto asentado en un análisis detallado de todo el sector, y apoyado además por toda una serie de expertos que a través de sus múltiples visiones acaben componiendo la imagen final de los valores que

contiene este yacimiento a través de sus diversas perspectivas. Se pretende así que este proyecto sirva para el desarrollo de la comarca, para aportar nuevos beneficios a la población, creando puestos de trabajo y haciéndolos partícipes directos de lo que ellos más valoran y quieren proteger; su patrimonio. Aunque las competencias de la gestión puedan quedar un poco más abiertas en cuanto a quién serán asignadas o que ente o individuo se encargará de ello, lo que está totalmente claro es la preponderancia e importancia que tienen estos habitantes para el correcto desarrollo y mantenimiento futuro del parque.

Se ha actuado conforme a los elementos preexistentes del territorio, dando una ordenación del parque minero totalmente acorde con la dinámica actual del pueblo, e intentando en la medida de lo posible alterar mínimamente sus condiciones, para que quienes habitan aquí no vean cambiadas su dinámicas diarias y acojan al proyecto como un elemento totalmente integrado en su día a día y en su entorno, ya que no hay que olvidar las ciertas reticencias de muchos de los habitantes a considerar a la minería como un atractivo, tras el periodo de decadencia que se inició en el pueblo con su cierre.

Parte de todos los beneficios generados, no solo irían a mantener este parque, sino también a retribuir directamente a la población local, ya que ellos mismos son quienes participan activamente y como empleados en muchas de las labores de mantenimiento y cuidado del mismo, pudiendo ver en la minería aunque ahora desde un punto de vista cultural, un nuevo sector de empleo y atractivo, que ayude a borrar esa sensación de olvido y abandono que siempre ha tenido la pedanía, por el descuido y la falta de inversiones en ella.

Hay que tener presente también que aunque se rehabiliten estos espacios, nunca se hará en la medida en que puedan modificar completamente las condiciones del elemento sobre el que interviene, ya que a veces es preferible esa “ruina” a que su transformación final lo desvirtúe y acabe convirtiéndose en un elemento poco relacionado con sus orígenes y estado inicial. Por lo tanto, se trata de mejorar (creando nuevos valores) sin perder la esencia de lo que este espacio era, que es lo que le da identidad y le permite diferenciarse del res-

to de entornos, siendo en estos puntos en los que hay que focalizar toda la atención, con la mayor cautela posible.

Además, la población de Las Minas y pedanías de alrededor son un elemento clave, ya que no solo van a ser quienes reciban a estos visitantes, sino que ellos viven día a día aquí y necesitan seguir con sus pautas y su modo de vida. Por eso toda acción y medida a emplear, necesita contar con su aprobación y consentimiento, siendo actuaciones consensuadas y para nada impuestas, puesto que el fin último de este proyecto es también conseguir ese beneficio y esa mejora social.

Así patrimonio, territorio, paisaje y sociedad, van unidos en este anteproyecto, que pretende reconvertir todas estas ruinas en un nuevo elemento de valor, bajo el hilo conductor de la historia minera, pero plenamente insertado en el día a día y en el desarrollo de estas pequeñas comunidades rurales. El concepto de territorio es clave, porque nos permite integrar distintos procesos de distinta naturaleza. Cuando hablamos de territorios patrimoniales, hablamos de un concepto que permite hablar de aportaciones sociales y culturales del territorio, a través de los mismos actores territoriales. Hay términos como el de rescate patrimonial, que permite hablar de procesos de recuperación, pero también de una recuperación de la memoria, que va muy unida al concepto de territorio, porque incluye la dimensión social de la persona. Esto permite poner el enfoque en los actores que construyen el territorio a través de las diferentes dimensiones de su modo de actuar.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, M.C., Babini, A., Baños, J., Cabrera, V., Guillén, M., Méndez, E., Rojo, S., & Zacarías, P. (Coords.) (2016): *Pueblos Mágicos: narrativas varias*, Pearson, Ciudad de México, 211 pp.
- Bellón López, S. (2003): Arqueología industrial en Castilla-La Mancha: las minas de azufre de Hellín, *Añil*, nº 25 invierno, pp. 63-65.
- Bienes, G. (2019). Los mapas antiguos como fuente de información. Aportes para un modelo de descripción documental, *Información, cultura y sociedad*, nº 40, pp. 173-198 <<https://doi.org/10.34096/ics.i40.5963>>
- Buitrago, O., & Martín, P. (2007): Geografía histórica: por la genética del espacio, *Historia y Espacio*, vol.3, 29, pp. 1-14.
- Canales Martínez, G., & Ruiz Segura, E. (2011): La Huerta del Bajo Segura (Alicante), un patrimonio cultural en peligro: reflexiones sobre un proyecto museológico integral, *Investigaciones Geográficas*, nº 54, pp. 205-248. <DOI:[10.14198/INGEO2011.54.07](https://doi.org/10.14198/INGEO2011.54.07)>
- Checa-Artasu, M., & Soto Villagran, P. (2015): Los paisajes del petróleo en México: un paisaje cultural a reivindicarle, en B. Oviedo & G. Dorel-Ferré (Comp.): *Patrimonio Industrial y Desarrollo Regional. Rescate, Valorización, Reutilización y Participación Social*, Archivo Histórico y Museo de Minería, A. C y TICCIH México, Pachuca, pp. 381-404. <DOI:[10.13140/RG.2.1.4267.1124](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4267.1124)>
- Crespo, A. (2014): No es lo mismo. Diferenciando entre mapas antiguos y mapas históricos, *Revista Catalana de Geografía*, vol. XIX, nº 50.
- Delgado Domínguez, A., Romero Macías, E.M., & Regalado Ortega, M.C. (2012): Valorización del patrimonio a través del turismo minero. Caso de estudio: parque minero de Riotinto, Huelva, España, *Gestión Turística*, nº18, pp. 89-119.
- Edin, D. (2014): Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia, *Revista Geográfica Digital IGUNNE, Facultad de Humanidades UNNE*, año 11, nº 21, pp. 1-22. <<http://dx.doi.org/10.30972/geo.11212186>>
- Fairén, S. (2003): Visibilidad y percepción del entorno. Análisis de la distribución del arte rupestre esquemático mediante sistemas de información geográfica, *Revistas - Lucentum*, nº 21-22, pp. 27-43. <<https://doi.org/10.14198/LVCEN-TVM2002-2003.21-22.02>>

- Hernández Santana, J. R., Bollo Marent, M., & Méndez Linares, A.P. (2013): Ordenamiento ecológico general del territorio mexicano: enfoque metodológico y principales experiencias, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 63, pp. 33-55. <<http://dx.doi.org/10.21138/bage.1605>>
- Lee Cortés, J.V., & Delgadillo Macías, J. (2018): El potencial territorial como factor del desarrollo. Modelo para la gestión rural, *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 15, nº2, pp. 191-213.
- Maurín, M. (2011): Huella, memoria y patrimonio territorial de la minería española. Una síntesis cartográfica, *Ería*, 86, pp. 187-214.
- Mendizábal, E. (2013): ¿Hay alguna geografía humana que no sea geografía histórica?, *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, pp. 31-49. <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022013000100003>>
- Osorio Velásquez, J.E., & Rodríguez Herrera, D.M. (2010): Paisajes Culturales: Un caso de estudio en la región cafetera del Centro Occidente de Colombia), *Arquetipo*, nº 1, pp. 83-94.
- Palacio Prieto, J.L., Rosado González, E.M., & Martínez Miranda, G.M. (2018): *Geoparques. Guía para la formación de Proyectos*. Instituto de Geografía, México, 230 p.
- Porro, J.M^a. (2011): La cartografía histórica como fuente para la investigación histórica y patrimonial (Antigüedad y Edad Media), *PH: Boletín del Instituto Andaluz sobre Patrimonio Histórico*, año nº 19, extra 77, pp. 54-61. <<https://doi.org/10.33349/2011.77.3099>>
- Sánchez, J. (1982): La geografía descriptiva: aproximación a su verdadero sentido, *Didáctica de la Geografía*, nº 8-9, pp. 3-22.
- Sánchez, P. (2010): Las dimensiones del paisaje en Arqueología, *Munibe Antropologia-Arkeologia*, nº 61, pp. 139-151.
- Silva, L. (2022): *Presentación del informe: y después de la mina ¿qué?* 31 de mayo de 2022.

INVESTIGACIÓN

Sobre una escultura de cérvido en el valle del medio río Mundo: Cercado de Galera (Liétor, Albacete)

Arturo García-López¹

Resumen

Este trabajo pretende visitar una escultura de época ibérica, asociada a la presunta necrópolis de Cercado de Galera (Liétor, Albacete), conocida por la historiografía arqueológica desde la década de 1980 y, pese a ello, en ocasiones desatendida pese al hito simbólico que representa en el conjunto estatuario de la actual provincia de Albacete y del Sureste peninsular.

Palabras clave: Cultura ibérica, escultura, trabajo de la piedra, río Mundo, Cercado de Galera

Abstract

This work aims to revisit a sculpture from the Iberian period, associated to the presumed necropolis of Cercado de Galera (Liétor, Albacete) and known to archaeological historiography since the 1980s. However, it is sometimes ignored despite the symbolic landmark it represents in the statuary of the present-day province of Albacete and the southeast of the Iberian Peninsula.

Keywords: Iberian culture, sculpture, stone work, Mundo river, Cercado de Galera

¹ Universidad de Granada, Grupo de Investigación PROMETEO Protohistoria del Mediterráneo Occidental (HUM-143). Centro de Estudios de Arqueología Bastetana (CEAB). Correo electrónico: garcialopezart@gmail.com . ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8625-7824>

*La música del espíritu es también la
música del vencedor*

Herbert Marcuse, 1964²

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El estudio de la escultura ibérica en el ámbito albaceteño es tan antiguo como el nacimiento de la arqueología de la cultura ibérica, vinculada a este territorio desde el hallazgo en el Cerro de los Santos en la segunda mitad del s. XIX de las esculturas votivas que -de un modo u otro- significaron el inicio de una línea de investigación centrada en la estatuaria antigua vigente en la actualidad.

La provincia de Albacete no solo pasaría a entrar en los mapas de la arqueología clásica española por este inicial hallazgo, sino por aquellos que le seguirían -en materia escultórica-, pasando a ser uno de los ámbitos del panorama nacional con mayor concentración de estas figuras de época ibérica.

El caso que nos ocupa se erige no solo como un ejemplar de ese *corpus* estatuario sino que, además, expresa ciertas particularidades que, si bien algunas ya habrían sido anotadas en cardinales estudios clásicos (Chapa, 1980; 1985a, entre otros), merece volver sobre ellos con objeto de practicar una revisión y puesta al día de esta sugerente materialidad arqueológica.

2. EL CÉRVIDO DE CERCADO DE GALERA (LIÉTOR, ALBACETE)

2.1. Estudios previos

La pieza objeto de estas páginas se daría a conocer, junto a otra escultura interpretada como el cuerpo de un carnívoro (Chapa, 1980: 291-293), como parte del *corpus* escultórico de la tesis doctoral de T. Chapa Brunet “La escultura zoomorfa ibérica en piedra” (1980). Esta se describiría como una talla exenta, propia de una “bicha o toro”, esculpida en un conglomerado de arenisca y caliza (Chapa, 1980: 294). La descripción formal de la autora daba cuenta de un estado de conservación en el que se había

perdido la mitad superior del cuerpo de un animal, representado echado. La zona frontal representaba un pectoral redondeado, el vientre también redondeado quedaría asentado sobre el suelo y sus patas delanteras estarían dobladas pronunciándose los codos por debajo del pecho. La figura descansaría sobre un grueso plinto, y el espacio entre este y el vientre del animal no habría sido vaciado (Chapa, 1980: 294) (Fig. 1).

Más adelante, la representación zoomorfa de esta talla sería asumida como “herbívoro indeterminado” (Chapa, 1985a: 65) y después como “cérvido” (Chapa, 1985b: 86; Chapa, 1986: 106-107). En cualquier caso, el contexto de su hallazgo no habría variado con los años, un hallazgo casual junto a la finca de Cercado de Galera (Liétor) en un terreno labradío (Chapa, 1980a: 291).

Una década más tarde, el recuerdo de esta presunta necrópolis sería devuelto del olvido, primero en dos estudios del viario que atraviesa el Campo de Hellín (López Precioso *et al.*, 1992; López Precioso, 1993: 110) que poco aportaba al conocimiento del yacimiento y después en un trabajo que repasaba el compendio de necrópolis de época ibérica en Albacete. Este último daba cuenta de que el hallazgo del cérvido se habría producido en 1971, noticia ofrecida gracias al conocimiento de unas fotografías del Museo de Albacete del lugar tras el desfonde del yacimiento (Sanz Gamó y López Precioso, 1994: 213). La imagen que presentamos en estas páginas (Fig. 2) serviría años más tarde a I. Izquierdo (2000: 131-132) para imaginar, acertadamente a nuestro juicio, la posibilidad de que pudiera haber existido una estructura monumental en piedra en aquel paraje, dado el número de sillares exhumados y esparcidos por el terreno.

Tras estas puntuales aportaciones al yacimiento o a sus esculturas, en fechas recientes no habrían vuelto a ser atendidas por la comunidad arqueológica, más allá de eventuales generalidades (Sanz, 1997: 235; Soria, 2000: 498-499; Lorrio *et al.*, 2014: 90; Castillo, 2016: 159; García-López y Moratalla Jávega, 2021: 10) o alusiones en el marco del estudio de piezas similares (Chapa *et al.*, 2002-2003; Chapa, 2017).

² Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*, Ed. Austral, 7a ed 2022, pág. 90.

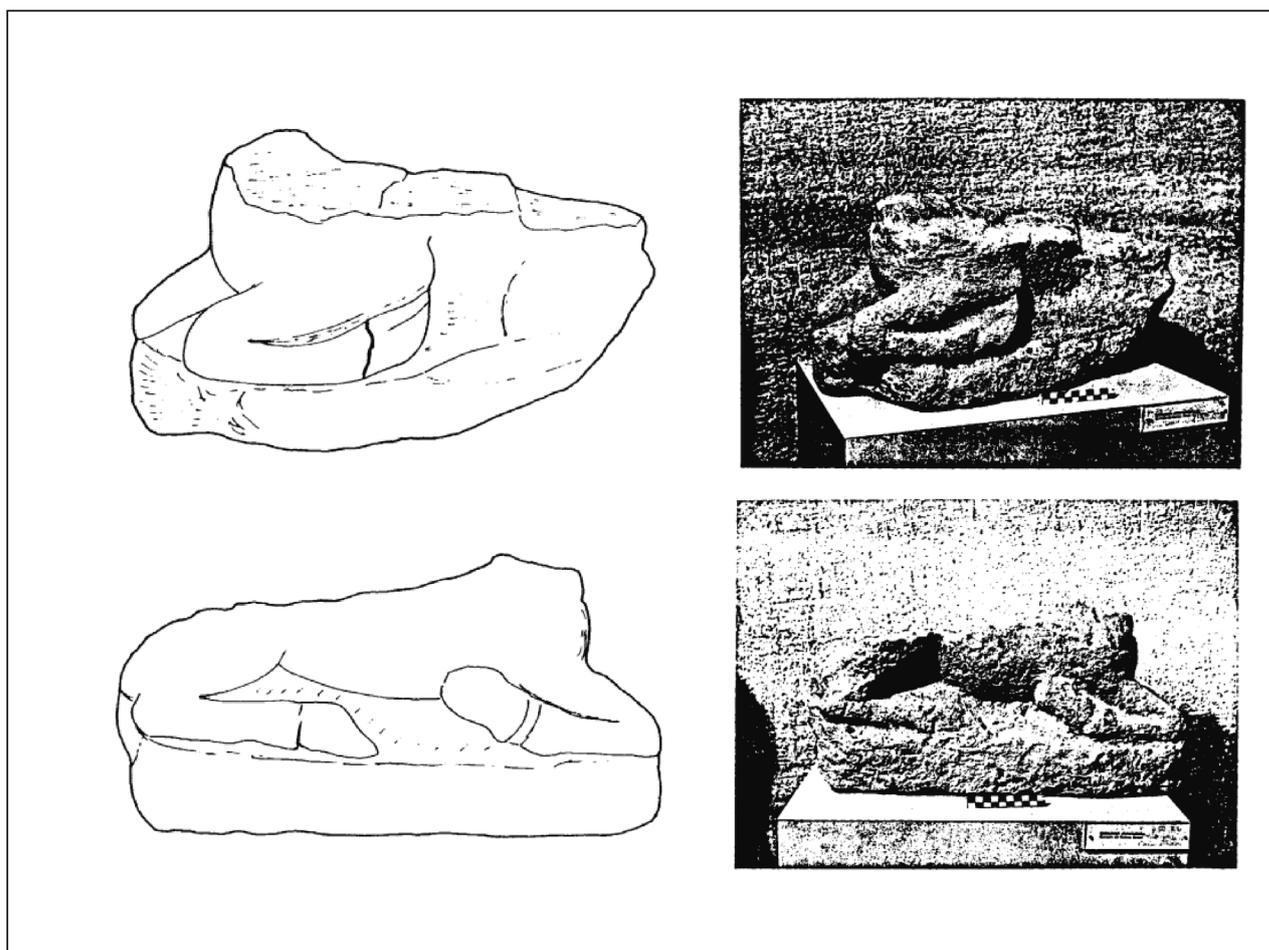


Figura 1. Primera representación gráfica del cérvido publicados, dibujos (izquierda) a partir de fotografías (derecha) (Chapa, 1980: 295, fig. 4.46, Lam. XXXVII)

2.2. Nueva documentación gráfica del cérvido

La necesidad de generar un nuevo registro gráfico de la escultura del cérvido motivó nuestra visita al Museo de Albacete, institución donde se depositó la pieza tras su hallazgo, y donde mediante el empleo de documentación fotogramétrica pudimos generar un modelo 3D de la pieza objeto de estas páginas, sobre el cual poder trabajar (Fig. 3).

Gracias a esta nueva visita a la pieza, pudimos registrar algunos detalles del proceso productivo de la pieza. Así, como muestran las patas traseras, parece no haber una concepción previa del plinto sobre el cual se representa echada la figura animal, esto inferible ante la carencia de un plano horizontal bien definido que permitiera esbozar la morfología completa de la pieza. Esto contrasta notablemente con piezas de

la estatuaria ibérica antigua como el Caballero de Los Villares o la Esfinge de Haches (García-López, 2022: 66, 73, fig. 2 y 6) y lo acerca a otras piezas donde el perfil del plinto es sinuoso, como el felino de Aldea de la Cueva (Chapa, 1980: 267, fig. 4.37).

Se distinguen además algunas pequeñas marcas de cincelado bajo las patas delanteras y traseras derechas del animal, fruto de la necesidad de acentuar la separación entre las extremidades del cérvido del plinto. Esta acentuación, no obstante, no se practica en el espacio entre el vientre y la base, que no solo queda sin vaciar, sino que además el escultor no buscó acentuar, suavizando este espacio entre la figura y el elemento basal.

La cara superior de la escultura, materializada en una horizontal fruto de la rotura de la mitad del cuerpo del animal, muestra los prolongados arañazos generados seguramente por los trabajos agrícolas de arado de las tierras de Cercado de Galera antes

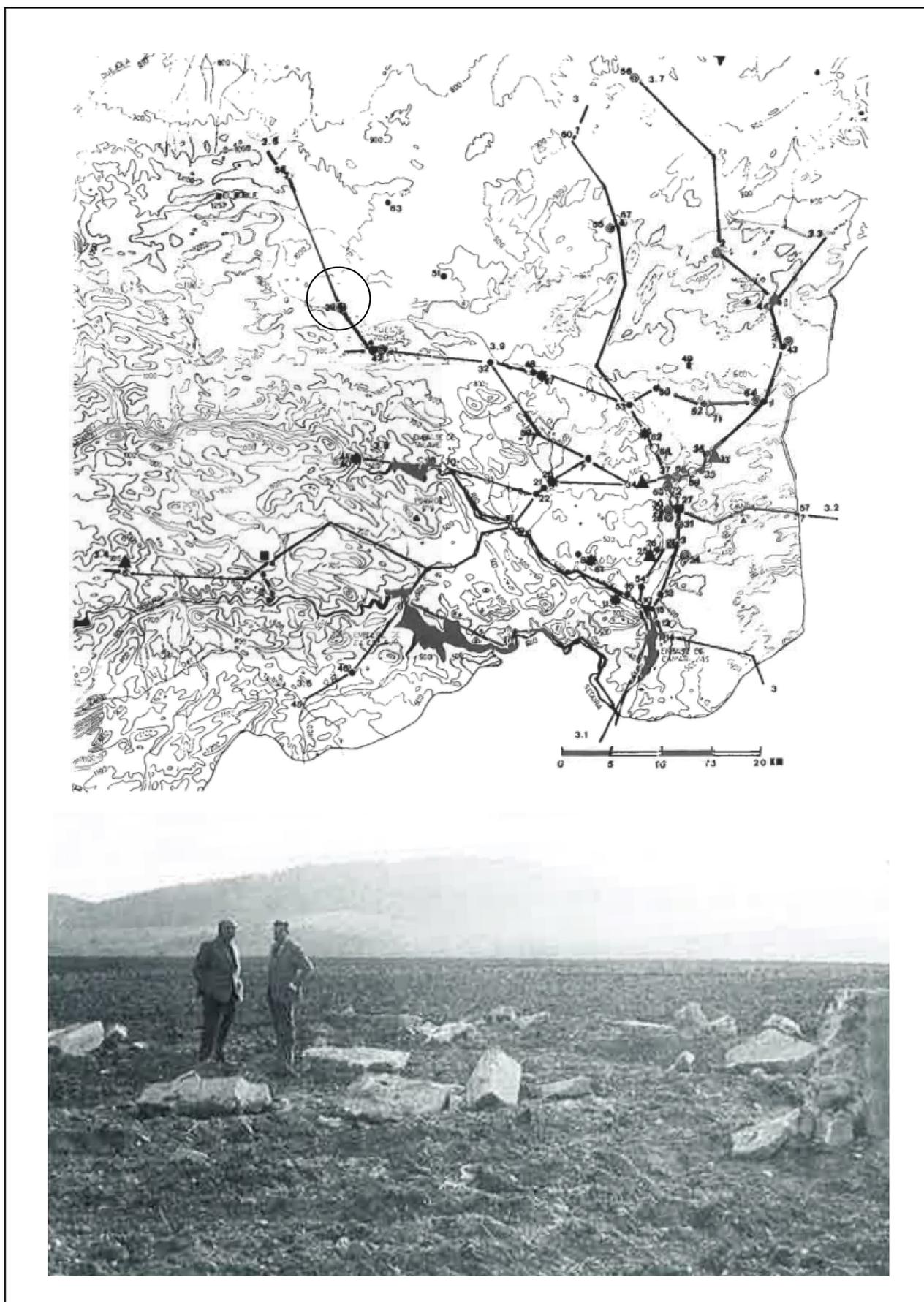


Figura 2. Arriba, localización de Cercado de Galera en el plano del viario entorno al Campo de Hellín (según López Precioso, 1993: 101, no numerada); abajo, fotografía de Cercado de Galera (según Sanz Gamio y López Precioso, 1994: 213, fig. 9)

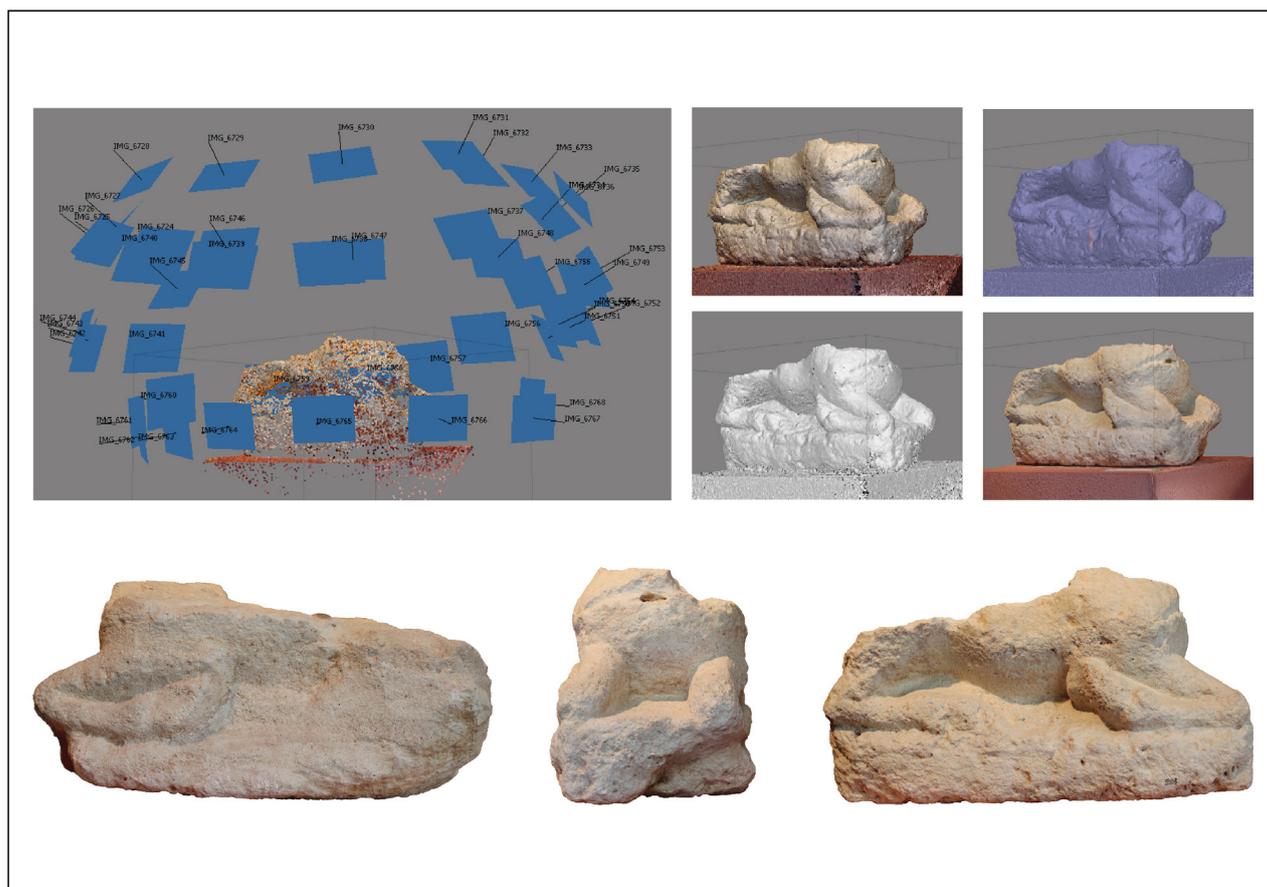


Figura 3. Modelo fotogramétrico del cérvido de Cercado de Galera. Elaboración del autor

de su hallazgo y exhumación. Este hecho, sumado a que las otras caras no se encuentran afectadas de este modo, permite proponer que la pieza fue hallada dispuesta de pie, en una posición similar a la de su colocación original.

2.3. El cérvido en la escultura ibérica albaceteña

Aunque se trata de un motivo iconográfico poco extendido, la representación del ciervo en la estatuaria de época ibérica encuentra un particular foco de concentración en tierras albaceteñas, materializado por los ejemplares de Cercado de Galera (Liétor), Casa Aparicio (Higuera) y Capuchinos (Caudete)³.

Primeramente, la figura higuera había sido dada a conocer en la década de 1960 de la mano de J. Sánchez Jiménez (1961), identificándola erróneamente

con una esfinge descrita por Pierre Paris (1903: 123; Chapa, 1980: 305) y a fines del siglo pasado desvinculándola de esta, dando cuenta del cuerpo de un cérvido acéfalo sobre plinto de factura más hierática que el ejemplar de Liétor (Chapa, 1985b, Lam. 1).

Por otro lado, los ejemplares del alto Vinalopó responden a una escultura casi completa, un posible fragmento pectoral y parte del cuerpo de otra figura, a lo que deben sumarse otros fragmentos indeterminados que podrían remitir a parte de otros herbívoros (Chapa, 1985a) o quizá a los fragmentos escultóricos de bóvidos procedentes del mismo sitio (Chapa, 1980).

Da cuenta así este conjunto de un pequeño grupo que, por sus características formales como por sus menores dimensiones se alejan de tipos similares como los bóvidos ibéricos (Chapa, 1980: 890) o figuras míticas como el ejemplar de Bala-

³ Este, frente al principal foco andaluz representado por los ejemplares de Osuna, Almodóvar del Río, Baena, Cerro Alcalá, Albánchez de Úbeda, Toya y Castellones de Ceal; y el eventual hallazgo ciudadrealeño de Alarcos (Chapa, 1985b).

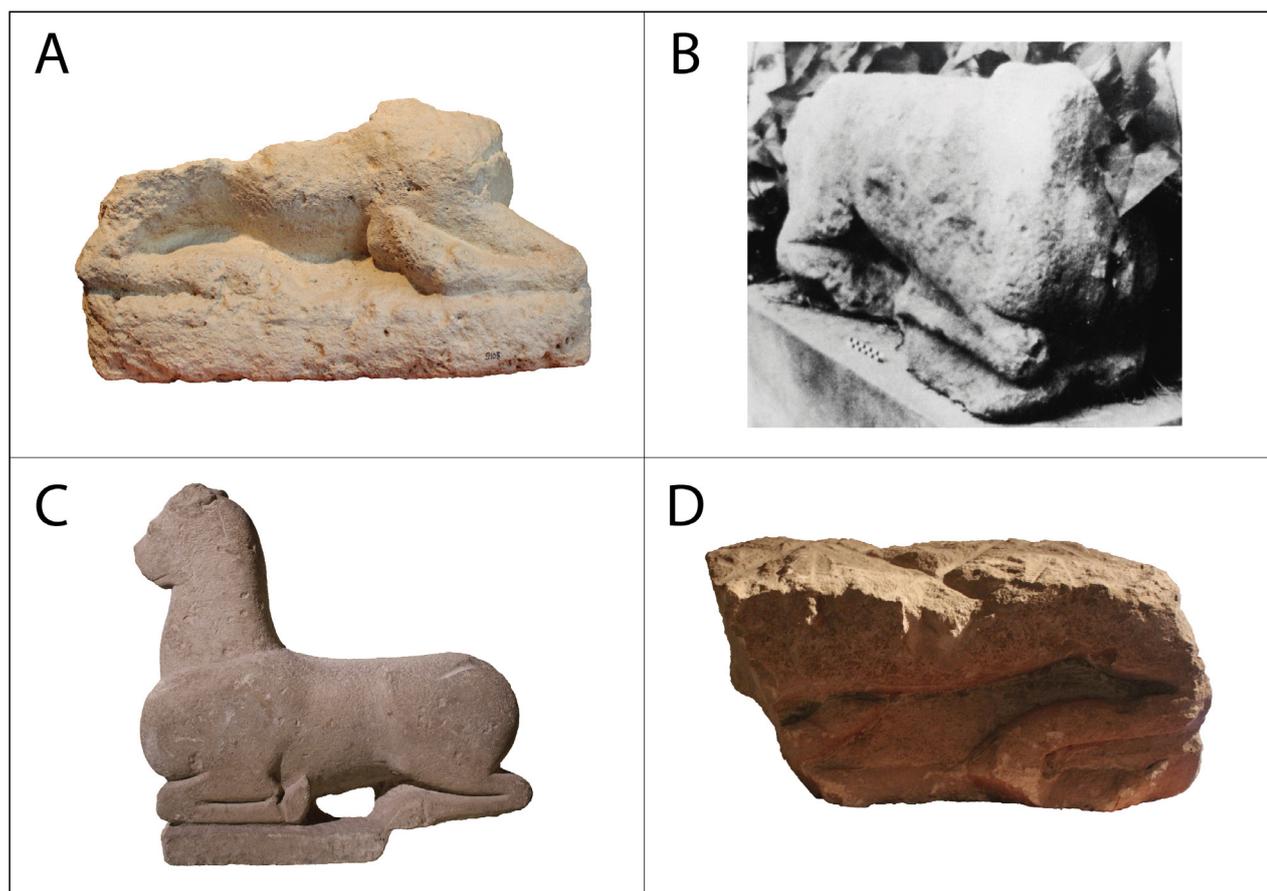


Figura 4. Cérvidos en la provincia de Albacete. A: Cercado de Galera (Fotografía del autor); B: Casa Aparicio (Chapa, 1985b: 87, Lam. 1); C y D: Capuchinos (Fotografías del autor). Elaboración propia

zote (Chapa, 2017: 76).

El ínfimo número de cérvidos en la escultura ibérica ha impedido poder practicar estudios amplios en búsqueda de un significado iconográfico. Estos primeros pasos ya los habrían dado A. García Bellido proponiendo una naturaleza oracular e incluso “oniroméntico” del animal, expresando según T. Chapa “sus profecías por medio de sueños”; buscando una cierta asimilación con la deidad latina Diana que, además de con la caza, se vincularía con la luna (García Bellido, 1957: 129; Chapa, 1980: 893-894; Chapa, 1985b: 91; Baena, 1989: 81-83).

Este singular vínculo del animal permitiría a T. Chapa proponer que el culto al animal podría haberse establecido no solo en época de Sertorio, momento del que procede la célebre historia de la cierva, sino que esto sería indicador de una tradición anterior quizá rastreable en el momento formativo de la cultura ibérica (Chapa, 1985b: 91).

El gusto por la representación de este animal, también de forma minoritaria, la encontramos sobre soporte cerámico vascular. Así, en la Contestania alicantina registramos estos motivos en una tinajilla del Tossal de las Bases (Alicante) o en el *lágynos* del Tossal de Manises / *Lucentum* (Alicante) (Mata, 2021: 266, fig. 7), y en el sureste del ámbito albaceteño en la imitación de crátera de la necrópolis norte del Tolmo de Minateda (Hellín) o en el fragmento de tinajilla depositado en el Museo Parroquial de Liétor (Sanz, 1997: 53, 141, figs. 20, 55).

3. Consideraciones finales

Vistas las características formales del cérvido de Cercado de Galera, cabe preguntarse su uso primario. Y es que la escultura ibérica tiene un patente empleo como componente constructivo, ora elemento sustentado ora elemento sustentante, en estructuras monumentales, tradicionalmente caracterizadas como funerarias. Si bien quedan lejos clásicos

trabajos sobre el paisaje arquitectónico de las necrópolis del mundo ibérico (Almagro, 1978), en buena medida la estructura básica tipológica establecida se ha mantenido con los años⁴.

El registro en el año 1971 de otros bloques y sillares trabajados en el yacimiento invitó distintos investigadores a imaginar la existencia de algún pilar-estela en la necrópolis (López Precioso *et al.*, 1992: 54-55; Sanz y López, 1994: 213). Algo más tarde, I. Izquierdo volvería sobre este comentario y propondría la existencia de al menos un pilar-estela o de un monumento turriforme (2000: 131-132). Esta estela sería seguida por F. Prados quien, sin precisar una propuesta reconstitutiva dada la parquedad de los datos, invita a una lectura de este tipo de estructuras desde la óptica polisémica en lo que a concepción de esta arquitectura se refiere. Así, su lectura puede practicarse desde el concepto de cultura arquitectónica como desde la motivación simbólica de su construcción (indicador de legitimidad, marcador fronterizo, hito espacial, santuario...) y lo más importante, como hitos aislados no necesariamente vinculados a una necrópolis (Prados, 2011; Prados, 2014).

Lo cierto es que, si miramos al mediodía albaceteño, encontramos otras estructuras monumentales como las de El Macalón (Nerpio), El Álamo-Jutía (Yeste-Nerpio) o Los Cucos (Haches, Bogarra) (Chapa *et al.*, 2019; Fort *et al.*, 2019; García-López y Moratalla Jávega, en prensa) de las que a penas conocemos vestigios de prácticas funerarias pero que, sin embargo, podrían existir y demostrar la existencia de necrópolis; como así mismo sucede con Cercado de Galera. Por tanto, nada impide descartar que el ciervo, como también el carnívoro procedente del sitio, pudieran rematar y señalar enterramientos en época ibérica. No obstante, queda espera al devenir de la investigación sobre este yacimiento para poder conocer de mejor forma los usos de este singular enclave.

AGRADECIMIENTOS

Estas páginas toman encuadre en los trabajos desarrollados desde el Proyecto Poblamiento y territorio en la Sierra de Alcaraz entre la Prehistoria y el Medioevo, el Grupo de Investigación PROMETEO Protohistoria del Mediterráneo Occidental (HUM-143) vinculado al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y del Centro de Estudios de Arqueología Bastetana.

Expresamos nuestra gratitud a directora y técnicos del Museo de Albacete, especialmente a Blanca Gamo Parras, por la atención y facilidades prestadas durante el estudio *in situ* de la pieza objeto de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Gorbea, M. (1978). El 'paisaje' de las necrópolis ibéricas y su interpretación sociocultural. *Rivista di studi liguri*, 44, 199-218.
- Almagro Gorbea, M., Lorrio Alvarado, A. y Simón García, J.L. (2015). Los pilares-estela de la necrópolis ibérica de Capuchinos (Caudete, Albacete). *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 31, 59-84.
- Baena del Alcázar, L. (1989). La iconografía de Diana en Hispania. *Boletín del Seminario del Estudio de Arte y Arqueología*, 55, 79-112.
- Castillo Vizcaíno, L. (2016). El territorio ibérico del oppidum de La Peña (Peñas de San Pedro, Albacete). Relaciones económicas y visuales. *Al-Basit: revista de estudios albacetenses*, 61, 141-167.
- Chapa Brunet, T. (1980). *La escultura ibérica zoomorfa en piedra*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/52302/> (Consulta: 05-08-2023).
- Chapa Brunet, T. (1985a). *La escultura ibérica zoomorfa*. Madrid: Ministe-

⁴ Así, monumentos turriformes (estructuras en sillería en forma de torre, rematados en sus esquinas basales por altorrelieves y rematados por frisos de gola corridos), pilares-estela (esculturas exentas sobre pilares o cipos en piedra acabados en una moldura de gola decorada o no) y estructuras tumulares (túmulos escalonados en piedra o adobe sobre la tumba), conforman a grandes rasgos este esquema básico de arquitectura monumental funeraria en el sureste ibérico (García-López, 2022).

- rio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
- Chapa Brunet, T. (1985b). Una escultura ibérica de cérvido procedente de Higuera. *Al-Basit: revista de estudios albacetenses*, 17, 85-94.
- Chapa Brunet, T. (1986). *Influjos griegos en la escultura zoomorfa ibérica*. Iberia Graeca. Serie Arqueológica, 2. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.
- Chapa Brunet, T. (2017). *Aqueloo en Balazote*. En L. Abad, R. Sanz y B. Gamo (coord.). *Balazote en el Camino de Hércules* (pp. 57-79). Balazote: Ayuntamiento de Balazote.
- Chapa Brunet, T.; González Reyero, S. y Alba Luzón, M. (2019). Los leones de El Macalón (Nerpio, Albacete). Monumento, ideología y control territorial en la formación del mundo ibérico. *Complutum*, 30(2), 367-390. <https://doi.org/10.5209/cmpl.66338>
- Chapa Brunet, T.; Pereira Sieso, J.; Madrigal Belinchón, A.; Mayoral Herrera, V. y Uriarte González, A. (2002-2003). Esculturas funerarias ibéricas de Los Castellones de Céal (Hinojares, Jaén). *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 42, 143-168.
- Fort, R.; Chapa, T. y González, S. (2019). Selective use of limestone in Iberian Iron Age sculptures and monuments: a case study from Jutía (Albacete, Spain). *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, 853-870. <https://doi.org/10.1007/s12520-017-0574-6>
- García Bellido, A. (1957). El jarro ritual lusitano de la colección Calzadilla. *Archivo Español de Arqueología*, 30, 121-138.
- García-López, A. (2022). En los albores de la escultura ibérica. Notas sobre las facies antiguas (fines del s. VI – mediados del V a.C.) en la provincia de Albacete. *Panta Rei*, 16, 59-82. <https://doi.org/10.6018/pantarei.514311>
- García-López, A. y Moratalla Jávega, J. (2021). El territorio de época ibérica en la cuenca del río Mundo: a propósito de la organización y transformación del poblamiento. *Bastetania*, 6, 1-31. <http://hdl.handle.net/10045/121808>
- García-López, A. y Moratalla Jávega, J. (en prensa). Donde dormían las Esfinges de Haches. Nuevos datos y reflexiones sobre el yacimiento de Los Cucus (Bogarra, Albacete).
- Izquierdo Peraile, I. (2000). *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela*. Serie de Trabajos Varios, 98. Valencia: Diputación Provincial de Valencia.
- López Precioso, F.J. (1993). Vías romanas y visigodas del Campo de Hellín. *Antigüedad y cristianismo*, 10, 99-131.
- López Precioso, F.J.; Jordán Montes, J.F. y Soria Combadierna, L. (1992). Asentamientos ibéricos en el Campo de Hellín. Su relación con el trazado viario y la red comercial. *Verdolay*, 4, 51-62.
- Lorrio Alvarado, A.J., Simón García, J.L. y Sánchez de Prado, M.D. (2014). La Peña del Castillo (Peñas de San Pedro, Albacete): de oppidum ibérico a fortaleza cristiana. *Lucentum*, 33, 73-112. <http://doi.org/10.14198/LVCEN-TVM2014.33.05>
- Mata Parreño, C. (2021). Bestiario en las cerámicas ibéricas de la regio Contestania (siglos II-I a.C.). En T. Tortosa y A.M. Poveda (eds.). *Vasa picta ibérica. Talleres de cerámica del sureste hispano (s. II a.C.-I d.C.)*. Homenaje a Ricardo Olmos (pp. 257-274). MYTRA, 8. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.
- Paris, P. (1903). *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*. 2 vol. Paris: Leroux
- Prados Martínez, F. (2011). Iberia entre Atenas y Cartago. Una lectura de los pilares-estela. En J. Blánquez Pérez y C. Ramírez Hernández (coord.). *¿Hombres o dioses?: una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico* (pp. 179-210). Madrid: Comunidad de Madrid.
- Prados Martínez, F. (2014). Una arquitectura ibérica para la memoria. Creaciones simbólicas de una koiné imaginada. En T. Tortosa Rocamora (coord.). *Diálogo de identidades: bajo el prisma de las manifestaciones religiosas en el ámbito mediterráneo (s. III a.C. – s. I d.C.)* (pp. 85-100). Anejos de Archivo Español de Arqueología, 72. Madrid: Instituto de Arqueología de Mérida.

- Sanz Gamo, R. (1997). *Cultura ibérica y romanización en tierra de Albacete: los siglos de transición*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".
- Sanz Gamo, R. y López Precioso, F.J. (1994). Las necrópolis ibéricas de Albacete. Nuevas aportaciones al catálogo de escultura funeraria. *Revista de Estudios Ibéricos*, 1, 203-246.
- Sánchez Jiménez, J. (1961). Escultura ibérica zoomorfa descubierta recientemente en Caudete (Albacete). En VV.AA. *Crónica del VI Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 163-166). Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Seminario de Arqueología.
- Soria Combadiera, L. (2000). *La cultura ibérica en la provincia de Albacete. Génesis y evolución a partir del poblamiento*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Castillo de Hellín. Bases para su puesta en valor.

Avance de resultados

Sonia Gutiérrez Lloret

José María Moreno Narganes

Victoria Amorós Ruíz

Débora Kiss

Pablo Cánovas Guillén

Resumen

Este artículo presenta los primeros resultados del proyecto de investigación que ha comenzado en el Castillo de Hellín, tratando de conocer el origen de la población actual, sus características materiales y su devenir histórico desde el análisis de los vestigios arqueológicos conservados

Palabras clave: Hellín, fortificación, época andalusí, arqueología de la arquitectura, puesta en valor.

Abstract

This article presents the first results of the research project that has begun at Hellín Castle, trying to know the origin of the current population, its material characteristics and its historical development from the analysis of the preserved archaeological remains.

Keywords: Hellín, fortification, Andalusian period, archeology of architecture, enhancement.

Desde el año 2022 se viene desarrollando el Proyecto de investigación multidisciplinar “Castillo de Hellín. Bases para su puesta en valor”, en el que participa el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH) de la Universidad de Alicante, el Museo de la Semana Santa de Hellín (MUSS), junto a otros investigadores y empresas como Cineproad S.L y Drakkar Consultores S.L. Un proyecto financiado al 100% por el Excmo. Ayuntamiento de Hellín, mediante las ayudas de fondos propios, con el objetivo de profundizar en el estudio de las transformaciones en el territorio medieval de Albacete a partir del siglo XI y su relación con la formación del actual casco urbano de Hellín.

Este proyecto hace hincapié en el origen de la población actual, sus características materiales y su devenir histórico desde el análisis de los vestigios arqueológicos conservados. De forma paralela se realiza una evaluación de los complejos constructivos conservados para establecer riesgos y generar una planificación para su conservación.

El objeto del presente proyecto es, por tanto, el estudio histórico y arqueológico del poblamiento andalusí del Castillo de Hellín, especialmente de su fortificación y sus características histórico-cronológicas. Por tanto, se ha comenzado en 2023 un estudio, mediante la excavación arqueológica selectiva con diferentes áreas de trabajo y el estudio arquitectónico del Castillo de Hellín y su perímetro, con el fin de entender la estructura completa del enclave defensivo, la existencia de un perímetro construido, estudio de técnicas constructivas, la obtención de cronologías mediante una estratigrafía arqueológica fiable, etcétera.

1. Antecedentes de la investigación

El Castillo de Hellín, destaca por ser uno de los principales enclaves tardo-andalusíes de la provincia de Albacete del que se desconoce su génesis o sus fases medievales, así como su importancia dentro de los procesos políticos posteriores y el control territorial, tanto dentro del espectro militar en su relación con el paso al Reino de Murcia como la importancia agro-económica de su territorio.

No es baladí, por ejemplo, que el Castillo y su poblamiento, como demuestra la información agraria moderna, se inserte en la cercanía de los recursos hidrográficos con un fuerte valle agrícola de explotación de espacios irrigados (cuena del río Segura-Mundo-Río Tobarra) y el secano, dejando así por valorar la vertebración y formación de estos espacios agrícolas tan desarrollados.

Desde los años 80 del pasado siglo, se ha avanzado en el conocimiento del poblamiento andalusí, tanto en relación con las grandes huertas periurbanas como a los pequeños sistemas hidráulicos de las comunidades campesinas. Existe también una larga bibliografía sobre las sistemas defensivos y castillos de *al-Andalus*, lo que nos permite un campo fértil de estudio y comparativa, sin embargo, en lo general en Albacete se han excavado muy pocos de estos recintos urbanos, lo que impide estudios cronológicos de calado a partir de contratación cronológica.

En este sentido los diferentes sondeos arqueológicos realizados en 2023 han permitido proponer con un registro relativo, unas fases cronológicas para el Castillo que permiten acercarnos tanto a la génesis de la construcción como a comprender las características de la fortaleza desde su forma organizativa a sus técnicas constructivas. Esto cobra sentido debido al desconocimiento existente de si los vestigios conservados actuales del Castillo de Hellín eran parte de una fortaleza andalusí o una reformulación del espacio tras la conquista.

Este proyecto, que continuará en el tiempo, permitirá situar este castillo, su construcción y morfología, en contextos cronológicos determinados que permitan ligarlo con dinámicas políticas concretas. También se podrán estudiar sus técnicas constructivas para una caracterización pormenorizada de la construcción e identificar las diferentes fases para establecer su evolución cronológica. Estos ejes se completan con un estudio territorial para entender la población circundante que da sentido humano y económico a la población. Se debe mencionar que este tipo de estudios no se ha realizado prácticamente sobre ninguna fortaleza de este periodo en Albacete (Tobarra, Jorquera, Alcaraz, etc.), dando un mayor peso al interés en esta investigación.



Figura 1. Vista área del sector noreste del Castillo, con dos de los sondeos realizados en 2023.

Esta aproximación permitirá, a su vez, relacionar el castillo con las diferentes dinámicas históricas, ya sea la expansión de las fortificaciones almohades, bien constatada a partir del s. XII en el Vinalopó y otras zonas cercanas, o posibles obras más tardías, tras la desestructuración de los poderes califales, con una cesión a poderes locales, etcétera.

2. El Castillo de Hellín

El emplazamiento del castillo se encuentra en un cerro occidental separado del macizo de Sierra del Pino con otras elevaciones de estas bajas estribaciones como los cerros de Santa Bárbara o de San Roque.

La elección de su situación se corresponde con ser una de las elevaciones más importantes de la zona, a partir de tres cerros, el del Castillo, el de San Rafael y el del Cerro Barbudo. Esta ubicación en alto tiene una ladera occidental escarpada y dura, estando el acceso por la cara oriental posiblemente conectada con la población.

Esta ocupación se inserta entre la llanura a la izquierda del río Mundo, con unas tierras marcadas por la vega irrigada y un punto de comunicación clave entre las zonas costeras de sudeste y la meseta, así como la vertebración entre la cuenca del Segura y el Mundo, conectando los espacios de montaña (Sierra del Segura-Alcaraz).

El paisaje urbano y agrario medieval, previo a los grandes desarrollos urbanos modernos y contemporáneo, situarían el castillo en alto con una villa abierta al sur y al este, como muestra en parte la fosilización del callejero, y el resto del espacio con un carácter agrario de huerta y secano.

2.1 Contexto histórico: La historia de un Castillo. Génesis y transformaciones.

La formación del castillo de Hellín, con sus características, solo puede entenderse desgranando el proceso histórico que le da sentido y lo va conformando como centro político y defensivo en la edad media.

Existen muy pocos datos sobre el municipio actual de Hellín en la Alta Edad Media, sin una ocupación evidentemente constatada



Figura 2. Proceso de conquista a finales del s. XII.

hasta los siglos XI-XII. Esto se justifica históricamente por encontrarse este territorio para ese momento articulado a partir de *Madīnat Iyyuh* que desde el siglo VI marcaría el centro población de este territorio.

Dentro del periodo emiral, previo a la formación del Castillo de Hellín y su poblamiento, el territorio se enmarcaría en una serie de enclaves de medio tamaño como El Santo en Alcaraz (Pretel, 1999), Lechina en Munera, el Castellar de Meca en Ayora-Almansa, Peña Jarota en la zona de Nerpio y posiblemente, por sus condiciones naturales el Castillo de las Peñas de San Pedro, Jorquera y la parte alta del Cerro de San Blas en Chinchilla (Simón,

2011, 485). En esta serie de sitios se encontraría a su vez el Tolmo de Minateda, compartiendo características urbanas y topográficas con muchos de estos enclaves.

Sobre la importancia del Tolmo de Minateda y el territorio adscrito al Campo de Hellín en la Alta edad media tenemos una serie de informaciones de carácter histórico.

El cronista y geógrafo almeriense, al-Udrī (393-478/1002-1085) en su “Kitāb Tarṣī ‘al-ajbār” narra diferente información político-administrativa de la Cora de Tudmir (Pacheco, 1984; Molina, 1972) que muestra la realidad de inicios del s. XI.

En su obra se citan una serie de enclaves destacados del momento como *Sinctilaya* (Chinchilla) adscrita como uno de los distritos agrícolas de Tudmir, junto a Lorca, Murcia, Elche e *Iyuh al-Sahl* (Tolmo de Minateda) (López, 1972, 52; Vallvé, 1972, 157).

Dentro de los itinerarios de este autor, se remarca el paso de herencia romano que conectaba de Toledo a Cartagena, por Albacete, pasando por Chinchilla, Peñas de San Pedro hasta Tobarra. No aparece citada *Iyih* o *Iyih al-Sahl*, en este camino, lo que indicaría ya en el s. XI, el abandono del asentamiento y su pérdida de centro poblacional (Abad, Gutiérrez y Sanz, 1998).

La siguiente información histórica está referida a las campañas llevadas por ‘Abd al-Rahmān III en 928 para “pacificar” o retomar el control de los diferentes territorios que se habían sublevado aprovechando las masivas revueltas del inicio de su mandato. Especialmente destacaría el rebelde Ya’qub Abī Jālid al-Tūbarī quién estaba asentado en el sureste de Albacete (Gutiérrez, 1996, 26).

En esta campaña militar, ‘Abd al-Rahmān III retomaría el control de *Santayila* (Chinchilla) y *Sant Bitar* (Peñas de San Pedro), siguiendo la narración de Ibn Ḥayyān, lo que demuestra como ya en el siglo X, estos asentamientos estarían ya desarrollados y requerirían de una intervención militar (Pretel, 2007).

Estos procesos militares narrados por las fuentes que conllevarían la centralidad política en el califato de ‘Abd al-Rahmān III sería la causa de un periodo de hegemonía, desarrollo y paz que generaría por un lado el aumento población en al-Andalus, la expansión de las zonas agrarias, y sobre todo la reconfiguración de las estructuras territoriales siguiendo las directrices del nuevo poder cordobés y el desarrollo de diferentes sistemas hidráulicos para la intensividad agrícola.

Las fuentes históricas y arqueológicas evidencian que antes de las campañas de ‘Abd al-Rahmān III, *Madīnat Iyyuh*, ya estaba deshabitada en un momento avanzado del s. IX” (Doménech y Gutiérrez, 2006, 342), incluso antes de la referencia de al-Rāzī, donde en las guerras en época de al-Rahmān II se envía a un *‘āmil* (delegado) (210/825-826) para destruir diferentes puntos en la cora de Tudmīr,

dónde se había desarrollado parte de la sedición contra el emir (Carmona, 2009, 12).

De esta forma, en el s. IX, e inicios del X, *Madīnat Iyyuh* no funcionaría como centro población, y posiblemente fundamente un tiempo después el nacimiento del castillo de Hellín. Sin embargo, la falta de información histórica y arqueológica sobre el Castillo impiden superar la mera hipótesis territorial.

Existen diferentes teorías sobre el surgimiento de poblamiento andalusí en el espacio de la actual población de Hellín siguiendo razones de carácter histórico y contextual como respuesta a los procesos expansivos y defensivos del Reino de Castilla.

Por un lado, se ha propuesto el siglo XI, como momento de formación de poblamiento andalusí y el castillo en su actual cerro (Simón, 1999, 193) debido a los procesos de desestructuración política del califato y la inestabilidad que fomentaría la concentración poblacional de las diferentes comunidades campesinas dispersas por el valle – campo de Hellín.

Se trataría de un proceso de concentración-fortificación ya explicado para otras zonas del sudeste de Albacete tras la caída de Toledo y el cambio de frontera (Jiménez, Simón y Moreno, 2021), aunque para este caso no deja de ser una hipótesis que refrendar con las diferentes expectativas de investigación que se plantean. Este mismo cambio de concentración, movimiento y defensa de las comunidades agrarias se ha constatado para el proceso de encastillamiento de este mismo periodo en el Vinalopó (Azuar, 2004).

De esta forma, a partir del siglo XII, existiría ya una medina (ciudad) en funcionamiento con un recinto defensivo ya desarrollado. Aunque no existen certitudes, podría ser a partir del periodo almohade en la segunda del siglo XII, cuando se generaría la reforma general o ampliación de la mayor parte del recinto defensivo que se analiza y conserva actualmente. Sin embargo, no existe información precisa con respecto a dar un punto de partida entre los siglos XI-XII, pero sí sabemos que existe una necesidad constatada de fortificar las diferentes poblaciones en *al-Andalus* por la presión militar y fronteriza.

Ya en el siglo XI, bajo el reinado de Alfonso VI y las cabalgadas del el “Cid”, tras la toma de Requena se enviarían diferentes asaltos o expediciones que afectarían a Chinchilla, Villena y Hellín (Pretel, 2007, 120; Falque, 1983, 352).

En este sentido tiempo después, existen referencias a una expedición de Alfonso II de Aragón, a finales del 1177 que culminaba la toma de la ciudad de Cuenca con una correría que llegará hasta Lorca, atravesando posiblemente por Albacete y Hellín (Caruana, 1981, 57) y suponiendo la toma y despoblamiento de parte del valle del Júcar. En 1179 con el tratado de Cazorra, se realizará la división de las expansiones de conquista entre Alfonso II de Aragón y Alfonso VIII de Castilla. Por esta separación en 1190, Alfonso VIII, arrasará la zona de Jorquera y la toma final de esta zona (Pretel, 1998, 19).

En este contexto de avances y retrocesos militares de la frontera y el fin de las segundas taifas con Ibn Mardanish, en 1172 los almohades recuperarán la fortaleza de Alcaraz y los territorios vinculados como Hellín o Albacete se incorporan al imperio Almohade.

Tras el fracaso de la campaña de Huete, en relación con parar la ofensiva del Reino de Castilla en el Júcar, el segundo califa Abū Ya qūb Yūsuf mandará la fortificación de todos los sistemas defensivos, entre los que podría encontrarse el Castillo de Hellín o la Torre de Haches (Bogarra, Albacete).

Tras el cambio de la frontera del Júcar, Hellín pasaría a ser parte de la línea de frontera, tanto en el final del periodo Almohade como posteriormente del reino hudí de Murcia, especialmente tras la conquista de Jorquera, Alcalá Garadén y Alcaráz (1213) tras el desastre de las Navas de Tolosa y terminando con todo el sistema militar almohade (Pretel, 1998, 20).

Terminada la conquista de Hellín, sobre 1240, por parte del Fernando III, se conocen las primeras referencias al topónimo de Fellín-Hellín, concretamente en un documento de 1252 del Archivo de Calatrava, donde aparece el topónimo de *Medina Tea* después de los nombres de *Felín* (Hellín) y de *Hyso* (Isso) (Torres, 1969, 14-15).

El propio al-Zuhrī (m. d. 549/1154) en su *Kitāb al-Ga'rāfiya* menciona al describir el curso del río Segura entre Calasparra y Cieza que “todos los términos de Sierra ques cerca de Fellín cerca de Touarra” (Al-Zuhrī, 1968, 207; Pacheco, 1979, 72).

En 1268, conocemos otro documento en Alcaraz donde aparece el topónimo *Fellín* (en árabe *Falyān*) sobre una venta de tierras de Ibn Wahb Allāh al concejo de Alcaraz. La importancia de este pergamino es que se trata de una edición bilingüe (árabe-castellano) y permite conocer con exactitud y fehaciente que Hellín deriva del castellano *Fellín* que a su vez deriva del *Falyān* árabe, que sería mínimo desde el s. XIII la manera de nombra a la actual ciudad de Hellín y su castillo (Pacheco, 1979, 74).

Este *Falyān*, árabe, se constata también la obra anónima llamada *ikr bilād al-Andalus*, de posiblemente mediados del siglo XIV, donde aparece que “Entre las ciudades [de Murcia] están *Ġingāla* (Chinchilla), *Falyān*...” (Molina, 1983, 76).

Esta ligación con Murcia, queda también referenciada en dos manuscritos de Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākuṣī, en los que se menciona a un sabio andalusí emigrado a Ceuta en 562/1167 llamado *al-Šarrī* por ser de “*Šārrat Falyīn*, una fortaleza en el norte de Murcia.” (Carmona, 2009, 10).

2.1.1. La incorporación al Reino de Castilla.

De esta forma, en la primera mitad del s. XIII se conquistaría toda esta zona de Albacete, cayendo Hellín e Isso en 1243 con sus castillos por capitulaciones pasando junto a otros enclaves como Sierra, Torre Uchea y Tobarra, a Gonzalo Eanes Do Vinhal, familiar del maestre de Santiago Pelay Pérez Correa, quien se limitaría tras la conquista, a situar una guarnición y cobrar los impuestos (alfatras y almagamas) que pagarían los andalusíes (Pretel, 1998, 22). Posteriormente Hellín sería entregado en donadío por el rey don Fernando III a Juana de Ponthieu, su segunda mujer.

No hay constancia tras la conquista de Castilla, que haya un cambio población, manteniéndose de forma general la población andalusí, proceso similar a diferentes puntos como Caudete (Pretel, 1998, 30) o enclaves del Vinalopó, restando en el Castillo una guar-

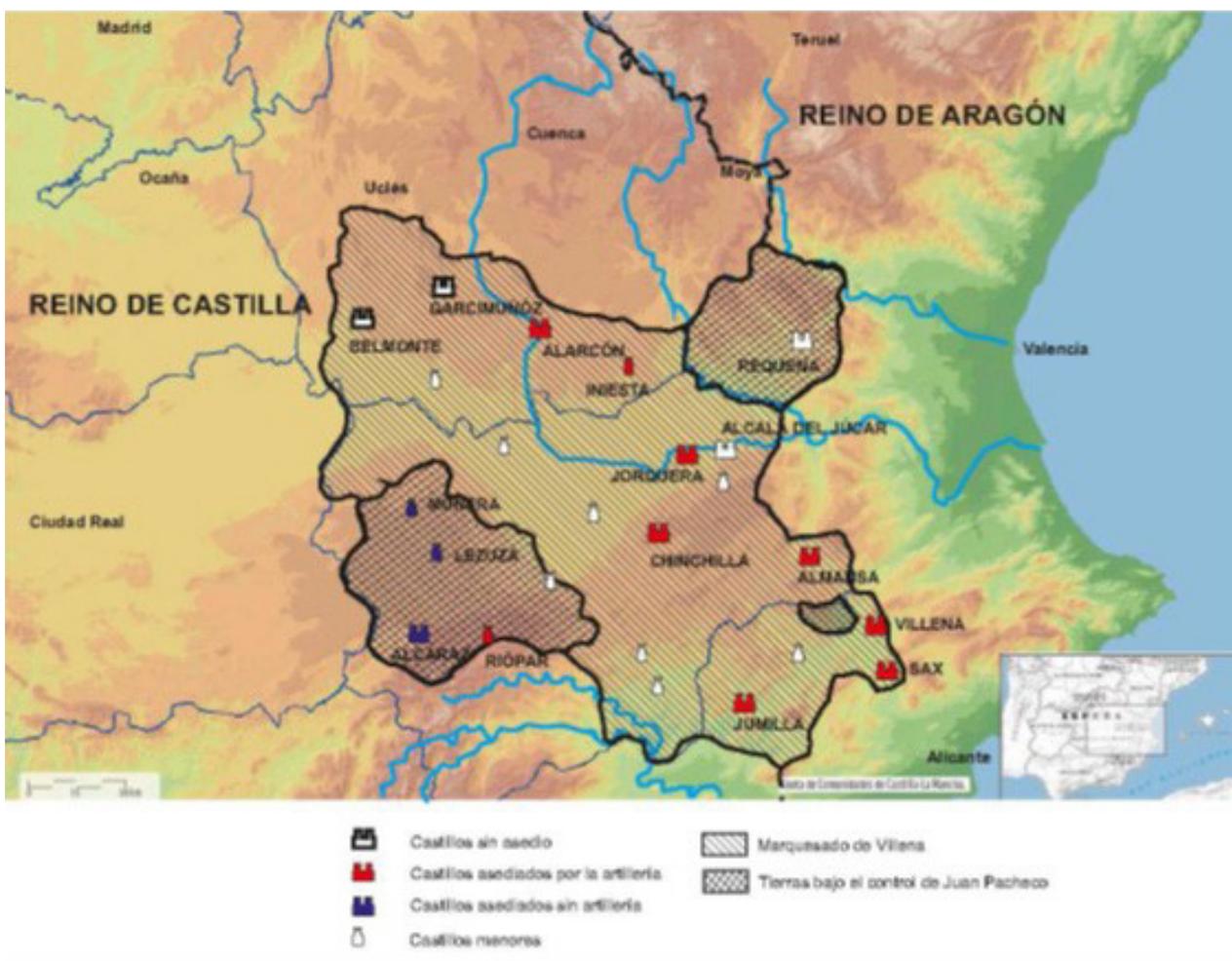


Fig. 3. Enclaves afectados por la Guerra del Marquesado (Simón, 2021).

nición del reino de Castilla para asegurar el paso entre esta zona y Murcia. La conquista posterior del valle del Guadalquivir evitará la llegada de nuevos pobladores y el mantenimiento de la población andalusí.

Posiblemente Hellín fuese parte de la rebelión mudéjar (1264-1266) que necesitó de la ayuda de Jaime I, y que conllevaría el fin de la mayor parte de comunidades andalusíes de este territorio. Este motivo se interpreta como causa de la veleta de Hellín al realengo, con un fuero a finales del reinado de Alfonso X conocido por el Infante Don Manuel.

La importancia tras la conquista queda remarcada por la situación de Hellín como parte del camino “murciano”, o “castellano” esencial para el comercio y con la posterior conexión de Alicante y Murcia, así como con la feria de Alcaraz (Pretel, 1998, 33). La situación de realengo se perdería tras la muerte de Alfonso X y su integración en el feudo del

Infante Manuel, hijo menor de Fernando III, posesión concedida en 1280-81 y ratificada a inicios del siglo XIV.

A partir de este momento se conocen diferentes noticias sobre la vida de la Villa y el Castillo de Hellín.

Entre 1440-42 las tropas del Rey de Navarra tomaron el castillo, pero sin información sobre las reformas o cambios y sería en 1448 parte del conocido como “Desastre de Hellín o Los Calderones”.

En las grandes reformas de Don Juan Pacheco, el Marqués de Villena, la fortaleza no conoce las reformas de sus coetáneas como Almansa o Chinchilla (Simón, 2011, 399-442) adaptando los puntos defensivos a la guerra y artillería moderna. De esta forma, Hellín quedaría como punto defensivo secundario sin una guarnición importante.

La Guerra del Marquesado entre Don Diego Pacheco, marqués de Villena, apoyando a Juana la Beltraneja e Isabel la Católica (1475), terminaría con la toma de Hellín en 1476, por parte de las tropas de Fajardo, al mando de las cuales estaban Alfonso Lisón y Juan de Ayala, le permite a las tropas de Isabel la Católica hacerse con Tobarra, Ontur, Albatana, Alcadozo y las Peñas de San Pedro (Pretel, 1998). De esta forma sin que fuesen necesarios sitios importantes en el Castillo de Hellín, este se rendiría pasando al consejo real y la fortaleza a la corona.

El 1 de marzo de 1480 se firman las capitulaciones por parte del Marqués de Villena y los Reyes Católicos, en las cuales el primero cedía a la corona las villas y castillos de Chinchilla, Almansa, Hellín, Albacete, Tobarra, la Roda, Villarrobledo, El Bonillo, Lezuza y Munera. Al Marqués le quedan Alcalá del Júcar y Jorquera a partir del momento en el que entregase la fortaleza de Chinchilla.

Años después, En la cosmografía de Fernando Colón (1488-1539) aparece alguna referencia "hellyn es villa de cien vecinos e esta en llano e esta So esta villa al pie de un Cerrillo adonde esta la fortaleza y es en el marquesa-

do de Villena". Esto nos da una información general sobre la pequeña población que existiría en Hellín a inicios del s. XVI alrededor de la fortificación y dónde todavía se hace referencia al castillo. (Rodríguez y Moreno, 1996, 33).

En las Relaciones topográficas de Felipe II impresas en 1548 se cita información concerniente a la población de Hellín y de interés para su comprensión.

«Su fortaleza estaba edificada en lo alto y cumbre y un monte eminente a la villa, la cual rodea con su población el monte por las partes de Levante y de Mediodía, y llegan las casas por la ladera del monte hasta cerca de las murallas de la fortaleza, y a la pared del Poniente no tiene población porque es una peña tajada de mucha aspereza que baja hasta el llano, y por delante desviado de la peña tajada, está como a quinientos pasos el cerro que llaman de Santa Bárbara, desde donde se puede batir la fortaleza, aunque por aquella parte tiene tan mala arremetida que con dificultad se le podrá entrar».



Fig. 4. Plano de la Villa de Hellin. 1811. Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico.

«Tiene asimismo otro padrastro de otra montaña hacia la parte del Norte, como a trescientos pasos de la villa, de donde asimismo le pueden batir, y a la parte de la villa, que está en aquella ladera, de donde se le podrá entrar con más facilidad»

«Toda la cerca y muralla de la fortaleza es por la mayor aparte de tapiería, que llaman de hormigón, la cual cerca tiene algunos torreones terraplenados como a veinticinco pasos unos de otros. Hacia la parte del Poniente hay una torre contigua a la muralla, de mayor altura que las demás. La puerta de la fortaleza está hacia la parte del Mediodía, entre dos torreones, el uno de ellos enhiesto y el otro caído hasta el terraplén. Dentro de la fortaleza hay cinco aljibes y en la plaza de ella una loma de peña viva, con la cual, batiendo el castillo de la parte de Levante, se puede encubrir hacia la parte del Poniente la gente que estuviere dentro, y de la misma forma se podrán ir encubriendo y amparando con la misma loma a la parte de Levante. batiéndoles por la de Poniente, y dentro de esta primera muralla hay otra desviada de aquélla como diez pasos, con sus torreones que llaman el homenaje, y dentro hay una bodega grande subterránea que será del tamaño del patio del homenaje, que llaman mazmorra. Y esta muralla y torreones, llamada del homenaje, que cerca la mazmorra, es labrada de hormigón, y está entero sin estar arruinado el edificio, y aunque la muralla y primera cerca de la fortaleza está por la mayor parte hundida y muy mal parada, los Alcaldes que la han tenido a su cargo la han cerrado los portillos con algunas tapias de tierra.»

«El alcaide no vivía en ella por estar arruinada. Lo más urgente era reparar la cerca y muralla y el homenaje para que en él pudiese habitar el Alcaide o su Teniente....» (Simón, 2011, 194- 195).

En el siglo XVII el castillo se encuentra y continua en estado ruinoso. c, dice:

<<Hellín tiene un castillo fortaleza y por los edificios parece ser antigua y está cercada de adarves y torres, aun-

que está maltratada y son de tierra, con costra de argamasa y los cimientos de cal y canto. Que en el dicho castillo hay dos mosquetes y seis arcabuces antiguos. Que en el castillo no hay otras armas...Que está por alcaide el dicho Francisco de Valcárcel, el cual oicio de Alcaldía lo provee Su Majestad y lo han tenido y usado sus antepasados y, al presente, es alcaide de la dicha fortaleza. Que le señala S.M., cada año, cuarenta mil maravedíes de salario que le manda pagar estos de su Hacienda. Además, tiene cada año, como sus antepasados lo han tenido como alcaides de dicho castillo y fortaleza, el derecho de la asadura, que se nombra la castillería, una res de cada manada que pasare por el término de la villa...>> (Díaz, 2018, 153).

De esta forma, tendría ya en el siglo XV, un uso testimonial como demuestra la falta de reformas en la Guerra del Marquesado para después quedar abandonada, y ya a mediados del XVI ni el Alcaide podía habitar en el castillo por su ruina general.

A partir del s. XVII ya no aparecen apenas referencias al Castillo, aunque aumentan los referidos a la Villa de Hellín. En 1741, se citan 800 vecinos, un crecimiento evidente de los 100 de inicios del siglo XVI. Se cita sus campos y su huerta fértil, regada por diferentes fuentes. “Cógese en esta Villa mucho trigo, cebada, panizo, cáñamos, seda, azeyte, arroz, vino, passas, y otros frutos” (Rodríguez y Moreno, 1996, 61).

En 1770 se refieren las crónicas a 1300 vecinos, y con referencias a las “Fabricas del Reyno, Seda y Lana, y mucho Arroz, y Trigo, y toda la cosecha del Azafrán se lleva fuera. Todo este Comercio se hace á dinero efectivo”.

Las tierras de la Villa son templadas, con parte montañosa y tierras de regadío y secano. Antes las de riego estaban centradas en viña, olivos, trigo, cebada y hortalizas, ahora en arroz. El secano para Trigo, Cebada, Centeno, Avena, Barrilla, y Azafrán. (Rodríguez y Moreno, 1996, 67).

Esto nos demuestra la potencialidad agraria que tenía el campo de Hellín y podemos

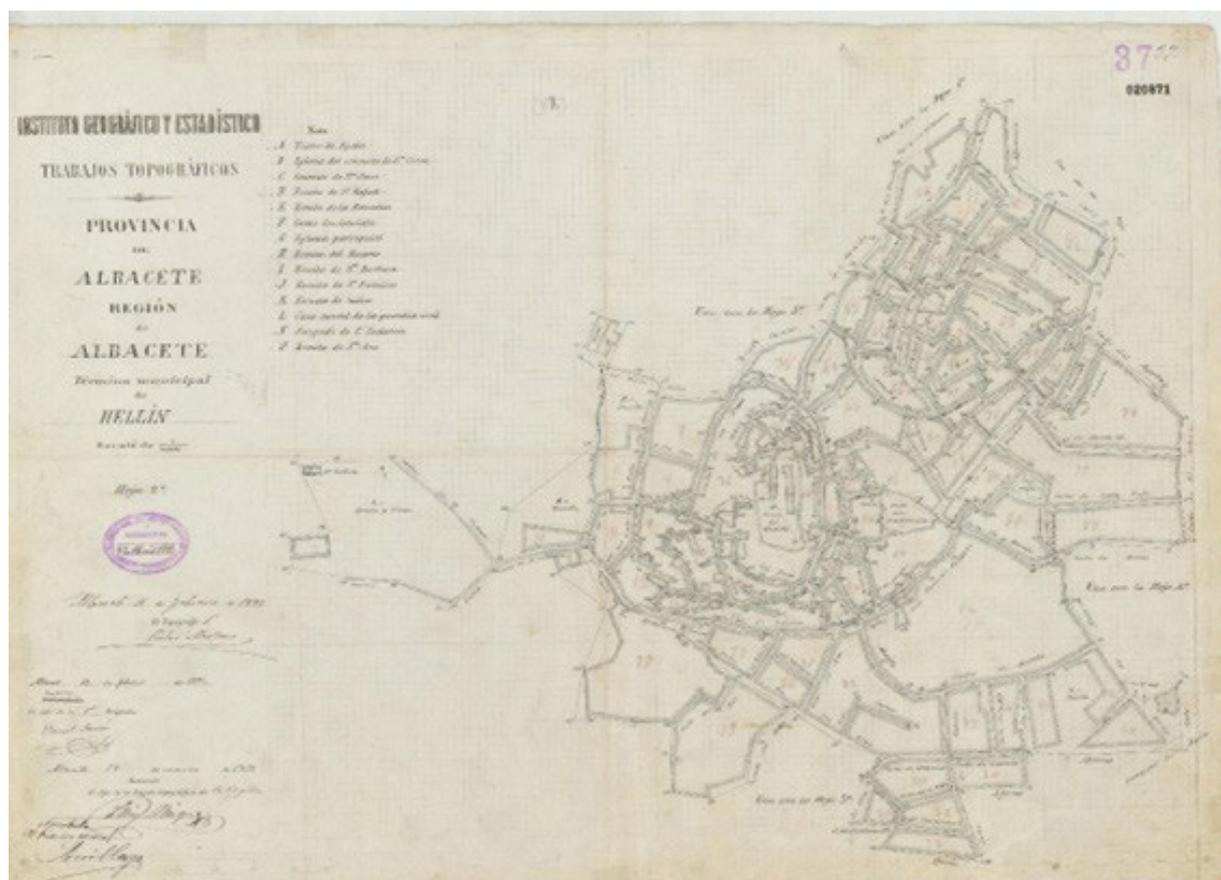


Figura 5. Trabajo topográfico de Hellín. 1892. Centro Nacional de Información Geográfica.

retrotraerlo a época medieval, sobre todo sus posibilidades hídricas. Se remarca también su fábrica de vidriado, así como sus manufacturas de cáñamo en alpargatas, alguna cordeleería, lienzos ordinarios y una fábrica de jabón.

En 1827, se cuenta que “*su huerta es muy grande, hermosa y productiva, con una sola fuente de tres hilos para su riego; siendo admirable la economía en su distribución, y orden de su división para que todos rieguen con igualdad día y noche*”. (Rodríguez y Moreno, 1996, 133).

“*La cantidad regada es de unas 2.000 tahullas de continuo riego y 15.000 de plantíos y azafranes que solo se riegan en otoño, invierno y primavera, una, dos ó tres veces la que más en el año, cuyo riego equivale á las grandes lluvias*”. (Rodríguez y Moreno, 1996, 133).

El doctor Sebastián de Miñano y Bedoya, en 1826 en su Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal, se refiere a Hellín: “*está situada en un cerrito de mediana elevación, sobre el que están las ruinas de su gran fortaleza, escarpado por el oeste y de sua-*

ve subida por los otros lados, donde estaba edificado el pueblo antiguo, cuyos restos de muralla se conservan y una puerta, llamada al presente Portalí la plazuela en que está”. (Rodríguez y Moreno, 1996, 137).

En el Diccionario Madoz (1845-1850), reeditado por la Junta de Comunidades en 1987, se refieren así al castillo de Hellín, que linda con el barrio de San Rafael: “*En diferentes puntos de la villa se ven restos de una antiquísima muralla, que denotan haber sido mucho más reducido el recinto de aquella...*” (Rodríguez y Moreno, 1996, 179).

Las últimas noticias, ya en el siglo XX, constatan que en el solar del castillo se instaló en 1920 un polvorín y posteriormente uno de los depósitos de agua para el abastecimiento de la población (Moreno, 1985, 26).

Posteriormente tenemos alguna referencia de los primeros estudios, el Castillo “*estaba edificado con muros, en su mayor parte, de hormigón y tapiería, y con torreones terraplenados, de 10 en 10 metros equidistantes. Al Poniente tenía el precipicio y la torre más alta. La puerta aparece al Mediodía entre dos*

torres ya abatidas. En su interior hubo cinco aljibes, nuevas murallas y la torre del homenaje convertida en mazmorra”. Las sucesivas guerras del reino, la acción del tiempo y otras causas, han dejado hoy reducido este recinto a unos ruinosos paredones. (Sarhou, 1963, 429).

En las primeras décadas del siglo XX algunos de los castillos fueron declarados como “monumentos nacionales”, el Castillo de Almansa en 1921 y los de Chinchilla, Letur y Alcaraz en 1931. Más tarde, y como parte integrante de la declaración de Conjuntos Históricos, se declaran protegidos los castillos de Alcalá del Júcar y Yeste en 1982 y Hellín en 2006, quedando el resto por el momento bajo la protección del Decreto de 22 de abril de 1949 (Simón, 2011, 552).

No sabemos exactamente cuando aparecen las diferentes casas que ocupan la parte alta del cerro del Castillo, en un informe realizado por el ayuntamiento apuntaron 381 viviendas (206 habitadas – 176 deshabitadas), con una población en fuerte desaparición sobre todo a partir de 2017.

2.2 Análisis arqueológico y arquitectónico del Castillo de Hellín.

La necesidad de recurrir al relato histórico general de las fuentes o crónicas textuales para intentar entender el devenir en el pasado del Castillo de Hellín se justifica por la falta de estudios arqueológicos que generen una propuesta cronológica propia para el Castillo de Hellín en particular, y para la ciudad en general. Por estas razones, o bien se ha partido de estudios arqueológicos paralelos como el del Tolmo de Minateda o de comparaciones morfológicas para entender la fortificación que aquí nos ocupa.

Como se ha relatado el castillo se asienta sobre una serie de elevaciones en el centro de un valle, siendo hasta el momento una fundación *ex novo* ya que en las fases atestiguidas se remontan o bien a la Edad del Bronce o al Ibérico antiguo, y no se encontraría referencia material hasta bien entrado en periodo andalusí.

El castillo a nivel morfológico y planimétrico se sitúa en la parte superior de un cerro adaptando gradualmente el recinto al espacio dis-

ponible y generando una planta ovalada de tendencia rectangular y orientada norte-sur en sus lados largos. Tiene una longitud de 108 m de norte a sur – 53,2 m de oeste a este, y marca un recinto aproximado de 5421 m².

Partiendo de su sistema defensivo conservado pueden identificarse catorce torres, trece en el recinto (T. 1 – T. 13) y una adelantada o aislada (T. 14). Estas torres jalonando la muralla de manera desigual con mayor concentración en la parte centrada sur en la esquina noreste, se completan con 14 lienzos (L. 1 – L.14) siguiendo la conexión entre las torres. A parte destaca la conservación de un aljibe, adosado a la torre T.1. y al lienzo L.1. Esta posición de mayor número de torres en determinados puntos puede responder o bien las entradas antiguas al recinto como puede ser el lado sur o este, o una mayor necesidad de defensa por ser partes más débiles. Por las fuentes históricas conservadas sabíamos que había hasta 5 aljibes, solo conservando el citado y que denotarían la importancia de la gestión del agua en la defensa del castillo.

Al realizar un estudio preliminar sobre las técnicas constructivas que pueden identificarse actualmente en el castillo, de manera provisional se han identificado tres tipos de tapia diferentes en composición y factura (Martín y Rouco, 2021, 225-227). De manera general, se ha identificado construcciones en mampostería, mampostería encofrada, en tapia hormigonada, en tapia de tierra, en tapial de calicostrado y también construcciones mediante sistemas mixtos en basamento – alzados combinando diferentes técnicas y mostrando fases constructivas en el Castillo. Por esta razón, y hasta realizar una revisión exhaustiva debido a que muchos de los paramentos se encuentran sin estudiar debido a la vegetación actual o a estar insertos en viviendas, no se ha identificado reformas posteriores a las que caracterizan el siglo XV por la poliorcética militar o elementos artísticos o arquitectónicos góticos.

2.2.1. Problemas y propuesta de estudio.

Las principales problemáticas pueden dividirse en una serie de puntos. Por un lado, los de carácter histórico por la falta de intervenciones arqueológicas regladas que permitan obtener cronologías relativas sobre la génesis, cambio y final de los usos y funciones del sistema fortificado a lo largo de los siglos.



Figura 6. Proyección de la fortaleza (trama roja) sobre ortofotografía del Cerro de Castillo.

En este mismo sentido, la necesidad de realizar un estudio desde la Arqueología de la Arquitectura para primero establecer las diferentes técnicas arquitecturales de cada punto del recinto, sus fases constructivas y/o cronológicas que presenta el enclave conservado.

Esto puede permitirnos un estudio comparativo mayor del Castillo de Hellín con diferentes fortificaciones de *al-Andalus* para entender la dimensión territorial sobre la que se inserta el Castillo, así como para hacer propuestas sobre su planta en las zonas ausentes, o sistemas de acceso ahora perdidos. Siguiendo esta línea, la caracterización

de los diferentes morteros de las diversas tapias mediante petrografías o láminas delgadas puede ayudarnos a saber si la misma técnica corresponde a obras conjuntas o no, o incluso establecer marcos de calidad de las fábricas para correlacionarlo con los diferentes momentos históricos en los que se inserta el Castillo de Hellín.

Sin embargo, más allá de las torres, lienzos o aljibes, que apuntan a una realidad esencialmente poliorcética, no se conoce el tipo de urbanismo que existiría en sus más de 5000m² internos. La excavación interior, ayudará a comprender si presentaba un en-

clave densificado al interior de espacios domésticos, o si se trataba albácares de guarda y edificios administrativos-militares.

El hecho de excavar el interior está permitiendo, a su vez, conocer las fases históricas del Castillo, si bien nació de una alquería o *hisn* que a partir del s. XI comenzó a fortificarse, si toda la obra es *ex novo* del siglo XII en un proceso militar orquestado por un estado, o si se trata incluso de un enclave del s. X, etcétera.

De la misma forma, tener registros de la cultura material interior, está permitiendo entender las actividades internas del recinto o la vida cotidiana, estudiar la cerámica para saber si existen producciones locales, redes comerciales, captación de recursos y un sinfín de elementos que la cultura material puede determinar o aproximar.

3. Metodología de la actuación arqueológica

Para el cumplimiento de estos trabajos arqueológicos se ha seguido una forma estandarizada y metodología específica con el fin de generar un registro homogéneo tanto para las unidades estratigráficas como arquitecturales.

3.1 Registro de campo

La información arqueológica generada durante la campaña se ha procesado siguiendo los criterios de análisis estratigráfico y estudio de los materiales arqueológicos en relación a cada UE, de acuerdo con los principios de documentación estratigráfica y tratamiento de la información de E. C. Harris. Se utiliza un registro físico, con ficha de campo, y uno virtual mediante una base de datos.

Se ha revisado la planimetría general del yacimiento, incorporando las distintas estructuras excavadas y los elementos localizados por el equipo de prospección. Se ha realizado fotografía aérea con dron (Dji Pro Mini 3 / Phantom IV) de todo el espacio y empleándose técnicas de documentación y levantamiento por fotogrametría a través de métodos de representación informatizado *Agisfot-Metashape*. De forma individual se han realizado modelos fotogramétricos de todas las estructuras de la excavación, obteniéndose los alzados de cada unidad muraria para un estudio pormenorizado. Se ha realizado una ortofotografía de todo el área del yacimiento para completar y actualizar la anterior.

A) Arqueología de la Arquitectura

El estudio histórico de los restos arquitectónicos y su transformación a lo largo del tiempo, forma parte de la Arqueología de la Arquitectura. En relación a esta disciplina se han llevado a cabo una serie de estudios y trabajos interdisciplinares, cuyos objetivos eran los siguientes:

- Identificar unidades arquitectónicas (UM).
- Identificar elementos constructivos.
- Describir y caracterizar las técnicas constructivas.
- Identificar y caracterizar los materiales de construcción.
- Identificar las secuencias: elemento-edificio, reparación, reforma, reutilización, ruina-demolición-destrucción, sustitución, olvido.
- Valorar la relación de los diferentes estratos con la arquitectura.

Una herramienta muy útil para este tipo de trabajos es la caracterización químico-fís-



Figura 7. Ortofotografía de la cara oeste del Castillo de Hellín. (Cinemia & Heritage S.L).

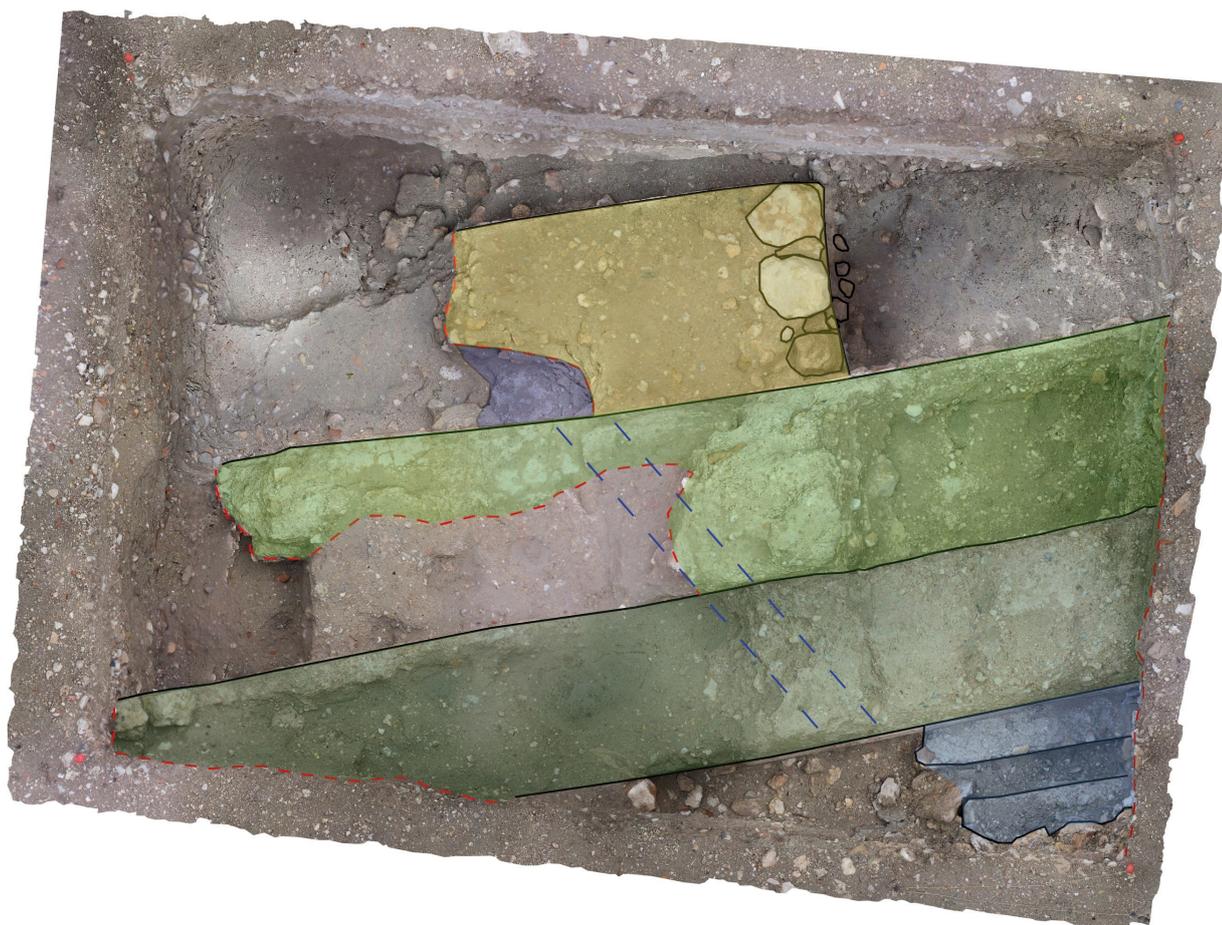


Figura 8. Interpretación de las fases de la muralla de tapial (tramas vedes), contrafuerte final (trama amarilla) y las canalizaciones (trama azul).

sica de los materiales constructivos, que no sólo resulta útil para los estudios históricos, sino que también las investigaciones en el campo de la restauración los recomiendan con varios fines: Primero, aumentar y mejorar nuestro conocimiento sobre el aprovechamiento de recursos naturales y la forma de construir en la zona a través de la historia. Segundo, garantizar la compatibilidad y eficacia de los materiales a utilizar, con el fin de que los materiales y los morteros nuevos que se usen para la restauración sean afines en aspectos estéticos y posean las mismas características físico-químicas y de resistencia ante los agentes externos y los factores de alteración.

B) Arqueología espacial

Para aproximarnos al conocimiento de los espacios productivos del entorno se emplearán técnicas de la arqueología hidráulica y del paisaje, con el fin de detectar fuentes y otras captaciones de agua, así como delimitar

los espacios cultivados en general e irrigados si los hubiere.

C) Estudio y análisis arqueobotánicos y arqueozoológicos

La arqueobotánica es el estudio de las interrelaciones de las poblaciones humanas, dentro de un contexto arqueológico, con el mundo vegetal. Consiste en el análisis de restos vegetales (de plantas cultivadas y plantas ruderales y arvenses) del pasado que se encuentran en muestras de tierra extraídas de excavaciones arqueológicas. Tiene como objetivo el obtener datos paleoambientales y antrópicos para estudiar la interrelación de la población humana con el mundo vegetal, especialmente agricultura, dieta, alimentación y medioambiente local.

El análisis de los restos arqueozoológicos permite examinar los restos de fauna procedente de contextos antrópicos cerrados

(vertederos, pozos negros), con el fin de documentar la variedad de animales que eran consumidos como alimentos por los habitantes del Castillo.

De manera directa, ese tipo de estudios revelan datos muy importantes sobre la pesca, la caza y, sobre todo, la explotación ganadera. La identificación de las diferentes especies ganaderas, así como las cohortes de edad y sexo, imprescindible para extraer información sobre la zootecnia y economía, como por ejemplo el uso y consumo de productos secundarios como la leche o el estiércol para la agricultura, o la presencia de una industria lanar en la zona. El análisis tafonómico de los restos, permitiendo una aproximación al tratamiento en el despiece y cocinado del animal, y aportando información acerca de las pautas de sacrificio y consumo, así como datos interesantes tanto de tipo tecnológico como cultural.

D) Inventario y estudios de los materiales recuperados

Se ha llevado a cabo el inventario general y clasificación de hallazgos cerámicos; el re-

gistro en base de datos digital que incluye la documentación fotográfica detallada y los dibujos del material seleccionado. A estos efectos, también se consideró imprescindible la realización de los dibujos de los perfiles cerámicos de diagnóstico que permitan cuadros tipológicos actualizados siguiendo un modelo de base de datos estandarizada para el periodo medieval.

4. Primeros resultados

Las conclusiones del trabajo han sido fructíferas en relación con los objetivos planteados y abarcan desde los apartados arquitecturales sobre el Castillo, sus fases y su organización, a los datos propios sobre las fases de ocupación generales que pueden proponerse de forma preliminar desde el estudio cerámico.

4.1 El Castillo de Hellín. Territorio y organización

En cuanto a la parte y morfología del Castillo, las excavaciones han puesto en evidencia que el recinto inicialmente comprendido de



Figura 9. Imagen frontal desde el norte del contrafuerte y los alzados de la muralla. (Cinemia & Heritage S.L).

5421 m², con una muralla exterior, era al interior más complejo y presentaba un segundo recinto defensivo. Este tipo de protecciones interiores conocidas como alcazabas (*al-qaṣbah*) o celoquias (*salūqiyya / sulūqiyya*) nos acerca a fortalezas similares con doble recinto como la de Jorquera (Simón, 2011: 38) aunque de menores dimensiones o, como el Castillo de Sierra o Socovos (Simón, 2011: 173, 365).

Este tipo de fortificaciones con celoquia y albacar forman parte de un tipo de organización del territorio donde el castillo ocupa una zona amesetada superior con el doble recinto, y el poblamiento se extiende en sus laderas. Así lo evidencian ejemplos como el de Taibilla en el Nerpio (Simón, 2011: 463) o el propio caso de Lorca. Se trata de una sistema de defensa que tiene una amplia difusión en el Sharq al-Andalus con los diferentes casos expuestos para el Vinalopó (Azuar, 2004;2008) y el interior de la montaña del Yabal Balansiyya (Negre, 2022; Torró,1998). Este tipo de castillos, de amplio recorrido vienen a ser ejes articuladores, no sólo de la población que habita a sus pies, sino también de las redes de alquerías de su territorio circundante.

A nivel específico la excavación e intervención en el castillo nos ha permitido acercarnos de manera somera a esta planta defensiva articulada, y generar los primeros esbozos sobre sus fases y desarrollo.

Los datos arqueológicos, a partir de la posible cimentación del contrafuerte del recinto interior (UEC 1015. Sondeo 1) permiten

proponer que la fortaleza se configuró en su desarrollo final entre finales del s. XII- inicios del s. XIII, cuando se la dotó de nuevos recintos defensivos, forrando a los anteriores, y de sistemas de protección más complejos, con torres más numerosas y alzados más prominentes. Esta premisa, obtenida del sondeo interior, no deja de ser hipotética hasta que no se compruebe en detalle en cada parte del recinto, pero parte de aceptar que en el periodo tardo andalusí, se genera una reconfiguración del espacio y un desarrollo de determinados enclaves territoriales como sería el de Hellín. Esta extrapolación cronológica del sondeo de la muralla parte de la celoquia interior a la exterior, parte además porque el contrafuerte se adosa a un recerido de la muralla construida en tapial de calicostradas (UM 1007) contra un recinto anterior en tapia de hormigón (UM 1006). Esta secuencia permite por un lado entrever la vida que pudo tener ya la fortaleza durante el s. XII, donde se construiría posiblemente un primer recinto que después fue en aumento.

Esta misma relación de construcción de tapias calicostradas contra tapias hormigonadas, se ha podido referenciar tanto en la intervención de la muralla oeste, con una torre (T.1. UEC 3006) construida en esta técnica y adosada a un lienzo de tapia homigonada (L.1. UM 3005); como en el sondeo exterior este (sondeo 4), donde la torre 8 (UEC 4001), en calicostra se adosa a un lienzo anterior en tapia hormigonada (L.7). El caso de la torre 9 del sondeo 4 (UEC 4002), es igualmente interesante, pues parece tener una primera



Figura 10. Ortofotografía frontal de la muralla oeste. Interpretada. Murallas en tapial (trama verde). Izquierda tapial calicostrado. UM 3002. Derecha tapial hormigonado. UM 3005. Muro en mampostería (trama azul). UM 3004. Torre calicostrada (Trama amarilla) UEC 3006).

cimentación en tapia hormigonado y un segundo cuerpo en tapia calicostrada.

Estas reformas del recinto exterior e interior, muestran como existe un posible primer tipo de muralla, con menor número de torres que después viene a reforzarse. Sin embargo no tenemos para este proceso fechas o márgenes cronológicos más allá de los marcados por la ausencia de cerámica anterior al s. XI. Esto permite situar la mayor parte del complejo entre el s. XII y la conquista de Hellín en 1242-43, y donde esta conquista no parece haber generado fases nuevas en la muralla o el interior, sino más bien su posible mantenimiento hasta su abandono ya tras la Baja Edad Media.

Esta pretensión histórica se torna coherente con la situación política que genera la frontera de *al-Andalus* a partir del s. XII. La conquista de Toledo por Alfonso VI (1085) transformó el espacio de la actual provincia en una zona accesible en el proceso de guerra generado entre las diferentes formaciones política islámicas y los estados feudales. Esta situación generó una triple línea de fortificaciones para organizar el territorio y proteger tanto las redes de comunicación como a las comunidades campesinas distribuidas en el territorio.

Se trataría de un sistema escalar, con tres tipos de enclaves; los centrales de frente como

Jorquera, Chinchilla, Peñas de San Pedro, Liétor, Letur, Galera y Huéscar. Una segunda línea, los de de Alcalá del Júcar, Almansa, Yecla, Jumilla, Hellín, Tobarra, Calasparra, Caravaca y Moratalla. Y en medio de la sierra una serie de castillos y torres, con menor potencial defensivo pero estratégicamente colocadas como la Torre de Haches o las diferentes torres de la Sierra del Segura-Alcaraz.

La importancia de Hellín queda remarcada por los propios autores árabes, donde se remarca su posición estratégica en conexión con el curso del Segura y como paso preeminente desde la meseta a Murcia. Así al-Zuhrī (m. d. 549/1154) en su *Kitāb al-Ġarāfiya* menciona al describir el curso del río Segura entre Calasparra y Cieza que “todos los términos de Sierra ques çerca de Fellín çerca de Touarra” (Al-Zuhrī, 1968, 207).

Esta posición estratégica en relación con Murcia es referenciada también en dos manuscritos de *Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākuṣī*, en los que se menciona a un sabio andalusí emigrado a Ceuta en 562/1167 llamado al-Šārrī por ser de “*Šārrat Falyīn*, una fortaleza en el norte de Murcia.” (Carmona, 2009, 10).

Estas obras nos permiten entender el porqué de un Castillo como el de Hellín, del que tenemos constancia ya desde mediados del s. XII como cita al-Marrākuṣī, en relación con la taifa murciana y como punto importante en la



Figura 11. Ortofoto interpretada del alzado este de la muralla. Azul: Torre UEC 4002. Verde: Torre UEC 4001. Amarillo: Muralla en tapia (UM 4003-04). Rojo: Reformas o añadidos contemporáneos.

conexión territorial previa a Cieza y el importante valle del Segura-Ricote. Estos datos los tenemos en consonancia con la arqueología, pues como se ha indicado, previo a finales del s. XII-inicios del s. XIII existía ya una fortaleza configurada con doble recinto y que podría ser la mentada por este autor árabe.

El castillo de Hellín, por su situación en una zona de control de paso a Tobarra y Liétor, da un refuerzo a su importante geopolítica. Esta preeminencia debe entenderse también por la importancia agraria del territorio, con una importancia hídrica que queda reflejada en el paisaje actual de las poblaciones de Isso, Agramón, Caña de Agra o Minateda. Es un territorio al que derivan importantes recursos hídricos, aunque no existen trabajos que nos permitan abordar la formación del paisaje agrario medieval como sí se ha realizado en las cercanas Lietor (Navarro, 1993) o Bogarra (Moreno et ali, 2023).

Realmente, aunque el Campo de Hellín, es uno de los puntos más importantes del territorio peninsular para estudiar la formación territorial altomedieval (Sanabria, 2016), con el Tolmo de Minateda como eje y diferentes poblados de menor entidad, sigue siendo un campo poco estudiado a partir del s. X, y donde existen muy pocas referencias que nos permitan entender el territorio circundante al Castillo de Hellín.

Las excavaciones en el Castillo han permitido documentar materiales cerámicos de diferentes fases históricas desde el periodo ibérico temprano hasta el s. XXI. Sin embargo, salvo las estructuras referidas en el “sondeo 1”, datadas posiblemente como tardo andalusíes, no tenemos estructuras o estratos anteriores y solo se formula la existencia de fases históricas a partir de material cerámico disperso en los diferentes estratos formados posteriormente.

El periodo íbero-romano (s. IV a.C.- s. II d.C.) queda registrado por dos piezas cerámicas, un borde exvasado y una base con pie ligero circular en una pasta de tonalidad grisácea.

En cuanto a las fases medievales, tras la posible ocupación íbero-romana, sin poder determinar su forma o característica, existe un vacío hasta finales del s. X- XI. En los diferentes estratos de relleno de los sondeos,

han aparecido material de este momento, concretamente una base plana de ataífor en verde manganeso con un motivo de lazo de la eternidad adscribible a finales del s. X-inicios del s.XI.

Este tipo de piezas aparecen desde finales del s. X, y se expanden por el suroeste de *al-Andalus* en el s. XI. Este ejemplo, que no deja de ser exiguo, nos permite proponer de forma hipotética una primera ocupación andalusí en este momento sobre el cerro del Castillo. Esta idea no es nueva (Simón, 1999, 193) aunque ahora se aportan datos antes no conocidos. Sin embargo, no sabemos qué características tendría éste primer hábitat, y no puede ligarse a ninguna de las partes del Castillo, pero sí refleja un proceso de concentración de hábitat en sitios protegidos ya evidenciado en otras zonas como Chinchilla y su territorio (Jiménez, Simón y Moreno, 2021).

Los casos de Chinchilla, Almansa u otros enclaves menores que aparecen ya como fortalezas en el s. XII parten generalmente de una primera ocupación mediante alquerías en alto, que tras la vicisitudes de la caída de Toledo y la cercanía de la frontera aumentan y se protegen en mayor medida. El caso de Hellín podría estar reflejando esta situación, en consonancia con el abandono definitivo del Tolmo de Minateda a inicios del s. X.

Otra cuestión diferente la tenemos con su territorio, a pesar de la importancia agraria mentada, y que queda reflejada en la existencia de Isso con su propia fortaleza en el s. XII (Navarro et ali, 2020) carecemos de datos sobre el resto de su territorio salvo propuestas generales que deben matizarse sobre el terreno.

Existen referencias parciales que apuntan a la existencia de la alquería de Agra, topónimo recogido en una referencia a esta población de 1399 (Rodríguez, 1984: 171) que puede estar remarcando la existencia andalusí previa la conquista.

En este mismo trabajo (1984:171) se cita la alquería de Azaraque en el río Mundo dentro del Municipio de Hellín, donde se cruza tanto el término de “alquería” como su toponimia, donde Azaraque se puede leer como “surtidor” mostrando un dato sobre la red hidráu-

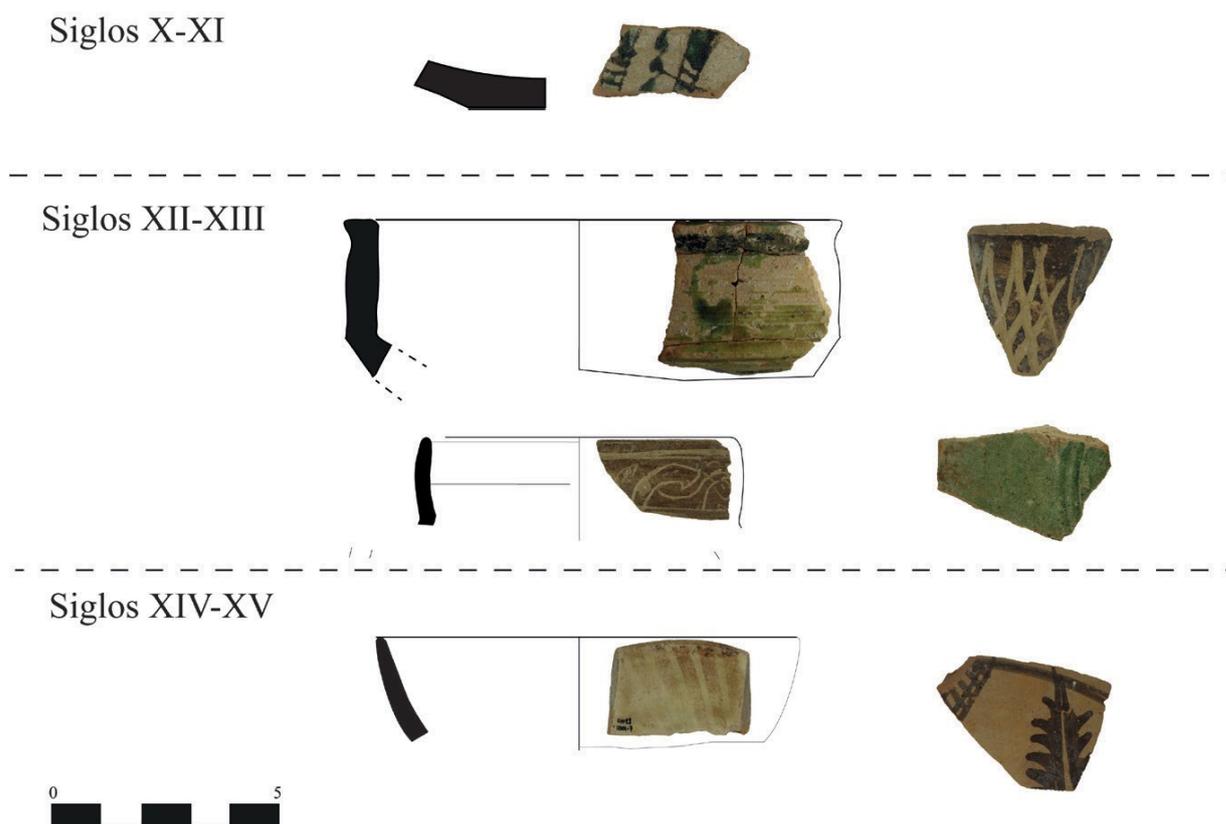


Figura 12. Selección del registro medieval aparecido en las excavaciones del Castillo.

lica existente (Navarro, 1998: 225). Junto al río Mundo se conoce en 1399 la “alquería de tabay” (Rodríguez, 1984: 159) que además se mentaba junto a un “alçud” (azud).

Un caso similar se apunta para Minateda, derivación de *Madina't Ea* que aparece ya mencionada como heredad en 1244 (Pretel, 1986: 155) lo que demuestra su existencia ya apenas 15 años tras la conquista del territorio. En 1404, se cita como “alquería de Minateda” y con una fuente asociada (Rodríguez, 1984: 175).

Este mismo trabajo recoge la “alquería de Uchea”, cerca también del río Mundo, y donde se recoge la importancia de sus riegos y acequías en 1406 (Rodríguez, 1084: 175). En esta referencia de 1406 aparece también un pequeño caserío en cuevas de Ubacar (Rodríguez, 1984: 175) aunque sin más información.

Cierra la red de red de poblamiento la aldea de Vilches, cercana también al mundo

y citada como “alquería de Bilches” en 1406 acompañado de datos sobre sus riegos, fuentes y acequias (Rodríguez, 1984: 175). Según Navarro (1998:227) su topónimo puede derivar de *Falag / CA-* flâg (pl.) que puede leerse como “riachuelo”.

Estos datos permiten un primer abordamiento al territorio y las alquerías cercanas a Hellín que pudieron funcionar hasta la conquista y que después perduran en la documentación. Esto se sustenta en la toponimia, los apelativos a “alquería” y por ser menciones, en algún caso muy cercanas a la conquista. Este territorio parece no tener grandes cambios poblacionales hasta entrado el s. XV-XVI lo que podría reforzar esta fosilización andalusí.

El otro hecho remarcable es la importancia de esta red en relación al río Mundo, y con numerosas menciones directas o indirectas a riegos, acequias o fuentes, lo que nos da una imagen de la vocación agraria de irrigación

que tendría este poblamiento. A diferencia de estas poblaciones pequeñas ligadas a río Mundo, sabemos por las relaciones topográficas que Hellín tenía una huerta alrededor regada con aguas de una fuente (Ortega, 1918: 315).

Esto nos dejaría un poblamiento articulado sobre todo en relación a la cuenca del Mundo y sus arroyos directos, con poca población al norte de Hellín. Esto puede derivar de que quizás sea este el punto de concentración para la población de la parte norte del municipio. Sin embargo, estos datos no dejan de ser supuestos y deben contrastarse con prospecciones intensivas de campo que permitan dar más datos sobre estas alquerías y su antigüedad.

La conquista del Castillo de Hellín se produce con casi total seguridad en la campaña de primavera del Infante Alfonso (futuro Alfonso X) en 1243 que parte de Alcaraz conquistando Tobarra, Hellín, Cieza y Molina, para culminar con la toma de Murcia (López, 2017: 803).

El estudio histórico de Hellín permite abordar que la villa sufrió una importante despoblación y que hasta después de la Baja Edad Media no terminó de recuperar su población anterior. Esto se refiere en la cosmografía de Fernando Colón (1488-1539), donde parece una referencia “hellyn es villa de cien vecinos e esta en llano e esta So esta villa al pie de un Cerrillo adonde esta la fortaleza y es en el marquesado de Villena”. Esto nos da una información general sobre la pequeña población que existiría en Hellín a inicios del s. XVI alrededor de la fortificación y dónde se hace referencia al castillo todavía. (Rodríguez y Moreno, 1996, 33). En las relaciones de 1576 se citan 800 vecinos (Ortega, 1918: 315) lo que puede indicar la expansión que sufre el municipio a inicios de esa centuria.

La excavación ha encontrado materiales de este periodo, especialmente a partir del s. XIII con diferentes series como reflejos metálicos de distinto tipo. Lo que parece que no aconteció como en otras fortalezas fueron grandes reformas defensivas, aunque sí su mantenimiento posiblemente por la cercanía con el recinto emirato nazarí de Granada fundado en los momentos cercanos de la toma de Hellín a mediados del s. XIII.

Esta situación militar, sumada a la futura con las guerras entre el Reino de Castilla y Aragón, así como el rol fiscal que presenta Hellín en su paso a Cieza, fundamentan la perduración de la fortaleza que no parece sufrir abandonos hasta mediados del s. XV en adelante.

En cuanto a los resultados del Castillo, continúan existiendo amplias dudas sobre el recinto y sus características. Las relaciones topográficas de 1548 (Rodríguez y Moreno, 1996:35-57; Paz, 1974), nos ayudan a entender parte del relato introducido por la arqueología para la población de Hellín:

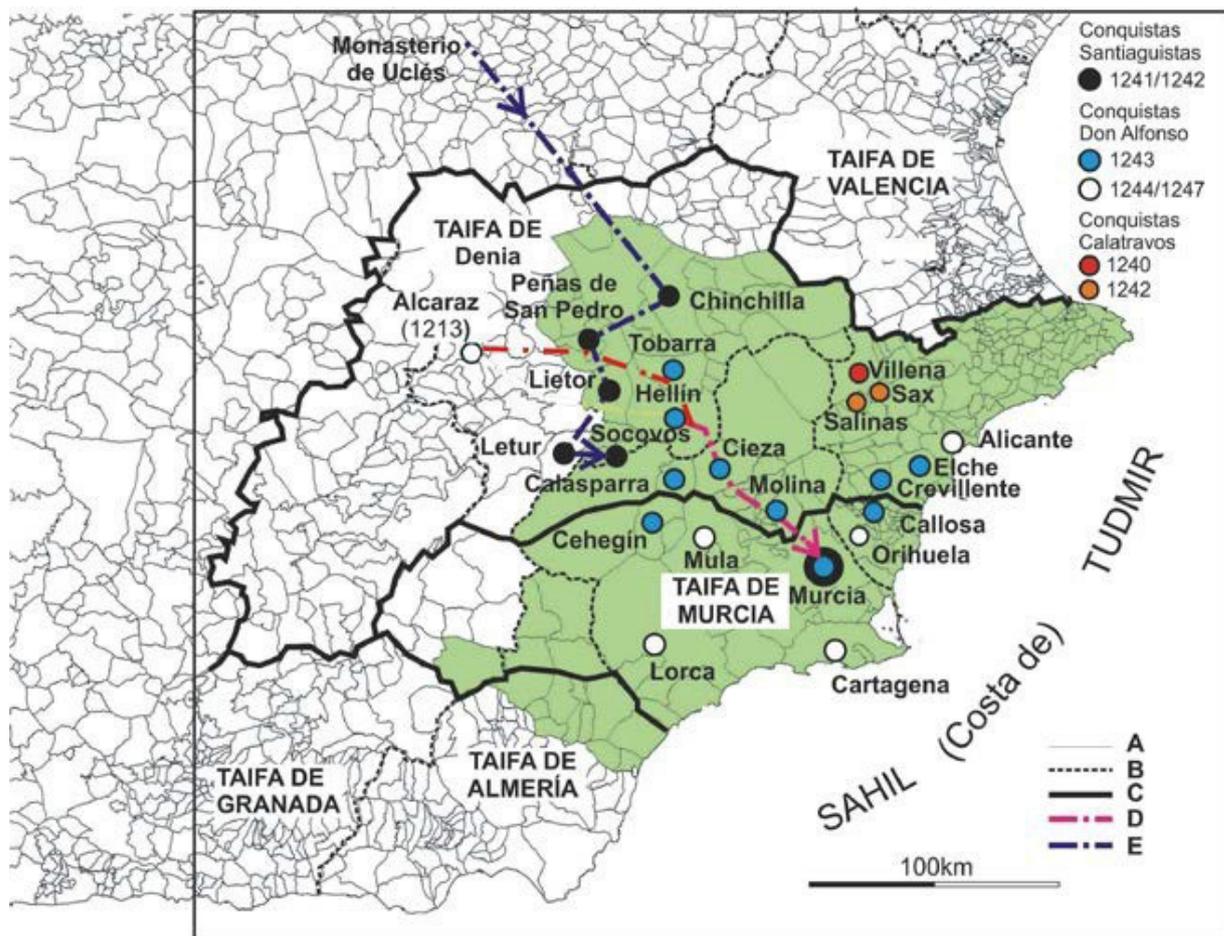
“Hellín tiene un castillo fortaleza...con torres...de tierra con costra de argamasa y cimientos de calicanto (Rodríguez y Moreno, 1996: 43. Fol. 405v.)”. Esta referencia ya nos muestra la forma constructiva que documentamos en la excavación con uso de tapial calicostrado referido en diferentes torres y murallas, y calicanto o hormigonado.

“Su fortaleza estaba en lo alto...y llegan las casas por la ladera del monte hasta cerca de las muralla y a la pard de Poniente no tiene población porque es una peña tajada...”

Este relato nos da pistas para entender la evolución de la población, el castillo en alto, y con casas en su cercanía sobre todo en su lado este, pues en el oeste está la Peña Caída y el desnivel es demasiado marcado. Además, estas casas citadas al este, son junto hacia la expansión marcada en ese mismo siglo con la construcción de Nuestra Señora de la Asunción que materializa la nueva congregación eclesiástica en las zonas expandidas de la urbe.

“Toda la cerca y muralla es por la mayor parte de tapiería que llaman hormigón, la cual tiene torreones terraplanados como a veinticinco pasos unos de otros ...”

Estos datos sobre el Castillo son generales pero oportunos, se cita la tapiería, es decir, el tapial y sobre todo se demuestra la ausencia de uso de cantería, sillar o sillarejo como sucede en otras fortalezas del territorio como Chinchilla, Jumilla o la torre central de Taibilla. El dato de la distancia entre torres, no sabemos hasta qué punto este relato es fidedigno



Conquistas castellanas entre 1241 y 1243

A, Base municipal actual. B, Provincias actuales. C, Antiguos límites de las taifas.
 D, Itinerario de Don Alfonso en 1243. E, Itinerario y conquistas santiaguistas.

En verde, Antigua cora de Tudmir

Fuente: A. López. Cartografía: G. Ponce.

Figura 13. Campañas de conquista del Reino de Castilla. 1241-43. López, 2017: 803.

y no tiene expresiones de sentido, porque los 25 pasos mentados representa en torno a 19-20 m, cuando la cara este muestra la separación de menos de 10 metros entre ambas, y el resto del entrado está muy deteriorado para comprobar esta posible norma.

“La puerta de la fortaleza está hacia la parte del Mediodía, entre dos torreones, el uno de ellos enhiesto y el otro caído hasta el terraplén...”

Esta información siguiendo el “mediodía” en el hemisferio norte refiere al sur. Esto nos deja una fortaleza que tendría principal por ese lado, donde actualmente se ubica la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Y además, se da un dato, importante que una de las to-

rres ya está caída, evidenciado el inexistente uso militar que tenía la fortaleza. Esto no evita que tenga accesos secundarios como el que puede fosilizar al norte en el callejero “Calle Puerta de Alcaraz” como no sería raro para un recinto tan grande y donde ambas puertas abren a las zonas de expansión principal de Hellín.

“Dentro de la fortaleza una loma de peña viva, con la cual, batiendo el castillo de la parte de Levante, se puede encubrir hacia la parte del Poniente la gente que estuviere dentro, y de la misma forma se podrán ir encubriendo y amparando con la misma loma a la parte de Levante batiéndoles por la de Poniente, y dentro de esta primera muralla hay otra desviada de aquélla como diez pasos,

con sus torreones que llaman el homenaje...”

Esta parte de las relaciones nos informan textualmente refiere a dos elementos básicos del Castillo, por un lado, existía una cresta rocosa que dividía la fortaleza internamente, posiblemente en el eje que ocupa ahora el depósito de inicio del s. XX y que se evidencia con el desnivel de la plaza sur del Rosario. Esta cresta se completa con una muralla interior, que como dice el texto estaba desviada de la exterior por diez pasos, unos 8 m y que sería la localizada en el Sonde 1 de las excavaciones de 2023.

Para finalizar *“El alcaide no vivía en ella por estar arruinada. Lo más urgente era reparar la cerca y muralla y el homenaje para que en él pudiese habitar el Alcaide o su Teniente...”* confirmando lo que ya se decía de la torre de entrada caída, el Castillo a mediados del s. XV ya estaba completamente abandonado y en ruina.

Esta información corrobora la aportada por la arqueología, donde no encontramos reformas en las defensas del Castillo a partir del s. XIII y sin apenas material a partir de esta cronología. Esta situación se confirma con el reciente texto de mediados del s. XVI y culminaría con las grandes fosas de expolio y desmonte que empezaron a afectar a las construcciones medievales desde el s. XVII para la construcciones urbanas en expansión de Hellín y sus barrios.

5 Bibliografía

- Abad Casal, L.; Sanz Gamon, R. y Gutiérrez Lloret, S., 1998. El “Tolmo de Minateda”: una historia de tres mil quinientos años. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.

-Acién Almansa, M., 1992. Sobre la función de los husun en el sur de al-Andalus. La fortificación en el califato. Coloquio hispano-italiano de arqueología medieval. Patronato de la Alhambra y el Generalife, Granada, 263-274.

-Acién Almansa, M., 2002. De nuevo sobre la fortificación del emirato. En Ferreira Fernandes, I. C. (Ed.), Mil Anos de Forti-

ficações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500). Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos. Edições Colibri, Palmela, 59-75.

-Al-Idrisi. 1989. *Uns al-Muhay wa-rawd al-Furay*. MIZAL, J.A. (ed. y trad.): Los caminos de al-Andalus en el siglo XII, C.S.I.C., Madrid.

-Al-Zuhrī, Kitāb al-Ġaʿrāfiya, ed. M. Ḥāğğ Šāduq: Kitāb al-Djaʿrāfiya. Mappemonde du Calife al-Maʿmun re-produite par Fazari (IIe/IXe s.) reed. et com. par Zuhri (VIe/ Xlle siècles), Paris, Institut Français de Damas, J. Maisonneuve, 1968, 207 (100 árabe).

-Azuar Ruiz, R. 1983. Excavaciones en el poblado fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante). *Saitabi* (33), 33-58.

-Azuar Ruiz, R. 1992. El sur del país valenciano. Una posible frontera en época almohade. En Poisson, J. M. (Ed.), *Castrum* 4. Frontière et peuplement dans le monde méditerranéen au Moyen Âge. École française de Rome, Casa de Velázquez, Roma, Madrid, 99-108.

-Azuar Ruiz, R. 1994. Formación y consolidación de los territorios castrales en época islámica. Los husun del Vinalopó (Alicante). Siglos VIII a IX. En Navarro Poveda, C. (Ed.), *Fortificaciones y castillos de Alicante. Valles del Vinalopó*. Asociación Española de Amigos de los Castillos, Petrel, 67-101.

- Azuar Ruiz, R. 2004: Campesinos fortificados frente a conquistadores feudales en los valles del Vinalopó. De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueología Medieval. Pretel. 261-291.

-Azuar Ruiz, R. 2008. Castillos y espacios marginales de las ciudades en el Sarq al-Andalus (siglos XII-XIII). En Cressier, P. (Ed.), *Castrum* 8. Le château et la ville. Espaces et réseaux (VI-XIII siècle). Casa de Velázquez, Madrid, 89-108.

-Azuar Ruiz, R. 2013. Arqueología de los húsûn en la formación y consolidación del Sharq al-Andalus. En Ferreira Fernandes, I. C. (Ed.), *Fortificações e território na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)*.

(Vol. 1). Edições Colibrí, Campo Arqueológico de Mértola, Lisboa, 89-100.

-Barceló, M. 1998. Los husun, los castra y los fantasmas que aún los habitan. En Malpica Cuello, A. (Ed.), Castillos y territorio en al-Andalus. Athos-Pérgamos, Granada, 10- 42.

-Bazzana, A., 1978. Les villages désertés de l'Espagne orientale: état présent et perspectives d'une recherche archéologique. Archéologie médiévale, 8, 165-223.

-Bazzana, A. 1980. Éléments d'archéologie musulmane dans al-Andalus: caractères spécifiques de l'architecture militaire arabe de la région valencienne. Al-Qantara, 1 (1), 339-363.

-Bazzana, A. 1982. Approche d'une typologie des edifices castraux de l'ancien Sharq al- Andalus. Château Gaillard, IX-X, 301-328.

-Bazzana, A. 1998. Hisn et territoire dans l'organisation du peuplement islamique dans al-Andalus. En Barceló, M.; Toubert, P. (Eds.): L'incastellamento. Actas de las reuniones de Girona (26-27 noviembre 1992) y de Roma (5-7 de mayo 1994). Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Roma, 179-205.

-Bazzana, A. 2009. Castillos y sociedad en al-Andalus: cuestiones metodológicas y líneas actuales de investigación. En Molina Molina, Á. L.; Eiroa Rodríguez, J. (Eds.): El castillo medieval en tiempos de Alfonso X el Sabio. Universidad de Murcia, Murcia, 9- 40.

-Bazzana, A; Cressier, P. y Guichard, P., 1988. Les châteaux ruraux d'al - Andalus. Histoire et archéologie des husun du sudest de l'Españe, Série Archéologie XI. Casa de Velázquez. Madrid.

-Bazzana, A.; Guichard, P. 1974. Recherche sur les habitats musulmans du Levant espagnol Atti del Colloquio Internazionale di Archeologia Medievale. Università degli Studi de Palermo, Palermo, 59-100.

-Bazzana, A.; Guichard, P. 1977. Campaña de 1977 de investigación arqueológica en yacimientos medievales de la provincia de Castellón (la Magdalena; Monte Mollet,

Zuferá). Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense (4), 333-350.

-Bazzana, A.; Guichard, P. 1978. Les tours de défense de la Huerta de Valence au XIII s. Mélanges de la Casa de Velázquez, 14, 73-105.

-Bazzana, A.; Guichard, P. 1988. Archéologie extensive dans la région valencienne (Espagne). En Noyé, G. (Ed.), Structures de l' habitat et occupation du sol dans les pays mediterraneens : les methodes et l' apport de l' archeologie extensive. Casa de Velázquez, Madrid, 3-28.

-Cressier, P. 1988. "Fonction et évolution du réseau castral en Andalousie orientale: le cas de l'Alpujarra", Castrum 3. Guerre, fortification et habitat dans le monde méditerranéen au Moyen Âge, Madrid-Roma, 123-134.

-Cressier, P. 1991. Agua, fortificaciones y poblamiento. El aporte de la arqueología a los estudios sobre el sureste peninsular. Aragón en la Edad Media, 9, 403-428.

-Caruana Gómez de Barreda J. 1981. , "Cómo y por qué la provincia de Murcia pasó a ser de reconquista castellana", en Miscelánea Medieval Murciana, VIII, Murcia, 1981.

-Díaz Carrillo F. 2018. Hellín, tiempos de historia. Excmo. Ayuntamiento de Hellín.

-Domenech Belda C. y Gutiérrez Lloret G. 2006. Viejas y nuevas monedas en la ciudad emiral de Madinat Iyyuh (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete). Al-Qantara, XXVII 2, 37-374.

-Eiroa Rodríguez, J. 2015. "Representations of power in rural communities in South-Eastern al- Andalus (tenth-thirteenth centuries)". En: Fábregas García, A. y Sabaté i Curull, F. (ed.): Power and rural communities in al-Andalus. Ideological and material representation. Turnhout: Brepols: 85- 111. <https://doi.org/10.1484/M.TMC-EB.5.108478>

-Epalza, M. d. 1984. Funciones ganaderas de los albares, en las fortalezas musulmanas. Sharq Al-Andalus, 1, 47-54.

-Espada Vizcaya, A. 2021. "El poblamiento rural islámico en la cuenca alta y media del río Mundo, Albacete: Ayna. Dama. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico, 6: 45-64. <http://hdl.handle.net/10045/123379>

-Falque, E. 1983. Traducción de la Historia Roderici». Bol. de la Institución Fernán González, N° 201. Burgos, 1983.

-Fábregas García, A. y González Arévalo, R. (2015): "Los espacios del poder en el medio rural: torres de alquería en el mundo nazarí". Arqueología y Territorio Medieval, 22: 63-78. <https://doi.org/10.17561/aytm.v22i0.2676>

-Gallego Gallardo, J. 1993. "Memoria de las excavaciones de urgencia realizadas en C/ San Nicolás, 6. Riquelme (Murcia). Octubre 1988 / Enero 1989". En: García Cano, J.M.; Iniesta Sanmartí, A. y San Nicolás del Toro, M. (coord.): Primeras Jornadas de Arqueología Regional, 21-24 de marzo 1990. Murcia: Servicio regional de patrimonio histórico, 351-380.

-García-Contreras Ruiz, G. 2015. "Where is power in a marginal and border area? Northern Guadalajara in the times of al-Andalus (Eighth-Eleventh Centuries)". En: Fábregas García, A. y Sabaté i Curull, F. (ed.): Power and rural communities in al-Andalus. Ideological and material representation. Turnhout: Brepols: 52-84. <https://doi.org/10.1484/M, TMC-EB.5.108477>

-García Porras, A. 2014. La frontera del reino nazarí de Granada. Origen y transformación de un asentamiento fronterizo a partir de las excavaciones en el castillo de Moclín (Granada). Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino (26), 167-184.

-García Porras, A. 2015. Nasrid Frontier Fortresses and Manifestations of Power: The Alcazaba of Moclín Castle as Revealed by Recent Archaeological Research. En Fábregas García, A. S., Flocel (Ed.), Power and rural communities in al-Andalus, Brepols, Turnhout, 113-133.

-Gilotte, S. 2008. "Al margen del poder. Aproximación arqueológica al medio rural extremeño (ss.VIII-XIII)". En: Sabaté i Curull, F. y Brufal Sucarrat, J. (ed.): Arqueología medieval. La transformación de la frontera medieval musulmana. Lleida: Pages Editors, 53-79.

-Guichard, P. 1987. "Crecimiento urbano y sociedad rural en Valencia a principios de la época de los reinos de taifas (siglo XI después de J. C.). Traducción y comentario de un texto de Ibn Hayyān", Estudios sobre Historia Medieval, Valencia.

-Guichard, P. 2001. Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Universidad de Valencia, Valencia.

-Gutiérrez Lloret, S. 1996: La Cora de Tudmir. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material. Madrid.

-Gutiérrez Lloret, S. 2011. "La arqueología ensimismada". En: Almansa Sánchez, J. (ed.): El futuro de la arqueología en España. San Fernando de Henares: JAS Arqueología: 111-117. <http://hdl.handle.net/10045/19387>

-Jiménez Castillo, P.; Simón García, J.L. y Moreno Narganes, J.M. 2021a. La alquería andalusí de La Graja (Higueruela). Poblamiento y economía campesina en La Mancha oriental. Primera campaña de excavaciones. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". <http://hdl.handle.net/10261/263299>

-Jiménez Castillo, P. Simón García, J.L. y Moreno Narganes, J.M. 2021b. El campesinado andalusí del secano manchego (s. XI). Primera campaña de excavaciones en la alquería de La Graja (Higueruela, Albacete). Arqueología y Territorio Medieval, 28, e6360: 45-90. <https://doi.org/10.17561/aytm.v28.6360>

-López Aniceto, A. 2017. "Conquista y ocupación de Hellín, Tobarra, Albatana y Ontur por el Infante Don Alfonso y su posición por los Manuel". Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales, 19, 783-824.

-Madoz, P., 1987: Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Vol. II. Reed., 1847, Madrid.

- Malpica Cuello, A. 1996. Poblamiento y castillos en Granada. El Legado Andalusi, Barcelona.
- Malpica Cuello, A. 2003. Los castillos en al-Andalus y la organización del territorio. Universidad de Extremadura, Badajoz.
- Manzano Moreno, E. 1998a. "Árabes, bereberes e indígenas: al-Andalus en su primer periodo de formación". En: Barceló, M. y Toubert, P. (ed.): *"L'incastellamento"*. Actes des rencontres de Gérone (26-27 novembre 1992) et de Rome (5-7 mai 1994). Roma: École française de Rome, 157-177.
- Manzano Moreno, E. 1998b. "El problema de la invasión musulmana y la formación del feudalismo: un debate distorsionado". En: Hidalgo, M.J., Pérez, D. y Rodríguez y Gervás, M.J. (ed.): *"Romanización" y "Reconquista" en la península ibérica: nuevas perspectivas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 339-354.
- Manzano Moreno, E. 2020. "¿Existieron comunidades rurales autosuficientes en al-Andalus?". En: García Pórras, A. y Fábregas García, A. (ed.): *Poder y comunidades campesinas en el Islam occidental (siglos XII-XV)*. Granada: Universidad de Granada, 53-74.
- Martín Civantos, J. M. 2003-2004. El Marquesado del Zenete, un modelo de implantación castellana en el reino de Granada. *Chronica Nova*, 30, 371-400.
- Martín Civantos, J. M. 2007. Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada). Universidad de Granada, Granada.
- Martín Civantos, J. M. 2010. La minería medieval en Andalucía Oriental. En Pérez Macías, J. A.; Carriazo Cengoz, J. (Eds.): *Estudios de Minería Medieval en Andalucía*. Universidad de Huelva, Huelva. 109-130.
- Martín Civantos, J.M. y Rouco Collazo, J. (2021): "De la piedra a la tierra. Otras concepciones y otras formas de construir en al-Andalus". *Archeologia dell'Architettura*, XXVI: 219-231. <https://www.doi.org/10.36153/aa26.2021.13>
- Mattei, L. 2013. Los castillos de frontera nazaríes y sus precedentes en los montes occidentales de Granada: un análisis espacial y del territorio. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante. <http://hdl.handle.net/10481/31200>
- Molero García, J.M.; Gallego Valle, D. y Ocaña Carretón, A. 2022. "Análisis de la secuencia histórica y constructiva del Castillo de Riópar (Albacete) (ss. IX-XV)". En: López Precioso, F.J. (coord.): *Miscelánea arqueológica de la provincia de Albacete*.
- Molina López, E. 1972, "La cora de Tudmīr según al-'Uḍrī (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular", *Cuadernos de Historia del Islam*, IV, vol. monográfico.
- Molina López, E. 1983. *Ḍikr bilādi l-Andalus wa-faḍli-hā wa-ṣifati-hā*, ed. y trad. de L. Molina: Una descripción anónima de al-Andalus, CSIC, Madrid, vol. I.
- Moreno García, A. 1988: *Las calles de Hellín*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- Moreno Narganes, J.M., García López, A., Espada Vizcaya, A., Robledillo Sais, M., Simón García, J.L. y Rouco Collazo, J. 2023. "La torre de Haches (Bogarra, Albacete): hacia una propuesta territorial entre al-Andalus y la conquista de Castilla en la serranía de Alcaraz". En FORMED2023. *Defensive Architecture of the Mediterranean*. Vol. XIV. Pisa University Press-EdUPV. DOI: 10.12871/978883339794889
- Navarro C. 1998. Fortificaciones y asentamientos andalusíes en la actual provincia de Albacete: un al-Andalus textualmente casi invisible. In: *"L'incastellamento"*. Actes des rencontres de Gérone (26-27 novembre 1992) et de Rome (5-7 mai 1994) Rome : École Française de Rome, 1998. pp. 205-231.
- Navarro Palazón, J., Jiménez Castillo, P., López Martínez, F.J., Peñalver Martín, S., Reyes Martínez, A. y García-Pulido, L.J. 2020. "La fortaleza medieval de Isso (Albacete) y su territorio". En Navarro Palazón, J. y García-Pulido, L.J. (Coords.), FORMED2020. *Defensive Architecture of the Mediterranean*, Vol. X.
- Pacheco Paniagua, J.A., 1979, "Sobre la etimología árabe de Albacete," *Al-Basī*.

Revista de Estudios Albacetenses, 2ª época, nº 6, Albacete.

-Pretel Marín, A. 1986. Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (del período islámico a la crisis del siglo XIII). Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".

-Pretel Marín, A. 1998. Hellín Medieval. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".

-Pretel Marín, A. 2007. Albacete islámico: notas y conjeturas. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.

-Pretel Marín, A. 2008. Alcaraz y su tierra en el siglo XIII. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".

-Quesada-García, S. 2021. "Poblamiento y asentamientos rurales andalusíes: análisis del paisaje y caracterización territorial de un valle del *amāl Šaqūra* (siglos VIII-XII)". *Al-Qantara*, 42(2), e17: 1-30. <https://doi.org/10.3989/alqantara.2021.014>

-Quesada-García, S. y García-Pulido, L.J. 2015. "El sistema de torres de origen medieval en el valle de Segura de la Sierra. La construcción de un paisaje". *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 212: 99-165. <http://hdl.handle.net/11441/53630>

-Quesada-García, S. y Romero-Vergara, G. 2019. "El sistema de torres musulmanas en tapial de la Sierra de Segura (Jaén). Una contribución al estudio del mundo rural y el paisaje de al-Andalus". *Arqueología de la Arquitectura*, 16, enero-diciembre 2019, e079: 1-32. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2019.001>

-Rodríguez Llopis, M. 1998. "Expansión agraria y control de pastos en las tierras de albacete durante el siglo XV. En Pretel A. (Coord), Congreso de Historia de Albacete. Edad Media. Vol. II. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. 155-181.

-Rodríguez de la Torre, F. y Moreno García, A. 1996. Hellín en textos geográficos antiguos. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete,.

ficados antiguos. Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete,.

-Rodríguez-Navarro, P. 2018. Las torres árabes de las alquerías valencianas. Valencia: Tirant Humanidades.

-Rouco Collazo J. 2021. Las fortificaciones medievales de la Alpujarra Alta desde la Arqueología de la Arquitectura y del Paisaje. Tesis doctoral. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/71115>

-Sarhou Carreres, C. 1964. Castillos de España. Madrid.

- Sanabria Bautista, J. 2016. "El paisaje rural y suburbano del Tolmo de Minateda (Hellín) durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media". En Gamó Parras, B. y Sanz Gamó, R. (Coords), I Reunión Científica de la Arqueología de Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 723-743.

-Simón García, J.L., 2011: Castillos y Torres de Albacete. Instituto de Estudios Albacetenses. Serie 1. Estudios n 200. Albacete.

-Simón García, J.L. 2021. "Armamento de sitio en el Castillo de Chinchilla (Albacete) durante la guerra del marquesado de Villena: la artillería de hierro forjado", *Al-Basit: Revista de estudios Albacenteses*, 66, 399-442.

-Soria Combadiera, L.; González Ballesteros, J.A. y Sanz Almendros, S. (2020): "Nuevas aportaciones al análisis arqueológico del castillo de Alcaraz (Albacete)". *Vínculos de Historia*, 9: 202-225. http://dx.doi.org/10.18239/vdh_2020.09.10

-Soria Combadiera, L., González Ballesteros, J.A. y Lucendo Díaz, D. 2019. "El castillo de Peñas de San Pedro (Albacete) en la Edad Media". *Arqueología y Territorio Medieval*, 26: 213-228. <https://doi.org/10.17561/aytm.v26.9>

-'Udrī (al-), Tarsī: Nu ū 'an al-Andalus min kitāb Tar ī al-ajbār, ed. 'A. 'A al-Ahwānī, Madrid, 1965.

-Torres Fontes J. 1969. Colección de documentos para la Historia del Reino de Murcia. II. Documentos del siglo XIII, Murcia.

-Torró, J. 1998. Fortificaciones en Yibal Balansiya. Una propuesta de secuencia. En Malpica Cuello, A. (Ed.), *Castillos y territorio en al-Andalus*. Granada, . 385-418.

-Torró, J. 2002. Dominar las aljamas. Fortificaciones feudales en las montañas del reino de Valencia (siglos XI- II-XIV). En Ferreira Fernandes, I. C. (Ed.), *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500- 1500)*. Lisboa. 451-462.

-Utrero Agudo, M. A. 2018. Arqueología de la producción arquitectónica en el Medioevo Hispánico (siglos VII XII). Más preguntas que respuestas. En Quirós Castillo, J. A. (Ed.), *Treinta años de Arqueología Medieval en España*. Archaeopress, Oxford. 365- 384.

-Vallvé Bermejo, J. 1972. División territorial en la España Musulmana (II). La cora de “Tudmir” (Murcia). *Al-Andalus* Vol. 37, N 1, 1972, pp. 145-190. – Vallé Bermejo, J., 1969. “La división territorial de al-Andalus. La cora de Jaén”, *Al-Andalus*, 34. 55-8

Las Cofradías de Hellín en el expediente general. Siglo XVIII

José Espinosa Azorín

Resumen

La llegada de la Ilustración supone el enfrentamiento entre dos formas de entender la religión. Para los ilustrados, partidarios de una religión íntima. Y la popular, no sujeta a planteamientos doctrinales y teológicos. Lucha que se desarrolla sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII, iniciándose con el “Expediente General” y la adopción de las correspondientes normas legislativas para un mayor control de las cofradías y hermandades.

Palabras clave: Siglo XVIII, Expediente General, Cofradías, Hellín, Novísima Recopilación.

Abstract

The arrival of the Enlightenment supposes the confrontation between two ways of understanding religion. For the enlightened supporters of an intimate religion. And the popular one, not subject to doctrinal and theological approaches. Fight that takes place especially in the second half of the eighteenth century, beginning with the “Expediente General” (General File), and the adoption of the corresponding legislative norms for greater control of brotherhoods.

Keywords: 18th century, General File, Brotherhoods, Hellín, Newest Compilation.

1. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XVII y primera mitad del XVIII, las procesiones de Semana Santa en España habían perdido su carácter penitencial y religioso, propio de la Edad Media en la que surgieron, siendo sustituidas, en ocasiones, por situaciones espectaculares y exhibicionistas. Se contratan disciplinantes y empalados profesionales, cuando antaño, se autoflagelaban o cargaban con una cruz atada al cuerpo, a modo de penitencia. Incluso surgen empresas y agrupaciones que se encargan de contratar directamente con las cofradías y hermandades diferentes actuaciones. A modo de ejemplo tenemos a los hermanos Francisco y Alejandro Villa, que en fecha 6 de marzo de 1731, se obligan con la Cofradía de la Sangre de Murcia, a sacar un paso de gallardetes *“que se compone de 25 nazarenos con sus túnicas y capuchas encarnadas en la siguiente forma: 10 con hachas encendidas, otros 10 con gallardetes, cajas destempladas de guerra, otros 2 para que lleven y toquen la bocina y clarín y otro, para que rija y gobierne dicho paso....saliendo de penitencia con los pies descalzos y cuerda al cuello, cubiertos los rostros”*. Así consta en el Archivo General de la Región de Murcia, Protocolo de Mateo Fernández de Córdoba, Referencia 2806/28, Folios 28 y 29.

Años antes, ya algunos prelados intentaron poner freno a estos desmanes, haciendo uso de la potestad legislativa, ejecutiva y judicial que el *Corpus Iuris Canonici* ponía a su alcance. Entre ellos, se encuentra, Luis Antonio de Belluga y Moncada, Obispo de Cartagena – Murcia, (del 9 de febrero de 1705, al 11 de septiembre de 1724). Quien, ante *“los desórdenes e irreverencias que se practican en las procesiones y fuera de ellas durante la Semana Santa y Cuaresma”*, promulga un edicto fechado el 4 de marzo de 1712. En él se prohíbe participar en las procesiones con la cara cubierta, que los nazarenos puedan pedir limosna en las procesiones

o fuera de ellas, así como llevar símbolos profanos. Les prohíbe igualmente dar dulces, refrescos y salir de la procesión, o que puedan recibirlos de entre ellos, de los Mayordomos y Hermanos Mayores. Las procesiones deben estar recogidas antes de anochecer, y la de Viernes Santo no puede salir antes de la salida del sol, permaneciendo las iglesias cerradas hasta que haya día claro. Castiga con diez días de cárcel y diez ducados a toda persona que contravenga lo dispuesto en el edicto, exhortando a todos los justicias y jueces seculares de toda la diócesis para que ayuden a su observancia. El manuscrito de este edicto se encuentra en el Archivo General de la Región de Murcia, Es.30030.

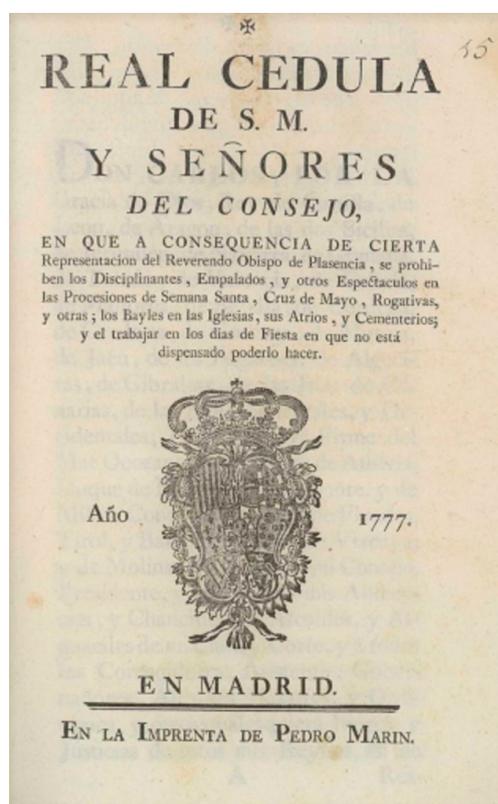


Figura 1. Cédula de 20 febrero de 1777

AGRM/365, Sección Documentos: 365.4.2
Código de Referencia: MUBAN,. 10437/64,
consta de 6 hojas.

El obispo de Córdoba, Miguel Vicente Cebrián Agustín y Alagón (24 de septiembre de 1742 - 30 de mayo de 1752), firma un decreto fechado el 10 de febrero de 1744, prohibiendo determinadas prácticas en Semana Santa. Comienza haciendo un llamamiento para que las procesiones se

celebren con “*honestidad, decencia y compostura*”. Acto seguido prohíbe que persona alguna represente en vivo a los apóstoles, evangelistas, judíos y otras figuras bíblicas. La disciplina de sangre se haría con madeja, los empalados con cruces ligeras, y todos los que intervinieran en la procesión con la cara descubierta. Las procesiones debían estar recogidas en las iglesias antes del anochecer, y las que se hicieran por la mañana no podían salir antes de haber amanecido. Manda que no concurran a las procesiones mujer alguna como penitente. Las iglesias cerrarán sus puertas en Jueves Santo a las nueve de la noche, y no se abrirán hasta que sea de día. Prohíbe que durante los días de Semana Santa se den colaciones, refrescos, u otro tipo de agasajos, ya que es una época de mortificación. Finalmente, manda a los vicarios de la diócesis, que no permitan se hagan procesiones en otra forma, y en caso de hacerlas se incurriría en “*excomunió*ón* late sentencie ipso facto*”. Una copia de este edicto obra en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba, Protocolo 2.323. Escribano Antonio Nogués y Salas, páginas 33 a 35.

El día 8 de junio de 1768 el Obispo de Ciudad Rodrigo, Cayetano Antonio de Quadrillero y Mota (del 18 de julio de 1763, al 15 de diciembre de 1777), envió una “representación” (carta) al Consejo de Castilla exponiendo los abusos más frecuentes de las cofradías en su diócesis. Entre ellos, los gastos al margen del culto, especialmente en comilonas, pólvora, vestimenta de Mayordomos y Hermanos Mayores. Así como actos embarazosos realizados por la noche, especialmente en Semana Santa y Corpus. Que aparte de indecorosos, podrían ocasionar graves desórdenes públicos.

2. INFORME FISCAL

Esta carta llamó poderosamente la atención del Consejo de Castilla, especialmente de su presidente, el Conde de Aranda (Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea). Encargándose el preceptivo informe al fiscal del Consejo, en aquellas fechas Pedro Rodríguez de Campomanes y Pérez-Sorriba, más

tarde, primer Conde de Campomanes. El dictamen fue emitido el 22 de febrero de 1769, proponiendo la extinción de todas las “cofradías gremiales”. En cuanto al resto de cofradías, dado que perjudicaban los intereses de las parroquias, estaban sustraídas de la jurisdicción real y de los tributos, cometiéndose excesos en las cuotas de los cofrades, y un gasto elevado de cera y comilonas, proponía fuesen reformadas, previa consulta con todos

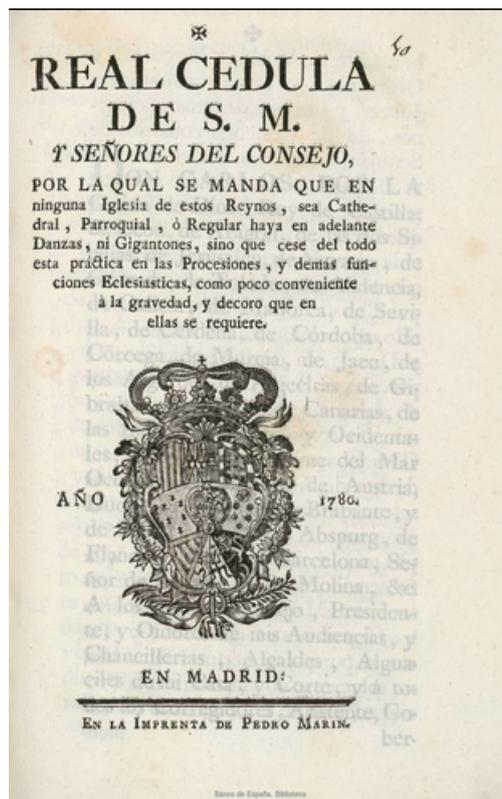


Figura 2. Cédula 21 de julio de 1780

los arzobispos, obispos, intendentes, procurador general y ambos fiscales del reino, “*por ser asunto de regla general*”.

Al amparo de ese informe o dictamen fiscal, el Consejo de Castilla adopta las siguientes medidas:

En primer lugar, se acordó la extinción de todas las cofradías gremiales, en aplicación de la pragmática de Carlos I de 1552, que prohibía las cofradías de oficiales. Dice así: “*Mandamos, que las cofradías, que hay en estos reynos, de oficiales se deshagan, y no las haya de aquí en adelante, aunque estén por nos confirmadas: y que á título de los tales oficios no se puedan ayuntar, ni hacer cabildo ni ayuntamiento, so pena*



Figura 3. Conde de Florida Blanca. (Murcia 21 octubre 1728 - Sevilla 30 diciembre 1808). Autor Francisco de Goya. Museo del Prado.

de cada diez mil maravedís y destierro de un año del reyno". Pragmática recogida en la Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro XII, Título XII, Ley XIII.

En segundo lugar, concretamente el 28 de septiembre de 1770, el Conde de Aranda, presidente del Consejo de Castilla, enviaba una circular a todos los metropolitanos (arzobispos y obispos) e intendentes del reino, en la que les reclamaba le remitiesen *"una noticia exacta de todas las hermandades, cofradías, congregaciones, gremios y cualquiera especie de gentes colegiados que celebren una o más fiestas en el año, ya con la función de iglesia, y con otros exteriores de gasto y profesión"*.

3. EXPEDIENTE GENERAL

Se inicia así la incoación del llamado EXPEDIENTE GENERAL DE COFRADÍAS (1768 – 1803), que se conserva en el Archivo

Histórico Nacional, Sección Consejos: Legajos 7090 – 7106.

Según los documentos que integran el mencionado expediente, había en España 25.581 cofradías: 19.024 en la Corona de Castilla y 6.557 en la Corona de Aragón.

3.1 Informe Reino de Murcia

La documentación enviada por el Intendente del Reino de Murcia, Antonio Carrillo de Mendoza y Carrión, obra en el Legajo 7094, Expediente 15, y lo conforman 5 unidades. El informe relativo a Hellín, se encuentra en el mencionado Legajo y Expediente, Unidad 3, páginas 122 a 137.

El informe sobre la Villa de Hellín, consta de dos partes claramente diferenciadas. De una, la información, fechada el 9 de mayo de 1771, que envía el corregidor de Hellín, Juan Pablo de Salvador y Asprer, al Intendente de Murcia, en la que se recoge toda la información, obrante en los libros y documentos existentes en la parroquial y convento de San Francisco, sobre las Hermandades, Cofradías, Congregaciones y Gremios de Hellín. De otra, el informe particular del Intendente de Murcia exponiendo su parecer sobre la situación en dicha villa.

El Informe del Reino de Murcia, fue realizado entre los años 1770 y 1771, remitido al Conde de Aranda el 30 de septiembre de 1771, va precedido de un informe del Intendente en el que expresa su valoración sobre las cofradías, y las medidas a seguir por el Consejo sobre la continuidad o desaparición de las mismas. Se incluyen los datos de todas las localidades del Reino de Murcia.

3.2 Cofradías y Hermandades existentes en la Villa de Hellín.

En base a estos documentos, podemos conocer las Cofradías y Hermandades existentes en la Villa de Hellín en el año 1771.

1) COFRADÍA DE SAN PEDRO.- Tenía su sede en la Parroquial de Hellín, la integraban 33 cofrades (por la edad de Cristo), todos

ellos sacerdotes, no admitía seglares. Se elegían anualmente dos Mayordomos que, junto al Vicario de Hellín, presidían la Junta. Sus gastos ascendían a 360 reales por la celebración de la festividad de San Pedro y los sufragios que mensualmente celebraban por los hermanos difuntos.

2) COFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.- La componían 12 cofrades (por el número de apóstoles), tanto del clero, como seculares. Anualmente se nombraban dos Mayordomos, que costeaban los gastos. Sus funciones se realizaban durante el Corpus, su Octava, una Minerva¹ el tercer domingo de cada mes y los oficios de Jueves y Viernes Santo. Sus gastos ascendían a unos 1.100 reales anuales, y aunque pedían limosna de frutos de campo y huerta, no recogían lo suficiente para cubrir los gastos, que suplían de su propio peculio. Su constitución fue aprobada por el Ordinario (obispo) de Cartagena.

3) COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.- La formaban 72 cofrades (por la edad de la Virgen María según la tradición), pertenecientes tanto al clero, como seculares. Su constitución fue aprobada por el Juez Ordinario. Anualmente se nombraban cuatro Mayordomos, uno de ellos sacerdote, que presidía las juntas particulares. Las juntas generales las presidía el Vicario Eclesiástico. Se encargaban de mantener encendida, día y noche, una lámpara en la ermita de esta sagrada imagen. Así como celebrar anualmente su festividad cada 8 de septiembre y primer domingo de octubre, con vísperas, misa cantada, procesión y sermón. En la función de la Purificación (Candelaria), costeaba los gastos de torta o rollo, pichones y una libra de cera. Contribuían al clero por su asistencia a las Minervas del primer domingo de cada mes. También por su asistencia, junto con la comunidad de san Francisco, la tarde de Viernes Santo, al descendimiento, entierro de Cristo y sermón. Sus ingresos provenían principalmente de algunos censos, de las rentas obtenidas por la explotación de unas oliveras, que se fijan en 78 reales anuales, así como de las limosnas y petición a los habitantes del pueblo. Sus gastos por quinquenio en cera eran de 300 reales.

4) COFRADÍA DE LA SANGRE DE CRISTO.- La componían 325 hermanos, tanto del clero, como seculares. Fue constituida con la aprobación del Ordinario, nombrándose ocho Mayordomos anualmente. Los cofrades costeaban los gastos que ascendían a 87 reales anualmente, y se ocasionaban en la festividad de la Santa Cruz, con vísperas, misa, sermón y procesión el Jueves Santo por la tarde. Daba dinero al clero, comunidad de San Francisco y al predicador. Costeaba una misa por cada hermano fallecido. Sus ingresos provenían de la aportación de dos libras de cera por cada cofrade al inscribirse, así como de las limosnas que se pedían semanalmente. Sus gastos anuales eran de 300 reales.

5) COFRADÍA DE SANTA LUCÍA.- Se componía de 25 hermanos pertenecientes al gremio de sastres. Su constitución fue aprobada por el Ordinario. La dirigían cuatro Mayordomos elegidos anualmente, en una junta presidida por un juez eclesiástico. Sus gastos se reducen a la celebración del día de la Santa, con vísperas, misa, sermón y gastos de cera en el entierro de los cofrades, ascendiendo a 150 reales por quinquenio. Sus ingresos provenían de la aportación de una libra de cera por cada hermano en el momento de darse de alta, mas algunas limosnas que pedían por el pueblo.

6) HERMANDAD O MAYORDOMÍA DE ÁNIMAS.- Al frente de la misma había un presbítero que nombraba el Ordinario. Recibía las limosnas que la piedad cristiana daba para el sufragio de las almas, como las que obtenía por las huertas, campos y gentes de la villa, así como los censos donados por cristianos devotos. Con estos ingresos costeaba una misa cantada que se celebraba diariamente, otra todos los lunes del año de limosna de 3 reales, y un oficio con sermón el día de Todos los Santos. Sus gastos de 300 reales año. En caso de que los ingresos superasen a los gastos, el superávit se dedicaba a misas rezadas de 2 reales. Todo ello bajo el control de un Juez Eclesiástico.

7) COFRADÍA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.- Se componía de 132 cofrades, de entre los cuales se elegían

¹ Una Minerva era una procesión eucarística por el interior del templo o por el claustro del monasterio, con manifestación del Santísimo Sacramento.

anualmente 16 mayordomos que se encargaban de costear los gastos de la festividad de la Purísima Concepción, con vísperas, misa y sermón. Así como el aceite y cera de la capilla. Asistían a los entierros de los hermanos. Los gastos eran de 500 reales anuales. Sus ingresos provenían de 18 censos a su favor, si los ingresos superaban a los gastos, el superávit quedaba a beneficio de la cofradía. Y en caso contrario, las pérdidas eran suplidas por los mayordomos. Sus constituciones, aunque aprobadas por el obispado de Cartagena, se encontraban suspendidas en aquella época.

8) COFRADÍA DE SANTA ROSA.- La componían 274 hermanos, que celebraban anualmente una junta presidida por un juez eclesiástico. Se encargaban de costear los gastos ocasionados por la festividad de la santa, como eran las vísperas, misa, sermón y cera, que ascendían a unos 180 reales. Asistían al entierro de los hermanos cofrades. No tenían predios, ni recibían limosnas. Estaba constituida con la correspondiente autorización del Ordinario.

9) HERMANDAD DE LA TERCERA ORDEN DE PENITENCIA.- La integraban hermanos y hermanas del pueblo, de toda clase y condición. Anualmente se elegía un Hermano Mayor que junto con un vicario o ministro religioso observante, ostentaban el gobierno de la entidad. Sus ingresos provenían de las limosnas que dos hermanos pedían todos los domingos del año, así como de la aportación de real y medio que abonaba cada hermano a modo de cuota anual. Con estos ingresos se sufragaban los gastos de cera en procesiones, entierros de los hermanos y una misa rezada a su fallecimiento. Así como una misa celebrada los terceros domingos de cada mes, y en las festividades de San Luis y Santa Margarita. También se daban 2 reales de limosna a los hermanos pobres y transeúntes necesitados, así como limosna para las necesidades religiosas al vicario y al organista. Sus gastos quinquenales ascendían a 1.100 reales

10) COFRADÍA DE LA SANTA CRUZ DE LA LANGOSTA.- Constaba de 32 cofrades, que elegían en una junta presidida por un Juez eclesiástico, a cuatro Mayordomos que costeaban su festividad, que se

celebraba con una misa y sermón, gastos de cera, asistencia al entierro de los cofrades fallecidos, y una misa cantada por cada uno de ellos. Carecía de predios, pero pedían limosnas un día cada semana. Sus gastos ascendían a 90 reales cada quinquenio.

Además, pertenecientes a la Parroquia de Santiago, heredamiento de Isso, jurisdicción de Hellín, había erigidas las tres siguientes cofradías:

11) COFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.- La componían cofrades y poseía constituciones aprobadas por el Ordinario. Anualmente se elegían dos Mayordomos, que se encargaban de costear los gastos de la festividad del Corpus, Ascensión del Señor, Oficios de Jueves y Viernes Santo, cera para el Monumento, sermón y el aceite para la lámpara que arde en esta parroquia. Sus ingresos provienen de predios de olivos, donados por vecinos, así como de las limosnas que piden por huerta y campo. Sus gastos anuales eran de 500 reales.

12) COFRADÍA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.- Sus constituciones fueron aprobadas por el Ordinario, anualmente y en una junta presidida por el cura – párroco, se eligen dos Mayordomos, que se encargan de costear sus gastos. Estos eran de 350 reales, se reducían a los ocasionados por las festividades de la Purísima Concepción y Purificación de Nuestra Señora. Sus ingresos provenían de unas pocas oliveras donadas por los vecinos, con cuyo producto se costeaban los gastos, y lo que faltaba lo cubrían los Mayordomos.

13) HERMANDAD DE ÁNIMAS.- Un vecino del heredamiento de Isso, nombrado por el sacerdote de la otra parroquia, percibía las limosnas que voluntariamente le daban y las que pedía. Con ellas costeaba un oficio aniversario que se celebraba anualmente en el domingo siguiente a la festividad de Todos los Santos. Así como una misa cantada, todos los lunes de cada semana con un coste de 4 reales de limosna. Con la cantidad restante de las limosnas percibidas se hacían misas rezadas por el alma de los fieles difuntos. Rendía cuentas ante un Juez Eclesiástico.

3.3 Informe del Intendente del Reino Murcia sobre las existentes en Hellín

En base a la información precedente, el intendente del Reino de Murcia, con fecha 30 de septiembre de 1771, realiza su informe de las cofradías existentes en Hellín, que posteriormente, junto con un informe general sobre el estado de las cofradías habidas en dicho Reino, remite al Conde de Aranda, en igual fecha. Sobre el estado de las existentes en Hellín, afirma que tiene trece Cofradías o Hermandades, incluidas las tres de la Parroquial de Santiago Apóstol, heredamiento de Isso, Jurisdicción de Hellín.

Sus denominaciones son: **San Pedro**, sin facultad alguna. **Santísimo Sacramento**, con aprobación del Ordinario. **Nuestra Señora del Rosario**, sin ella. **De la Sangre de Cristo**, sin ella. **Santa Lucía**, sin ella. **De Animas**, sin ella. **De la Concepción**, con la aprobación del Ordinario, aunque suspendida por éste. **De Santa Rosa**, sin ella. De la **Tercera Orden de Penitencia**, sin ella. **Santa Cruz de la Langosta**, sin ella. Y en el heredamiento de Isso, la **del Sacramento**, con aprobación del Ordinario, y las de la **Concepción y Ánimas**, sin ella. Se advierte una evidente contradicción entre el informe del corregidor de Hellín y el del Intendente del Reino de Murcia, sobre las que tienen o no constituciones.

Sugiere que no se permitan juntas con pretexto alguno, nombramiento, elección, sorteo de Mayordomos o Hermanos Mayores, ni otras demandas, fueren las que fueren. Ni rifas, soldadescas, comidas, convites, danzas, aguinaldos, ni otros gastos profanos. Ni se cometan excesos en el gasto de cera y música, en el culto divino.

Igualmente entiende que la festividad de San Pedro debe subsistir por no ser gravosa al público. Al igual que la del Santísimo Sacramento, aunque en este caso, deberán reducirse sus gastos a 452 reales. Sin que exista mayordomo o vecino que se grave con los gastos. Ni se pida limosna, quedando a cargo de la Iglesia la distribución de dicha renta, con la ayuda del Ayuntamiento.

En cuanto a la de Nuestra Señora del Rosario, debe quedar extinguida

totalmente, destinando la renta fija que tiene a la celebración de una misa cantada cada uno de los días de su destino.

Las de la Sangre de Cristo y Santa Lucía, se reformen totalmente, por ser gravosas al público. La de Ánima se reforme en todo lo que no sea costear sus gastos con la renta fija que tiene, y el platillo diario en la iglesia durante las misas. La de la Concepción, debe reducir todos los gastos a la renta que tiene, sin gravamen alguno para los vecinos. La de Santa Rosa, debe extinguirse del todo. Al igual que la de la Tercera Orden y la de la Santa Cruz de la Langosta.

La del Santísimo del heredamiento de Isso, debe reformarse en todo, sufragando los gastos con la renta que tiene, sin gravar a vecino alguno, ni permitir se pida. La de la Concepción, en el mismo heredamiento, ha de reformarse en todo, no pudiendo exceder los gastos a la renta que tiene, ni ser gravosa a vecino alguno. Y la de Ánimas, debe ser extinguida totalmente.

Existe una nota al margen izquierdo de la última página del informe, en la que consta que las cofradías de Hellín tienen una renta de 20.107 reales, y unos gastos de 20.300 reales.

4. ADOPCIÓN DE MEDIDAS LEGALES Y RELIGIOSAS

El *Expediente General de Cofradías* sufrió un importante retraso por la actitud obstruccionista de algunos arzobispos y obispos, como los de Zaragoza, Granada y Sevilla, contrarios a las reformas de las Cofradías. No mandaron informes los arzobispos de Toledo, Santiago y Valencia, ni los obispos de Oviedo y León. Así como por la tardanza en la elaboración y envío de los informes por parte de algunos Intendentes de la Corona de Castilla y Corregidores de la Corona de Aragón. Pero sobre todo, por la salida de su principal valedor ante el Consejo de Castilla, el Conde de Aranda, que fue nombrado embajador ante París en 1773.

Mientras se tramitaba el *Expediente General de Cofradías*, el gobierno adoptó algunas decisiones sobre las Cofradías y



Figura 4. Penitentes. Óleo sobre lienzo. 1874. José Jiménez Aranda. Museo del Prado.

Hermandades. Las más importantes, son las siguientes:

A) REAL CÉDULA DE CARLOS III, DE 20 DE FEBRERO DE 1777.

Por esta Real Cédula se adoptan las siguientes medidas:

Capítulo 1.- Se prohíben los disciplinantes, empalados y otros espectáculos semejantes que puedan servir a la indevoción y desórdenes en las procesiones de Semana Santa, Cruz de Mayo, Rogativas, así como en cualesquier otras.

Capítulo 2.- Se prohíben las procesiones de noche, haciéndose las de costumbre, saliendo con tiempo para estar recogidas antes de la puesta del sol.

Capítulo 3.- No se toleran bailes en las iglesias, sus atrios y cementerios. Ni delante de las imágenes.

Capítulo 4.- No se trabajará los días de fiesta, salvo dispensa para poder hacerlo, una vez oída la santa misa y previa licencia del párroco, existiendo siempre

justa causa.

Los capítulos 1, 2 y 3 están recogidos en la Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro I, Título I, Ley XI.

Por su parte el Capítulo 4 viene en la Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro I, Título I, Ley VIII.

Ante los incendios sufridos en numerosas iglesias, entre ellas la de Santa María de Covadonga, la Parroquia de la Santa Cruz de Madrid, Iglesia de Santo Tomás, entre otras, Carlos III manda a Floridablanca dirigir una carta-circular a los arzobispos y obispos del Reino. Esta carta-circular, fechada en San Lorenzo el Real el 23 de noviembre de 1777, recoge las directrices que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando elevaron al monarca, aconsejando una reforma de la arquitectura religiosa, sometida a un sistema de inspección, evitando en la construcción de los templos materiales inflamables, como maderas, telas, y la disminución de las luminarias. Pero en ningún caso hace referencia a las

disposiciones adoptadas por la Real Cedula de 20 de febrero de 1777.

Esta carta – circular puede leerse en “Memorial Literario, Instructivo y Curioso de la Corte de Madrid”. Enero de 1785. Tomo IV. Paginas 43 – 48.

B) PASTORAL DEL OBISPO DE ORIHUELA

El Obispo de Orihuela, José Tormo y Juliá (de 1767, al 26 de noviembre de 1790), haciéndose eco de la carta-circular que el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, remitió, el 23 de noviembre de 1777, a todos los arzobispos y obispos del “Reyno”, escribe una pastoral fechada el 14 de marzo de 1778. En ella se acuerda que, en adelante, no se permite que en su distrito y jurisdicción se realicen obras en los templos que sean contrarias a las normas de la Real Academia de San Fernando, a la que previamente habrá de consultarse, remitiéndosele los correspondientes planos e informes. Aconseja dejar de emplear maderas y otros materiales inflamables y en su lugar se utilizasen los mármoles, otras piedras nobles y estucos. A la vez que adopta en su diócesis las siguientes medidas:

- Regula la utilización de la cera y otras luminarias en las diferentes solemnidades, con la finalidad de ahorrar en gastos y evitar los reiterados incendios en templos.

- Da las directrices a seguir en el día del Corpus, exposición del Santísimo y los monumentos en Jueves Santo.

- Al amparo de la Real Cédula de 20 de febrero de 1777, no permite las procesiones de noche y las que se hagan deberán recogerse antes de la puesta de sol.

- En la mencionada Pastoral consta el siguiente tenor literal: “... *haviendo manifestado la experiencia, que los Penitentes así de sangre como de cualquiera otra especie, los Tambores, Trompetas, Clarines, o Vocinas ... y las Caperuzas de extraordinaria elevación, figura que se ha introducido de pocos años à esta parte, como igualmente las Guardas, ò Armados en los Monumentos...*

mandamos : Que en adelante nada de lo referido se practique, como contrario al verdadero religioso culto, y fines expresados de S. M.”.

- El Jueves Santo deberán quedar cerrados los templos a las diez de la noche, sin otra concurrencia de personas que los eclesiásticos y sacristanes, no pudiéndose abrir los templos e iniciarse las procesiones al siguiente día hasta las cuatro y media de la mañana y de día bien claro.

- Se prohíbe la entrega de las palmas y velas a las personas que no participen en las ceremonias.

C) REAL RESOLUCIÓN DE 9 DE MAYO DE 1778.

Por la que se dan instrucciones para la extinción o subsistencia de cofradías y Hermandades. La componen XXI capítulos, de los cuales, los cuatro últimos, es decir, del XVIII al XXI, se refieren a las Cofradías. Distinguiendo entre las que están fundadas conforme a la Ley III, Título XIV, Libro VIII; y las que no lo están Leyes XII y XIII, Título XII, Libro XII.

Todas ellas de la Novísima Recopilación de las Leyes de España.

D) REAL CÉDULA DE CARLOS III, DE 21 DE JULIO DE 1780.

“Por la que se manda que en ninguna Iglesia de estos Reynos, sea Cathedral, Parroquial, o Regular haya en adelante danzas, ni gigantones, sino que cese del todo esta práctica en las procesiones, y demás funciones eclesiásticas, como poco conveniente a la gravedad, y decoro que en ellas se requiere”.

Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro I, Título I, Ley XII.

Previamente a esta Real Cedula, el 10 de abril de 1772, mediante Real Resolución, se mandó cesar en Madrid los gigantones, gigantillas y tarasca, porque lejos de resaltar la procesión y culto del Santísimo Sacramento, causaban incidencias y distraían la devoción a la Majestad Divina.



Figura 5. Procesión de Disciplinantes. Óleo sobre tabla. Francisco de Goya. Museo del Prado.

E) REAL RESOLUCIÓN DE CARLOS III, DE 25 DE JUNIO DE 1783.

Acuerda la extinción de Cofradías erigidas sin autoridad Real, ni Eclesiástica; y subsistencia de las aprobadas, y de las Sacramentales, previa reforma de sus excesos.

Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro I, Título II, Ley VI.

A partir de esta disposición legal, nos encontramos ante un momento crucial para el futuro de las cofradías y hermandades, que quedan sometidas a un fuerte control, tanto gubernamental como eclesiástico, y en puertas de los primeros decretos desamortizadores. Que se inician a partir de 1798.

F) REAL DECRETO DE 19 DE SEPTIEMBRE Y REAL CÉDULA DE 25 DE SEPTIEMBRE DE 1798.

Por la que se acuerda la venta de los bienes de los hospitales, hospicios, casas de misericordia, cofradías, memorias, obras pías, y patronatos de legos

Novísima Recopilación de las Leyes de España: Libro I, Título V, Ley XXII.

5. CONCLUSIÓN

Se puede concluir, que, durante el siglo XVIII, sobre todo a partir de su segunda mitad, se produce en España un enfrentamiento entre dos formas diferentes de entender la religión. De un lado, la religiosidad de los ilustrados, partidarios de una religión íntima y personal. De otra la religiosidad popular, muy apegada a la tradición, a ritos grandilocuentes, no sujeta a planteamientos doctrinales y teológicos. Tanto el Consejo de Castilla, como las autoridades eclesiásticas de la época, adoptaron una legislación restrictiva, encaminada a poner fin, o al menos a controlar la religiosidad popular. Para muchos arzobispos y obispos ilustrados, las cofradías y hermandades eran las causantes de la ruina de muchas parroquias e iglesias de su diócesis. Así como las causantes de actos sacrílegos en templos y ermitas en cuyos interiores, no solo se celebraban comilonas y bailes, también se mantenían relaciones sexuales.

Las autoridades civiles aprovecharon el malestar de los eclesiásticos para adoptar una legislación encaminada a poner fin a dichos desmanes, pero sobre todo para

hacerse con los bienes, tanto eclesiásticos, como de las cofradías. Se inicia así la desamortización, ante las paupérrimas arcas de la Hacienda Real.

A pesar del acoso al que fueron sometidas las cofradías y hermandades, éstas no desaparecieron en su totalidad. Quizás porque gracias a ellas, las gentes sencillas se sentían amparadas, dada la solidaridad entre sus miembros, sobre todo en momentos difíciles como la enfermedad y la muerte.

6. BIBLOGRAFÍA

-Archivo Histórico Nacional, Sección Consejos: Legajos 7090 – 7106.

- Archivo General de la Región de Murcia, Protocolo de Mateo Fernández de Córdoba, Referencia 2806/28, Folios 28 y 29.

-Archivo General de la Región de Murcia, Es.30030.AGRM/365, Sección Documentos: 365.4.2 Código de Referencia: MUBAN,. 10437/64, consta de 6 hojas.

-Archivo Histórico Provincial de Córdoba, Protocolo 2.323. Escribano Antonio Nogués y Salas, páginas 33 a 35.

El ilustrador hellinero Antonio Cañavate Gómez

Javier Olmo López (jvolmolopez@gmail.com)

Beatriz Esteban Muñecas (archivo@hellin.es)

Resumen

Antonio Cañavate Gómez fue un artista hellinero que desarrolló su actividad (humor gráfico, cartelismo, pintura, ilustración...) entre los años 1920 a 1970. Es una figura relativamente desconocida que queremos reivindicar y poner en valor. Su obra fue moderna, extensa y tuvo trascendencia. Sobre todo, sus carteles políticos, por los que incluso tuvo que pagar pena de cárcel.

Palabras clave: Antonio Cañavate Gómez, Artista hellinero, Humor gráfico, Propaganda política, Guerra civil

Abstract

Antonio Cañavate Gómez was a hellinero artist who developed his activity (graphic humour, cartelism, painting, illustration...) between the 1920s and the 1970s. Es a relatively unknown figure that we want to vindicate and put in value. His work was modern, extensive and had significance. Above all, his political posters, for which he even had to pay a prison sentence.

Keywords: Antonio Cañavate Gómez, Helinero artist, Graphic humour, Political propaganda, Spanish civil war

1. PRIMEROS AÑOS EN HELLÍN

Antonio Cañavate Gómez, nació en Hellín (Albacete) el once de julio de 1902 y falleció en Caracas (Venezuela) en 1987.

De su vida en Hellín conocemos muy poco. Su padre, Antonio Cañavate Monge, estuvo casado en primeras nupcias con Josefa Gómez Baeza. Tuvieron al menos dos hijas: Dolores y Remedios¹.

Antonio se casó por segunda vez con Isabel Gómez Sánchez, natural de Letur, y de este segundo matrimonio nació nuestro artista². La familia residía en Hellín en la

popular calle Benito Toboso, antes llamada Guardas.

Antonio Cañavate Gómez quedó huérfano de padre siendo joven, motivo por el cual quedó exento del servicio militar³.

A los dieciocho años se marchó a Madrid. Como era huérfano de padre y tenía pocos recursos económicos, pidió becas tanto a la Diputación de Albacete como a la de Madrid, que fue quien se la concedió. Y allí comenzó a desarrollar su carrera artística.

El trabajo de nuestro paisano reúne varias facetas, como ilustrador, humorista gráfico, dibujante, caricaturista y propagandista político.

Una primera aproximación a su trabajo es el diseño del dibujo de “la hellinera” que



Figura 1a y 1b. Caja de lata antigua e imagen en bolsa actual de caramelos La Elisa.

1 Dolores nació el 4 de abril de 1888 (bautizada el 6-4-1888) y Remedios nació 21 de enero de 1894 (bautizada el 27-01-1894). El padre, de profesión carpintero y empleado. Los abuelos paternos Francisco y Marta también eran hellineros. Josefa, natural de Cieza, falleció a los veintinueve años de edad, de tuberculosis, en abril de 1894.

2 Archivo municipal de Hellín (AMH). Fondo Antonio Moreno. Reproducción de la partida de bautismo. Sig.: FAM_033. El padre tenía 56 años de edad y en esta partida aparece como propietario. Su madre, Isabel, tenía treinta y seis años.

3 Alega ser hijo único de viuda pobre. Archivo municipal de Hellín (AMH). Expediente de reclutamiento y reemplazo de 1923. Sig.: A_00058_001

acompaña los envoltorios de los caramelos de La Elisa, así como alguna de sus antiguas cajas de lata (Moreno García, 1982). La imagen se convierte así en el logo de la marca de caramelos que todavía podemos reconocer hoy en sus productos.

En 1923 realiza el dibujo de la portada de la revista de la Feria de Hellín⁴.

2. EL JOVEN ARTISTA CAÑAVATE EN MADRID

Como decíamos, tras el fallecimiento de su padre, se traslada con dieciocho años a Madrid, donde da sus primeros pasos como caricaturista, iniciando también sus primeras colaboraciones en prensa. Nos encontramos alrededor de 1920.

El joven Cañavate llegó a un Madrid donde coincidirá con otro ilustrador hellinero, José Puig González y donde se desarrollaba una importante actividad cultural, teniendo una de sus manifestaciones destacadas en las tertulias de los cafés. Es posible que pudiera contactar en la tertulia del Café Pombo, inspirada y desarrollada por Ramón Gómez de la Serna, con personas que de una forma u otra aparecen en su vida madrileña y en su trabajo. Pasaron por las tertulias de este café personajes como Luís Bagaría (ilustrador y pintor), Julio Romero de Torres (pintor), Emilio Carrere (escritor) y otro ilustre hellinero, Artemio Precioso (escritor y editor de publicaciones). La tertulia reunía, junto a personajes destacados, a jóvenes artistas, pintores y escritores e intelectuales cercanos a las vanguardias. Es muy interesante rastrear precisamente las relaciones entre Cañavate, Julio Romero de Torres y Artemio Precioso.

En el Museo de Julio Romero de Torres (Córdoba) podemos ver una caricatura realizada por Cañavate del pintor cordobés. En las fechas que coincidieron en Madrid, Julio era profesor de ropaje en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En 1924, Julio Romero de Torres realizó el retrato de Artemio Precioso, hoy donado por la familia al Instituto de Estudios Albacetenses.

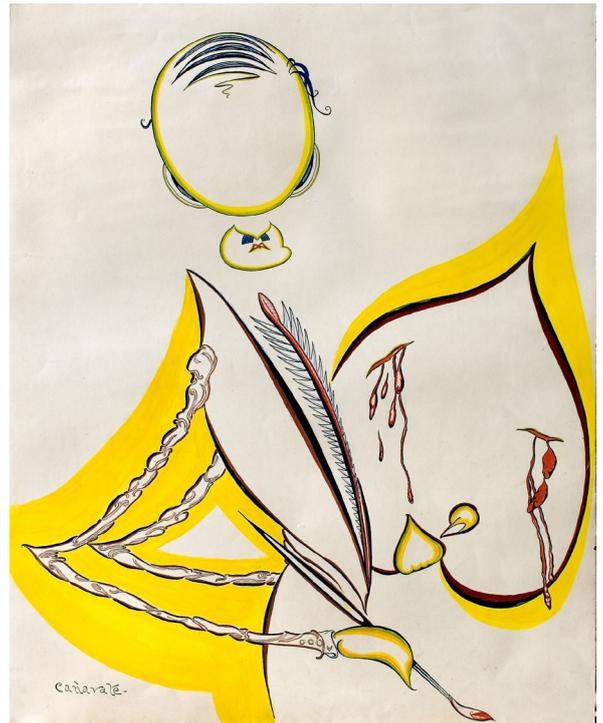


Figura 2. Caricatura de Julio Romero de Torres en la Web de su museo <https://museojulioromero.cordoba.es/sala/sala-1-entorno-familiar> (consulta: 25-07-2023)

Según Isidro Sánchez, Cañavate continúa su formación artística con Luís Bagaría (Sánchez, 2012: 134-136). Lo que es evidente es que tuvieron que coincidir en algún momento o conocerse porque sigue los pasos de este caricaturista autodidacta, que destaca por sus caricaturas y viñetas de carácter político: críticas con la dictadura de Primo de Rivera, los autoritarismos que se estaban imponiendo en Europa y posteriormente viñetas favorables a la defensa de la República. La influencia de éste en Cañavate es muy evidente. Bagaría trabajó principalmente para los periódicos *La Vanguardia* y *El Sol*, periódico este último que publicó un artículo sobre la exposición de Cañavate en el Ateneo en 1926.

Como decimos, en 1926 realiza una exposición de acuarelas en el Ateneo de Madrid y, aunque no quedan registros de sus obras expuestas, sí tenemos la crónica de prensa del evento, con artículos publicados en los periódicos *El Sol* y *La Voz*. En estas críticas se elogia la obra de

⁴ Referencia tomada de la exposición: *Exilio intelectual de Albacete*, 2016, sala la Asunción (Albacete). Instituto de Estudios Albacetenses.

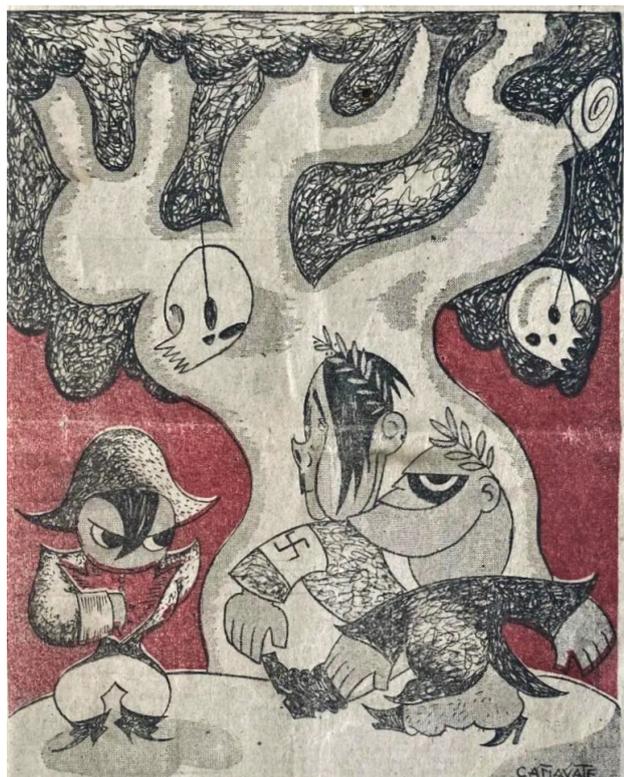
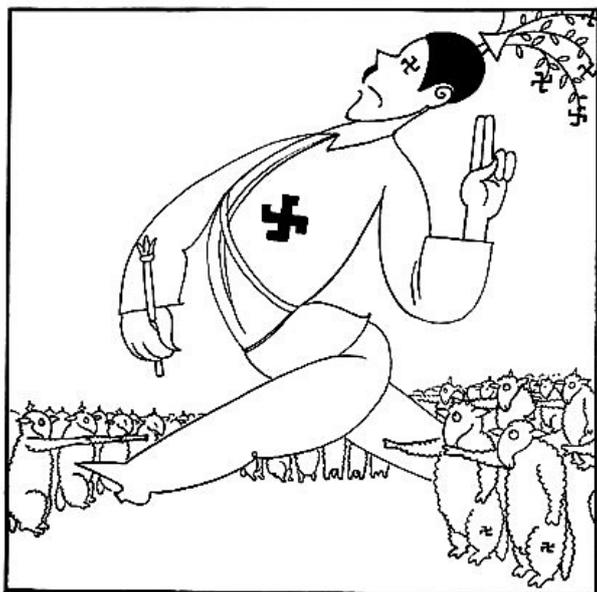


Figura 3a: Hitler desfilando por Bagaría. Periódico La Luz, 07-09-1933 y

Figura 3b: Viñeta La sombra de Napoleón con Mussolini y Hitler por Cañavate. Semanario humorístico No veas, 04-09-1937, nº 16

Cañavate y se habla de sus influencias:

“...Son tan extrañas, tan sorprendentes por su novedad, no obstante algunos antecedentes, como el magisterio de Bagaría y el ejemplo de la policromía de Néstor, que su contemplación por primera vez, produce cierto asombro (Alcántara, 1926) .

“El joven artista Cañavate ha expuesto 30 acuarelas de caricaturas personales y asuntos decorativos. Son de escritores y artistas conocidos y de costumbres mundanas” (El Año académico y cultural, 1926: 23)

En 1926 y 1927 solicita ayuda a la Diputación de Albacete, avalada por José Francés, para poder viajar a París a ampliar sus conocimientos sobre las nuevas tendencias de la ilustración. Para intentar

lograrlo, adjunta un certificado de pobre expedido en Madrid. Petición que de nuevo le fue denegada.

José Francés era académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, crítico de arte en la revista *La Esfera*, autor de *“El Año Artístico”*, publicación anual entre 1915 y 1926 que presentaba la actualidad artística en distintas ramas del arte. Era también el organizador del Salón de Humoristas de Madrid y de la tertulia de Humoristas en su casa y en el madrileño café Jorge Juan. En todas estas actividades pudo conocer a Antonio Cañavate, ya que lo avaló y pudo también exponer su obra.

Como habíamos dicho, Cañavate solicitó en dos ocasiones sendas becas a la Diputación de Albacete. Y en los dos casos le fueron denegadas. Sin embargo, en la segunda ocasión, en 1927, la Diputación de Albacete adquirió su pintura *“Los peces amaestrados”*, hoy cedida al Museo de Albacete.



ANTONIO CAÑAVATE GÓMEZ (1902-1987)
Los peces amaestrados

Ca. 1925-1927. Gouache sobre cartón. 63 x 50 cm.
Museo de Albacete. Nº Inv. DE08323. Depósito de la Diputación de Albacete.

De esta época se pueden encontrar numerosas colaboraciones y caricaturas en las revistas de humor *Gracia* y *Justicia* y *No veas*, en las revistas ilustradas y de información como *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *La Libertad*, *La Gaceta Ilustrada* y en otras publicaciones como *Mucho más*, editada por el hellinero Artemio Precioso. También publicó caricaturas en el periódico argentino *Diario Español de Buenos Aires*, donde ganó un premio.

Entre 1926 - 1927 podemos ver ilustraciones de Cañavate tanto en la portada como en el interior de multitud de libros y novelas: *Javiera Pompadour* (Joaquín Belda), *Los tres dones del diablo* (José Toral); portada de *Panderetas de España* (Emilio Carrere), publicaciones de *La Novela de Hoy* y la editorial Atlántida, dirigidas Artemio Precioso. También ilustra novelas cortas en la colección *La Novela Mundial*.

En 1927 Cañavate ilustra con tres dibujos un artículo de Ramón Gómez de la Serna, bajo el título *Caprichos*, publicado en la *Gaceta Literaria* (nº 21, 1 noviembre 1927).

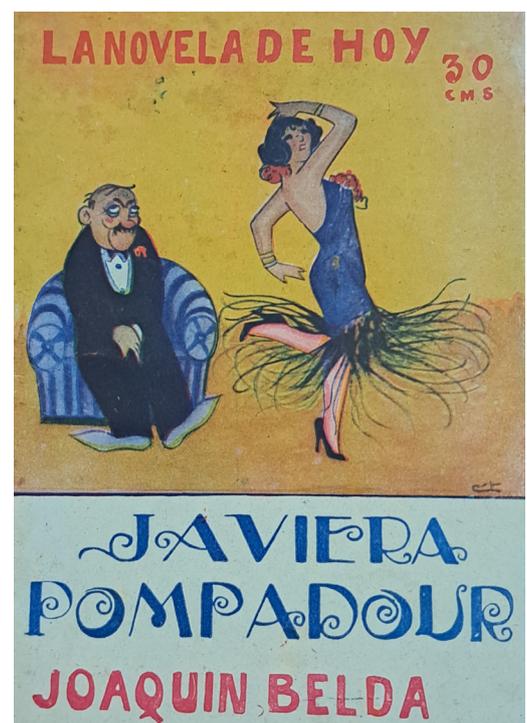


Figura 5a. Ilustración portada *Los tres dones del diablo* de José Toral, *La novela mundial*, 1926
Figura 5b. Ilustración portada novela *Javiera Pompadour* de Joaquín Belda, *La novela de hoy*, 1927

En 1928 también expone sus obras en París, con acogida favorable, aunque no tenemos constancia de la obra expuesta.

3. AÑOS DE REPÚBLICA Y GUERRA

En el año 1932 y 1935 publicó viñetas para la revista *Gracia y Justicia*. Esta publicación, que salía los sábados a la venta, era un periódico de humor político, que llegó a tener una tirada de doscientos mil ejemplares. Su línea editorial era ultraderechista, antirrepublicana, con un mensaje de demagogia populista y profascista. Estaba dirigido por la familia Herrera Oria y grupos ultracatólicos.

Simultáneamente, publicaba en el periódico *La Libertad*, que tenía desde sus orígenes un mensaje progresista y liberal, abierto a la izquierda y el socialismo.

En *Gracia y Justicia* publicaba viñetas de humor político, aunque parte de los comentarios que las acompañaban los realizaba el director de la publicación. En *La Libertad* las viñetas eran más de un humor costumbrista. Entre las numerosas publicadas hemos seleccionado para este

artículo la de Azaña tocando el tambor, algo que, sin duda, por ser Cañavate hellinero, llevaría muy interiorizado.

Durante la Guerra Civil trabajó para la Junta Delegada de Defensa de Madrid, siendo autor de carteles de propaganda política como *Evacuad Madrid*; *S.E. El Generalísimo*; *Los obreros de gráficas reunidas a la gloriosa aviación republicana* o *Los nacionales*.

Este último cartel, “Los nacionales”, es de dudosa atribución. Fue inicialmente atribuido a Morales y después a Cañavate (Kartelartean, 2014). Fue portada del periódico *ABC* de Madrid el 4 de enero de 1937, cuando éste se anunciaba en cabecera como diario republicano de izquierdas frente al *ABC* de Sevilla.

Iniciada la guerra, Antonio Cañavate fue uno de los organizadores del Sindicato de Profesionales de Bellas Artes de UGT. El sindicato poseía un estudio de trabajo afecto a la delegación en Madrid de la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado, en la calle Medinaceli, nº2. En él se trabajaba para el Ministerio, pero también recibían encargos de partidos y otros sindicatos.

Antonio Moreno recoge testimonios orales que relatan que el cartel de S.E. El Generalísimo, estuvo colocado en 1937 en el escaparate de una tienda de la calle Benito Toboso de Hellín (Moreno, 2000).

De este cartel, expuesto en París en 1937, Picasso dijo: “no creo que se pueda expresar mejor en un cuadro a los que tanto mal están causando a España”. En la Exposición Internacional de París de 1937, en el Pabellón español donde se exhibió el cuadro del bombardeo de Guernica, se distribuyó una carpeta de dibujos, a nivel divulgativo, con el nombre de “*Recuerdos de España*”, que contenía doce ilustraciones, entre las que figuraba una de Cañavate. La carpeta, editada por Seix Barral, contó con una tirada de diez mil ejemplares, teniendo una gran acogida entre los asistentes.

La lámina, realizada por nuestro artista hellinero, recoge la huida de una familia de los bombardeos sobre Madrid, con el Puente de Toledo al fondo.



Figura 6. Viñetas en el periódico *Gracia y Justicia*. Azaña tocando el tambor. Diario del 16 de julio de 1931

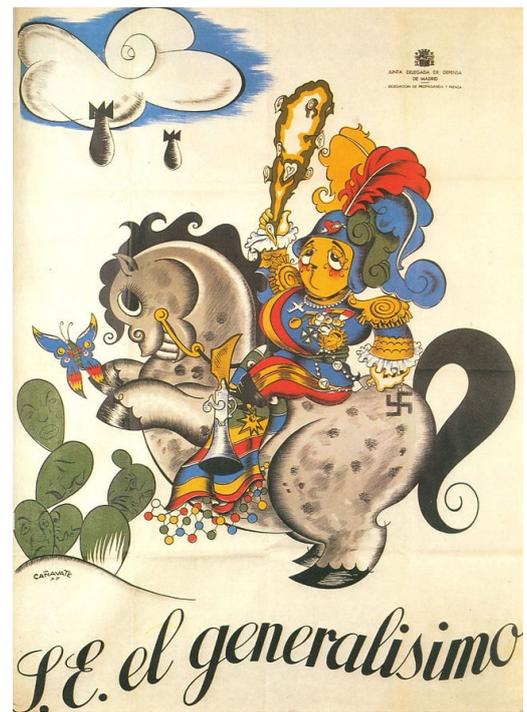


Figura 7a. Carteles de propaganda política para la Junta Delegada de Defensa de Madrid, 1937. Cartel Evacuad Madrid
Figura 7b. Cartel S.E. El Generalísimo

4. LOS DUROS AÑOS DE POSGUERRA

Acabada la contienda, en 1939 es condenado a nueve años de cárcel por “auxilio a la rebelión”, pena que le es conmutada en 1943 por otra de seis años. La acusación principal son los carteles de propaganda política, en especial el cartel que ridiculiza al general Franco, donde le hace figurar con una caricatura afeminada.

La reducción de condena quedó justificada en la publicación de caricaturas, antes de la guerra civil, en prensa de derechas y sus tendencias políticas similares.

Terminada la condena tuvo que tener una estancia prolongada en Hellín. Del año 1947 son el cartel y dos programas de la Feria de nuestra ciudad.

Pero además, realiza en estos momentos varios cuadros de tipo religioso como el de la Aparición de la Virgen del Rosario a Santo Domingo de Guzmán, que se encuentran en la actualidad en nuestra ciudad o el mural de la Oración del Huerto de la capilla de La

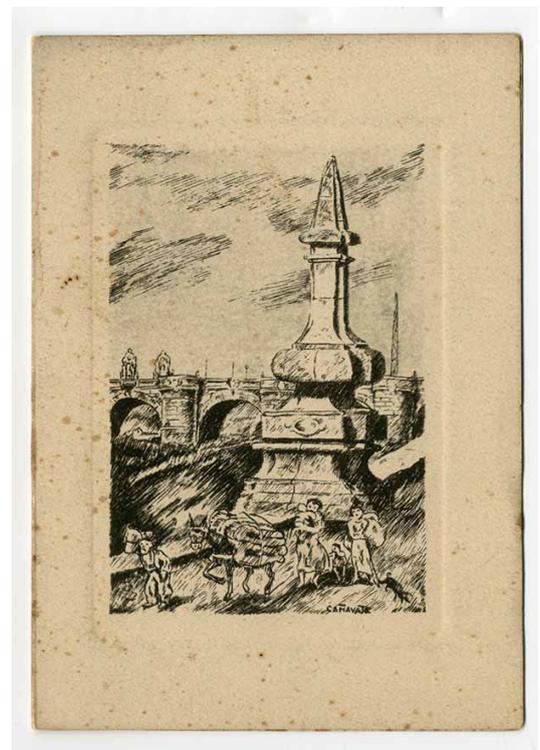


Figura 8. Lámina “Madrid. El Puente de Toledo” en “Recuerdos de España”.

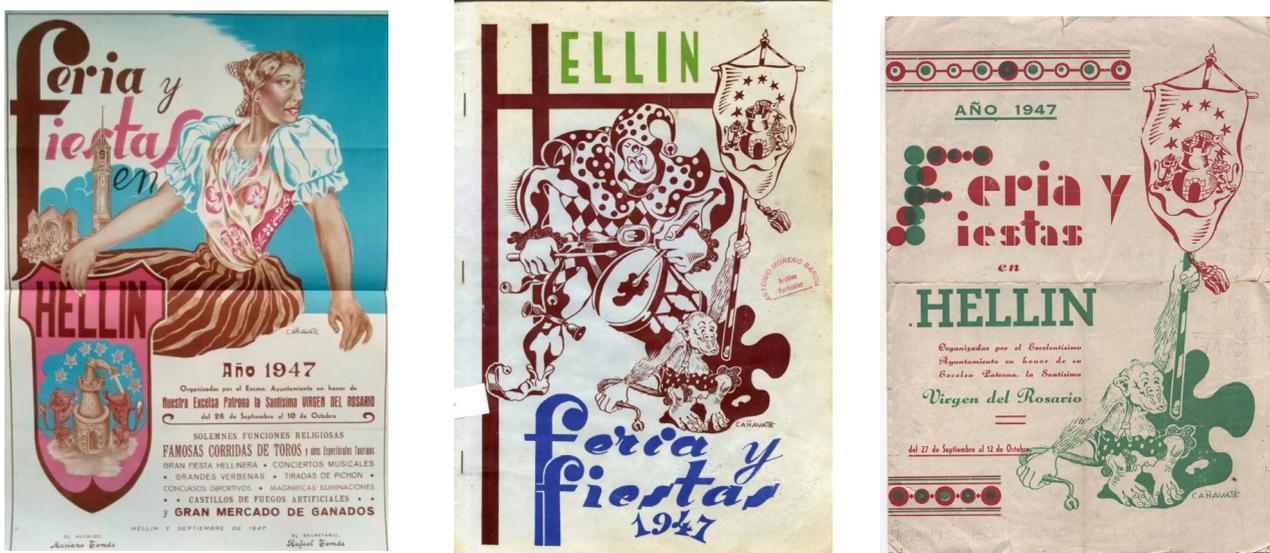


Figura 9a, 9b y 9c. Programas y cartel de feria y fiestas de Hellín 1947. AMH. Colección Antonio Moreno

Dolorosa, en la parroquia de La Asunción, inspirado en la imaginería de Salzillo.

El cuadro de la Virgen del Rosario, que se encuentra en la sacristía de los Capuchinos

de Hellín, representa la entrega por parte de la Virgen de un rosario a Santo Domingo de Guzmán, con iconografía vinculada a los dominicos, como el perro con antorcha y los cestos de azucenas, símbolo de pureza. La Virgen del Rosario se halla rodeada de ángeles y banda de música, bajo un retablo rematado con el escudo de Hellín.

El cuadro fue encargado inicialmente para presidir el retablo mayor del Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Hellín. El encargo posiblemente se debe a Antonio Millán Pallarés, que en su día llegó a ingresar en el convento dominico de San Esteban en Salamanca. No sabemos que sucedió pero finalmente en la entonces ermita se instaló el cuadro actual de Muñoz Barberán y la obra de Cañavate acabó en la sacristía de los Capuchinos, cuya benefactora era Doña Remedios Marín Rodríguez de Vera, familia de Antonio Millán, donde permanece actualmente.

5. EL EXILIO

Pensamos que después de salir de la cárcel, debió de permanecer algún tiempo en Hellín. Quizá el suficiente para reponerse en la casa familiar e intentar restablecer contactos. Pero, en 1954, después de tratar de instalarse en París, emigra a Venezuela, donde permanecerá hasta su fallecimiento.

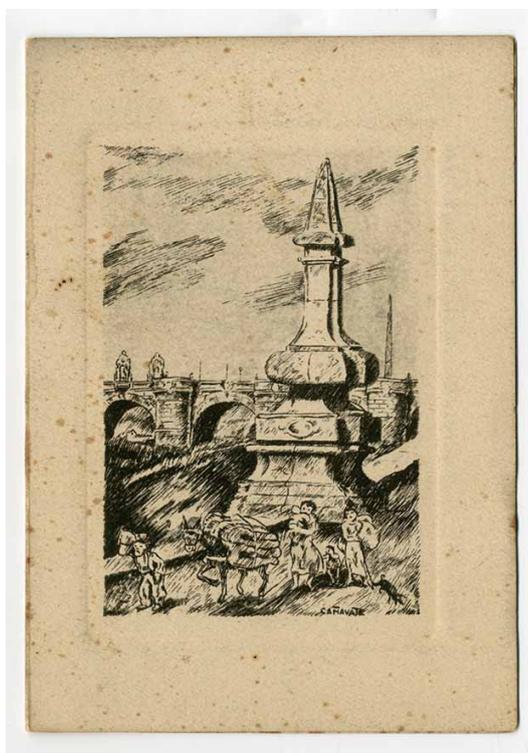


Figura 10. La Virgen entregando el rosario a santo Domingo de Guzmán. Año 1947. Foto de Javier del Olmo

Allí se dedica principalmente a la escenografía y decoración teatral según recoge el periódico El Heraldo de Caracas y realiza alguna colaboración en la revista Estampas del periódico El Universal.

En 1963 realizó una exposición en el Círculo de las Fuerzas Armadas de Caracas, patrocinada por la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación de Venezuela, con 52 pinturas, en su mayoría dedicadas al folclore y costumbrismo venezolano.

Su estancia y trabajo en Venezuela es todavía una gran incógnita y aunque mostró su interés por nacionalizarse, desconocemos si llegó a concretarse.

Su cartel “Evacuad Madrid” se encuentra en los fondos del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA), que lo ha expuesto en tres ocasiones, y en la Fundación Pablo Iglesias en Alcalá de Henares.

Las tres exposiciones en las que este cartel fue expuesto son:

- “Century of the child: growing by design, 1900-2000”. MOMA 2012
- “Designing modern women 1890-1990” MOMA 2014
- “Etre moderne: Le MoMA a París” 2017 – 2018 Fundación Louis Vuitton, París

Este cartel también fue utilizado en la exposición “La imagen de la mujer republicana” en el Museo Reina Sofía de Madrid y en “Carteles de la Guerra Civil, 1936 – 1939, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, año 2004, organizado por la Fundación Pablo Iglesias.

Su cartel “S.E. El Generalísimo” está igualmente en los fondos del Instituto Smithsonian de Washington D.C.

Antonio Cañavate, un gran pintor, ilustrador y caricaturista hellinero, falleció en un asilo de Caracas en 1987.

Estamos en proceso de elaboración de una exposición de Cañavate en las instalaciones del Archivo municipal de Hellín. Contamos con numerosas ilustraciones de novelas, carteles, etc. pero apenas nos llegan los ecos de que tuvo una hija llamada Coraluci. Pedimos la colaboración ciudadana para localizar a algún familiar del artista o para

ampliar la documentación o la obra de la que disponemos.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, F. (1926). Periódico *El Sol* del día 27-03-1926.

- Cabañas Bravo, M. (2008). *Josep Renau 1907-1982. Compromiso y cultura*. Madrid: Instituto Historia CSIC.

- Chías Pano, M. (1926). *El Año Académico y cultural: anuario informativo ilustrado*. Madrid: editorial Ibérica.

- El País, Necrológica 11 febrero 1987.

- Encina, J. (1926). Periódico *La voz del día* 23-03-1926.

- Instituto de Estudios Albacetenses (2016). Exposición: El exilio intelectual de Albacete.

- KartelArtean. Antonio Cañavate, <<https://kartelar-tean.blogspot.com/>>, (Consulta: 08-07-2023).

- Ministerio de Defensa. Dirección general de reclutamiento y enseñanza militar. Exp. 30864 PO Cañavate Gómez, Antonio. Archivo militar de Guadalajara.

- Moreno García, A. (1982). *Gente de Hellín*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.

- Moreno García, A. (2000). *Un cartel político de 1937 del pintor Cañavate*. En: Al-Basit: revista de estudios albacetenses, n. 44.

- Partidas de bautismo, <<https://www.familysearch.org/es/>>, (Consulta: 28-07-2023).

- Sánchez Sánchez, I (coordinador) (2012). *Educación, ciencia y cultura en España: Auge y colapso (1907-1940)*. Pensionados de la JAE. Ciudad Real: Almud ediciones de Castilla La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha.

Agradecimientos a:

Joaquín Gil López

Isidro Sánchez Sánchez

Mercedes Sánchez Ramal

Museo de Albacete

Teatro y representaciones en Hellín: una aproximación histórico-literaria.

José Manuel Izquierdo Romero

Resumen

Las referencias directas sobre teatros, lugares de representación o mención a actuaciones de tipo dramático en el Hellín antiguo parecen ser inexistentes hasta la fecha, siendo así mismo escaso el aporte historiográfico sobre el tema. Al ser el teatro una actividad muy popular desde tiempo inmemorial es muy probable que en Hellín se diesen actuaciones, que han sido documentadas ya en el siglo XVI tanto en Albacete como en otras localidades de la provincia. La intención de este trabajo es indagar en la línea de delimitar qué tipo, cómo y dónde pudo darse actividad teatral en Hellín, utilizando fuentes bibliográficas así como la tradición dramática española, incidiendo principalmente desde el medievo hasta el barroco.

Palabras clave: Hellín, teatro, cofradías, hospitales, representaciones

Abstract

Direct references about the presence of theaters or mentions to dramatic representations seem to be non-existent in old Hellín, being historiographic research also scarce. As drama is a very popular activity all along history, it is very probable there was dramatic activity moreover as they have been already documented in nearby towns in the XVI century. The intention of this work is to define what kind of dramatic activity could have taken place in Hellín, for this, bibliographic sources as well as the rich Spanish dramatic tradition from medieval times to the baroque period are taken into consideration.

Keywords: Hellín, theater, confraternities, hospitals, dramatic activities

1. Introducción. La cuestión sobre la primitiva existencia del teatro en Hellín.

Hasta la fecha las referencias directas sobre lugares de representación, teatros o mención a actuaciones de tipo dramático en el Hellín antiguo parecen ser inexistentes. El aporte historiográfico es así mismo escaso, encontrando una de las primeras reseñas en 1976 en el artículo del cronista de la ciudad, Antonio Moreno García, titulado *El teatro en Hellín* [1976:51] donde casi al comienzo nos dice lo siguiente:

“La velada más antigua que se conoce en Hellín fue representada en 1829, por la Compañía cómica de Bernardo Rosel, que lo hizo durante varios días, a juzgar por los datos que aún se conservan. Aún cuando parece lógico suponer que la entonces villa de Hellín ya dispondría de algún local más o menos apropiado para este tipo de actos y otros similares, lo cierto es que se ignora en qué teatro llegó a celebrarse, pues las referencias que se tienen acerca de estos locales, sólo prueban que en 1847 ya contaba el pueblo con un teatro, y tal vez se tratase éste del llamado Teatro Prats, un café-teatro que, según se afirma, fue uno de los primeros que funcionaron en España. Perteneció al comerciante don Francisco Prats y estaba situado en la calle que es hoy de Alfonso XII”.

En una posterior y muy conocida obra también de Antonio Moreno, su libro *Hellín: crónica en imágenes*, nos ofrece información adicional [1989:47] y da noticia de la construcción en 1823 del Teatro Ayala en el lugar donde previamente estaba ubicado el local llamado “*la Alhóndiga*”, el primero que existió en nuestra población, probablemente donde tuvo lugar la mencionada velada de 1829. La localización actual es en la calle Benito Toboso donde más tar-

de se erigió el Teatro Principal. En todo caso resulta llamativo comprobar que la referencia más antigua conocida a la presencia del teatro o a representaciones en nuestro pueblo, sea más bien cercana en el tiempo, del primer tercio del siglo XIX. De todos modos ya en la primer mitad del siglo XIX se publicó información en el *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz de 1830, la entrada sobre Hellín que incluye estos detalles [1830:165]: *“hay un regular teatro en el que se dan funciones por aficionados, que destinan sus prod. á objetos de utilidad común ó á beneficencia”.*

La estudiosa albacetense Emilia Cortés Ibáñez, en un primer trabajo habla de un informe enviado en 1853 sobre los teatros existentes en la provincia de Albacete que dice así [1999:13]: *“El único teatro que aunque en pequeño existe en esta provincia es el que en el día hay en la villa de Hellín, hallándose en muy buen estado de conservación”.* En una reciente publicación indica que [2021:37]: *“el Anuario Estadístico de 1859 recoge que en este año había en Albacete un Teatro y dos en la provincia. Uno de ellos era el de Hellín, que su propietario, el Ayuntamiento de esa ciudad, ya arrendaba desde años atrás”* para hacerse eco en nota aclaratoria de la información ya apuntada por Antonio Moreno. Y hasta aquí es toda la información que hemos podido recabar inicialmente con referencia directa a la actividad teatral en Hellín.

En la actualidad Hellín no cuenta con un corral de comedias como el de Almagro ni tampoco trazas o vestigios de edificios donde hubiese habido una inicial actividad dramática, pero esta posibilidad no debe descartarse ya que desde tiempo inmemorial el teatro ha sido una actividad muy popular y, siguiendo las citadas palabras de Antonio Moreno [1976:51] *“parece lógico suponer que la entonces villa de Hellín ya dispondría de algún local”.* Además, esgrimiendo aquí argumento de proximidad, está documentada la existencia de representaciones en el siglo XVI en la capital Albacete y en otras localidades como Alcaraz, en 1588 y 1589 dos autos sacramentales, comedias y entremeses;

y en Almansa varias comedias en 1691 [Gómez, 2022:210]. Siguiendo estos indicios la intención de este trabajo es la de indagar en esta línea de delimitar qué, cómo y dónde pudo darse actividad teatral en Hellín.

Actuando con prudencia al saber que nos movemos en territorio del silencio documental donde escasean las noticias, apenas hay referencias lo que evidentemente llama a la cautela a la vez que, en palabras del catedrático López Estrada [1983:17] a determinadas dosis de: *“audacia consciente para formular las hipótesis que rellenen los vacíos”*. Francisco Ruiz Ramón, gran estudioso del arte escénico, en el primer tomo de su libro *Historia del Teatro Español* dice acerca del teatro medieval que: *“la no existencia de textos no lleva necesariamente aparejada la no existencia de un teatro”* [2000: 26], aunque aquí Ruiz Ramón se refiere a textos literarios, nosotros secundamos su afirmación de que la no existencia de fuentes documentales directas –hasta la fecha– no significa que en Hellín no hubiese habido representaciones teatrales. En palabras de Alvar, Mainer y Navarro en su manual de literatura española: *“la noche oscura de los tiempos solo deja lugar a conjeturas”* [2009: 15]. Aun así, y siendo conscientes de la escasez de fuentes y utilizando el argumento de la ausencia con prudencia, pretendemos realizar un repaso a la bibliografía disponible y a la rica tradición dramática española, tanto religiosa como profana, examinando el lugar y tipos de representación, la organización, gestión y otros aspectos relevantes del espectáculo teatral, y así poder aportar algo de luz sobre la cuestión, obtener un sustrato, una base mínimamente sólida para las hipótesis y supuestos que se van a plantear y de los que, ya lo adelantamos, se puede inferir que sí cabe la posibilidad de que hubiera actividad teatral en Hellín anterior a la primera citada de 1829¹. También se referirán costumbre y tradiciones de Hellín tanto antiguas como actuales que tienen relación con el tema tratado.

2. Tipos de representación: religiosas (drama litúrgico) y teatro sacro.

No hemos podido localizar de momento referencias directas en Hellín sobre representaciones dentro de la primitiva liturgia, lo que no quiere decir que no existiesen, por ello a continuación se presenta un resumen de cómo pudo haber sido este teatro en relación, principalmente, con las posteriores tradiciones en nuestra semana santa.

El género dramático, como bien explican Alvar, Mainer y Navarro [2009:216] comienza a gestarse en el siglo XI –el medievo– como adorno a la liturgia, en concreto en los *tropos* que son textos breves, con o sin música, interpolados a las lecturas. Remitimos a nuestro artículo publicado en la Revista Redoble del año 1998 en el que se presenta una introducción sobre el resurgir del teatro en la época medieval, principalmente en los tres ciclos de Navidad, Epifanía y Semana Santa, existiendo en Castilla la tradición del teatro litúrgico centrado en la pasión de Cristo y la visita al sepulcro. Un ejemplo es el *Stabat Mater* del siglo XII recuperado para ser cantado el Viernes Santo en el Calvario de Hellín, este motete es considerado uno de los grandes himnos medievales que fue incorporado a la liturgia durante varios siglos, aunque tanto en su naturaleza como en su cometido no tiene una función teatral plena se perciben trazas de drama religioso.

Una ley de las Partidas de Alfonso X en el siglo XIII recomienda a los religiosos representar obras de naturaleza dramática que escenifiquen momentos de la vida de Cristo siguiendo el esquema de los ciclos ya citados e incide en mover a la devoción de los creyentes, dice así: *“Pero representación ay que pueden los clérigos fazer, así como de la nascencia de Nuestro Señor Jesu Christo, en que muestra cómo ángel vino a los pastores e cómo les dixo cómo era Jesu Christo nacido... E de su Resurrección, que muestra que fue crucificado e resucitado al tercer día: tales cosas*

¹ La documentación acerca de los teatros más modernos y contemporáneos, Ayala, Principal, “Coliseo”, Español y Victoria, es más profusa y por ello no se incluyen en este estudio.

como éstas, que mueven al ome a facer bien e a ver devoción en la fe, pueden las fazer... e con gran devoción” [Ruiz Ramón, 2000: 26-27]. Es decir recomienda las representaciones devocionales en las iglesias como ejemplos para inducir a hacer el bien. Cabe aquí referir la antigua tradición en Hellín de la ceremonia del desenclavamiento², con escenografía, posible música (¿tambores?) “*para provocar la gente a devoción*” que aun sin ser teatro, contiene elementos dramáticos.

Ya finalizada la época medieval se dio un momento crucial en la historia de la iglesia universal del que surgió la Reforma y la Contrarreforma. La primera es el movimiento religioso de Martín Lutero que dio lugar al origen de la iglesia protestante y la segunda fue la respuesta del catolicismo que culminó en el Concilio de Trento (1545-1563). Como nos cuenta Miguel Ángel Pérez Priego en su introducción al *Teatro Completo* de Juan del Encina: “*A lo largo del siglo XV el teatro castellano conoce un creciente desarrollo, que culminará al final de la etapa con una... animada actividad dramática... uno de los focos primeros de producción teatral fue la Iglesia... En todo caso, la representación en el templo parece convertida ya en un hecho de la vida diaria*” [1991:35]. La Contrarreforma impulsó una decidida actividad dramática en el espacio del interior de las iglesias convirtiéndola en cotidiana, nos movemos siempre entre conjeturas, pero podríamos afirmar que en las primitivas ermitas de Hellín, como la del Rosario o la de la Trinidad, este tipo de representaciones habían sido probablemente incorporadas como acompañamiento a las celebraciones del año litúrgico. Un ejemplo puede venir del mismo Juan del Encina con su *Representación de la Pasión* de 1496 siguiendo el esquema de la *Visitatio Sepulchri* siendo en este caso Verónica quien habla a las santas mujeres y no el Ángel, según el

profesor Pérez Priego: “*La presencia de ésta en escena permite, sin embargo, la narración patética de la Pasión por un testigo directo y la incorporación de un sugestivo elemento escenográfico, como es el del velo en que se imprimió la faz de Cristo, cuya exhibición tratará de mover a piedad al espectador*” [1991:46]. Entre otros posibles orígenes, ¿vendría de aquí la tradición iconográfica de la Santa Mujer Verónica en el Levante español?³ para así “*mover a piedad al espectador*”. Estos son unos versos de la obra de 1496 [1991:123]:

*“yo le di, por cierto un paño
para limpiarse el sudor,...
Y dexóme aquí imprimida
en el paño su figura,
do parece la tristura
de su pasión dolorida”*

Y siguen con este lamento por la Dolorosa [1991:125-126]:

*“¡O, ánima traspasada
con cuchillo de dolor!
¡Ver morir al Redentor,
ay de ti, madre cuitada,
lastimada!
Fue tu lástima mayor
que a mujer nunca fue dada”.*

Del mismo Juan del Encina proceden estos versos de otra obra, *Representación a la Santísima Resurrección de Cristo* de 1496, con personajes también presentes en nuestra Semana Santa hellinera como son el Ángel y Santa María Magdalena.

² La ceremonia en Hellín durante el siglo XVIII fue detalladamente descrita por nuestro cronista, Emiliano Martínez, en números anteriores de la Época I de esta misma revista Macanaz. En Murcia está documentada ya en 1480 que en aquel momento se realizaban dentro de las iglesias. Francisco Javier Grande Quejigo. Aproximación a la literatura castellana de la Edad Media. Universidad de Extremadura, Cáceres. 2020.

³ Acerca de otras Coplas de la Verónica de Fray Íñigo de Mendoza publicadas en 1483, puede referirse mi colaboración en la revista Redoble de 2011, página 132 y siguientes.

Ésta última nos dice en verso [1991:132-133]:

*“A mí hame aparecido
en figura de [h]ortolano.
Yo, que estava en gran pesar
llorando, que no sabía
donde le hallaría,
que le vine aquí a buscar,
vile detrás de mí estar,
y comenzó [a] preguntarme
la causa de mi llorar,
mas, yo que le iva a tocar,
dixo: “No quieras tocarme”.*

Alvar, Mainer y Navarro, en su citado manual, en referencia a Lucas Fernández (1474-1541) comentan que: *“destaca el Auto de la Pasión por la hábil utilización de algunos recursos dramáticos como son... los personajes... la escenografía... la música... la unión de todos esos elementos buscaba emocionar al espectador y sin duda lo consiguió”* [2009:224]. Y como nos detalla aún más Ruiz Ramón, este *Auto de la Pasión* es *“la pieza maestra del teatro sacro de Lucas Fernández”*, esta obra fue escrita para ser representada en la Iglesia, como claramente hacen ver las anotaciones escénicas: *“aquí se ha de mostrar un Ecce Homo de improviso para provocar la gente a devoción...”* [2000:53]. Recordamos en este punto el busto del *Ecce Homo* que se conservaba en el Santuario del Rosario y que Antonio Moreno nos informa que parece haber sido tallado en los siglos XVI ó XVII. El texto del *Auto* es también del siglo XVI, cabe preguntarse la posibilidad que este *Ecce Homo* fuera utilizado en Hellín para alguna representación religiosa similar.

Añadir finalmente, sobre el tipo de teatro sacro que pudo haberse realizado en Hellín, que entre 1458 y 1468 Gómez Manrique compone su *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor*, para su hermana doña María Manrique vicaria clarisa en un convento de Palencia. Esta obra, en la tradición del teatro litúrgico

del *officium pastorum* en la que el Ángel anuncia a los pastores, fue compuesta para ser representada por las propias monjas del convento de las Clarisas, añadiendo además un toque del espíritu devocional franciscano mediante la ofrenda de varios símbolos de la Pasión como son el cáliz, los azotes y la corona de espinas. El convento de las Clarisas de Hellín fue edificado a principio del siglo XVII en el solar que fue donado por el sacerdote hellinero don Luis de Caravaca en 1602. La orden de los Franciscanos hermana de las Clarisas fue importante transmisora del mensaje evangélico y en Hellín introdujeron la tradición del *Via Crucis*. En la propia diócesis de Cartagena, a la que pertenecíamos durante muchos siglos, parece ser que Fray Ambrosio de Montesinos escribió una *Pasión de Cristo*, muy popular en los monasterios de la Orden, siendo el de Hellín fundado en el primer tercio del siglo XVI. Por ello nos aventuramos a afirmar que esta tradición de textos pudieran haber sido representados durante la Semana Santa en los claustro o iglesias de los conventos de Hellín.

3. Tipos de representación: El teatro profano o popular.

Existen principalmente tres teorías sobre el origen del teatro profano en la Edad Media que resumen César Oliva y Francisco Torres Monreal en *Historia Básica del Arte Escénico* [1992:88-89]. La primera se inspira y sería continuación del teatro romano y la comedia latina; una segunda viene de la dramática mimada de los juglares que era *“todo un hombre-espectáculo en la Edad Media: tocaba varios instrumentos, recitaba, cantaba, componía, era acróbata... estos artistas de calle depuraron al máximo su arte”* [Oliva-Torres 1992:88]. En el siglo XV el humanista italiano Leon Battista Alberti decía así: *“Los teatros, las iglesias y todos los oficios públicos son de los mendigantes”*, siguiendo con palabras de Mateo Alemán en su *Guzmán de Alfarache*: *“No teníamos casa y todas eran nuestras: que o portal de cardenal, embajador o señor no podía faltar... de los pórticos de las iglesias nadie nos podía echar”*.

Hellín está localizado en una vía de paso muy concurrida desde un tiempo que se remonta a la prerromana Cartago Nova por donde transitaban personas de todo tipo y condición, desde el rey hasta el más humilde viajero. De antiguo había importante trasiego, entre ellos indudablemente viajeros itinerantes sin rumbo cierto ni casa fija, como son titiriteros, saltimbanquis, mendigos y ciegos con conocimiento del arte trovero, escénico o farandulero, que buscarían cobijo en las portadas de las antiguas ermitas hellineras a la par que algo que comer gracias a la limosna de caritativas almas de nuestra villa.

El historiador albaceteño Aurelio Pretel en su libro *Hellín Medieval* nos informa que Gonzalo Eanes do Vinhal (también Yáñez de Viñal o Yáñez de Aguilar) fue un caballero emparentado con el comendador de la orden de Santiago, al que en 1243 le fueron entregados los castillos de Isso y Hellín y probablemente otros de alrededor acompañando en el avance castellano hacia el reino de Murcia⁴. Este caballero era ya un [1998:26] *“famoso guerrero y poeta portugués del círculo alfonsí”*, y es que Alfonso X siguió con la moda en el momento de acoger trovadores y juglares en su corte. Durante el breve espacio de tiempo que este caballero ejerció la tenencia de estas plazas, ya que marchó a la toma de Murcia y más adelante participó en el cerco de Sevilla (1247), es muy probable que en el castillo de Hellín se diese alguna velada trovadoresca con canto de romances y tañer de instrumentos, que normalmente venían acompañadas de algún tipo de representación o entretenimiento juglaresco.

En línea con este argumentario, medio siglo después comprobamos que, en 1301, el infante D. Juan Manuel junto con el rey de Castilla *“tomó parte en la fracasada expedición castellana...que intentaba llegar hasta Murcia, sorprender al rey de Aragón y hacerle prisionero... tras el fracaso de esta expedición quedó al cuidado de la frontera en su villa de Hellín”* como nos informa Ángel Luis Molina en

la página 51 de su libro *Murcia en el siglo XIV*. Era una época de tribulación y el camino de Murcia no era demasiado seguro, en el mismo libro también se nos informa que posteriormente en 1364 [1999:99] *“saliera una escolta de 100 caballeros y 200 peones a Hellín para escoltar a Murcia a doña Isabel... llegó... el 26 de noviembre, y fue recibida en la ciudad con grandes fiestas”*. En este siglo XIV el romancero está todavía en continuado proceso de creación, los troveros componen gestas y romances en verso épico y poesía lírica del amor cortés que los juglares interpretan solos, a dúo o en variado diálogo cantado junto al tañer de instrumentos. Es conocido que los nobles medievales iban acompañados de juglares que bien pudieron haber ejercido su arte en el castillo de la villa de Hellín⁵. Y no proseguimos más en esta línea por entrar demasiado en terreno de conjeturas, pero sí queremos insistir en que *“la escasez de noticias al respecto no impide vislumbrar la generalidad de este tipo de recibimientos”*, así como recordar las recientes iniciativas en el casco antiguo de Hellín que ofrecen una imagen de -salvando las distancias- cómo pudieran haber sido estas representaciones y actuaciones antiguas en nuestra villa de Hellín.

La tercera hipótesis *“sitúa el origen del teatro en los desahogos espontáneos, o intencionadamente redactados por los autores del teatro religioso”* [Oliva-Torres 1992:89] muy populares desde la Edad Media. Un ejemplo, por analogía, que ha llegado hasta nuestros tiempos son las burlas que se siguen haciendo al personaje del demonio en la procesión del Domingo de Resurrección de Murcia por ejemplo, y también en Hellín hasta no hace muchos años. En esta línea es el trabajo del investigador Juan Francisco Jordán en el que refiriéndose a otro investigador hellinero, Juan Antonio Iniesta, comparte que a finales del siglo XIX [2006:45]: *“En Hellín los zánganos o nazarenos que estorbaban la recogida y silenciosa piedad doliente de los fieles, requebraban a las mozas hermosas, les manchaban con*

4 Se encuentra confirmación a este punto en la página 24 del libro de Antonia Víñez publicado en 2004 (ver bibliografía).

5 Véase páginas 39 a 41 en Carlos Alvar y Ángel Gómez Moreno, *La poesía lírica medieval* (1988), ed. Taurus. También el estudio preliminar de José Onrubia, *Poetas cortesanos del siglo XV* (1975), ed. Bruguera.

goterones de cera de las velas, les impregnaban de esencias malolientes o de polvillos urticantes o incluso les introducían ratoncillos entre las faldas para que corrieran en desbandada y gritaran en medio de la procesión", que sin ser teatro propiamente es una actuación quizá originaria en la tradición de esos "*desahogos espontáneos*" mencionados.

Lacarra y Cacho en el primer volumen de su *Historia de la Literatura Española*, sobre los entremeses y momos, comentan la comunión entre los ámbitos cortesanos, eclesiásticos y urbanos, y hacen referencia a representaciones en palacio, incluidas danzas, músicas y otras obras cortas como son los citados entremeses, que se escenificaban "*entre platos*", en palabras de estos autores: "*la moda se documenta desde el siglo XIV en la Corona de Aragón... se incorpora por vez primera a través de Villena hacia 1421, aunque no siempre conocemos cómo sería*" [2012:577], siendo Hellín parte del señorío y posterior marquesado de Villena de indudable influencia aragonesa, se puede colegir la posibilidad que se representasen estas obras breves de carácter cómico aunque también sacro. Mayoritariamente de carácter cómico.

4. Lugar de la representación: El espacio escénico.

En la época medieval el centro es la iglesia principalmente el altar, empleándose también el resto del interior tanto en horizontal como en vertical, para más adelante salir al exterior del recinto sagrado. En palabras de C. Oliva y F. Torres: "*el teatro fuera de las iglesias tuvo un espectacular desarrollo a partir de la celebración del Corpus, introducida por [el papa] Urbano IV en 1264. Tomando como eje de la misma una procesión... en España, darán origen a los autos sacramentales... tras el Concilio de Trento, en el siglo XVI*" [1992:88]. De manera similar en la época actual dentro de la iglesia y a lo largo del año se realizan diversas actividades y celebraciones, en un edificio que por definición debe acoger a todos, la iglesia en la acepción de su significado

griego de "*asamblea de ciudadanos*". Como hoy en día en nuestra arciprestal de la Asunción podemos asistir a conciertos, discursos, pregones, sermones, etc.

Si nos trasladamos tiempo atrás durante la época medieval, es de tener en cuenta que el templo de la Asunción todavía no había sido construido, sí estarían la antigua ermita del Rosario sobre la anterior mezquita musulmana, la ermita de la Trinidad en lo que hoy es la sede de la Cofradía de la Dolorosa, y algunas otras más. Dentro de estas ermitas, durante el ciclo de Semana Santa, podríamos haber asistido al sencillo tropo del *Quem Quæritis*: al alba del Domingo de Resurrección una tela cubriría el altar y tres personas, normalmente religiosos, saldrían haciendo el papel de las tres Marías, subido a un púlpito o elevado por medio de poleas y cuerdas tendríamos a un ángel, reproduciendo el siguiente diálogo:

- *Quem quæritis in sepulchro, o Christicolæ?*

- *Jesum Nazarenum crucifixum, o caelicolæ.*

- *Non est hic; surrexit, sicut prædixerat. Ite, nuntiate quia surrexit de sepulchro*

- *¿A quién buscáis en el sepulcro, oh cristianos?*

- *A Jesús Nazareno crucificado, oh celícolas [del cielo].*

- *No está aquí; ha resucitado, como predijo. Id y anunciad que se ha levantado del sepulcro*

No dejan de ser poemas dialogados con una acción narrada, no una obra teatral completa en sí, pero tienen elementos de tradiciones dramáticas anteriores y una primitiva maquinaria escenográfica. Dependiendo del momento y ciclo del año litúrgico, cambiaría ese sencillo decorado y donde había un crucifijo vacío ahora habría un pesebre. En un caso más desarrollado y del que nos ha llegado referencia textual, la representación del drama litúrgico del *Misteri d'Elx*, precisamente en día de la Asun-

ción, se utiliza una articulada tramoya en vertical con un artefacto representando un arca que baja del cielo (*araceli*), espectáculo que no deja de causar impresión incluso a un público acostumbrado como es el actual. Este antiguo artulugio se sigue utilizando en la actualidad y como coincidencia de parecido aparato escénico. En la ceremonia hellinera del encuentro de Domingo de Resurrección una piña similar a la utilizada en Elche, llamada granada o mangrana, se abre en gajos para liberar palomas y papeillos festivos todo ello envuelto en un emocionado silencio que pasa a ser grandioso estruendo tamborilero. En la Eucaristía de la Patrona de Hellín durante el mes de mayo, la copiosa lluvia de pétalos es otro ejemplo de ingenio de origen renacentista. Finalmente, el pasado 16 de diciembre de 2022 en el programa de Charo López “*Contigo Hellín*” la entrevistada, Gloria Martí, compartía entrañables recuerdos juveniles. En esta ocasión durante el ciclo navideño al mismo tiempo que se cantaba el himno *Gloria in Excelsis Deo*, con un movimiento habilidoso y realista de los jóvenes de la parroquia y con la ayuda de unas telas, cuerdas e hilos finos, en el momento que representaba su nacimiento, aparecía en el Belén del altar mayor un Niño Jesús de tamaño natural. Eran los años 50 del siglo pasado, durante el tiempo de D. Antonio Sánchez, recordado párroco de la Asunción.

En un estadio posterior las representaciones salen de los templos, el teatro profano y otras diversas funciones lúdicas dejan el recinto sagrado pasando al exterior: pórticos, fachadas, escaleras y resto del perímetro de la iglesia. Más adelante en el tiempo se ubicarían en otros espacios públicos y también privados como son salones, claustros, patios, calles y sobre todo las plazas, que llegarán a llenarse por completo de exuberantes escenarios, ricas vestiduras y numeroso público (sería ya con los *autos sacramentales* del barroco). Es sabido además que en localidades cercanas a Hellín el uso de patios de hospitales, mercados, lonjas y también ventas, mesones, corrales e incluso graneros, por tener balcones o galerías en el primer piso para así disfrutar mejor de representaciones de comedias y entremeses, así como –detalle importante– poder cobrar entrada.

Las laderas de colinas y montes también

sirven de gradas naturales para representaciones, y si son de dimensiones reducidas o de forma semicircular, focalizan la mirada en un punto además de facilitar la audición. Recordemos en este punto la descripción en el Evangelio *Lucas 5, 1-3* acerca de un sermón de Jesús. Los teatros griegos, como el de Apolo en Delfos, fueron construidos en laderas de montes para aprovechar el desnivel, no fue hasta el desarrollo de la ingeniería romana que comenzaron a levantar teatros y anfiteatros exentos. El Hellín medieval está asentado en el cerro llamado del castillo, ofreciendo la posibilidad que en diversos rincones del antiguo casco urbano se conviertan en foros de reunión aprovechando los desniveles, como por ejemplo al comienzo del callejón del Beso y la calle Cinto, la travesía de la calle Asunción y la Cuesta de la Cárcel y otros lugares en los que un titiritero, saltimbanqui o músico deleitase por unas monedas o la caridad a un público de paso durante, por ejemplo un día de mercado, ya que Hellín cuenta con privilegio antiguo de celebrar mercado semanal franco, refrendado por diversos monarcas.

En este punto hemos de recordar a Carlos Alvar et al [2009: 221] en su manual donde se nos dice que: “*también fuera de las iglesias y monasterios se acostumbraba a representar piezas cercanas al teatro, ya desde mediados del siglo XV: era frecuente que los comensales se entretuvieran con espectáculos como los momos (sencillos juegos de máscaras)... Las fiestas callejeras adquirirían su máximo esplendor en los recibimientos de los reyes o de grandes personajes, para los que se preparaban procesiones y espectáculos varios (entre los que no faltaban los entremeses); la escasez de noticias al respecto no impide vislumbrar la generalidad de este tipo de recibimientos en toda Castilla, al igual que ocurría en el resto de la Península, o en Francia e Italia*”. ¿Es posible que la visita del rey Carlos I de España y V de Alemania en diciembre de 1551 sirviese de llamada? Con la noticia de la pernoctación del emperador en Hellín pudiera ser que acudieran artistas de diverso tipo: volatineros, titiriteros, ciegos de romance, etc. Incluso más, por aventurar eventualidades, una actuación o plegaria ritual de los Danzantes de Isso de ancestral origen y a los que la visita del monarca animase a salir de su localidad. Pudo haber

sido, en palabras de Mateo Alemán en la primera parte de su *Guzmán de Alfarache* [2009:241]: “una de aquellas noches con gran aparato de músicas y hachas [antorchas] encendidas, que las calles y plazas parecían arderse con el fuego”. Como es bien sabido el emperador arribó al puerto en Cartagena e hizo noche en Hellín después de su parada en Murcia. La historiadora Cristina Torres-Fontes conjeturaba en artículo publicado en la revista *Murgetana* que la visita de Carlos V a la capital del Segura “debió ser para los murcianos un espectáculo de tal magnitud que superaría en mucho al que tuvieron los Reyes Católicos unos cincuenta años antes y no tendría otro semejante en los siglos siguientes” ya que había sido preparada con mucha antelación, en su debida proporción podemos suponer que Hellín también se prepararía para amenizar tan ilustre visita.

5. La organización del teatro en los siglos XVI-XVII: Cofradías, hospitales y corrales de comedias.

Es opinión general de numerosos historiadores que las cofradías originarias se crearon en Francia y en Italia en el siglo XIII. En Francia, que fueron numerosas y contaban con gran popularidad, les fueron concedidos privilegios con el fin de conseguir financiación suficiente para la representación de los llamados Misterios (del latín *mysterium*, ceremonia) en los diferentes ciclos litúrgicos a lo largo del año, actividad en la que participaba toda la ciudadanía. Esta actividad se extendió al resto de Europa, incluido España, y un claro ejemplo que ha pervivido en el tiempo es el ya mencionado del *Misterio de Elche*. Paralelamente en Italia, a mitad del siglo XIII, surgieron asociaciones de disciplinantes flagelantes que se motivaban en la expiación de los pecados y con rogativas “al tiempo que cantaban laudes inspirados en la vida de la Virgen... Hemos de señalar el famoso *Stabat Mater*, de Fra Jacopone da Todi, como un ejemplar de laude lírico, de un dramatismo impresionante. Este autor franciscano revela aquí una delicadeza y una cultura muy superiores” [Oliva-Torres. 1992:84]. Esto quiere decir que nuestra ya citada costumbre hellinera de repetir este canto cada Viernes

Santo en el Calvario proviene de una exquisita composición que tiene no menos de ¡700 años!

Según el Diccionario de la RAE el término “cofradía” tiene tres significados en la actualidad. El primero es “congregación o hermandad”, el segundo “gremio, compañía o unión de gentes para un fin determinado” que, tercero, dará los significados germanescos de “muchedumbre de gente” y “junta de ladrones”. Obviamente los primeros dos son los que conjugan con la generación de ingresos para su empleo en obras de caridad, una de las actividades principales de las cofradías religiosas y los gremios profesionales durante el denominado Siglo de Oro español. Y aquí llegamos a una terna inevitablemente asociada por las circunstancias de su tiempo como fueron (1) las **cofradías** (o gremios), (2) los **hospitales** y (3) el **teatro**. Por su naturaleza gremial las cofradías ofrecían auxilio y socorro a los hermanos, y por su vocación caritativa a los necesitados de la piedad cristiana. Para ello se organizaban de tal manera que los ingresos les llegaban por diversos orígenes: arrendamientos, limosnas, donaciones, licencias como las del teatro, venta de cera para velas, etc. Por ejemplo, en Murcia en el periodo del reinado de Felipe V, siglo XVIII, los ingresos obtenidos por las representaciones de comedias y otros espectáculos se emplearon principalmente en las ayudas ofrecidas por las cofradías locales del Rosario y de Animas.

Ignacio Arellano en su manual titulado *Historia del teatro español del siglo XVII* nos dice que tenemos referencia de actividad de las “cofradías de socorro” en la segunda mitad del siglo XVI, así en Madrid “en 1565 se constituye la de la Pasión, en cuyos estatutos se obliga a vestir a doce pobres y a una niña, y dar comida dos veces al año a los pobres de la cárcel” [2008:66]. Al parecer la cofradía de Pasión solicitó el monopolio de las actividades teatrales para poder hacer frente a los gastos de un hospital de nueva creación. Esta misma cofradía inauguró el primer teatro estable del que tenemos noticia en España, en el patio del hospital donde se montaban tablados como escenarios improvisados. Muy pronto la Cofradía de la Soledad madrileña también se les une para poder financiar sus obras de caridad, llegando a contratar las

dos cofradías un contable común, lo que da una idea de la dimensión que habría tomado el negocio teatral. Más adelante, a principios del siglo XVII, los ingresos de las comedias no fueron suficientes para sufragar los gastos de los hospitales y en las ciudades más importantes serán los concejos municipales los que gestionen los corrales y pasarán a dar una subvención mensual adecuada para cada hospital, quedando las cofradías como administradoras de estos, situación que podría haberse dado en Hellín, pero como veremos más adelante no parece que así fuese.

La presencia desde antiguo de las cofradías en la villa de Hellín está bien y profusamente documentada, en el año 1603 ya existían en la localidad cuatro, a saber: Santísimo Sacramento, Sangre de Cristo, Nuestra Señora del Rosario y Limpia Concepción. Aunque la Cofradía del Rosario está identificada antes de esta fecha, Emiliano Martínez en un trabajo premiado y publicado en esta misma revista, nos informa de otro testamento fechado en 1564 que menciona la cofradía y sus mayordomos [1952:52]. Al parecer hubo otra aún anterior de las Ánimas, allá por el año 1454, anterior a los Reyes Católicos. El historiador José Sánchez Ferrer afirma que: *“además de los hospitales... para ayudar a los más necesitados... en Hellín... tenía su sede la Escuela de Cristo, fundada en 1726... se dedicaba a los actos penitenciales, a socorrer a los pobres y enfermos transeúntes a su paso por la población y a asistir a los reos de muerte”*.

Las cofradías empleaban los fondos recaudados en diferentes obras de caridad y variadas actividades devocionales, la razón de ser de estas asociaciones se pueden resumir en tres: culto, catequesis y caridad. Por ello se dedicaban al mantenimiento y ornato de las imágenes y su capilla, organización de fiestas de los santos (cera, procesión, música...), sermones devocionales, sufragio de las almas de los cofrades fallecidos, limosnas a los necesitados, mantenimiento de hospitales, etc. En el caso de Hellín no hay fuentes documentales que indiquen que las cofradías fueran las sostenedoras de los hospitales, de seguro ayudarían pero no con un papel primordial. Según la citada obra Aurelio Pretel: *“proliferan, además del convento franciscano*

(erigido hacia 1524), las fundaciones pías -ermitas... del Rosel (el Rosario) con su casa y su propia cofradía... alzadas por limosna, y sin bienes ni rentas”, y prosigue el mismo historiador albaceteño: *“mientras tanto, el hospital de pobres... ´no tiene renta alguna´, y sólo se sustenta con pequeñas limosnas ...”* [1998:178]. En resumen, de estas afirmaciones podemos confirmar por un lado que las fundaciones pías no tenían ningún tipo de renta, ni provenientes del negocio de las comedias, ni tampoco contribución municipal, si no que se financiaban con la generosidad de las limosnas. Por otro lado sabemos de la existencia de un *“mesón con casa de alquiler, frente al mercado público el pequeño hospital”*. En este punto surgen las preguntas sobre de qué hospital se trataba y dónde estaría su localización.

En entrevista realizada por Charo López y publicada en *El Faro de Hellín* a fecha del 5 mayo de 2015, el Doctor en Historia José Cañabate Cabezuelos, comenta sobre sus estudios con motivo del 25 aniversario del moderno Hospital de Hellín, así confirma que: *“El primer ´hospital´ que tuvo Hellín data de 1.559 y estaba situado en pleno Rabal. Se conocía como Hospital de la Caridad o Ermita Hospital de Ntra. Sra. de los Remedios”*. Sabemos que estaba situado en lo que actualmente es la casa de azulejos verdes del arquitecto Justo Millán Espinosa. En el libro *Hellín, tiempos de historia*, Fructuoso Díaz Carrillo afirma: *“En la ermita de Nuestra Señora de los Remedios está erigido un hospital con habitaciones y salas muy capaces, cuyas rentas reducidas no sufragan los gastos de asistencia de los enfermos; suplen este defecto las copiosas limosnas que contribuyen los fieles para tan santo destino”* [2018:29]. De donde es posible sacar dos conclusiones, los hellineros eran ya generosos desde antaño (copiosas limosnas) y que estas afirmaciones nos confirman que la actividad teatral no pudiera darse pero no con regularidad en Hellín ya que la principal fuente de ingresos del hospital de caridad eran las limosnas.

A falta de referencia de la existencia de corrales de comedias, las representaciones pudieron haberse dado en casas privadas como se ha mencionado anteriormente, en el patio de dicho hospital y en otros posibles lugares en nuestra ciudad. Así, ya fue mencionado en la Introducción, la informa-

ción del libro de Antonio Moreno, *Las calles de Hellín*, bajo epígrafe de la calle Francos Rodríguez: “Fue la vieja Alhóndiga..., en donde hubo un gran local conocido por el mismo nombre..., y que estaba destinado a depositar en él las partidas de cereales que los labradores traían para su venta”. Además añade: “En la esquina con la calle de Benito Toboso estuvo la antigua posada del Sol, amplísimo mesón, dotado de grandes patios y paradores, donde se albergaban cuantos acudían a ‘La Lóndiga’” [1985:45]. Siendo posible representar en un local amplio tipo almacén como era la Alhóndiga, que debió tener tradición de representaciones, ya que allí mismo se erigió el primer teatro conocido de Hellín o en los grandes patios del mesón localizado en Benito Toboso. En otras localidades, como por ejemplo Jaén, los modernos teatros se erigieron en el solar de la antigua alhóndiga. ¿Sería este teatro el que según el diccionario Madoz la recaudación de las funciones se destinaban a beneficencia? Ya vimos como Ibáñez menciona que en 1859 el Ayuntamiento arrendaba el teatro desde años antes, nos faltaría en este punto rebuscar en los archivos por si es posible encontrar quién organizaba las representaciones y a qué obras de beneficio público eran destinada la recaudación. De parecida manera como en la actualidad diversas cofradías de la localidad colaboran con el consistorio municipal en la organización de actividades y actos de carácter público.

6. Referencia sobre el teatro en Hellín en el Siglo de Oro.

La tesis doctoral titulada *El teatro comercial en Murcia durante el siglo XVII*, de Rafael Ángel Sánchez Martínez ofrece una visión muy completa sobre la realidad del teatro en el Siglo de Oro de la literatura española, en la que la capital del Segura contaba con al menos dos corrales de comedias y un movimiento importante de compañías y actores. La tesis utiliza documentos históricos, principalmente de dos fuentes, el Archivo Municipal y el Archivo Histórico Provincial de Murcia. Así el llamado *documento 134* fechado el 3 de marzo de 1630 en el que el *autor* (término equivalente al actual empresario que en ocasiones

también era actor en la compañía) Damián Arias de Peñafiel llega a un trato con Miguel Jerónimo Pabesi, señor del hospital general de Valencia para realizar un número de representaciones en la capital del Júcar. Para poder llegar a Valencia desde Murcia era necesario contratar arrieros que transportasen a los comediantes, sus trajes, ropas y demás enseres. Damián Arias Peñafiel contaba con cinco carros, tres para las nueve personas que conformaban la compañía y dos para baúles de ropa y demás. El empresario podría haber optado por la ruta Murcia-Orihuela-Elche-Alicante-Valencia ya que en todas estas ciudades existía casa de comedias, pero Arias elige la ruta interior por Hellín y Albacete.

El contrato al que tiene acceso esta tesis doctoral así dice que “*la compañía de Damián de Arias, autor [empresario] de comedias que al presente está en esta ciudad [Murcia] y la lleb[v]aran a la b[v]illa de Hellín*” [2006:199], además especifica que por la ropa que llevasen en los carros ofrecía a los arrieros dos reales por arroba (11,5 kg.), por cada una de las personas en los otros tres carros un ducado, con el compromiso de pagarles sin demora el día que llegasen a la villa de Hellín. La caravana partió de Murcia el 28 de Marzo de 1630 con los carros aparejados por Gerónimo Tomás, Francisco Hurtado y Antonio Hernández, vecinos de Alcantarilla y carreteros de profesión, con inicial destino Hellín para -más que probablemente- representar y con el dinero recaudado financiar el resto del viaje hacia su destino final, Valencia.

Este documento, a pesar de no incluir directamente noticia sobre una representación en Hellín, ofrece valiosos datos indirectos indicando la posibilidad que así fuese. Es, por el momento, el documento más antiguo que hace referencia a la presencia del teatro en nuestra villa de Hellín y aun siendo conjetura nos ha brindado una interesante hipótesis de trabajo para haber revisado de qué manera pudo haber sido la antigua actividad dramática en la villa de Hellín.

En esta tesis doctoral se nos dice más adelante [2006:259] que ocho años después, en 1638, otro autor (empresario), Lorenzo Pintado, pasa por Murcia con intención de dirigirse a Valladolid para representar en las fiestas del Santísimo Sacra-

mento. En Murcia su compañía hizo cuatro comedias y de allí siguió en una ruta que le llevase a otras poblaciones donde pudiese representar y seguir costándose el viaje, según la tesis, probablemente pasaría por Hellín, Albacete, Villanueva de los Infantes, Almagro, Ciudad Real, Aranjuez, Alcalá de Henares y Madrid, ya que según el doctorando estas eran “*poblaciones donde se tiene constancia de que existían teatros y se representaba*”. Nos hacemos también eco de esta afirmación como refrendo de la existencia de representaciones de comedias en Hellín durante el siglo XVII y seguramente antes.

Finalizamos este epígrafe con el fenomenal entremés del genial Don Miquel de Cervantes titulado *El retablo de las maravillas*, nos ofrece un ejemplo ilustrativo de este triunvirato cofradías-hospitales-teatro, uno de sus personajes -Chanfalla- afirma: “*Hanme enviado a llamar de la corte los señores cofrades de los hospitales, porque no hay autor de comedias en ella, y perecen los hospitales, y con mi ida se remediará todo*”. En la edición de Florencio Sevilla y Antonio Rey, la nota al pie aclara que: “*los hospitales estaban en manos de cofradías piadosas que, a su vez, regentaban los corrales teatrales como principal fuente benéfica*”, pareciendo que este entremés describa fehacientemente lo que se nos cuenta de por qué el gerente del hospital de Valencia llama al autor Damián Arias que acuda desde Murcia.

7. Conclusión. El teatro en Hellín desde el medievo hasta 1829.

Los patios, corrales, salones de mesones y posadas, edificios públicos como mercados, hospitales y localizaciones tipo plazas, peanas, etc., eran lugares donde bien pudo haber representaciones con público. Recientes iniciativas en el casco histórico de Hellín han recuperado espacios para la interpretación de danza, música y otras actividades teatrales que muy bien ilustran lo que pudieron ser los lugares escénicos de épocas anteriores. El plano del Rosario es también un amplio espacio que invita a la reunión de la

población, como dice un artículo de esta misma revista Macanaz, titulado *Hellín y su comarca* de 1952 acerca de una publicación de 1845: “*La Ermita del Rosario está situada en una parte del Castillo, con un hermoso atrio que domina la población; todo está pavimentado de piedra, pudiendo formar en él un batallón*”. Localización que además de ofrecer hermosas vistas es de dimensión suficiente como para la representación de autos sacramentales en carros durante las fiestas del Corpus, una festividad con tradición en Hellín pero de la que no hemos recibido ninguna referencia de funciones antiguas, solamente nos queda lugar a la especulación sobre la eventualidad que así fuese, por ejemplo por la compañía de Lorenzo Pintado en 1638 con un auto de Calderón o Lope. Para resumir, la conclusión de este trabajo es que sí pudieron haberse dado representaciones teatrales en Hellín en la época medieval, renacentista y en el barroco, tanto de naturaleza sacra como de otros tipos. En palabras del *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, a esta opinión se ha entrado por dos puertas: las fuentes secundarias y la tradición dramática española. Añadir que si de algo ha podido pecar esta aportación sea en el estilo y no en el juicio, en la forma y no en lo que aquí se presenta, ya que en base a esas fuentes y referencias bibliográficas, se alcanzan conjeturas y ciertas conclusiones por discreción y, siguiendo de nuevo a Juan de Valdés, “*por tanto me contento que vosotros a lo que dijere deis el crédito que quisiéredes*”.

Y ya para terminar, unas palabras del gran estudioso Francisco Ruiz Ramón en su citada *Historia del Teatro Español*, al hablar del *Auto de la Pasión* de Lucas Fernández [Ruiz Ramón. 2000: 55-56]:

“*Es admirable en concisión, vigor expresivo y dinamismo... Todos los pasos de la Pasión desfilan ante... los espectadores, evocados por... los testigos de aquellos sucesos... que se ciñen al relato de los hechos, sin apenas otros comentarios que los de su propio dolor*”.

Así es como la mayoría siente y vive cada año la Semana Santa, particularmente en Hellín, reflexionando al ver procesionar (*catequesis de las calles*) los pasos que con concisión, expresividad y dinamismo rememoran la Pasión de Cristo, todo unido al singular verbo hellinense que no es sino el doloroso y emocionado tañido del tambor.

DEDICATORIA

Esta colaboración está dedicada a mi abuelo, José Izquierdo Pérez, socio fundador en la primera época de esta revista.

BIBLIOGRAFIA

- Alemán, Mateo (2009). Guzmán de Alfarache I. Ed. Cátedra. Col. Letras Hispánicas.
- Alvar, C., Mainer, J.C. y Navarro, R. (2009). Breve historia de la literatura española. Alianza editorial.
- Arellano, I. (2008). Historia del teatro español del siglo XVII. Ed. Cátedra. Col. Crítica.
- Cortés Ibáñez, E. (1999). El teatro en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX. Instituto de Estudios Albacetenses. Núm. 110.
- Cortés Ibáñez, E. (2021). El teatro en Almansa hasta 1939. Instituto de Estudios Albacetenses.
- De Cervantes, M. (1987). Teatro completo. Ed. Planeta.
- Del Encina, J. Teatro completo. Ed. Cátedra. Col. Letras Hispánicas. 1991.
- Díaz Carrillo, F. (2018). Hellín, tiempos de historia. Edita Exmo. Ayuntamiento de Hellín.
- Gómez Caballero, I. «Representaciones teatrales en Castilla-La Mancha desde 1585 hasta 1699», Anales de Literatura Española, n.º 37, 2022, pp. 209-232
- Jordán Montés, J.F. De lo cómico a lo cósmico: zánganos, asnos, turbos y genaristas. Lo lúdico en el duelo como preludio del júbilo. Revista Murciana de Antropología, N° 13, 2006, págs. 41-84
- Lacarra, M. J. y Cacho Blecua, J. M. (2012) Historia de la literatura española. Vol. 1 La Edad Media. Ed. Crítica.
- López Estrada, F. (1983). Introducción a la Literatura Medieval Española. Ed. Gre-dos.
- Madoz, P. (1830). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Volumen 9.
- Martínez García, E. (1952). Historia del culto a la Santísima Virgen del Rosario, Patrona de Hellín. Revista Macanaz, Año I, Num. 3.
- Moreno García, A. (1976). El teatro en Hellín. Al-Basit: Revista de estudios albacetenses, núm. 3, 51-58.
- Moreno García, A. (1985). Las calles de Hellín. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- Moreno García, A. (1989). Hellín: crónica en imágenes. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- Oliva, C. y Torres Monreal, F. (1990). Historia Básica del Arte Escénico. Ed. Cátedra.
- Pina Caballero, C. I. (2016) El teatro en Murcia bajo el reinado de los primeros borbones (1700-1807). Col. Cuadernos de Bellas Artes. E. Sociedad Latina.
- Pretel Marín, A. (1998). Hellín Medieval. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- Ruiz Ramón, F. (2000). Historia del teatro español (desde sus orígenes hasta 1900). Ed. Cátedra.
- Sánchez Martínez, R.A. (2006). Tesis Doctoral: El teatro comercial en Murcia durante el siglo XVII.

Torres-Fontes Suárez, C. (2000). Visita de Carlos V a Murcia. Revista Murgetana, nº. 103, págs. 11-18

Víñez Sánchez, A. (2004). El Trovador Gonçal'Eanes Dovinhal: estudio histórico y edición. Universidad de Santiago de Compostela.

El Faro de Hellín, entrevista de Charo López de Radio Hellín a José Cañabate Cabezuelos, 4 de mayo de 2015.

Facebook de Radio Hellín. Entrevistas "Contigo Hellín", 16-12-2022, Charo López con Gloria Martí.

<https://archivomunicipaldehellin.blogspot.com/2016/03/familias-mayorazgos-cofradias-en-un.html>

Concurso de relato

Primer premio modalidad libre a:

“Cosas de niños”, de Manuel García

Menciones de Honor:

“Empieza con Z: Zuleyma”, de Felix Mateo Valiente

“Historias de la Casa Rota”, de Carlos García

Primer premio modalidad patrimonio a:

“El origen de mi vocación”, de Miguel Ángel Carcelén

Mención de Honor:

“Escenas de caza”, de Miguel Ángel Molina

Concurso de poesía

Primer premio modalidad libre a:

“Mamá prematura”, de Sara Montaña

Primer premio modalidad patrimonio a:

“La madre rupestre de Minateda”, de Lorenzo Asensio

Jambrana

Mención de Honor:

“Postales de Pasión”, de Manuel Laespada

Cosas de niños

Manuel García Sierra

La culpa olía a cera e incienso, un tufillo adherido a las columnas de piedra como el musgo que cubre los troncos en la umbría del monte Aloia.

La culpa también tenía sabor, un cierto regusto a temores oscuros, a ojos que todo lo ven y lo juzgan, y amenazan con una eternidad de tormentos y azufre.

La infancia escrita en palabras de culpa y de miedo como entrenamiento para una vida de obediencia, de oveja mansa y mirada gacha, de dar las gracias por la miseria y aceptar la ignorancia impuesta. Te alabamos, Señor.

«El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, cargue la cruz y sígame», bramaba una voz desde el púlpito; «Amén», respondía el rebaño.

Mientras el cura recitaba latinajos, un ultimátum de condenas y padecimientos, el niño de ojos verdes de la tercera fila planeaba con cuidado los detalles del pecado mortal que estaba a punto de cometer.

Dos días antes había llegado a una determinación. La única solución a las penurias que estaba soportando desde hacía tanto tiempo pasaba por quebrantar el Quinto Mandamiento. Aquel sentimiento que debería haber sido angustioso para una mente tierna de apenas doce años pero que, por el contrario, se le había presentado con esa sensación de profundo alivio de quien encuentra por fin el remedio definitivo a todos sus males.

«Definitivo», esa era la clave. Tal vez por eso llevaba ya dos noches durmiendo a pierna suelta. Las primeras en mucho tiempo.

Matar para poder vivir, se decía. ¿Y qué hay de la culpa? ¿Acaso podría soportar el estigma de convertirse en un criminal y,

más aun, en un pecador? Bueno, al fin y al cabo, no había sido él quien había dictado aquella lista de pecados mortales que equiparaban en equivalencia el faltar a la misa de los domingos con el segar una vida. A su edad tenía ya el discernimiento suficiente para darse cuenta de que algunas muertes eran totalmente aceptadas por los tribunales del Cielo y de la tierra.

Según le habían contado, el pequeño David había matado al gigante Goliat de una pedrada y no sólo se consideraba un acto justo, sino que incluso le habían coronado como rey de los judíos. Y también el gobierno mataba, se repetía. Hacía pocas semanas, en plena Navidad, un tribunal militar acababa de condenar a muerte a nueve hombres en Burgos.

Cuando el altar pronunció el «podéis ir en paz» y el rebaño respondió «demos gracias a Dios», el pequeño de la familia Nogueira ya había resuelto un plan.

Mientras las personas formales volvían a sus quehaceres domésticos o a su Albariño en la plaza de San Fernando y los niños se cambiaban de zapatos para ir a patear un balón por la Corredoira, el pequeño Tino Nogueira se encerraba en el caótico taller de redes, herramientas y aparejos de su padre, detrás de la casa. Allí podría encontrar todo lo que necesitaba para solucionar su problema.

Rebuscó un buen rato en la leñera hasta escoger una rama de castaño en forma de «Y». En su imaginación se formó la imagen de la pieza final que resultaría al retirar la madera sobrante. Serviría perfectamente. Aserró los bordes superiores haciendo coincidir las puntas y ajustó el largo del mango al tamaño de su mano, un poco pequeña para su edad. Luego, tocaba usar la navaja. Su padre guardaba varias en un cajón de serrín para preservarlas del óxido. También tenía otra que siempre llevaba encima. La cuchillería es un elemento

imprescindible entre el instrumental de pescadores y marineros, sobre todo en la frontera, porque en la desembocadura del río Miño entre Galicia y Portugal a veces surgían disputas sobre mercancías distintas del pescado.

Tino aplicó el filo sobre el palo de castaño en hábiles pasadas para pelar la corteza y practicó un ligero rebaje de un dedo de ancho en los brazos donde irían las gomas. En pocos minutos se dio por satisfecho. Encontró el resto de los materiales que necesitaba en una caja de latón bajo la mesa de carpintería: una recia banda elástica, de la que seccionó dos trozos iguales, de la longitud de su antebrazo, y una ajada pieza de cuero de la que recortó un pedazo del tamaño de su pulgar.

El abuelo le había enseñado cómo fabricar un tirachinas en su primer año de colegio. Aquella había sido una de sus últimas lecciones de vida antes de ser reclamado por el Atlántico. Él recomendaba ajustar las gomas al palo con alambre, cuatro o cinco vueltas bien apretadas, pero sin usar resinas o pegamentos que resquebrajarían el elástico en poco tiempo. En este caso, la duración del arma sería lo de menos, por eso tampoco necesitaba lijar la superficie ni aplicarle una capa protectora de barniz. El plan era usarlo una sola vez para luego hacerlo desaparecer en el río, tal como hacían los pistoleros de las películas americanas. Así pues, untó de cola los bordes y fijó las gomas con una tachuela en cada extremo. Tenía pinta de poder funcionar perfectamente, pero sería mejor hacer una prueba para asegurarse.

Situó una lata vacía de aceite sobre la tapa del pozo viejo y se alejó contando los pasos. 18... 19... y 20. Alguna vez había escuchado que cada zancada equivalía a un metro, pero dudaba mucho de que esa fórmula funcionase en su caso. Aquel médico de Vigo al que le llevó su madre había dicho algo sobre hormonas, crecimiento tardío y el sistema nosequé... En resumen, que debía de ser el chaval más menudo a su edad en toda la comarca del Baixo Miño. Y cómo explicarle a su padre que la estatura no era en sí el inconveniente; su verdadero problema era que aquel aspecto de alfeñique, de indefenso David, supo-

nía un jugoso reclamo que atraía inevitablemente a los filisteos abusones.

No, no podía contarle. De hacerlo, tal vez pudiese amainar el temporal de amargura durante un tiempo, pero nadie podría borrarle el estigma de chivato. Además... Además, su Goliat particular, aquel grandullón repetidor que le hacía la vida imposible en el colegio y protagonizaba sus pesadillas con esa forma particular de ansiedad y terror sin abrigo que sólo se sufre en la niñez, contaba con el suplemento de impunidad de ser el hijo del jefe de la comandancia de la Guardia Civil.

El correr del tiempo y las nuevas costumbres suelen hacernos olvidar los rigores cotidianos del pasado. Hoy resulta difícil hacerse una idea cierta del verdadero poder de ciertos estamentos para quienes no los vivieron y padecieron en aquellas épocas. La figura de un capitán de la Benemérita a principios de los años setenta, en plena dictadura y especialmente en un puesto fronterizo del recóndito noroeste, era la de un virrey casi omnímodo, una especie de cacique sin tierras, pero con capacidad de escribir su ley en el viento, manejar los resortes a su antojo, disfrutar de un continuo botín con toda suerte de impuestos y pequeños sobornos y, sin duda, extender tal despótica cobertura a su familia.

No, no podía contarle. «Cosas de niños», diría el capitán Larrarte si alguien le llegase con una denuncia formal, y lo haría con aquella cínica sonrisa con la que amenazaba al papá Nogueira cada vez que se pasaba por el muelle a cobrarles la mordida por el «pisco», el estraperlo al que se dedicaban los pescadores del Miño para completar con sus gamelas los menguados beneficios obtenidos con la captura de angulas, lampreas y sardinas.

Tampoco había posibilidad de empujar a su padre a las consecuencias de un enfrentamiento de orgullo contra el capitán Larrarte.

No. Imposible.

Por tanto, no quedaba más remedio. Puso el gesto serio que usaban los hombres mayores al concentrarse y la lata

sobre el pozo, a veinte pasos cortos de distancia, pareció tomar la forma de una cabeza. Sin apartar la mirada de su objetivo sacó una canica del bolsillo, tensó las gomas con toda la fuerza de su brazo, soltó el aire y disparó. Un sonido metálico derribó la lata a la primera y el pequeño Tino se acercó corriendo a comprobar su presa. La canica de cristal había arrancado una buena porción de óxido donde se había abollado el metal. Los nervios de la situación no habían afectado a su buena puntería, pensó, pero el resultado final parecía insuficiente.

Haría falta algo más para ser definitivo. Entonces rebuscó en su bolsa hasta hallar lo que necesitaba.

Una norma no escrita en los patios de colegio prohibía las bolas de acero por suponer demasiada ventaja para jugar al gua o al corrillo, demasiado pesadas para poder moverlas con el choque de una canica de cristal. Sin embargo, intuía que sería lo ideal para este otro propósito. Volvió a colocarse a distancia, cerró el ojo derecho y disparó de nuevo.

El sonido fue muy diferente esta vez. La sucia bala de acero, que en su momento había sido parte de los rodamientos en un engranaje de motor, descansaba ahora en el interior de la lata tras haber abierto un boquete en la pared metálica.

Tino Nogueira tragó saliva y asintió.

No podría asegurar si aquella noche duró un suspiro ni dónde terminaban las fronteras del sueño cuando una sombra se acercó para preguntarle: «¿Eres un demonio?». Y él respondió sin mover los labios: «Sólo soy un niño y, por lo tanto, tengo dentro de mí todos los ángeles y todos los demonios».

A la mañana siguiente, en un recodo plagado de juncos del camino junto a la desembocadura del río, apareció el cuerpo sin vida de un muchacho de catorce años, grande para su edad.

Cuando el tañido de campanas quebró el aire del mediodía convocando las penas de unos, las iras de otros y los miedos de todos, un chaval callado y escuálido no

pudo estar seguro de quién acababa de entrar en el infierno.

“Empieza con Z: Zuleyma”

Felix Mateo Valiente

Lunes a segunda hora

Zuleyma, ojos enormes como una noria de feria. Piel de Kit Kat, cincuenta por ciento chocolate, cincuenta por ciento leche. Y pelo negro petróleo también, cola de caballo, Salto Ángel despeñándose lacio e infinito hasta su cintura. Y uñas con purpurina y diseño exclusivo para cada una. Zuleyma, mallas negras de mercadillo y camiseta con letras imitación de lentejuelas rosas formando la palabra love.

Los lunes, dos clases seguidas con Él. Ámbito Sociolingüístico. Ahora están dando Geografía. Ella ha descubierto que le encanta. Y Él, más. Que entreguen el mapa físico de Asia, venga, les pide Él. Si alguien le preguntara debería decir: “La verdad es que explica muy bien”. “Qué guapo es”, podría decir también si hablara con el corazón. “Tengo que terminar este mapa, mama”, dijo finalmente ayer, cuando su madre entró en su dormitorio y le preguntó qué llevaba haciendo todo el domingo allí encerrada.

El-profesor-guapo-que-explica-tan-bien les está contando siempre curiosidades de los distintos países que ellos estudian. Él ha visitado algunos. A veces ella cierra un segundo los ojos y aunque sabe que es una tontería, piensa que viajan juntos. Cuando imagina, suele ponerse colorada. Para evitar la vergüenza calcula densidades de población. Número de habitantes dividido por kilómetros cuadrados. En China es de ciento treinta y nueve coma seis. Así se le pasa. Pero hoy es distinto. Le cuesta concentrarse. Sus uñas rascan nerviosas las letras rosas de lentejuelas. Brillo contra brillo. Oye su voz como en un rumor. Que en esa zona de Tailandia viven refugiadas algunas mujeres jirafa, anuncia Él desde muy lejos.

Intenta concentrarse en las fotos de su power point pero los ojos de Zuleyma no se detienen ahí. Que el río sagrado para los hindúes es el Ganges, señala Él sobre la imagen. Puede sentir su propia vulnerabilidad como si su piel hubiese adelgazado de grosor mientras Él habla del Scramble Kousaten de Shibuya.

Entonces desaparece y emerge en otro

tiempo y otro espacio. Meses atrás. El salón de su casa. Bata y babuchas. Pijama de pelitos. Sentada a la mesa camilla, la madera crujiente por el calor del brasero, viendo su concurso favorito. Miguel-su-novio, con su familia, de visita. Para la pedida. Ella lo intuía. Miguel no le avisó del día. Una sorpresa. Es de buena familia. Promesa de un futuro maravilloso para la niña. Aceptación de su padre. Abrazos a Zuleyma de sus cuatro hermanos. Llanto de su mama, cante, palmas, algo de baile. Brindis por los novios. Y ella, feliz. Un sueño. ¿O no?

Como en su programa favorito: “Empieza por C, estado amorfo e indefinido que se supone anterior a la ordenación del cosmos: Caos”. Recuerda que pudo sentir la confusión y el desorden en que se convirtió su mundo aquella tarde noche de invierno.

Lunes a tercera hora

De nuevo con Él. Ámbito Sociolingüístico. Ahora Lengua. Ella no ha salido del aula entre clase y clase. Ha regresado a medias de su recuerdo que se le adhiere a la piel como una camiseta sudada y emocional con la palabra love. Su última semana. La boda en ciernes. Debe decírselo. Desea decírselo. ¿De veras quiere hacerlo? Le cuesta despegársela.

Que saquen el cuaderno de Lengua, vamos, pide Él con energía. Que hoy trae una cosa muy chula, seguro que les va a gustar, asegura divertido. Después ven un corto de animación. La clase se embelesa. Ella también, doblemente.

Hay una fiesta en el bosque. Los camaleones bailan y se desafían unos a otros. Cada uno trata de superar al anterior. Uno cambia de color mientras salta a la comba con su cola; otra lo hace mientras gira a toda velocidad. Entonces un camaleón sale al escenario por accidente. Es el prota. No sabe cambiar de color. Lo intenta sin éxito. El resto le abuchea. Está a punto de rendirse cuando unas luciér-

nagas pasan frente a él. Las atrapa con su lengua supersónica y al girar con ellas libera toda una explosión de luz y color ante la mirada fascinada del resto que aplauden a rabiar en el final del corto.

La clase trabaja en silencio mientras responden preguntas sobre el vídeo. Por qué él era diferente, es la segunda cuestión. Zuleyma debería escribir: “Porque él no hace lo que hacen todos”. “Porque a lo mejor sueña con algo más que llevar una simple vida de camaleón”, podría contestar también si lo hiciera con el alma. “No sabe cambiar de color como el resto”, escribe finalmente contenida.

Final de la clase. Él recoge las respuestas. Invita a los remolones a terminarlas en casa y entregarlas mañana. Ella asume que hoy no ha podido contárselo. Su boda en ciernes. La última semana. Para evitar la vergüenza de su cobardía piensa en títulos de novelas ficticias: La hora de Zuleyma. Y así se le pasa. Mañana, otra oportunidad. Esta semana, como límite. Lo tiene claro, ¿o no?

Como en su concurso preferido: “Empieza por D, determinación, resolución que se toma o se da en una cosa dudosa: Decisión”. Cuando Él sale del aula, Zuleyma puede sentir el peso del aire que la rodea.

Martes a segunda hora

Ella concentrada. Atlas. Papel cebolla. El calco del mapa político de Asia. Al lado, el cuaderno con las notas del día anterior. Primero el contorno. Después países y capitales. Luego color, distinto para cada uno de ellos. Casi al final, los océanos. Rematar repasando los nombres con rotulador. Queda mucho mejor, siempre asegura Él.

Pintar mapas favorece el recogimiento de la clase, de Zuleyma, que desliza de cuando en cuando miradas hacia su mesa pero siempre atenta para volver a su mapa justo la fracción de segundo previa a que sus ojos puedan cruzarse. Si por casualidad Él iniciase un paseo por los pupitres, ella se concentraría tan fuerte en su trabajo que podría recitar de memoria el producto interior bruto de Vietnam. Cuando su compañera le pregunta por qué está hoy tan seria Zuleyma debería responder: “Porque no sé qué me pasa”. “Porque a lo mejor esto, esta clase, estos mapas y narraciones son mi verdadero sitio”, podría contestar también si dejara

hablar al palpito que sienten las yemas de sus dedos. “No encuentro Jordania, tía”, miente al final.

Para evitar la vergüenza de la mentira piensa en un día de playa. Cuando niña. Sus padres, sus hermanos y ella. Sus tíos y primos: casi veinticinco personas. Neveras, ruido, sombrillas, risas, refrescos, tortillas de papas, cante, filetes empanados, su bikini rosa de volantes, palmas. Un día maravilloso. Ya al final, recogiendo, a punto de irse, Zuleyma se fijó. Una pareja con una niña. En silencio. Ella aplana la arena con su pala. Los padres charlan relajados con ella en medio. Percibió la distancia entre su familia y ellos. No solo la tonalidad de sus pieles. Algo más allá de payos y gitanos. Un estar de pie ante la vida y el mar, distinto. Un barniz en el aire alrededor de los dos grupos, diferente. Un pellizco en el estómago que ella no supo descifrar pero en lo que pensó largo rato con la cabeza apoyada en el cristal, en el camino de vuelta, ya de noche y con uno de sus hermanos dormitando en su hombro.

Zuleyma-no-encuentro-Jordania-para-disimular va terminando su mapa. Hoy tampoco será el día, tampoco se atreverá. Mientras azul los océanos, recuerda las imágenes del power point del lunes. Ella es una mujer jirafa exiliada en un país fronterizo entre culturas, ni blanco ni negro; Zuleyma de pie en la orilla del río sagrado para su raza, dudando si sumergirse o no; detenida en el paso de peatones japonés más grande del mundo, cuestionándose si cruzar o no, valorando el tiempo que le queda, si el miedo la paralizará cuando se ponga en verde, muriendo atropellada.

Igual que en su programa favorito de la tele: “Empieza por T, mudar o convertir algo en otra cosa: Transmutar”. A eso precisamente le tiene miedo.

Miércoles a primera hora

Zuleyma tiene muy buena retentiva. Él siempre se lo dice. Ella guarda en su memoria el significado de las siglas. “Plan de mierda para anormales y retrasados”, lo llaman con crueldad algunos alumnos. “Un tercero de la Eso para tontos”, se oye también en el instituto. “Programa de la mejora del aprendizaje y del rendimiento”, dijeron finalmente sus profesores al inicio de curso para recordarles a todos qué era PMAR.

A ella eso le da igual. A ella le encanta. Y Él, más. Le gusta venir a clase, leer en voz alta con buena dicción, pillar el sujeto al vuelo, retener la capital de Malasia. Él se lo dijo al inicio de curso, a las dos semanas de conocerla: que tenía cualidades, que podría pasar a cuarto y titular. Hoy en día no se era nada sin un título, añadió.

A ella no se le escapa que está en un grupo distinto. Desde que el año pasado llegó de su anterior colegio, lo supo. Zuleyma guarda en su mente los sintagmas: compensación educativa, y entendió muy rápido que se trataba de “compensar” el desfase brutal que ella y sus compañeros traían al nuevo centro. No le importa. Está aquí, aprendiendo montañas y subgéneros literarios. No está en casa recogiendo el cuarto de sus hermanos o ayudando a preparar la comida. No está con quince años cambiando pañales a un bebé o ayudando a su padre en un mercadillo o en la calle sin más, sin hacer nada. Por eso, de los veintisiete en lista, a su clase asisten seis regularmente. Ella puede intuir la puerta al fondo, es capaz de entrever por la rendija el mundo normal, el del alumnado que titula, un portal casi inalcanzable para gente como ella. Y Zuleyma está tan cerca.

Ella clasificando sustantivos. Repaso para el examen del jueves. Veleta es común, concreto, contable e individual. Confianza sin embargo es abstracto. Entonces, lápiz en alto. Ejercicio parado. Fallar a la confianza. Defraudar expectativas. En ambas orillas. Él. Miguel-su-novio. Y el lápiz, detenido. Sus profesores. Su padre. Un casamiento. La puerta de la titulación. En su entorno, las niñas que se casan solo son esposas y madres prematuras.

Como dice su presentador preferido: “Empieza por E, lugar en donde se cruzan dos o más calles o caminos: Encrucijada”. En la letra de la canción popular, la veleta, si el aire no la mueve, se queda quieta. Ella se resiste a soltar el pomo.

Jueves a segunda hora

Quince minutos para el final. Zuleyma, botines con estampado de leopardo apoyados en el reposapiés. Sudadera rosa de Minnie. Ella mordisqueando el pompón rosa de su boli bic azul, revisando sus respuestas. Examen de Lengua. Preguntas también de Literatura. Podrían ser acerca de su vida, imagina ella. Podría tratarse de una narración biográfica o preguntas de verdadero o falso acerca de su

existencia, de su noviazgo, sobre quién es ella en realidad.

Mientras relee, los enunciados se van transformando, como en las películas de espías en que después de descifrar el código secreto, las letras bailan hasta conformar un mensaje nuevo y oculto. Por eso, cuando repasa la primera pregunta, el texto narrativo que su mente completa no es el que está escrito en el examen sino algo diferente, algo que define su vida más o menos así: El color favorito de Zuleyma siempre ha sido el rosa. Cuando ella era niña, su juguete favorito era un koala rosa de peluche al que puso de nombre Peluso. Todas las noches dormía con él. Ella es la pequeña de la casa. Su padre y sus hermanos siempre la han protegido: de no salir sola, de no alejarse de la puerta, de la vida, piensa ella. A pesar de eso, ha sido una niña feliz. Ama a su familia, aunque desde hace meses se sienta muy extraña. Es como una disociación entre la vida que le han enseñado a soñar y la que no sabía que podría soñar. A los quince años, Peluso ha muerto. La semana pasada su madre lo tiró a la basura.

Su mente dibuja la siguiente cuestión, confirmando los enunciados verdaderos y corrigiendo los falsos. Que Miguel-su-novio la quiere mucho y jamás le haría daño, y que ambos se conocen desde niños o que se hicieron novios a los trece años, es verdad. Sin embargo, es falso que él le prohibiría seguir estudiando.

No haría falta. Por norma, las mujeres de su entorno que se casan, abandonan los estudios. Tampoco es verdad que su tía Carmeli que vive en Canarias sea la oveja negra de la familia por casarse con un payo. Su padre tardó en aceptarlo, de acuerdo, pero quiere mucho a su hermana. Sí es cierto que Zuleyma y su tía tienen una relación muy especial y ella recientemente le ha contado por teléfono cómo se siente. Al enunciado de ¿Está ella pensando en hablar con su padre para posponer o anular el compromiso? sólo puede responder con un no sabe/no contesta aunque sepa positivamente que esa no es una respuesta válida.

Igual que en su show preferido: “Empieza por M, silencio voluntario o impuesto: Mutisimo”. Zuleyma se niega a verbalizar, siquiera en su mente, una posible conversación con su padre. Después, entrega el examen en silencio.

Viernes a tercera hora

Final de semana. Dos horas seguidas con Él. Dos horas para contárselo. Que abandona, que a partir de la semana que viene ya no vendrá a clase. Preparativos, el vestido, flores, el salón de celebraciones, la peluquería, su nueva vida. Cuando Él entra, ella está tan angustiada que suspira con fuerza. Puede sentirse como un embalse demasiado lleno con necesidad de desalojar agua.

Él también les enseña cosas prácticas. Hoy, a rellenar una solicitud. Les informa de la estructura. Deben practicar en clase, completar ellos una solicitud según las pautas. Zuleyma piensa. Debería escribir en el asunto: Solicitar el aplazamiento de la boda. Solicitar anulación de la boda, podría anotar si fuese alguien diferente. El siguiente punto serían sus datos personales, D^a Zuleyma Parra Acosta, con DNI tal y dirección tal... etc. Luego viene el expone que, apartado donde debería presentar los requisitos que ella tiene para su solicitud: que le encanta estudiar y aprender la densidad de población de China o averiguar los complementos verbales al vuelo, como el complemento directo si puede ser sustituido por lo/la/los/las; que solo tiene dieciséis años, que es demasiado joven para tener hijos, cuidar una casa, fregar, limpiar y recoger... algo así. Después, en el solicita, ella podría apuntar su deseo en subjuntivo: le sea concedido el aplazamiento, o si fuese muy atrevida, la anulación. La solicitud termina con la fecha, la firma y la persona a la que va dirigida: A/A D. Manuel Parra Heredia. Para evitar la vergüenza de considerar a su padre responsable de su destino, igual que una deidad grecorromana, Zuleyma vuelve a la realidad y escribe finalmente en el asunto algo sobre la expedición de un carnet joven que ofrece distintos tipos de beneficios para el poseedor.

Como anuncian en su programa favorito: “Empieza por P, que fatalmente tiene que acabar de una manera determinada: Predeterminado”. La estremece casi ver hilos invisibles dirigiendo su destino sin haberle consultado previamente.

Viernes a cuarta hora

Después del recreo. Dando Geografía. Saboreando el desenlace, como el bocado favorito que uno reserva para el final, pero amargo,

al verle a Él dirigirse a la clase y sentir un muro invisible de palabras no dichas entre los dos.

División del trabajo. Unos a terminar el mapa político. Los que ya lo entregaron, a los ordenadores. Que abran el navegador, venga, pide Él. Puzzles interactivos de Asia política. Zuleyma con la mano en el ratón, arrastrando contornos de países en verde, haciéndolos coincidir con su lugar en el mapa. Se equivoca en algunos, que no cuadran. Y entonces piensa que así es su vida, cosas por encajar, dualidades en los poros de su piel: el amor a Miguel-su-novio y la admiración por Él, cocinar papas con chocos y sintagmas nominales, éste país unido por un istmo es Tailandia, los póster de su cuarto: Camarón y Billie Eilish, pañales y narraciones, el archipiélago grande es Indonesia, biberones, pechos y diptongos, camas, lavadoras y campos semánticos, la península arábiga tiene forma de bota. También está el miedo. Zuleyma puede ver esos títulos en los países que sigue colocando: el yelli, la ajuntaora, el cante, las palmas, la fiesta, su familia, la tradición y su traición; el Ámbito Sociolingüístico, Lengua, Sociales, titulación, módulo de peluquería, estudios y fracaso. Si alguien le preguntara debería decir: “La verdad es que soy feliz”. “Qué infeliz soy”, podría decir también si hablara con la otra mitad de su corazón. “Tengo sentimientos encontrados”, se dice a sí misma finalmente cuando coloca la última pieza del puzzle.

Suena el timbre. Él recoge sus cosas. Zuleyma-soy-feliz-e-infeliz-a-un-tiempo no puede levantar la vista. Él se despide, les desea un buen fin de semana y sale del aula. Ella guardando su libreta. Unos folios cayendo de entre sus hojas. Un trabajo. En la portada, en rojo: Buen trabajo. Sigue así. Un rayo eléctrico la recorre. Se cuelga la mochila al hombro y sale disparada. Como en su concurso favorito: “Empieza por I, deseo o motivo afectivo que induce a hacer algo de manera súbita: Impulso”. Le alcanza en el pasillo. Le cuenta lo de su boda, lo de que ya no vendrá más. Marca mentalmente y con alivio un “hecho”. Eso lo ha resuelto, pero entonces Él le dice: “Joder, Zuleyma, me dejas a cuadros. ¿En serio? No sé qué decir... bueno, y tú, ¿estás contenta o qué?”. Algo en su interior cruje, como una mesa camilla de madera recalentada por el brasero, mientras el agua amenaza con desbordar el embalse de sus ojos.

“Historias de la Casa rota”

Carlos García

*Logré el uso de razón,
perdí el uso del misterio.*

Gabriel Celaya

(“El niño que no soy”).

I

La Casa Rota se hallaba en un extremo del barrio, lindando ya con las praderías donde la ciudad de León perdía su nombre y aparecían topónimos agrestes y rurales tan sugerentes como “El Alto de la Nevera” o “Cantamilanos”. Estaba formada únicamente por los muros externos, horadados aquí y allá por los vanos de puertas y ventanas, y unos cuantos tabiques divisorios interiores, aunque varios de estos últimos, lógicamente más endebles que las paredes maestras, se habían ya derrumbado, víctimas de las intemperies, pues la construcción carecía de techumbre alguna. A los rapazuelos del arrabal nos gustaba imaginar fantásticas historias sobre la ruina del edificio; unos pretendían que un pavoroso incendio lo había devastado, invocando como prueba de tal cataclismo el tizne que mancillaba muchas de las paredes, mientras otros aseguraban que había sido un bombardeo de la alemana Legión Cóndor el que había destrozado la casa. En realidad, ninguna de las dos versiones era cierta. Nunca hubo hostigamiento aéreo en esta ciudad ni memoria de tan catastrófico fuego: el caso es que el edificio, simple y llanamente, jamás llegó a terminarse, interrumpida su construcción, según parece, por problemas legales o financieros, y las manchas hollinientas de sus paredes no eran sino restos de las hogueras que vagabundos y pordioseros encendían en el invierno, cuando buscaban refugio en el maltrecho inmueble.

Pero todo esto lo supimos –o, mejor dicho, lo aceptamos– mucho más tarde, ya

convertidos en adultos. En aquel entonces resultaba mucho más sugestivo y emocionante pensar que aquel edificio inconcluso que albergaba muchos de nuestros juegos infantiles había sido pasto de voraces llamaradas o heroico receptor de las bombas enemigas.

En verano solíamos disputar ardorosos partidos de fútbol en la cercana pradera de la señora Lala, mientras desde una imprenta aledaña nos llegaban, mezclados con el penetrante olor a tinta fresca, el rítmico resoplar de la minerva o el traqueteo monótono de la linotipia. Después de la sofoquina, buscábamos refugio y descanso en el frescor umbroso de la Casa Rota. Allí nos fumábamos de forma compartida un par de “Celtas”, a cubierto de miradas adultas que pudieran reprocharnos actividad tan poco salubre, especialmente para nuestros pechos infantiles. La pandilla estaba formada por Ramonín, Valentín “El Abuelo” –aunque nunca supe por qué le llamábamos así, dado que, año arriba año abajo, tendría la misma edad que el resto–, José “El Tisi” –abreviatura de “tísico”, apelativo que hacía justicia a su esmirriado físico–, “Chirri”, “Cerebro” –de estos dos últimos, ni siquiera recuerdo el nombre auténtico, si alguna vez lo supe–, Miguel “El Alemán” –así motejado por ser hijo de emigrantes en el país germano, y enviado cada año a pasar el estío a nuestra ciudad, con sus abuelos–, yo mismo y algún que otro pilluelo más de incorporación ocasional.

II

Una tarde de finales de verano nos encontrábamos, como de costumbre, en la Casa Rota, tras haber disputado un encuentro de la máxima rivalidad en el prado inmediato. Aún estábamos sudorosos y jadeantes mientras nos pasábamos de boca

en boca el pitillo de rigor. El Tisi estaba re-criminándole al Abuelo su remoloneo con el cigarrillo, demorando en exceso, a su entender, el turno siguiente.

-Toma, anda –dijo finalmente Valentín, pasándole la colilla con desgana-, y no me hagas una piscina.

Se refería a que no baboseara en exceso el cilindrín, antes de darle curso al siguiente fumador. El Tisi tomó el “Celtas” y le pegó ansiosamente una profunda calada.

-¿Qué ruido es ese? -inquirió Chirri de pronto.

-La imprenta, qué va a ser –contesté yo.

-No, no, ese otro... ese chirrido.

Todos aguzamos el oído. En efecto, desde la estancia contigua de la casa llegaba hasta nosotros una especie de crujidos acompasados. Asomamos con precaución y descubrimos a una pareja en pleno fornicio, sobre un desvencijado colchón, desterrado a aquel lugar por algún vecino. Al Alemán se le escapó un gritito; entonces, el hombre giró la cabeza y nos descubrió. Era un gitano, con la tez bruna brillante por el sudor.

¡Fuera, fuera, “desgraciasos”! –aulló, agitando una mano sin cesar en la faena. Abandonamos de inmediato la observación, volviendo al cuarto colindante,

donde comenzamos el trasiego de un segundo pitillo. En estas estábamos cuando cesaron los ruidos y los jadeos y el gitano apareció ante nosotros, remetiéndose la camisa por la cintura del pantalón. Su partenaire, una vez concluida la coyunda, había desaparecido silenciosamente. Un asunto de cuernos, seguramente.

-A ver, dadme un pito –ordenó con autoridad.

-Sólo tenemos éste... –murmuró temerosamente Ramonín, que se hallaba en ese momento en el uso y disfrute de su turno.

Rápida como una serpiente, la mano del calé se disparó y soltó una sonora colleja en el pestorejo del chiquillo.

-¡Vamos a llevarnos bieeeeeen...! –dijo el

gitano, elevando los ojos al cielo y meneando la cabeza como con resignación.

Lenta y silenciosamente, el Abuelo extrajo de su calcetín el último cigarrillo que nos quedaba y se lo alargó al recién llegado.

-Así me gusta –dijo el intimidante, recogiendo la ofrenda. Luego sacó de su bolsillo un mechero de yesca, descargó un sesgado manotazo sobre la roldana y, soplando la punta de la mecha para avivar la brasa, encendió el pitillo. Mientras exhalaba la primera bocanada de humo, pasó su vista arrogante sobre la cuadrilla.

-Aquí “naide” ha visto “ná” –sentenció admonitorio-. El que se vaya de la “mui” lo va a pasar “mu” malamente.

Subrayando la advertencia, sacó del bolsillo trasero una enorme navaja y la abrió lentamente ante nuestros aterrados ojos. Luego se pasó el contrafilo por el gaznate mientras sonreía sardónicamente. Finalmente, guardó el baldeo, le soltó un pescozón al más próximo y paseó su índice amenazador ante nuestras narices, haciéndonos tácitos copartícipes de la física amonestación.

-Pues entonces, está “tó” dicho- concluyó y, ante nuestro alivio, abandonó el lugar.

III

El verano tocaba a su fin. Las tardes se acortaban en la pradera de la señora Lala a medida que el sol poniente alargaba las sombras de las paleras, encaramándolas en el tejado de la imprenta. Nosotros seguíamos con nuestro balompié, apurando las últimas jornadas de libertad, con la vuelta al colegio insinuándose ya en el aroma a libros nuevos y el renovado de la ropa invernal. De cuando en cuando, El Tisi abandonaba el juego para apedrear con su tiragomas a algún pardal apostado en el castaño de indias que sombreaba el taller impresor. José era un hacha con el tirador, y raro era el día que no regresaba a su casa con cuatro o cinco pajarillos con los que su madre, según nos contaba, hacía suculentos arroces.

Después del partido, como de costumbre, nos encaminamos a la Casa Rota. Estábamos disfrutando de nuestro primer humeante y clandestino “Celtas” circulante cuando “Cerebro” se dirigió a la estancia adyacente, seguramente para evacuar. A su regreso, notamos la mutación cromática que había sufrido su rostro, ahora extremadamente pálido. También reparamos, por la mancha oscura de sus pantalones, que se había meado encima. Incapaz de articular palabra, nos señaló con el pulgar tembloroso la habitación que acababa de abandonar. Todos nos dirigimos al sitio indicado y asomamos con precaución por el hueco de la puerta. Sobre el mugriento colchón se hallaba un cuerpo boca abajo. Por las ropas supimos que se trataba del gitano; tenía una navaja clavada en mitad de la espalda y los pantalones bajados. Del bolsillo trasero de estos asomaba el mango de su propia faca, que no había tenido ocasión de utilizar en su defensa. Había sangre por todas partes y, dada la inmovilidad del fulano, dedujimos que estaba muerto. Alguien, probablemente el consorte burlado, le había sorprendido en pleno adulterio. Nunca supimos la suerte que había corrido su compañera de pecado, puesto que, según se comentó después por el barrio, tanto ella como el cónyuge y presunto asesino desaparecieron del mapa; hubo quien dijo que huyeron juntos, y también quien aseguró que lo hizo cada uno por su lado. El crimen tardó muchos días en ser descubierto; por una parte, la desordenada vida de los zíngaros impedía que alguien echara de menos a los ausentes y, además, no era la Casa Rota un lugar especialmente transitado, al menos no por las capas “formales” de nuestra pequeña sociedad. Los mendigos y vagabundos que buscaban ocasional cobijo en el edificio tenían a menudo buenas razones para no meterse en donde no les llamaban; a buen seguro, cualquier desharrapado que hubiera alertado de la presencia del fiambre entre los derruidos muros de la Casa Rota se habría convertido de inmediato en el sospechoso número uno del delito.

Nosotros tampoco nos fuimos de la lengua, respetando un pacto de silencio no instado expresamente por nadie pero aceptado de forma tácita por todos. A ninguno nos interesaba que nuestros padres se entera-

ran de nuestras correrías en la Casa Rota, y menos que descubrieran que íbamos allí a darle al pitillo. Además, aunque ninguno lo dijo en voz alta, todos teníamos miedo de la vindicta del asesino, si llegara a enterarse de nuestra delación; aún permanecía en nuestro recuerdo el brillo de la “cheira” del finado y su actitud chulesca y amenazadora, talante que, por afinidad racial, le suponíamos también al que se lo había cargado. Por aprensión, ya no volvimos a la pradera de la señora Lala en los días que restaban de asueto lectivo, trasladando nuestras disputas balompédicas a otro prado un poco más lejano.

Una de aquellas tardes residuales y meneguantes, mientras fumábamos unos pitillos en un muladar del barrio, nuevo y socorrido escenario de nuestra proscrita afición, el Abuelo nos contó que, el día anterior, había estado en la Casa Rota para deshacerse de una mesilla cojitranca, cumpliendo un mandado de su padre. Una vez allí, según nos dijo con gran intriga, engolando la voz, escuchó unos crujidos, procedentes de la estancia donde fue asesinado el gitano. Al asomarse, vio cómo el vetusto jergón que había acogido los desfuegos de los calés se movía acompasadamente, incluso se notaba, sobre su superficie, la huella de los cuerpos meciéndose...

-Pero encima del colchón no había nadie- aseveró gravemente Valentín, mientras le daba una calada al “Celtas”, dejando que el misterio tomara cuerpo entre los presentes.

Nosotros, en principio, nos mostramos incrédulos ante historia tan peregrina, pero para ratificar sus palabras, el Abuelo extrajo de su calcetín un objeto que, según dijo, recogió ese mismo día en la escena del enigma, y nos lo enseñó con una mezcla de sigilo y orgullo.

Era la navaja del gitano.

Colofón

Con el paso inexorable de los años y, sobre todo, con la conclusión de nuestra etapa lectiva y la subsiguiente incorporación

al mundo laboral, aquella bulliciosa cuadrilla se desperdigó y terminamos por perder el contacto mutuo, al menos de forma regular. Nunca he vuelto a ver a Valentín “El Abuelo” (ahora pienso que bien pudo tomar la navaja del gitano de la misma escena del homicidio, el día que descubrimos el cadáver, aunque luego quisiera hacerla pasar por una repentina y misteriosa aparición), ni al “Alemán”, el cual, tras el fallecimiento casi simultáneo de sus abuelos, ya no regresó nunca de tierras teutonas. La madre de “Chirri” –que nunca supe si era viuda o abandonada- vendió ventajosamente la pequeña casa de una sola planta donde vivían y emigró con su prole a algún lugar de Cataluña. Ramonín entró como recadero en una mercería de la calle de la Rúa y allí sigue, ahora en calidad de dependiente. “Cerebro” cayó en la droga y todavía transita por el barrio, como un alma en pena, con la mirada perdida y exhibiendo una delgadez extrema; al principio le saludaba, pero cada vez le costaba más reconocerme, por lo que dejé de hacerlo hace tiempo. Del “Tisi”, sé que estuvo en la cárcel, aunque desconozco el motivo, y luego se empleó como peón en la construcción, donde creo que aún continúa.

Hoy he vuelto al arrabal donde la Casa Rota exhibiera su mutilada arquitectura. En la actualidad, el solar que ocupaba el ruinoso inmueble y la contigua pradera se han convertido en un pequeño parque público, en uno de cuyos extremos subsiste el anciano castaño y el taller impresor, aún en funcionamiento. Abrazando todo ello, una ruidosa ronda interior de cuatro carriles y un puñado de modernos edificios de viviendas.

Así que me siento un momento en uno de los bancos del parque y enciendo un cigarrillo. El fantasma del gitano y yo nos lo fumamos a medias, mientras desde la imprenta me llega, como un murmullo rescatado de mis más rancias memorias, el monocorde resoplido de la minerva y el trájín cansino de la linotipia.

“El origen de mi vocación”

Miguel Ángel Carcelén

Fue en el tiempo de las brisas perfectas, de los primeros soles del estío, de las pieles mudadas de lagartos ocelados y culebras de rastros, cuando el trigo jugaba a rubias pleamares en los campos hellineros.

Adosada en la parte trasera del abrigo había una especie de pila labrada a capricho por el tiempo y sus elementos, la pila mostraba una enorme piedra en su fondo, y la piedra un extraño dibujo que imitaba un rostro humano. Jaime, el ermitaño, decía que cuando el agua no estaba turbia se distinguían perfectamente las facciones de una mujer. Si sonreía era señal de que los días venideros devendrían halagüeños; en caso contrario se cernía alguna desgracia sobre el que se asomaba a consultar tan peculiar oráculo. Me preguntaba qué ocurriría si muchas personas de distinto futuro se interesaban a un tiempo, ¿podía la pétrea mujer mostrarse triste y alegre a la vez? Realmente era eso lo que me intrigaba, no el que una piedra pudiese variar tan alegremente sus hechuras.

Había también una primorosa jaula de grillos vacía y una conejera reforzada llena de colorines colorados.

- Jaime, ¿cómo los amaestró?

Él se reía. Siempre lo hacía. Y mostraba una boca desdentada que lo envejecía todavía más.

- Fueron ellos los que me amaestraron.

Mis diez años escasos no alcanzaban a entender sutilezas de anciano.

- Digo que cómo no se le escapan por entre los alambres, caben de sobra.

Y venga a reír.

- Criatura, los colorines no están prisioneros, están ahí para protegerse de los peligros de afuera.

En verano dos parejas de golondrinas construían sus nidos en el saledizo sur de la pequeña gruta en la que se había asentado Jaime años atrás. De las cinco que inspeccionó –descartando la grande por los muchos dibujos rupestres que allí se conservaban–, eligió la más alejada del sendero por el que, a veces curiosos, a veces estudiosos, accedían al abrigo grande, de unos veinte metros de largo por algo menos de cuatro de altura. Cuando las golondrinas revoloteaban piando en el crepúsculo, decía el hombre que eran las niñas de sus ojos; y yo no entendía por qué no quedaba ciego, ni siquiera tuerto, cuando se marchaban a mediados de septiembre.

Recuerdo también un cartel carcomido labrado sobre un redor en desuso en el que a duras penas podía leerse: “Se muele la pena. Se venden ideas. Me alquilo para orientar y padecer.” Y un cerezo del que colgaban a principios del verano los más brillantes frutos que imaginarse pueda. (Es curioso lo selectiva que se torna la memoria de la niñez).

La gente del pueblo consideraba a Jaime, más que un ermitaño, un loco, y si consentía su vecindad era porque a nadie molestaba y, en cierto modo, vigilaba que ningún desaprensivo dañase aquellas pinturas antiquísimas que a principios de siglo había descubierto el abate Breuil. El cura, incluso, nos los ponía como ejemplo de recalcitrante ateo (la palabra recalcitrante, no sé por qué, me sonaba y olía a alquitrán).

- ¿Es verdad que no cree usted en Dios?

- ¿Quién te ha dicho eso, gañán? –contestaba preguntando, sin parar de reír.

- Don Luciano en la catequesis. ¿Es verdad que no cree en Dios?

- Dile a donlu de mi parte que lo importante no es que yo crea en Dios, sino que Dios crea en mí.

Jaime se mofaba de los importantes de Hellín, de las fuerzas vivas, como él los llamaba, abreviando sus nombres; el farmacéutico era dondi en lugar de don Diego, el maestro dondo, por don Domingo, el alcalde donda, en vez de don Damián, y don Deogracias, el sargento del cuartelillo de la Guardia Civil, fue bautizado como donde. “Es una pena que el juez se llame Francisco, nos falta sólo la u”, se carcajeaba de sus propias ocurrencias.

Me decía que todo cuanto pudiera desear se encerraba en aquella gruta, pues los dibujos e historias que contenía suplían con suficiencia a los viajes y a las radios. Coleccionaba amaneceres, investigaba lunas, perfeccionaba sueños, sembraba ilusiones, estudiaba las paredes de aquellos abrigos y cosechaba de todo un poco. Yo, en cambio, sólo lo veía cuidar de su pequeño huerto, alimentar a sus animales, explicar a curiosos los detalles del arte rupestre del que se sabía guardián... y reír. Siempre reía, incluso cuando alguien del pueblo, a escondidas, lo visitaba con semblante abatido y charlaba con él durante un buen rato. Las más de las veces, por supuesto, con preguntas sobre el mundo rupestre mediando como excusa.

A mi madre no le agradaba que yo frecuentase su compañía, no es que lo considerase peligroso ni desaconsejable, sin embargo, tampoco quería que en el pueblo se corriese la voz de que el hijo de la Andrea era amigo del ermitaño. Por eso no le decía la verdad, aunque tampoco la engañaba. Si me preguntaba dónde había estado le contestaba que en el campo, o con un amigo, aprendiendo a cazar grillos con él. Porque Jaime me enseñó cómo cazar grillos, siempre a favor del sonido y en contra del viento, para que éste no me delatase. Intentó enseñarme las treinta sonatas distintas que componían el repertorio de los grillos, una por cada día del mes, pero a mí todas me parecían iguales, el mismo monótono frotar de alas (élitros me dijo que se llamaban). Me desesperaba, no distinguía el canto melancólico de los últimos días del alegre de principios de mes, jamás notaba variación en el rostro de la mujer de la pila –y eso que en varias ocasiones que me asomé el agua estaba cristalina-, me resultaba imposible diferenciar los ratones del centeno y del

trigo que campaban a sus anchas por las grietas del abrigo. Él los había bautizado a todos: rabilargo, timidón, trompetero, donda –decía que se parecía al alcalde-, mofletudo..., así hasta casi dos docenas.

- Si son todos iguales –me irritaba por mi incapacidad para saber cuál era timidón y cuál trotero, y llegaba a pensar que me tomaba el pelo.

- Te parecen todos iguales, lo mismo que para un ratón todos los hombres son iguales, pero no es así..., ¿nos parecemos tú y yo?

Me desconcertaba y me escabullía de aquellas preguntas con más dudas.

- ¿También los tiene amaestrados?

- No, los ratones son demasiado parecidos a los hombres como para dejarse amaestrar.

- ¿En qué se parece un ratón a un hombre? –le intentaba devolver la moneda.

- Todos los animales se parecen a los hombres; lo único que nos diferencia de ellos es la sonrisa y el estado de celo permanente, ¿lo entiendes?

Asentía para no parecer más ignorante de lo que en realidad era; asentía y memorizaba aquella frase: sonrisa y estado de celo permanente, sonrisa y estado de celo permanente. Luego el cura se quejaba a mi madre de que no progresaba en el catecismo y la advertía de que, de seguir así, sería muy difícil que hiciese la comunión ese año. “Dice cosas muy extrañas, dice obscenidades”, escandalizaba don Luciano a mi madre. “¿Dónde aprenderás esas cochinas?”, repetía mientras me zurraba con la zapatilla.

- Dice don Luciano que el hombre se diferencia del animal en la posesión de un alma inmortal, no en la sonrisa y el estado de celo permanente.

Jaime se desternillaba de risa cuando le relataba lo sucedido en la catequesis. También me desahogaba con él por las trifulcas con mi madre: “Dice que cuando vuelva mi padre y le cuente lo que digo me va a correr el cuerpo a correazos, y

que los críos de ahora no tenemos vergüenza.” Pero cuando mi padre regresaba los fines de semana del pantano en construcción, no traía ánimo nada más que para dormir y para dejar reposar los pies, inflados como botas, en calderos de agasal. “Cosas de chiquillos”, me disculpaba ante mi madre. “Así nos va a salir él, un bala perdida..., tú, encima, ríele las gracias.”

Jaime me llevaba a la cueva grande cuando ya comenzaba a atardecer para que el sol no se reflejase en las paredes y pudiésemos apreciar las pinturas con claridad. “Mira, fijate, en esos ciervos... Están pintados con apenas cuatro trazos. Quienes los hicieron eran unos auténticos artistas, porque conjugaban la sencillez con el detalle: primero marcaban la silueta del dibujo y luego la rellenaban con pigmentos. Y date cuenta qué variedad de colores, a pesar de que no se aprecien bien... Con un poco de óxido de hierro y algunas hierbas para espesarlo lograban verdaderos arco iris.”

Yo me maravillaba ante aquellos garabatos que, gracias a las explicaciones de Jaime, se convertían en madres agarrando de la mano a sus hijos, en cazadores derribando con sus lanzas a cabras en pleno salto, en toros rodeados de caballos, en arqueros combatiendo entre sí...

“Y pensar que hace puede que ocho mil años nuestros antepasados se refugiaron en estas grutas... Estoy hablando del Mesolítico o del Neolítico, rapaz. ¿No se te ponen los pelos de punta?”

Sería presumir, pero no faltar a la verdad, decir que gracias a mí muchos compañeros se aficionaron a visitar el abrigo grande para escuchar las historias de Jaime. Y tras los niños vinieron los jóvenes, y luego los adultos, y llegó un momento en el que aquel paraje se convirtió casi en romería, para gran contento del dueño.

- ¿Le duele algo?

El sufrimiento aparecía en la mirada de Jaime tras algunas visitas de gente de Hellín o de Agramón. Tardé tiempo en relacionarlo, pero no había duda de que así era.

- No, guacho, nada..., es que estoy trabajando –y el amago de sonrisa se le torcía.

Cuando peor lo vi fue el día que lo sorprendí hablando al arrullo de la brisa que silbaba entre los mordiscos de las rocas con la viuda de Jonás. Su marido acababa de morir en la construcción del embalse de la sierra y ella se había intentado suicidar arrojándose desde la torre de la iglesia de la Asunción. En el pueblo se comentaba que la mujer acabaría mal, sin embargo, se rehízo enseguida. Jaime, por el contrario, pasó el peor mes que recuerde, recostado en la umbría de la cueva, con ojeras, lloroso, sonriendo sin fuerza (como cuando llueve y hace sol). Me asomaba a la pila y le mentía: “Sonríe, la mujer está sonriendo..., se le va a pasar el dolor, ya verá.” Parecía no escarmentar; tras la vendimia, cuando se agostaron los cantos de los grillos y los pliegues de la corteza del cerezo se encresparon, apenas una semana después de recuperarse, se sumió de nuevo en el dolor, en esa ocasión no tan profundo.

- ¡Qué quieres, guacho! Es mi trabajo... –respondía a mis enfados, causados por lo poco que se cuidaba-

Jaime me instruía incluso en los momentos de dolor. Decía que me dejaría en herencia aquella gruta porque sólo quienes la cuidaran como a un ser vivo sabrían sacarle provecho, y yo era uno de ellos. Luego se lo decía a mi madre, pero no atendía, le interesaban más los chismes de los mentideros del pueblo. A mi madre la oía cotillear con las vecinas:

- Lo que yo te diga, la pobre Reme, que encontró a su marido en plena faena con la hija del dueño del bar, la pequeña, la que gasta tan poco en tela como en vergüenza, y no tuvo mejor ocurrencia que irse a donde el ermitaño para pagarle con la misma moneda...

- ¿Con ese vejestorio andrajoso? ¡Eso es mentira!

- Lo que yo te diga –se reafirmaba mi madre-, ¿no la ves ahora qué telenda va por ahí?

- Pues ya hay que tener estómago...

A los pocos meses era Milagritos, la pequeña del dueño del bar, quien visitaba a Jaime. De despachar a los parroquianos con la languidez de un alma en pena pasó a hacerlo con una viveza y alegría que no le cabía en el cuerpo, por más que éste se le fuera ensanchando a la altura de la barriga.

- ¿Tú has visto cómo es la juventud de ahora? –se le quejaba mi madre a mi padre dándole las nuevas de la semana-. La Cris pasea con la mano metida en el bolsillo del culo del novio, ¿tú te crees? Y a la Milagritos ya se le nota que está preñada y ella tan contenta, ¡por Dios, por Dios...! Y dile algo a tu hijo, que el cura dice que no va a tomar la comunión ni por éstas.

Y mientras tanto Jaime postrado de nuevo en su cueva. Riendo por no llorar, llorando por no poder reír.

- Jaime, ¿por qué no entiendo eso que le pasa?

- ¡Ojalá no lo llegues a entender nunca!

- Sí, pero, ¿por qué no lo entiendo?

- Porque no hay conocimiento verdadero sin dolor y sin amor.

- Tampoco entiendo eso.

- Con el tiempo, hijo, con el tiempo.

Pero el tiempo pasaba y yo no le encontraba explicación a lo que sucedía, ni a lo de Jaime ni a lo de la primera comunión. “Mañana recibiréis a Jesús Sacramentado en vuestros corazones. Es vuestro amigo, el único que nunca os va a fallar, el que os quiere más que nadie, y a todos por igual...”, nos explicó donlu después del mal trago de la confesión en la sacristía de San Roque. Y sería verdad, pero..., pero ¿por qué si nos quería a todos por igual donlu colocó en el ensayo al chiquillo de Cavasiestas detrás de la pilastra, donde apenas se le veía? Su madre vino a pedirle al cura que, por favor, dejase a su guacho ponerse con todos los demás, no para que se luciese, sino para que no se sintiese marginado, allí solo, a diez metros de sus compañeros, escondido.

- ¿Y dónde quieres que lo ponga? ¿A mi lado, junto al altar? –vociferó donlu-. Mira,

mujer, de más hago consintiendo que el hijo de un rojo tome la comunión.

- Pero el chiquillo no tiene culpa de...

- Menos tengo yo –la interrumpió el hombre de Dios-, ¡acabáramos! Hace dos días, como quien dice, quemando iglesias y ahora nos manda a la prole a cristianar..., si es que soy tonto de puro bueno. El chiquillo se queda donde está y da gracias.

Tanta pena me dio ver marchar a la mujer cabizbaja, agarrada de la mano de su hijo escuchimizado, triste de nación, que corrí hasta alcanzarla. Luego se lo comenté a Jaime:

- Le he dicho a la mujer de Cavasiestas que venga a verlo, ¿no habré hecho mal?

- Cavasiestas es el que está en la cárcel, ¿me equivoco?

- No, no se equivoca; dice mi madre que es un comunista. Comunista debe ser una profesión bastante peor que la de mi padre, por lo mal que habla de eso todo el mundo.

Me acarició la cabeza con su mano nervuda al tiempo que se le escapaba una lágrima solitaria y una sonrisa que no necesitaba de más acompañamiento.

- A ella no le hago falta, ya tiene el conocimiento suficiente.

Lo dijo con tal convencimiento que me pareció que nada podría ser dicho más verdadero que aquello, si bien no lo entendí.

Fue en el tiempo de las brisas perfectas, de los primeros soles del estío, de las pieles mudadas de lagartos ocelados y culebras de rastrojos. Todos aguardábamos en la sacristía, en fila, a un lado nosotros y a otro las niñas..., nerviosos, sonrientes, como en vísperas de Reyes, con nuestros trajes de domingo, con el cirio goteando cera que nos quemaba la mano y el rosario blanco que nos habían regalado las monjas. De pronto, los gritos de donlu reclamando la presencia de la mujer de Cavasiestas, el rostro azorado de su chiquillo, sus alpargatas mordidas, sus pantalones con mil remiendos, su camisi-

lla casi transparente de tanto lavado..., y aquella explicación absurda de tan real: “Verá usted, don Luciano, pasó un buhonero comprando la lana de los colchones y mi hija, la mayor, vendió el que teníamos porque con los jornales que se están pagando este año es muy difícil llenar el puchero. Yo estaba en el campo..., ella no sabía que..., ¿cómo lo iba a saber?, no sabía que yo escondía allí el dinero..., y somos tan pobres, nadie me ha prestado para poder comprarle unos pantalones y unos zapatos a Sergio...”.

No me enteré de la ceremonia; cuando me correspondía subir al ambón a recitar una petición “por nuestros gobernantes, por nuestros padres y educadores, por nuestros bienhechores”, el corazón me pesaba tanto que no fui capaz de arrastrarlo hacia arriba; no podía olvidar a donlu echando por la puerta pequeña de la sacristía a la pobre mujer y a su hijo. Recibí a Jesús Sacramentado dudando de que Él nos estuviese recibiendo. Y lloré como nunca. El cura, las monjas y mi madre creyeron que era de emoción, y no los saqué de su equivocación. Pasé llorando toda la noche, con el rostro del hijo de Cavasiestas grabado a fuego en el recuerdo. Entendí entonces que la gente pudiera llegar a morir de pena.

Al amanecer me desperté vacío, reseco de lágrimas y mocos. Con una paz inmensa. Me enteré en la escuela de que habían encontrado muerto al ermitaño en su cueva. Un ataque al corazón. Y dejé de ser niño.

Cuando visité por última vez la gruta, su pila, reconocí el canto triste de los grillos de finales de mayo, y los ratones que me miraban desde sus escondrijos ya no me parecieron iguales. La mujer de piedra de la alberca me sonreía. Y comprendí que Jaime me había dedicado su último trabajo, sin duda el más penoso. Ya nunca más se alquilaría para padecer.

En la conejera sólo quedaba un colorín colorado.

El enorme toro rodeado de caballos se me antojó mucho más luminoso, y distinguí, como en una revelación, el movimiento de todos aquellos animales y figuras antropo-

mórficas que habían inspirado a los primitivos pintores.

Jaime no me dejó en herencia su gruta, pues no le pertenecía. Me legó algo mejor, sus enseñanzas. El tiempo se encargó de ir disolviendo el recuerdo del ermitaño en aquel pequeño abrigo y hoy, en la primavera de 1998, cuarenta años después, ni siquiera permanece la especie de alberca que ejercía funciones de oráculo. Lo sé porque formo parte del equipo que trabaja en el Yacimiento Arqueológico de Minatada, recién catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

“Escenas de caza”

Miguel Ángel Molina

Resuella como un asno viejo que lleva horas tirando de la trilla. Obligado a detenerse para tomar el aire que le falta, se agacha y encoge la cabeza en el pecho ocultándose entre la maleza. Le arden el brazo y los pulmones. Abre la boca como un pez fuera del agua y constriñe el gesto, brotándole entonces de la frente varios pliegues como si fuera un hombre más curtido de lo que en realidad es. Sus ojos, dos rendijas abiertas en una empalizada, escrutan en el horizonte el perfil amarronado de la Sierra de Cabeza Llana. Allí lo llevan sus pies en una desesperada carrera en zigzag, esquivando los matorrales resecaos y una certera bala de fusil.

Su única posibilidad pasa por alcanzar las estribaciones serranas —un terreno escarpado que conoce piedra por piedra— antes de que los primeros rayos de sol lo señalen inmisericordes. Sin el amparo de la noche y la complicidad de la luna nueva, su camisa es un blanco distinguible desde la distancia. Un blanco alcalino, como el utilizado para encalar las tapias de los cementerios.

Apenas recobra el aliento se pone en pie y reemprende la marcha, sin que la mano derecha deje de agarrar por un momento su brazo izquierdo. El abrigo al que se dirige, de tonalidad anaranjada y bajo una gran visera de roca grisácea, se ubica en lo alto de la sierra. Desde que apareciera aquel francés de apellido impronunciabile —hacia ya más de dos décadas— con su elegante traje, sus anteojos de metal y su cuaderno de apuntes, donde iba calcando los garabatos que hallaba pintados en las rocas, cuando él era apenas un mozalbete imberbe a cargo de una veintena de cabras, deben haber sido centenares, sino miles, las veces que ha pastoreado por la zona.

Por lo elevado de su posición, es consciente de que el Abrigo Grande —como así lo llaman— no es el escondrijo idóneo. Su intención es demorarse allí el mínimo tiempo posible, a modo de apeadero, lo necesario para ordenar algunas ideas y comprobar el estado de su brazo. Al encontrarse el abrigo en la otra vertiente de la sierra, sabe que no quedará expuesto a los ojos de sus perseguidores con la llegada del alba. Además, está convencido de que aquellos hombres no son del pueblo, ni siquiera de la comarca. Por su acento cuando le han dado el “alto” a gritos, juraría que deben venir de mucho más lejos. Es casi imposible que conozcan la existencia del Abrigo Grande, y menos aún la de aquellas otras covachas de menor tamaño repartidas a lo largo de la sierra, como la del barranco de la Mortaja, por donde tiene intención de seguir huyendo una vez se haya saneado un poco la herida.

Un grupo de pequeños arqueros acechan a un ciervo. Los colores con los que han sido pintados, rojos la mayoría de ellos, van desde los tonos claros y desvaídos hasta los carmines. Entre medias, una amplia gama de matices terrosos y marronáceos. También destacan en las figuras los tintes negros, como el color que está cogiendo su brazo izquierdo alrededor del agujero de bala. Quizás se trate solo de restos de pólvora. Al menos eso es lo que quiere creer mientras examina el alcance del daño, antes de dejarse acorrallar por pensamientos más oscuros. Sin embargo, el fuerte dolor, su irradiación hacia la axila y el antebrazo, aparte de la fetidez que emana del agujero, no le parece que sean señales muy tranquilizadoras.

Aprisa con los dientes la manga izquierda a la altura del hombro. Acto seguido, tira con fuerza con la mano libre de la parte del puño hacia abajo, hasta que el

pañó se desgarró por completo y se desprende del resto de la camisa. Entonces utiliza el trozo arrancado como vendaje.

Lo último que desea ahora es que un aullido involuntario delate su posición, por lo que limpia primero el contorno y después el interior del orificio acompañando la operación de una serie de gemidos sordos. Luego, sujetando un extremo de la tela con los molares, la anuda alrededor del boquete del que no ha dejado de manar sangre.

Su nombre llevaba días en boca de algunos vecinos, razón por la que tomó algunas precauciones. Entre ellas la de dormir vestido y calzado. Así que cuando ha oído el crujir de las botas y el clic de los seguros de las Mauser saltar en mitad de la madrugada, solo ha tenido que dar un respingo y sacar de debajo del jergón de paja su Astra 400 y un cargador. Después ha alcanzado la calle saltando por un ventanuco del cobertizo, pero antes de que pudiera doblar la primera esquina ha recibido varias descargas de fusil, con tan mala suerte que uno de los proyectiles le ha atravesado el brazo izquierdo de lado a lado.

La intensidad del dolor casi le hace perder la consciencia mientras se vendaba la herida. Tumbado sobre la superficie terrosa solo piensa en recomponerse lo antes posible. Aún aturdido, alza la vista hacia las paredes del abrigo, donde distingue la figura de un arquero doblada hacia delante y con el arco perfilado en su dirección. Otro, un poco más allá, parece flotar en el aire armado con un arco simple en lugar de uno de doble curvatura como el anterior. También parece hacer el gesto de inclinarse hacia él. Sin embargo, los que de verdad le inquietan sobremedida son ese grupo de arqueros —calcula que un número por encima de la decena, aunque le resulta imposible determinar la cantidad exacta por la movilidad y superposición de las imágenes— que acorralan a una figura solitaria y a la que ensartan con sus flechas como si una pieza de caza mayor se tratara.

Intenta levantarse apoyando en el suelo la mano que durante la huida venía

agarrando el brazo herido. Sabe que no puede quedarse allí inmóvil por más tiempo, que sus perseguidores siguen buscándolo —ahora de manera más lenta y cautelosa por aquello de encontrarse en campo abierto—, pero sin intención alguna de detener su avance y dejar escapar la presa. Tras varias tentativas por ponerse en pie, finalmente desiste. Siente las piernas adormecidas y flácidas, como si los músculos se hubieran destensado por completo. Al retirar la mano sobre la que se apoya descubre la copia que ha dejado impresa en el suelo, al mismo tiempo que observa como la tierra sedienta absorbe la sangre cambiando su color del rojo vivo a un mortecino tono ocre, muy similar al óxido de cobre que debió utilizarse en las pinturas del Abrigo Grande miles de años atrás.

El sol de junio comienza a calentar. Sin embargo, su piel parece haberse humedecido y enfriado como la de un anfibio. Por primera vez desde que emprendiera la huida le asalta un miedo veraz, inexorable y despiadado. No entiende por qué estando tendido su corazón cabalga tan deprisa, ni por qué las pulsaciones le golpean el pecho como si fueran cascos de caballos, unos caballos que imagina iguales a los tres de cola fina, cuello corto y cuartos traseros exagerados que —desde la parte superior del abrigo— escucha relinchar en su delirio. Pero no es en realidad relinchos lo que oye, sino un coro de voces humanas que se acrecientan ordenándole que se rinda, que salga de su escondrijo con los brazos levantados y las manos cruzadas detrás de la cabeza y que —de no hacerlo como le han dicho— tirarán sin miramientos a matar.

Desbordado por la sed, se pasa el dorso de la mano que empuña su Astra 400 por la boca. Incapaz ya de salivar, lame su propia sangre. Mientras, más abajo, sus perseguidores se despliegan en abanico y emprenden su incursión definitiva al Abrigo Grande.

La luz de la mañana se vierte sobre varias figuras pintadas en la roca: un hombre y una mujer de un rojo tenue, un grupo de cabras y la silueta de otra mujer

más llevando de la mano a lo que parece ser un niño. Como si una gran piedra se acabara de desprender de la visera del abrigo y le hubiera acertado de pleno en el pecho, al fugado se le corta el aliento. Acaba de ver su vida resumida en aquel tríptico. Apenas unas horas antes descansaba junto a su mujer y su único hijo en el mismo camastro, mientras todas las cabras de su rebaño hacían lo propio en el cobertizo de la casa. Todas menos esa que ha debido seguirle durante todo el camino y ahora le observa desde lo alto de un promontorio lindante con el abrigo.

Hombre y animal cruzan sus miradas durante varios segundos, como reconociéndose el uno en el otro, hasta que este último gira súbitamente el pescuezo alertado por el sonido de unas pisadas que el primero no llegará a oír. Acto seguido, impulsándose con sus patas traseras, da un brinco y abandona a la carrera su posición de vigía.

Mamá prematura

Sara Montaña

Trece años. Catorce días.

Mamá diagnostica la enfermedad en mi cuerpo
después de llamar a mi sangre menarquía.

Mamá llora, prepara tilo y bebe en espasmo tembloroso.

Yo me voy con un campo de rosas podridas en el vientre.

Mamá me habla del amor como si fuera un niño
que me espera en algún lugar para cazarme.

Mamá dice que el amor es un caramelo
que jamás recibiremos de un extraño.

Veo mujeres desnudas y mi pecho plano
es el primer síntoma de desamor que reconozco.

Pasan los años.

Mamá ya no dice nada del acuario
que esconden los hombres en sus caderas.

Yo lo conozco.

Conocí el pez azul de un hombre
cuando crucé el puente del colegio.

Iba sola.

No había nadie.

Iba sola.

Mi padre apenas un oso en cautiverio
frente al hombre.

Mamá mira mi panza.

Diagnostica el síndrome doloroso de las mujeres.

Mamá llora y se hace un animal
que devora mis esperanzas.

Papá es apenas un oso que devora su piel
cuando me hiere.

En casa todos duermen.

Yo preparo la leche que sale como una daga
de mis pezones.

El bebé llora, cierro los ojos
e imagino que sostengo a mi asesino.

Mamá me encuentra dormida
y en mis manos
un huevo al que romperé
con la piedra filosa
de mis propios sueños.

La Madre rupestre de Minateda

Lorenzo Asensio Jambrana

Una madre rupestre
ya sin clavícula, ya sin cabello,
ya más pétrea y pictórica que orgánica,
observa un horizonte neolítico
agarra a un niño, su hijo, de la mano,
todos sus rasgos negro y rojo,
al abrigo rocoso de la cueva pintada.

La madre observa la caza y le dice,
ambos un mismo cuerpo,
*tú portarás el arco y clavarás la flecha
o te pigmentarás las manos
de rojo sin matar
la carne que cocina el fuego
para pintar los cuernos como la raíz
del ciervo arbóreo,
te cansarás de las mujeres,
que recolectan miel y frutos dulces,
las cambiarás por muerte y músculo.
Me detendré como nos detenemos todos,
como mi madre se detuvo.
Tendrás que persistir
dentro de este mosaico:
pasar a formar parte no del núcleo familiar
sino de nuestra historia.*

El niño envejecido conservó
en la roca los pliegues del cerebro
cuando su madre se detuvo.

Pintó la roca de memoria,
pintó a la madre detenida
de nuevo detenida
y se pintó a sí mismo con su propia mano
y se pintó sin mano
porque su brazo terminaba
en la clavícula perdida de su madre.

En el 1925

Henri Breuil les hizo un calco que repite
su amor después de los milenios:

entre escenas de caza,
una caricia maternal.

Postales de Pasión en Hellín

Manuel Laespada

SEMANA SANTA

Semana Santa, Semana
de Pasión y nazarena,
semana donde la pena
-por dolorosa y cristiana-
por tus calles se desgrana
y el daño de aquella herida
es un eco fratricida
que llega desde el pasado
y se prende en un costado
por donde se va la vida.

TAMBORADA

I

Semana Santa, Semana
donde son las procesiones
peregrinantes crespones
que ensombrecen la mañana
y la pena se desgrana
al son de la Tamborada.
¡Hellín, pasión derramada!
y el corazón del tambor
es vibrante ruiseñor
que florece en desbandada.

II

Y siempre Semana Santa,
por sus calles cuando llega
los sentimientos doblega

y el corazón agiganta.
El dolor es pan, quebranta
las almas; por las esquinas
Tamboradas peregrinas
nos van saliendo al encuentro...
y un fuego nos hiere dentro
como corona de espinas.

PROCESIÓN DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Ya se aproxima la hora,
se arraciman utopías,
Hermandades, Cofradías
van hasta Nuestra Señora
de la Asunción, todo ahora
se detiene, se estremece...
Hellín entero parece
que sale de Procesión
y que en cada corazón
un nazareno florece.

ENCUENTRO

Y todo ese desconsuelo
que atesora el hellinero
se hace luz, cristal, venero
y torna lo que fue duelo
en esperanza, el anhelo
de todo un pueblo entregado
por ver al Crucificado
cerca de La Dolorosa:
¡todo Hellín es una rosa
que se abre al Resucitado!

LITERATURA

EL POETA EN SU RINCÓN

Tomás Preciado Ibáñez

Juan Antonio Andújar

Hablar de la figura de Tomás Preciado en el marco de la literatura y la poesía hellinera es un ejercicio vano, pues estamos ante el poeta más reconocible y reconocido de nuestra historia con 11 libros publicados, con presencia en los ambientes literarios del Madrid de los años 40 y 50, con multitud de distinciones y reconocimientos y con una obra que está incluida en el paisaje sentimental de todos los hellineros y hellineras cuando cantamos el Himno de nuestro pueblo o el Himno al patrón San Rafael, fruto de su pluma y su amor por su tierra.

Sin embargo, hoy no vamos a traer a esta sección esas estrofas tan conocidas que hablan del “callejón del beso” o “la ermita cimera”. Traemos hoy en estas breves líneas un poema menos conocido pero que compendia, a nuestro juicio, la visión que el pueblo de Hellín en boca y en manos del poeta tiene de su Ermita del Rosario.

Estructurado en tres partes, la primera dedicada a la Virgen, la segunda a la propia ermita y la tercera al paisaje, en lo que Tomás denomina el “Plano”, es un conjunto de tres sonetos perfectamente contruidos, en los que destacan, no solo el control formal que tiene el autor sobre la métrica y la rima, sino muy especialmente su manejo de los adjetivos, las metáforas y las comparaciones “Sube el incienso a Ti como palmera” “gaviotas de ese mar de mariposas” “otear la dorada lejanía”... En resumen, un bello ejercicio de amor a Hellín y a uno de sus más emblemáticos rincones.

De TOMÁS PRECIADO IBÁÑEZ

CANTO A LA ERMITA DEL ROSARIO DE HELLÍN

I LA PATRONA

Como me duele verte prisionera
dentro del camarín, entre pintura...
Arcángeles vigilan tu cintura
con lanzas de invisible primavera.

Sube el incienso a Ti como palmera
que en espiral perfila su moldura,
y entre incienso mi oración más pura
teje arrepentimientos en hilera.

¿No podré retenerte, liberarte,
darte trono de paz por un barbecho
donde el amor derrame su alegría...?
¡Como me complaciera rescatarte
sumiéndote en la cárcel de mi pecho,
eternamente prisionera mía...!

II LA ERMITA

Este templo de naves silenciosas
es un viejo falucho solitario,
y es su jardín el mar imaginario
donde boga en las noches silenciosas.

Y son en su recinto silencioso
gaviotas de ese mar las mariposas;
sus remeros, las ánimas piadosas;
su timonel, la Virgen del Rosario.

Y el mástil de su torre milagroso
es la escala que Hellín guarda celoso,
para ir a Dios diciendo sus querellas,
a manera de daga refulgente
clavada en el azul eternamente
por encima del viento y las estrellas.

III EL “PLANO”

¡Oh jardín mirador del pueblo mío
terrazza hecha con rayos de la aurora
pañuelo de las lágrimas que llora
la Virgen del Rosario en mi desvío.

Recinto donde fluye como un río
de silencio o de música sonora.
Soledad habitada donde mora
La escolta de María, entre rocío.

Cuando te vi, con presunción de “plano”
otear la dorada lejanía,
que pronto comprendí que no eras llano.
Estabas inclinado todavía
Como si Hellín por ti quisiera en vano
Subir, caer en brazos de María...

Poetas de Hellín.
Versos de ayer y hoy

Y ahora deja que en silencio acaricie
mi antigua libertad reconquistada.
Deja que mi desnudo paso recupere
su huella primitiva,
que seguras palabras no socaven
esta nueva alegría;
y que el adiós sea largo como el tiempo,
lugar de luz donde esperar la vida.

Carmen Bueno

“Si ese recuerdo busco”

El cielo se viste de negros presagios
que cubren el árbol de inmenso dolor.
Y yo lo contemplo presidiendo el patio,
acuñado infancias, desbordando luz.
Vienen hasta mí manojos de sueños
que su amable mano siempre cobijó.
Era el escenario propicio y sereno
en el que los niños, como libres dioses,
inventaban juegos de fecunda voz.

Hoy están sus ramas tendidas y solas
y deshabitadas del grato verdor.
El invierno duro así lo ha querido,
y mi árbol duerme pasajero sueño
que una primavera, lejana sirena,
con sus dulces cantos no interrumpirá.

Esta aciaga tarde morirá mi higuera.
Un hacha asesina, metálica y sorda,
talará su savia de tierno rumor.
Esta aciaga tarde morirán mis sueños,
y aquel paraíso, solitario y libre,
será tierra dura sin niños ni dios.

Lloran esas nubes...
Hoy bajo su lluvia también lloro yo.

Carmen Bueno

“Si ese recuerdo busco”

A mi madre

Esta noche de almendros mi mirada te lleva
por un paisaje amado de distancia lejana.
Mi voz toca tu nombre, tu nombre repetido
en una oscura senda de misterio y de frío.
No saben mis palabras, desprovistas de lunas,
cantar tu dulce aliento de alegre mariposa.

Podrá pasar el tiempo, podrá llorar la vida,
podrá la desventura negarme tu presencia;
tú siempre irás conmigo, sencilla en tus quehaceres,
modesta en tu mirada, sutil en tus desdichas.

Podrá la vida breve robarme tus desvelos.
Tú siempre serás mía y la tierra que piso
llevará tu perfume de bondad infinita.

Carmen Bueno

“Si ese recuerdo busco”

Jamás encontrarás mi amor en los mercados.

Yo te lo entrego sin el oro oscuro
que provoque en tu mano monarquías,
te concedo su peso sin balanzas
igual que el huracán que las medidas rompe.

Toma mi beso libre que nunca has conquistado,
mi boca voluntaria mas nunca sometida,
mi piel no derrotada que se ofrece a tus dedos...
porque yo no sabré arder sin consumirme,
ni entregar la mitad de mi abrazo o mi aliento
como lluvia encerrada en cántaros menudos,
como trozos de un pan con vergüenza de serlo.

Y cuando mi corazón se te aproxime,
también llevará escrito en su universo
la siega de silencio que le has dado,
flor muerta o nube recitada.

Carmen Bueno

“Silencio de adioses”

Recuérdalo:
el llanto que me debes
yo lo lloré por ti.

Carmen Bueno
“Silencio de adioses”

Diciembre

Diciembre ya con sus ecos de panderos.
Último mes del año agonizante.
Casi helada, la mano suplicante
tendida está por todos los senderos.

Año viejo. Propósitos sinceros
para el nuevo que llegará radiante.
¡La fiesta navideña rebosante
mezclada con gemidos lastimeros!

Diciembre aquí, temblando ya de frío.
¡Pregón de caridad! ¡Triste lamento
que al mundo nunca mancha en su carrera!

¡Y la vida que pasa, como un río,
agitadas sus aguas por el viento,
hacia el mar de otra nueva primavera!

Antonio Andújar Balsalobre

Ayer, lluvia

Hay un rosal en trance de agonía
en un huerto cercano a mi ventana
y e él me llegó -muerte temprana-,
el adiós de una rosa que nacía.

Caía la lluvia mansa y revertía
sobre mi corazón como un hosanna
de alabanzas al Dios que más me gana
cuando hace mi esperanza más tardía.

Medité frente al rosal, serenamente,
y aprendí de su ejemplo resignado
la virtud en amarillo de la espera.

Pasa el río de la lluvia por mi puente
y espera su retorno ilusionado
como espera el rosal su primavera.

Antonio Andújar Balsalobre

Normas de publicación

1. En los textos se valorará especialmente la capacidad de síntesis en la exposición y argumentación. Vendrán acompañados de un **resumen** en la propia lengua del trabajo y de otro en inglés. Los resúmenes tendrán una extensión máxima de 200 palabras. También figurarán cinco palabras clave en sus correspondientes idiomas.

2. Es necesario entregar los **originales en soporte informático**, escritos con el procesador de texto Word u OpenOffice.

3. La **extensión máxima** de los trabajos es de 7000 palabras incluidas notas a pie y bibliografía (alrededor de 15 páginas), y un máximo de 10 ilustraciones (dibujos, fotografías, planos, mapas, tablas, gráficos). Las imágenes se entregarán digitalizadas en formato TIFF o JPG (resolución mínima de 300 píxeles) y cada una de ellas con su escala gráfica.

4. Se acompañará un documento aparte con los **pies de figuras**. Si éstas están tomadas de otras publicaciones, se citará la fuente. Todas las ilustraciones, incluidos gráficos y tablas, se numerarán de forma correlativa como figuras y su referencia se citará dentro del texto (ej. Fig. 1).

5. El **título** irá en Times New Roman, tamaño 14, mayúscula, negrita y centrado, bajo él, con un espacio de separación aparecerá el nombre del autor (en minúscula, tamaño 12, sin negrita y centrado).

6. **Numeración de epígrafes**. El texto debe llevar suficientes epígrafes para estructurar su contenido en las diferentes partes. Los epígrafes se jerarquizarán siguiendo el siguiente orden: 1º) Numeración arábica, mayúsculas y negrita [**1. MAYÚSCULAS y NEGRITA**]; 2º) Numeración arábica, minúscula y negrita [**1.1. Minúscula y negrita**]; 3º) Numeración arábica, minúscula y cursiva [*1.1.1. Minúsculas y cursivas*]. NO SE ADMITIRÁ OTRO TIPO.

7. **Notas a pie de página**. Deberán reducirse a lo indispensable y tienen la misión de aclarar algo que no queda suficientemente explicitado en el texto; no deben utilizarse para citas bibliográficas. Irán situadas a pie

de página y numeradas correlativamente en números arábigos.

8. Las **citas bibliográficas** se harán de la siguiente manera: se pondrá el nombre del autor en letra minúscula, seguido del año de edición de la obra, página o páginas y figura o figuras. Estas citas figurarán en el interior del texto del artículo y no irán a pie de página ni al final.

a - Se introduce la cita resumida entre paréntesis con el apellido(s) del autor, seguido por el año de publicación.

Exemples: (López Flores, 2010)

(Keay *et al.*, 2006)

(Almagro-Gorbea, 1977; Rovira, 1991; Maya, 1998; Ruiz Zapatero, 2001; López Cachero, 2005; Neumaier, 2006)

(Graells, 2008a; 2008b; 2008c)

b - Cuando además la cita es literal, se incluye el número de página o localización específica de la frase/s en el texto original.

Ejemplos:

- ...este tratamiento aparece en los Campos de Urnas del Hierro (s. VI-V a.C.) del Grupo Costero Catalán (Ruiz Zapatero, 1985: 739-740).

- A pesar de ello, hace algunos años Sanz Gamo (1997: 85) llamó la atención sobre el lugar...

c - Respecto a la cita en el texto de una obra con dos autores: siempre se citan a ambos autores cada vez que la referencia ocurre en el texto unidos por “y” o “&”. Cuando se citan más de dos autores para una obra, ver en el apartado de referencias.

Ejemplos: (Gómez de Soto y Milcent, 2000; Graells, 2011b; 2014)

(Soria y Mata, 2003)

(Manunza *et al.*, 2005)

9. La **lista bibliográfica** vendrá al final del artículo, dispuesta por orden alfabético del primer apellido de los autores. En caso de que un mismo autor tenga varias obras, la ordenación se hará por la fecha de publicación, de la más antigua a la más moderna. Si en el mismo año coinciden dos obras de un mismo autor, se distinguirán con letras minúsculas (a, b, c, etc.), que también se incluirán en las referencias mencionadas en el apartado 8. La bibliografía respetará la siguiente estructura:

a- **Libro:** Apellido(s), Inicial del nombre(s). (Año de publicación). *Título del libro*. Lugar de publicación: Editorial.

Ejemplo: Sanz Gamó, R. (1997). *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete: los siglos de transición en Albacete*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.

b- **Capítulo de libro:** Apellido(s), Inicial del nombre(s). (Año). Título del capítulo, entrada o contribución. En Inicial del nombre(s). Apellido(s) del editor(es) o coordinador(es) o... (cargo abreviado), *Título del libro* (pp. xx-xx). Lugar de publicación: Editorial.

Ejemplo: Delgado Hervás, A. (2011). La producción de cerámica fenicia en el extremo occidente: hornos de alfar, talleres e industrias domésticas en los enclaves coloniales de la Andalucía mediterránea (siglos VIII-VI a.C.). En B. Costa Ribas y J. H. Fernández Gómez (Eds.), *YÓSERIM: la producción alfarera fenicio-púnica en Occidente. XXV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2010)* (pp.165-221). Ibiza: Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera.

c- **Artículo de una revista:** Apellido(s), Inicial del nombre(s). (Año). Título del artículo. *Título de la publicación*, volumen (número), xx-xx.

Ejemplo: Pérez Ballester, J. (2014). Entre el Bronce Final y el Hierro Antiguo. Las cerámicas a mano de la Solana del Castell (Xàtiva, València). *Lucentum*, XXXIII, 23-39.

En el caso de que los títulos de las revistas vengan abreviados, deberá utilizarse el sistema de siglas de las revistas.

Ejemplo: Brogiolo, G.P. (2015). Flooding in Northern Italy during the Early Middle Ages: resilience and adaptation. *PCA*, vol. 5, pp. 325-350. (PCA: Post-Classical Archaeologies).

d- **Publicaciones en Internet y páginas web**

Ejemplo: Pérez Ballester, J. (2014). Entre el Bronce Final y el Hierro Antiguo. Las cerámicas a mano de La Solana del Castell (Xàtiva, València). *Lucentum*, nº 33, pp. 23-39, <<http://hdl.handle.net/10045/42301>>, (Consulta: 21-10-2016).

*Esta revista se terminó de maquetar
el 18 de octubre de 2023, jornada en
la que se celebra el Día Mundial de
la Protección de la Naturaleza.*

